

PRIMERA

IA

Año VII - Nº 341 - \$ 150 - Buenos Aires, 8 al 14 de julio de 1969

ARGENTINA: LA HORA DEL MIEDO

Reportaje
a
Lévi-Strauss

AUGUSTO VANDOR

1924 ~ 1969

Concretamente: qué lo lleva

más pronto,



más lejos...



y con menos litros?



SUPERSHELL

SPRINT



La superior calidad de las naftas Shell proviene de los adelantos tecnológicos más recientes incorporados en las nuevas plantas de ALKILACION Y POLIMERIZACION y del uso del más eficiente catalizador (Zeolita) empleado hasta hoy en el país en una planta de cracking.

Además, las naftas Shell no producen obturación y acumulación de depósitos en el carburador, cortocircuitos de bujías y corrosión en el sistema de combustible.



nafta
SUPERSHELL *SPRINT*
es un tiro!

AMBAS NAFTAS SHELL SON SUPERIORES. COMPRUEBELO.

CALENDARIO DE PRIMERA PLANA

Inventor de un lenguaje, de una manera de ver el mundo, el brasileño João Guimarães Rosa es uno de los verdaderos grandes de la novela de América. *Primeras historias*, un libro de narraciones (Seix Barral, 1.125 pesos), es la demostración más cabal de que su genio consistía no en observar la vida sino en incorporarla a su obra, como un alimento interminable.

JOÃO GUIMARÃES ROSA

PRIMERAS HISTORIAS



TEATRO

Circus Loquío, de Pavlovsky y Antonietto — Seis actores dotados, en un escenarío exiguo, se apoderan de todos los personajes del picadero para demostrar que éste, como la vida, está lleno de vacuidades y de aristas esmirriadas (La Fábula).

Dejate de historias y cosaquemos la cosaquia, de Nora Blay, Edda Díaz y Antonio Gasalla — Luego de un paréntesis, vuelven los tres delirantes revisionistas de la Historia Universal, aunque esta vez Aurora Cardona reemplaza a Nora Blay (martes a viernes a las 20, sábados y domingos a las 19, en el Embassy).

¿Kesakeyo?, de Carlos Perciavale — Con sus parodias e imitaciones, el joven actor uruguayo no sólo demuele a algunas diosas argentinas de las letras, el cine y la televisión, sino que se revela como un excelente oneman-show (El Erizo, Esmeralda 771; jueves, viernes y sábado a las 22).

El preceptor, de Bertolt Brecht — El dueño de esta obra, en la versión dirigida por Jorge Della Chiesa, se llama Rodolfo Maertens, un actor con la edad del personaje cuyo mérito mayor es una disposición constante para el gag físico, para la travesura y para los vaivenes emocionales (Theatron).

Viet-Rock, de Megan Terry — A punto de descender del tablado, este vibrante friso sobre la guerra del Vietnam todavía deflagra los fulguros con que Jaime Kogan y Lia Jelin lo adornaron hace un año (Payró).

CINE

Cul-de-sac — La fascinación de este film de Roman Polanski reside en su perfecta coherencia, la misma cualidad que lo hace terrible al no dejar resquicio ni permitirle vacilación en su itinerario hacia el desamparo (Lorca).

La guerra y la paz — Con el mismo aliento gigantesco de la novela original, el director Sergei Bondarchuk, trasvasa los personajes y las situaciones imaginados por el conde Leon Tolstói (Metropolitan).

The players vs. Angeles caídos — Una de las películas más discutidas de un joven realizador perteneciente a la última promoción y también una revi-

sión total de los medios expresivos del cine argentino (Loire).

Romeo y Julieta — Sin desdeñar la atmósfera de la época, y respetando al máximo el texto del Bardo, el director Franco Zeffirelli consigue el milagro de acercar la tragedia clásica a nuestros días mediante una brillante conducción de actores (Premier).

Vergüenza — El desarrollo severo de esta degradación impuesta por la guerra carece de la energía experimental de *Persona*, de las reminiscencias romántico-expressionistas de *La hora del lobo*. Más bien, posee la aridez de *Luz de invierno*, punto decisivo y no siempre reconocido en la filmografía de Bergman (Luxor).

TELEVISION

MARTES 8. Cita con las estrellas — Entre modelos y reportajes, Blackie consigue incorporar a su programa diario una frescura regocijante (Canal 13, a las 16). **Cosa juzgada** — Un cincuentón, agobiado por el recuerdo y por el asedio de su cuñada, encuentra su *Día franco*, sólo para volver a perderlo. Como siempre, el libreto (de Juan Carlos Gené y Carlos Somigliana) y la dirección (de David Stivel) son impecables (Canal 11, a las 22). **Los vengadores** — Una perla negra es *La herencia terrible* que un falso difunto lega a los perseguidos John y Tara (Canal 13, a las 24).

VIERNES 11. El botón — Basta que los Sofovich inunden el tablado con artistas-cantores, repletos de nostalgia, para que un aire *camp* rescate los gorjeos del elenco. Un dúo (Andreu-Soriano), que cubre el pecho con un rancho para remendar a Hollywood, y una pareja (Sandoval-Bianco), que la grimea hasta la exasperación, son los mejores hallazgos del programa (Canal 9, a las 20.30).

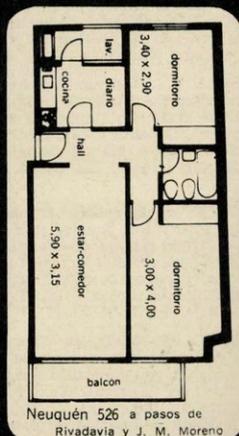
SABADO 12. Siglo XX — Biografía de *Nehru, hombre de dos mundos*: un ensayo periodístico que tiene el ingenio de consagrar menos tiempo al estadista que al personaje. El ciclo es notable por su concisión y despliegue informativo (Canal 11, a las 23.30).

DOMINGO 13. Luchar o morir — Granjeros y pastores, aliados en el exterminio, matan hasta que *El canguro protesta*. Es entonces cuando un grupo de investigadores invade Australia, decidido a cambiar los métodos de vi-

Publicitarios Asociados

GALANTE

Unica empresa del país que le entrega su departamento con **Certificados de Garantía y Control de Calidad.**



Amplie información visitándonos en Constructora Galante SACIFI. Carabobo 81 - 66-6913/9421

da de asesinos y víctimas (Canal 11, a las 18.30). **Cine doblado al castellano** — Cada sombra presagia *La muerte en acecho*, en una historia eficazmente narrada por Mark Daniels (Canal 11, a las 21.30).

LUNES 14. Primera dimensión — Un recorrido fascinante por *Grecia, siglo de oro* (Canal 11, a las 23.15).

MUSIC-HALL

Nacha Guevara — Todo cae bajo las zarpas de la felina cantante. Pero la mayor víctima, sin lugar a dudas, es la *Censura*, a la que en Francia apodaron Anastasia, título de la canción con la cual la intérprete cierra su delirante recital (miércoles a domingo, a las 21, en el Di Teilla).

Ricardo Antin — Para responder a la canción que el año pasado popularizó María Elena Walsh, el juglar escribió las 16 letras de *Los ejecutivos también tienen alma* y Jaime Barceló les puso música (Martes a domingo, a las 22.30, en el Embassy).

Canciones en informalidad — Marikena Monti, Jorge Schusheim y Jorge de la Vega completaron sus ingenios y calidades vocales para reirse de casi todas las cosas solemnes (todos los lunes, a las 21.30, en el Teatro SHA).

América cantando, opina — Luego de un escrutinio minucioso, el cantante Rudy Chernikoff y el músico Sergio Aschero cosecharon un puñado de canciones de todas las latitudes continentales con las cuales los hombres trabajan, cantan, aman y luchan (lunes 14, a las 22, en el Teatro Payró).

MUSICA

MARTES 8. Wagneriana — El matrimonio Charles Dutoit-Martha Argerich transita por este ciclo, con la Orquesta Sinfónica Nacional, para darse la mano en dos *concerti* de Beethoven y Liszt (Gran Teatro Broadway, a las 18.15).

JUEVES 10. Instituto Goethe — La soprano alemana Charlotte Lehmann y el pianista Francisco Manuele transitan por un programa de *lieder* con obras de Mozart, Fauré, Mahler, Messiaen y Béla Bartók (Teatro del Globo, a las 19.30).

VIERNES 11. Salvataje — A casi 180 años de su estreno, Buenos Aires rescata la última de las óperas de Mozart: *La Clemenza di Tito*, oportunidad en la que reaparece la *mezzo* española Teresa Berganza (Colón, a las 21. También el domingo 13, a las 17).

SABADO 12. Opera de Cámara — Nueva representación de *Lo frate 'nnamorato*, de Giovanni Battista Pergolesi, conducida por Enrique Sivieri a la cabeza de un elenco local (Colón, a las 21). **Violín** — Retorno de Salvatore Accardo, un *bravo* musicista de la última horneara (Colón, a las 17.30).

DISCOS

Les Troqueurs, de Antoine d'Auvergne — La exhumación de una vieja tarjeta postal en la que las frivolidades

RECORDS

CLASICOS

- *Bienvenida a Buenos Aires*, por Joan Sutherland (EMI).
- *Cantares de madre*, por Susana Naidich con la orquesta dirigida por Eduardo Rovira (Madrigal).
- *Oberturas*, de Berlioz, por Sir Adrian Boult y la Orquesta Filarmónica de Londres (DM).

MISCELANEA

- *Tiritando*, por Donald (RCA).
- *Te regalo mis ojos*, por Gabriella Ferri (RCA).
- *Otra vez en la vía*, por Los Náufragos (CBS).
- *Hace frío ya*, por Nada (RCA).
- *Rezo una pequeña plegaria*, por Aretha Franklin (Atlantic).
- *Postal*, por Mary Hopkin (EMI).
- *Live! otra vez*, por Johnny Rivers (Liberty).
- *Sandro de América*, por Sandro (CBS).
- Casas consultadas: *Club Internacional del Disco, Disclub, Record*.

BEST SELLERS

FICCION

- 1) *La rebelde*, por Guy des Cars (Juan Goyanarte), 1º la semana pasada.
- 2) *Hotel*, por Arthur Hailey (Emecé), 3º.
- 3) *El avión presidencial ha desaparecido*, por Robert Serling (Emecé), 4º.
- 4) *Aeropuerto*, por Arthur Hailey (Emecé).
- 5) *Los norteamericanos*, por Roger Peyrefitte (Sudamericana), 5º.

ENSAYO, POESIA, HUMOR

- 1) *Los argentinos y el status*, por Julio Mañud (Américalee), 1º.
- 2) *El imperio americano*, por Claude Julien (Grijalbo), 2º.
- 3) *El desafío americano*, por J. J. Servan-Schreiber (Zig Zag), 3º.
- 4) *El ejecutivo eficaz*, por Peter Drucker (Sudamericana), 4º.
- 5) *El libro hippie*, por Jerry Hopkins (Brújula).

• Librerías consultadas: *Atlántida, El Ateneo, Fausto, Rivero*.

de los esplendores versallescos juegan a la ópera (DERAM 8006/S-8006).

La del manojito de rosas, de Pablo Sorozábal — Un réquiem para la zarzuela con todas sus pompas de ley, oficiado por la máxima sacerdotisa española: Teresa Berganza (Polydor 20363 mono).

PLASTICA

Ary Brizzi — Una pintura de exasperada perfección, que juega con gametas de superficie: quiebra los planos, espejea. Pero no se anima a romperse a sí misma (Bonino, Maipú 962).

Grabados del Expresionismo Alemán — El Museo de Bellas Artes contribuye con esta exposición a la información expresionista que asuela a Buenos Aires en estos días (Av. del Libertador 1473).

Edvard Munch — Ciento cuatro grabados, xilografías y litografías del antecesor del expresionismo alemán y uno de los más grandes creadores del arte moderno (Instituto Di Teilla).

Rodolfo Opazo — Entrada transparente en los sueños: cajas en el cielo, cuerpos blanquísimos. La pañoleta tranquila de un surrealismo que elimina el dolor (Rubbers, Florida 935).

LIBROS

Escrito sobre un cuerpo, por Severo Sarduy — Un juego de muñecas rusas en el que la más grande esconde a la más pequeña y todo termina por hipnotizar al lector (Sudamericana, 280 pesos).

La conspiración, por Paul Nizan — No es exactamente una novela, pero esto importa poco frente al patetismo, la desolación, el furor con que Nizan se desnuda ante quien lo lee y se venga así, como un ángel caído, del silencio que lo cubrió en vida (De la Flor, 680 pesos, ver página 73).

Fuera de juego, por Heberto Padilla — De cómo la poesía es la única revolución posible (Aldor Publicaciones, 350 pesos, ver página 75).

La vida, por Oscar Lewis — Este libro refuerza el interrogante que universalizó en sus obras anteriores sobre las familias mexicanas de Sánchez y Martínez: ¿un libro de antropología puede ser a su vez una novela? (Mortiz, 2.840 pesos).

Los que luchan y los que lloran, por Jorge R. Masetti — En un lenguaje ceñido, el autor, testigo de la ofensiva popular que durante dos años se abatió contra el régimen de Fulgencio Batista, contribuye a la Historia sin caer en la propaganda (Alvarez, 650 pesos).

DEPORTES

DOMINGO 13. Automovilismo — Tres series, de veinte vueltas cada una, tendrán que devanar los modernos Sport Prototipo, en el autódromo cordobés Oscar Cabalén, para aspirar a puestos honrosos en el premio Ciudad de Tucumán (Alta Gracia, a las 10). ♦

Ya hace más de un siglo que los que operan con cheques aceptan los nuestros en un instante.

Porque el titular de una
chequera del Banco de Londres
está ligado, desde hace más de
un siglo, a una tradición
de solvencia, de puntualidad...
y de modernidad. Y ahora
hay otra razón más para que los
cheques del Banco de Londres
se acepten en un instante:
que también se cobran enseguida.

Sin talones. Sin demoras.
Con control y pago inmediatos.

BANCO DE LONDRES Y AMERICA DEL SUD

Con visión de futuro.

Hay mucho más en este cien que sus 100 milímetros de largo.

Sí; desde el extremo de su famoso filtro hasta el otro extremo, hay mucho más que solamente 100 milímetros. Lo primero, su filtro, blanco y eficaz.

En su longitud, el mismo inconfundible sabor de los suaves y excelentes tabacos que han hecho famoso a L&M.

Pruébelos hoy en su paquete dorado. Los más distinguidos 100 milímetro

*POR FUERA, LA MODA: CIEN MILIMETRO
POR DENTRO, LA MARCA: L&M*



Un producto de Liggett & Myers Inc.
Importado de U. S. A.

DIRECTOR - EDITOR
VICTORIO I. S. DALLE NOGARE

Director Ejecutivo
RAMIRO DE CASASBELLAS

Asesor de la Dirección
ROBERTO SOCOL

Jefe de la Redacción
TOMAS ELOY MARTINEZ

Secretarios de Redacción: Osiris Troiani,
Ernesto Schóo, Roberto Alzcorbe.

Coordinador: Hugo Gambini. Prosecretario:
Julio Algañaraz. Jefe de Sección: Oscar
Caballero.

Redactores: Juan Carlos Algañaraz, Julio Ar-
diles Gray, Rodolfo Arizaga, Ilda Barbot de
García, Aida Bortnik, Enrique Bugatti, Mar-
celo Capurro, Edgardo Cozarinsky, Fanor F.
Díaz, Jorge Elorza, Roberto García, Francis-
co N. Juárez, Julio Landívar, Alberto Laya,
Jorge Llistosella, Felisa Pinto, Silvia Rudni,
Carlos Russo, Félix Samolovich, Eduardo
San Pedro. Servicios exclusivos de Compe-
tencia, revista de economía y negocios.

Columnistas: Jordán de la Cuzuela, Art Buch-
wald, Paul Samuelson, Jean-Jacques Servan-
Schreiber, Stewart Alsop.

Ilustradores: Flax, Kalondi, Sábát, Sempé.
Fotografía: Jaime González Cocchia (Jefe),
Mario Iglesias, Eduardo Giménez; The Asso-
ciated Press, Interpresa, Agencia Afa. Dia-
gramación: Daniel Crosa. Archivo: Susana
Oliveira de Ziffer (Jefe), Doris Knop, Oscar
Belaich, Luis Maiz. Corrección: Dardo Estua-
cas (Jefe), Héctor Carreira, Manuel Cifuen-
tes, Roberto Cúneo, Ricardo Egles, Osvaldo
Guercio, Alberto J. Ortiz.

Servicios exclusivos en la Argentina: La
Capital, de Rosario; La Gaceta, de San
Miguel de Tucumán; Los Principios, de Cór-
doba; El Territorio, de Posadas; El Tribuno,
de Salta; El Independiente, de La Rioja.

Corresponsales: Alfonso Coletti (Rosario),
Juan M. Duhalde (Mar del Plata), Ambro-
sía García Lao (Mendoza), Tiburcio López
Guzmán (Tucumán), Jorge Neder (Córdoba).
Servicios exclusivos del exterior: L'Express,
Entreprise y L'Expansion (Francia), News-
week (Estados Unidos), Vita (Italia),
Agencia de Prensa Novosti (Unión Soviética).

Corresponsales: Mario Vargas Llosa (Lon-
dres), Armando R. Puente (Madrid), César
Fernández Moreno (París), Alberto Giovanni-
ni (Roma), Kurt Donig (Berlín Occidental).

EDITORIAL PRIMERA PLANA S.R.L.

Administrador General: Renato Dalle Nogare.

Publicidad y Relaciones Públicas: Jorge
Quercia (Gerente), José Derasner (Subge-
rente), Gregorio Lamuedra, Luis Olivo Gallo,
Rodolfo H. Sabatini, Oscar Riderelli. Promoc-
ión y Circulación: Juan C. Toer (Gerente).
Técnica gráfica: Armando Mangieri (Gerente).

Representante publicitario en los Estados
Unidos: Del Stella (The N. De Filippos Com-
pany, Quinta Avenida N.º 551, Nueva York).

INDICE

Aniversarios	29
Artes y Espectáculos	78
Ciencia y Técnica	32
Deportes	68
Economía y Negocios	21
Extravagario	44
Informe Especial	60
Libros	72
El Mundo	88
El País	11
Religión	36
Transiciones	85
Vida Moderna	40

PRIMERA PLANA

LA REVISTA DE NOTICIAS DE MAYOR CIRCULACION

Año VII - Buenos Aires, 8 al 14 de julio de 1969 - N.º 341

CARTA AL LECTOR



Lévi-Strauss con Primera Plana: "Hay que tratar de ser modesto".

"La lista de nunca acabar". Así titulábamos, en nuestra edición anterior, una reseña sobre la muerte de Emilio Mariano Jáuregui. Funesto presagio, ya que el lunes 30 de junio, poco antes de que Primera Plana saliese a la calle, la lista había crecido con el asesinato de Augusto Timoteo Vandor, el caudillo de la Unión Obrera Metalúrgica y, sin duda, la figura dominante del sindicalismo argentino en la última década (página 11 en adelante).

Entonces, a la hora de la violencia —que rige en el país desde mediados de mayo— sucedió el hora del miedo. Esa misma noche, el Gobierno imponía el estado de sitio, allanaba la CGT de Paseo Colón y empezaba a llenar las cárceles con presos políticos. Atmosfera de recelos y de econos, tuvo su anecdota para la pequeña historia: fue cuando se negó el acceso al velatorio de Vandor al Ministro Imaz y al Intendente Iricibar. Es que, no obstante las excepcionales medidas ordenadas por el Ejecutivo, prevalecía la sensación de que nuevos atentados y crímenes amenazaban la estabilidad general; de hecho, se repitieron los desmanes y la efusión de sangre.

Es ésta la cuarta vez que Vandor aparece en nuestra portada (N.º 83, junio de 1964; N.º 114, enero de 1965; N.º 167, marzo de 1966); la fotografía de su cabeza yacente, que tomó Jaime González Cocchia, simboliza el tétrico apogeo de una crisis nacional, de un desborde de pasiones e ideologías cuyo fin no parece cercano.

◆ Desde la semana pasada, las librerías de Buenos Aires venden *Lo crudo y lo cocido*, una obra fundamental de Claude Lévi-Strauss. Nacido en Bruselas hace 61 años, profesor de Filosofía, viajero impenitente, Lévi-Strauss ha revolucionado todo el edificio de la Etnología moderna. Padre y adalid del estructuralismo, la más fecunda metodología de conocimiento elaborada en los últimos tiempos, es, en fin, uno de los mayores talentos del siglo. Sólo de tanto en tanto recibe periodistas: una quincena atrás, sin embargo, fue entrevistado por el Jefe de Redacción, Tomás Eloy Martínez, y el corresponsal en París, César Fernández Moreno (página 60).

Hasta el martes próximo. EL DIRECTOR.

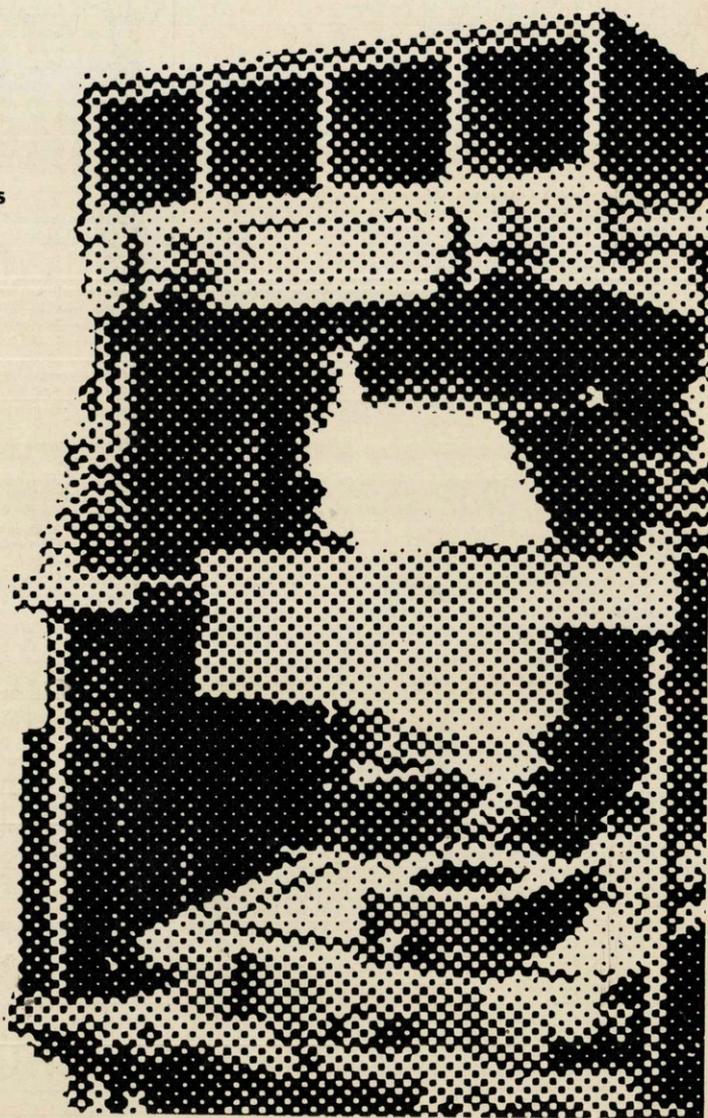
donde la Argentina crea... Pirelli actúa

Actúa con todo su potencial industrial:
fabricando más de 2.500 piezas
diferentes para abastecer a la industria
automotriz, creando fuentes de trabajo,
ahorrando divisas y
costosas importaciones al país.

Pirelli también fabrica la línea
más completa de cables eléctricos,
neumáticos y artículos varios
para uso industrial, en el hogar
y el ámbito rural.

industrializar... el verbo es

PIRELLI





Ramiro de Casasbellas

¿Democracia o electoralismo?

A la ingenua solemnidad de Guillermo Borda, a su relativa prudencia, a su escaso dinamismo exterior, el general Francisco Imaz opone un estilo más campechano, una actividad incesante y una riesgosa falta de tacto.

La semana pasada no vaciló en reprochar a la Iglesia su pleito íntimo y en solicitarle —como a un batallón del Ejército— su apoyo “sin deserciones” en favor de la sociedad, como si la Iglesia hubiera dejado de prestarlo alguna vez en la historia argentina. Naturalmente, sus dardos iban dirigidos a los sacerdotes progresistas, pero hasta a un acérrimo conservador como el Cardenal Antonio Caggiano le disgustaron las palabras de Imaz, que no sólo eran irreverentes sino que parecían querer embanدار a la Iglesia con el Gobierno.

Mucho menos podían agrandar a los curas de vanguardia. Quizás el sermón de Imaz sobre vino tras la lectura de un análisis sobre los episodios del 29-30 de mayo, en Córdoba, labrado por los coordinadores regionales del Movimiento Sacerdotes del Tercer Mundo. Es un documento explosivo, cuyos autores desmienten las afirmaciones de las autoridades nacionales.

Para ellos, es falso que los incendios y destrozos hayan respondido a planes premeditados de vandalismo; sí, a la indignación en que sumió a pacíficos manifestantes desarmados el ataque a mansalva de la Policía. También es falso que manos extranjeras o agentes foráneos dirigiesen los estallidos. “Por el contrario, tenemos la convicción de que fue una reacción espontánea del pueblo cordobés, que, al igual que la inmensa mayoría de sus compatriotas, está cansado de la opresión, de la injusticia, de la persecución que ejerce sobre ellos una minoría de privilegiados.”

En ese estado de cosas ven los curas el origen de las sublevaciones. Pero “sostenemos que lo que está en juego no son sólo reivindicaciones materiales, sino sobre todo una voluntad creciente de asumir, a nivel de pueblo, la responsabilidad común de regir los destinos del país”. “La ausencia, en todas estas reacciones populares, de las tradicionales banderías políticas —añaden—, nos hace suponer, con fundamento, que la solución definitiva del conflicto planteado no puede consistir en la vuelta al régimen electoralista”.

Los sacerdotes proponen un “orden nuevo”, que ha de configurar una sociedad socialista. Imaz, que el martes a la noche abordó este esencial tema de futuro, no desdeñó el electoralismo. Es lo que debe deducirse de su respuesta, según la cual el “desemboque político” del Gobierno es la “democracia representativa”, basada sobre el voto y los partidos. Es lo que debe deducirse de su cita de Sir Winston Churchill: “La democracia tiene muchas fallas, pero, desgraciadamente, hasta el momento no se ha encontrado nada mejor”.

“Si Churchill, con su experiencia, lo dijo, no puede haber ninguna duda”, acotó el Ministro. Sí, caben todas las dudas. Que el Presidente alterno de un Gobierno que se declara revolucionario cite a Churchill, parece una contradicción; que acepte su epigrama sin chistar, no es menos asombroso. Porque la democracia sirvió a Gran Bretaña para convertirse, en el siglo XIX, en la máxima potencia colonialista: allí, en los territorios explotados, no se necesitaba la democracia.

Además, no es cierto que no se haya encontrado nada mejor que echar una boleta en una urna, cada tantos años, para financiar los ocios de un Diputado, o los privilegios de un caudillo parroquial. Ha llegado el momento en que los argentinos dediquen su riqueza imaginativa, su sabiduría, la experiencia de sus líderes, a edificar una nueva democracia, acorde con los tiempos, donde el sufragio recupere su pureza y sea, verdaderamente, una manera de gobernar y no un engaño a la voluntad del pueblo.

En esa democracia no pueden existir los partidos políticos. Dentro de una quincena, el hombre pisará la Luna; las ciencias están a su disposición hasta para trasplantarle la fuente de la vida. Sin embargo, el Gobierno argentino se considera recompensado si, dentro de un tiempo, desempolva las urnas. “Las elecciones hay que dejarlas para cuando la ciudadanía tenga plena noción de la responsabilidad y necesidad de la participación”, sostuvo Imaz. Olvida que la tiene desde que erigió el país y que ya es hora de reconocérsela.

Pero no con el sistema que ha corroído medio siglo de esfuerzos y esperanzas. ♦

Ahora también
lo mejor en moda masculina
lleva el sello de distinción

ESE

La casa que creó un nuevo estilo en calzado para caballeros, tiene ahora la colección más completa, original y actualizada en sport y vestir, en su local "JS"; bajo licencia exclusiva de ESE. Admirela en el local de Florida 376.

TODO LO QUE ESPERABA ESE HOMBRE QUE USTED ES.

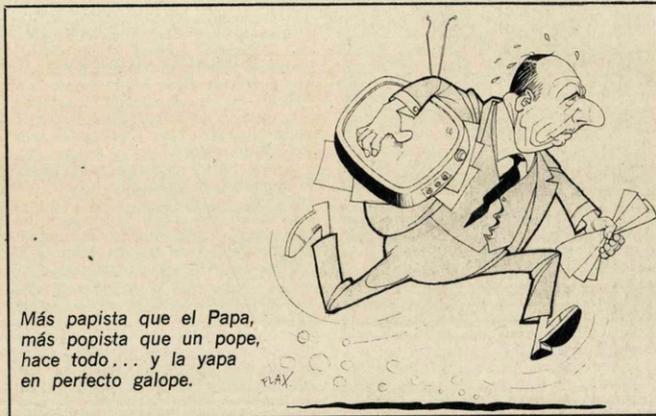


DISTINCION EN
PRENDAS MASCULINAS
Florida 376 - Capital

Y como siempre, Calzados

ESE

en Florida 161
Lavalle 511 - Bs. As.
ROSARIO: Córdoba 1141
MAR DEL PLATA: San Martín 2361



Martín (y Rocky): A la OEA.

CUANDO SUENA LA HORA DEL MIEDO

Nunca, tal vez, como la semana pasada, un encuentro de Boca Juniors y River Plate sirvió para aliviar las enormes tensiones populares. Fue el jueves, a la tarde, y si bien los comentaristas y los espectadores coincidieron en la pobre calidad del fútbol jugado (ver página 68), sesenta mil personas lograron sacudirse, durante dos horas, en el estadio de Racing, las angustias y los recelos de un confuso momento nacional.

Desde luego, ni el fútbol es una panacea milagrosa ni la Argentina está habitada sólo por sesenta mil almas. En la mañana del viernes, mientras el clásico enfrentamiento era tema obligatorio en oficinas, bares y redacciones, una inquietante noticia desplazó a las demás: el Presidente había relevado a los Jefes de las Armas. "No es nada descabellado. Pero no lo creo", admitió un alto funcionario oficial. Tratábase, en realidad, de un mero golpe de acción psicológica destinado a sembrar nuevas oscuridades. Sin embargo, el país ha empezado a acostumbrarse a todo: hasta a la veracidad de los rumores.

No eran rumores, en cambio, los detalles sobre el asesinato de Augusto Timoteo Vandor (página 13), que empezaron a circular al mediodía del lunes, paralizando de estupor aun a los enemigos del líder metalúrgico. Ya por su trascendencia en la vida política nacional, ya por el asombro de ver que las reacciones populares degeneraban en el bandidismo, muchos habitantes creyeron abierta una fase de inseguridad absoluta. En la tarde del 30 de junio, las despensas y almacenes suburbanos agotaron sus stocks de comestibles; entre las 14 y las 16 se registró, en los Bancos del centro de la ciudad, un considerable retiro de fondos. La psicosis anegaba el país entero; a la hora de la violencia sucedía la hora del miedo.

El clima era propicio. Sesenta horas

antes, en la zona del Once, una serie de manifestaciones estudiantiles había culminado con la muerte de un dirigente izquierdista, Emilio Jáuregui (ver página 17). El mismo lunes, el arribo de Nelson Rockefeller presagiaba tormentas: no las hubo; el formidable aparato de custodia, si bien insensibilizó su fugaz visita, lo sustrajo a los atentados, a las meras exclamaciones de protesta. El paro general decretado para el martes 1º de julio por la ccr de Paseo Colón era otra nube en el horizonte; está claro que el ausentismo de los trabajadores, el cierre de los comercios, la desertión escolar, fueron mayores debidos al temor imperante.

Rockefeller se enteró del asesinato de Vandor cuando marchaba de regreso al hotel Plaza, donde se alojaba, después de conferenciar con el Presidente. Sin duda no se extrañó: en su país eligen mejores blancos (un Jefe de Estado, un Senador), aunque a veces sean negros (King). Con todo, el Enviado de Nixon no se llevó, quizá,

la impresión de una Argentina arrolladora, pujante, que los funcionarios se empeñaron en venderle. Sus contactos con los sectores privados (periodistas e intelectuales en la noche del 29; empresarios y cinco estudiantes ignotos, el lunes) tampoco debieron bastarle para rendir un informe serio al Presidente de USA. En cuanto a sus conversaciones con el Ministro Juan Benigno Martín, es mejor que hayan versado acerca de cuestiones económicas. Porque, la semana pasada, el Canciller tropezaba con la piedra inicial de su sendero político.

El miércoles, en México, escala de su viaje a Tokio —donde entregó la Embajada y se despidió de Hirohito—, el contador Martín acusaba al Gobierno de Fidel Castro de instigar las sublevaciones y desmanes ocurridos en la Argentina desde mediados de mayo. "Estos movimientos —dijo el Canciller a los periodistas— han sido preparados fuera del país, obviamente en Cuba, para ponernos en situación difícil y complicar las cosas." Sostuvo, como es natural, que conduce a la Argentina un "régimen revolucionario, que tiene el apoyo de la mayor parte del pueblo. Los que actúan contra el Gobierno —añadió— constituyen una minoría".

Las últimas dos frases carecen de relevancia, pero la denuncia contra Cuba importa. Si el Ministro cree en lo que afirma, debe elevar el caso a la Organización de Estados Americanos, probar la existencia de agentes castristas en la Argentina, y solicitar que se ponga en marcha el Tratado de Asistencia Recíproca de Río de Janeiro. Por mucho menos, su antecesor, Nicanor Costa Méndez, propuso a la OEA la invasión armada de la isla: fue en setiembre de 1967, cuando la 12ª Reunión de Consulta, solicitada por Venezuela, analizó la infiltración subversiva de La Habana en ese país.

Es posible que quienes quiebran el orden sean una minoría, como asevera



Elba Guerrero, 4 años: Adiós.

el Ministro de Relaciones Exteriores; pero entre el 26 de junio y el sábado 5 de julio, en la Capital y el interior, hubo 55 atentados con explosivos, uno de los cuales hasta se abatió contra una delegación de la SIDE (en Mendoza). Otros tres acontecimientos merecen ser mencionados: el asalto en Villa Dominico, el lunes 30, a cuatro infantes de la Marina que colaboraban con empleados civiles en la extracción de arena en el lecho del Plata; les hurtaron las armas y los uniformes. Un crimen similar en la comisaría de Berrotarán, en Córdoba; y la irrupción, en la seccional metalúrgica de Caseros, de una turba que impreca a Vandor.

El incendio de un tanque de fuel-oil, en Ingeniero White, sirvió, en fin, para acicatear la imaginación popular: el siniestro, que comenzara el domingo 29 a las dos de la tarde, duró ocho horas, consumió 2.500.000 litros de combustible, y exigió 300 bomberos, 2 millones de litros de agua y la evacuación de 1.200 personas. El martes, en Tafi Viejo, la Policía se encarnizó con un grupo de obreros huelguistas; del choque saldría muerta una niña de 4 años,



El Gabinete: Acento social.

Elba Susana del Valle Guerrero, 25ª víctima en la lista de decesos directos o indirectos que asuela al país.

Las reacciones del Gobierno no se hicieron esperar. El mismo lunes 30 deliberó el CONASE durante hora y media, a la tarde. Allí se decide implantar el estado de sitio (artículo 23 de la Constitución), con el encendido acuerdo de los tres Comandantes en Jefe; uno de ellos, el almirante Pedro Gnani, propone que se castigue a las dos cct, pero los generales Lanusse y Villegas y el brigadier Martínez Zuviría le hacen cambiar de idea: "Azorardo ha roto la huelga; debemos dejar que quede demostrado el escaso poder de Paseo Colón". Sin embargo, esa noche fueron intervenidos los tres gremios que forman la Central de Raimundo Ongaro, allanadas sus oficinas, y detenido el propio Ongaro en Bialel Massé (Córdoba).

Imaz anunció la vigencia del estado de sitio a las once de la noche, por radio y televisión; si bien no regia en el país desde mediados de 1963, el Ministro del Interior no dejó de

señalar que "este extremo recurso [había sido] tantas veces aplicado por la mayoría de los gobernantes constitucionales". Una información no demasiado exacta. Sin embargo, el pasaje más sorprendente de su discurso fue el último, dirigido a la Iglesia, a la que se pidió estar "sin deserciones" junto al "hombre argentino". "Para esto es necesario que aquellos que en su afán de solucionar problemas han dejado el camino de la mesura y ubicación adecuada, comprendan en todo su alcance el peligro que se cierne sobre las actitudes extremas."

Ya para entonces habían comenzado las detenciones de ciudadanos en todo el país; a fines de semana aún no se conocían cifras y nóminas oficiales: el martes, al hablar con los periodistas de la Casa Rosada, el Ministro Imaz calcula 300 arrestos. El miércoles, la Asociación de Abogados se dirige a la Corte Suprema para denunciar el encarcelamiento de profesionales en cumplimiento de sus funciones: la Corte desestima el caso. Una media docena de detenidos —entre ellos, Roque Carranza, Secretario del CONADE en la Administración Illia— recupera la libertad; otros, en cambio, seguían presos a fines de semana: por ejemplo, el escritor Bernardo Kordon, uno de los grandes narradores argentinos, cuya actuación política es nula.

En su charla del martes, Imaz responsabilizó claramente a la extrema izquierda de los graves episodios. "Ellos no son consecuencia de actividades políticas —sostuvo—, sino que estamos en presencia de un plan subversivo, de ideología perfectamente determinada, que trata de cambiar nuestra forma de vida." ¿Cuál es esa ideología? "El fidelismo, el comunismo, el chinoísmo, etcétera", aunque tal vez obren, además, grupos de derecha. Sin embargo, minutos antes el Ministro había explicado que "a los movimientos no se los puede evitar, ya sean de centro, de izquierda o de derecha, pues la opinión siempre se encauza en distintas direcciones".

Los disturbios, por otra parte, cunden en todo el mundo occidental y cristiano, "y son el resultado de la lucha entablada entre los dos grandes bloques [...]. Es la lucha por el predominio de ideologías que ha llegado aquí, y se quiere obligar a la Argentina a cambiar su modo de vida".

En cuanto a la futura acción del Gobierno, "de ahora en más el centro de gravedad se orientará hacia el campo social". Es ésa la conclusión a la que arribó el Gabinete, en su extensa asamblea del miércoles, en la que Onganía sentó la estrategia: "Hay que pensar ahora, sin descuidar el proceso anti-inflacionario ni el de la estabilización, en las clases más necesitadas, en las clases populares, en la gente de menores recursos." También aludió a la necesidad de "concatenar los procesos informativos y los sistemas de difusión", y se descartó la tentación de promulgar una ley de prensa; la salud pública mereció un análisis.

El Presidente comunicó, en fin, que citaría por tercera vez a los periodistas nacionales, en una fecha posterior al

9 de julio, para responder a cuestionarios elevados con anticipación y a preguntas que surjan en el momento. Esta tercera conferencia —como la primera, en 1966— se debe al Secretario de Difusión, coronel Luis Premoli, quien el sábado entronzaba a su amigo, el doctor Aldo Porri, como interventor en la Asociación del Fútbol Argentino (hace tres años él hizo posible el ascenso de Valentín Suárez a ese cargo esencial).

Entre tanto, como para desvirtuar el mensaje de Imaz del lunes 30, los católicos santafesinos ocupaban cinco parroquias, en apoyo de los sacerdotes "rebeldes", cuyas dimisiones aceptó el Obispo Guillermo Bolatti (página 37). En Buenos Aires, para suavizar el impacto de su sermón contra los curas vanguardistas, Imaz visitó al Cardenal Antonio Caggiano, el jueves, y departió con él y con los monseñores Plaza y Aramburu, quienes quedaron en responder por escrito al titular de Interior. La nota fue entregada el viernes, y aunque se ignora su texto, algún párrafo trasluce el disgusto de la Jerarquía por las frases de Imaz.



Atentados: Un vagón quemado.

Toda la atención se volvía, a fines de semana, hacia el discurso que el Presidente lee el 7 de julio, en el Colegio Militar, durante la cena de camaradería de las Fuerzas Armadas (a la que asistirá, por primera vez, un militar extranjero: el Primer Ministro del Perú, general Ernesto Montagne Sánchez, quien sin duda será blanco de interés, a causa de la reforma agraria iniciada por su Gobierno). Se espera que Onganía defina con precisión el "tiempo social", que estaría en pleno apogeo dentro de seis meses, y limpie los recelos que pueda haber entre él y el Alto Mando.

Los tres Jefes se reunieron el viernes a la mañana: una de las tantas versiones circulantes jura que Alejandro Lanusse, aplastado por el grave accidente que sufriera su hijo Marcos, sugirió la posibilidad de abandonar su puesto. Algo era cierto: al borde del precipicio, el estado de sitio y los excesos a que han llegado las bandas de extremistas, prostituyendo los sentimientos generales, fortalecían al Gobierno. ♦

GREMIOS:

Vida y milagros de Augusto Vandor

—Hola, Vandor, ¿qué dice?
—Hola, Cafierito.
—Lo ando buscando a [Miguel] Gazera. ¿Está por ahí?
—No, aquí no.
—¿Cómo se prepara para mañana, Vandor? Todo saldrá bien, ¿no?
—¿Usted cree, Cafierito?
Eran las once y media pasadas, el lunes 30 de junio, cuando Augusto Timoteo Vandor colgó el teléfono, luego de este breve diálogo con el economista Antonio Cafiero, uno de sus allegados. Segundos después, molesto por los gritos que se filtraban hasta su despacho del primer piso, en la sede de la Unión Obrera Metalúrgica (Rioja 1945), accionó el dispositivo eléctrico que abría la puerta, dio unos pasos y comentó a Alfredo Pennisi, secretario de la filial de Santa Fe:

—Ché, voy a ver qué cornos pasa.
Sólo alcanzó a ver dos intrusos que dispararon contra él; Vandor quedó tendido en el pasillo, con cinco balas de pistola 45 en el cuerpo. A Pennisi lo empujaron hacia el interior de la habitación, cuyo acceso quedaría clausurado; enseguida, los asesinos dejaron una bomba de mecha entre las piernas del agonizante Lobo y huyeron, con otro par de secuaces —uno de ellos había quedado fuera, al volante de un automóvil Torino—, mientras anunciaban que un artefacto similar explotaría en la planta baja.

Federico Vistalli, asesor de prensa de la UOM, y otro amanuense, Mariano Martín, arrastraron a Vandor fuera del radio del estallido, que se produjo a los 5 minutos, hasta desmoronar buena parte de la casona, un edificio de treinta años enclavado en el barrio de Parque Patricios. Llevado a la policlínica del gremio, en Hipólito Yrigoyen al 3200, Vandor murió antes de llegar; en ese sanatorio lo encontró su esposa, que desempeña allí una labor administrativa. La tragedia fue consumada en un cuarto de hora.

Antes de las 12, las redacciones de los diarios ya conocían la noticia y las formas del atentado; las emisoras de radio y televisión no tardaron en divulgar las primeras informaciones, pese a que el coronel Luis Máximo Premoli, Secretario de Difusión, deseaba que se ocultara el episodio durante una hora o dos. Nadie ignora la amistad que lo unía con Vandor; y pocos dudan de la influencia que ejerció en la última semana de junio para que *El Lobo* sustrajera a la ccr de Azopardo de la huelga que sus rivales de Paseo Colón iban a cumplir el martes.

Con todo, una hora no hubiese bastado a Premoli —y al resto del país— para deducir los móviles del asesinato. A fines de semana, en tanto el Jefe de la Policía Federal, Mario Fonseca, decía a un grupo de intimos que sus investigadores se encontraban a “unos metros de la verdad” y captura de los verdugos, seguían en el misterio las razones de la muerte de Vandor y ciertos hechos laterales; por ejemplo,

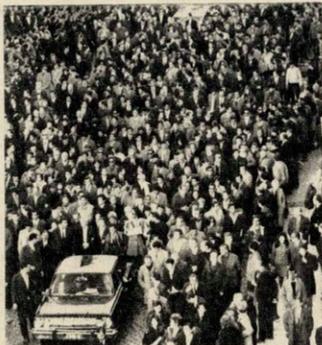
cómo los guardaespaldas de *El Lobo* y él mismo no fueron más precavidos, cómo se dejaron vencer tan fácilmente.

En cuanto al origen del crimen, todas las especulaciones admiten uno solo: la negativa de Vandor a plegarse al paro del martes, una actitud que fue juzgada —incluso por muchos de sus admiradores— como una “traición” al movimiento obrero y una evidencia de su contubernio con el Sistema, ya sea que así pactaba con el Gobierno o con una secta de militares golpistas. ¿Por qué Vandor, que no ignoraba a cuánto se exponía, ni el clima de violencia y vandalismo imperantes en la Argentina, descuidó su piel?

A partir de aquel móvil, entonces, se imaginan dos instigadores:

• La ccr de Paseo Colón, que no obstante condenó el asesinato; los ejecutores: un comando marxista o del peronismo “revolucionario”, acaso' el que incendió trece supermercados el 25 de junio.

• Los adversarios de Vandor en el gremio metalúrgico. Sin duda los tenía; de acuerdo con este esquema, aprovecharon el momento ideal, la víspera del paro que *El Lobo* desahució, de



El Lobo, rumbo a la Chacarita.

modo de orientar las inculpaciones hacia la ccr de Raimundo Ongaro. De paso, continúa la hipótesis, vengaban el deceso de Rosendo García (el 13 de mayo de 1966, en Avellaneda), un acontecimiento que ha sido achacado a las maquinaciones de Vandor.*

Sea quienes fueren los instigadores, corresponde señalar que los victimarios del líder hicieron su faena con una destreza y una sangre fría notables; a cara descubierta, inmovilizaron a los ocupantes del edificio —unos 12 ó 20, no hay precisiones—, fusilaron a Vandor, volaron un vasto sector del recinto y desaparecieron sin hallar resistencia.

Su mejor alumno

Sólo a las 23 del lunes el cadáver de Vandor fue trasladado a la Sección Capital de la UOM, en Hipólito Yrigoyen al 4200, donde se instaló la capilla

* En un libro reciente, *¿Quién mató a Rosendo?*, el escritor Rodolfo Walsh sugiere que el propio Vandor disparó contra García (ver N° 335).

ardiente. Esa cuadra, que limitan Muñiz y Mármol, quedó atiborrada de vigilantes (200) y coronas (casi 350); la del ex Presidente Juan Domingo Perón, que arribó 17 horas más tarde, fue ubicada junto al ataúd y al más llamativo de los homenajes florales, el del diario *Clarín* durante el día y medio que duró el velatorio.

En las tres primeras horas desfilaron unas 2.000 personas; a la puerta, el dirigente municipal Gerónimo Izetta y el secretario adjunto de la UOM, Ernesto Guerrero, recibían los pésames. El actor cómico Tato Bores se presentó en la madrugada: “No sé por qué vine, estoy desorientado. Esto es una selva, peor que la Chicago de 1920. Si las cosas siguen así habrá que irse a la estancia”, comentó.

Un responso del capellán de la Policía, Carlos Gardella, favoreció el ingreso del general Fonseca. “No me da cuenta, si no pasa”, explicó Guerrero. En cambio, el martes a la tarde, se negó el acceso al Ministro del Interior, Francisco Imaz; al Secretario de Trabajo, Rubens San Sebastián; al Intendente de Buenos Aires, Manuel Irribar, y a Guillermo Borda. Al con-



Imaz entra al velatorio: No.

templar su retirada, Adolfo Cavalli, un dirigente petrolero amigo de *El Lobo*, comentó:

—Si otro hubiera sido el muerto, Vandor tal vez lo habría dejado entrar a Imaz, pero a cambio de algo. Hubiera negociado la entrada.

Es que Vandor, figura dominante del sindicalismo argentino en la última década, era El Negociador, un astuto orfebre de pactos y alianzas con Dios y con el Diablo; esto es, con sus colegas, con los patrones, con los gobernantes, con los políticos y los militares, y aun con el mismo Perón, de quien acababa de lograr un nuevo espaldarazo. Derrotado, siempre surgía de sus cenizas, Ave Fenix a cuyo renacimiento no sólo prestaba fuerzas el exilado sino también aquellos sectores con quienes Vandor se entendía.

La historia de su apogeo es la historia del sindicalismo argentino; en realidad, es la del peronismo. O si se quiere, la de esa sordida batalla entablada por el ex Presidente contra aquellos subordinados que amenazan con arrebatárle el cetro de un movimiento de opinión al que la ceguera o la gula

electoral de los partidos políticos y los gobernantes mantienen alienado, una actitud que equivale a fortalecer su poderío y su caudal. Fue Vandor el único que sobresalió en la guerra por el dominio local del peronismo, el único que se atrevió a desafiar las iras del anciano Júpiter.

Vilipendiado y adorado por partes iguales, dueño de un carisma y un misterio que él se esmeraba en cultivar, y de una preeminencia a la que no fueron ajenos los matones a sueldo y las recompensas en dinero, Vandor ha sido el mejor alumno de Perón; su táctica: "Manejar varios pioletes". De esta manera atravesó, con pena y con gloria, diez años de agitaciones sociales; es un milagro o una hazaña que haya sobrevivido tanto a un proceso en el que otros lo perdieron todo. Esa perdurabilidad debe endilgarse a sus condiciones personales, a su olfato y su sigilo, a su imaginación, al centenar de delegados que le quemaban incienso, a los imponderables que amasa un país en decadencia, y al gremio que conducía, de hombres habituados a lidiar con el acero.

Nace una estrella

Hace medio siglo que los metalúrgicos (unos 30.000 entonces, distribuidos en 3.000 fábricas) señalaron su presencia en la vida política argentina: fue en enero de 1919, cuando una huelga en los talleres Vasena, hoy Tamet, derivó en feroces choques de obreros, policías y soldados del Ejército, con un saldo de casi 80 muertos. Sin embargo, su fuerza gremial data de 1948; en ese momento ayudaron a la remoción del titular de la ccr, Aurelio Hernández, e impusieron a uno de los suyos, Armando Cabo, en el nuevo Secretariado, que lideró José Espejo; jamás habían tenido un emisario en la dirección de la central.

Según Vandor, "la industrialización no nace con la Década Infame, sino con posterioridad a la revolución de 1943 (*Relaciones del Sindicalismo con el Poder Político*, 1967). No obstante, al estallar el golpe de Estado contra Castillo, funcionaban en el país 16.000 establecimientos metalúrgicos, con 155.000 trabajadores. Eso sí, su organización era deficiente: sólo 2.000 afiliados, en 1941; al cabo de un lustro, ya volcada al peronismo la comunista uom, sus cotizantes sumaban 100.000, la mitad de los obreros del ramo. A partir de 1948, en fin, desplazan a la Unión Ferroviaria del control de la ccr y, sin necesidad de retener la Secretaría General, la dominan. Esa influencia se ha mantenido hasta hoy.

Pero el ascenso de Vandor ocurre una década más tarde, a fines del 58, al alcanzar la jefatura nacional de la uom, que aún conservaba el lunes antepasado. Oriundo de Bovril, un pueblo de la campaña entrerriana, hijo de un súbdito francés (de ascendencia holandesa), Vandor secunda al padre, Roberto, a la madre, Alberta, y a sus dos hermanas mayores en las tareas de la chacrita familiar. Benjamín, cursa hasta sexto grado; a los 18 años emigra a Buenos Aires y se engancha en la Marina de Guerra.

Su ficha no dice demasiado: seis años de servicios —especialmente en el rastreador Py—, baja voluntaria en 1947 con el grado de cabo primero maquinista. Hacia 1950 ingresa en la fábrica Philips, del barrio Saavedra, donde conocerá a Elida María Curone, con quien iba a casarse en 1963. Escasean los detalles sobre sus actividades sindicales de la época; seguramente son intensas y eficaces, porque en 1954 se halla entre los asesores de la Sección Capital de la uom.

En 1954, precisamente, los metalúrgicos, bajo la férula de Abdala Baluch —el mismo que ahora, desde la Matanza, hostiliza al vandomismo—, paran en busca de mejores salarios. Intervenido el gremio, Paulino Niembro, que oficia de mediador en las rencillas internas, abdica su firme candidatura a la Capital en beneficio de Vandor. Así, el derrumbe de Juan Perón encuentra a *El Lobo* instalado en el trono de Hipólito Yrigoyen al 4200; la industria metalúrgica exhibe, ese año, su más alta ocupación: 315.000 obreros.

La llamada Revolución Libertadora lo envía a la cárcel, durante unos seis meses, y la Philips lo despide; en 1956, los metalúrgicos se lanzan a una de sus mayores huelgas. Son los tiempos de la Resistencia, en la que Vandor juega un papel sobre cuyo volumen no hay constancias; para unos, ejerce el terrorismo liso y llano; para otros, elabora ardides políticos destinados a herir al Gobierno. Lo cierto es que desoye las órdenes de Perón y defiende de la concurrencia a las elecciones sindicales ofrecidas por el régimen; en esa tarea lo acompañan Amado Olmos (sanidad), Eleuterio Cardozo (carne), Manuel Carullas (transporte), Andrés Framini (textiles).

Junto a los comunistas, en agosto de 1957, torpedean el Congreso Normalizador de la ccr, citado y presidido por el Interventor Patrón Laplacette. Una cuestión de formas determina la espontánea disolución de la asamblea: 62 gremios se declaran peronistas; el comunismo, rota la alianza circunstancial, se marcha con sus 19 entidades;

y otras 32, que adoptan el nombre de "democráticas", desnudan su linaje oficialista. Como es notorio, son las 62 Organizaciones —limitadas a una cincuentaena en 1966— las que registrarán, si no al movimiento obrero, al Poder Sindical, esa burocracia a la que agitantan los Gubernos y desechan los trabajadores: sobre una fuerza de unos 9 millones, apenas el 20 por ciento estaba afiliado a la ccr en 1968, antes de dividirse.

Vandor, una vez obtenida la conducción de la uom, será el dueño de las 62 Organizaciones y, a través de ellas, de la Central. No le faltan coraje ni habilidad; dispone de buenos laderos (García, secretario adjunto; Avelino Fernández, visir de la Capital; Niembro, Cabo) y dejará a un lado los escrúpulos cada vez que sea necesario.

En enero de 1959, dos días de huelga general repudian el avasallamiento obrero iniciado por el Gobierno Frondizi, que culmina con los hechos en el Frigorífico de la Torre. En agosto, los metalúrgicos inician un paro que no disimula su carácter subversivo tras una solicitud de aumentos salariales: dura un mes y medio, en el que Vandor debe eludir a la Policía, y se cierra con un convenio entre la uom y el patronato, que ha gestionado San Sebastián, funcionario del Ministro de Trabajo.

Peronistas y liberales (los Independientes) acuerdan, después de arduas tratativas, compartir el liderazgo de la ccr, que Frondizi devuelve a los gremios en 1961. El idilio se quiebra en mayo de 1962, cuando los Independientes rechazan la huelga decretada el 29 por los justicialistas, para combatir al elenco *gorila* que rodea al Presidente Guido. En enero de 1963, Vandor lucha porque el Congreso Normalizador de la ccr se incline por José Alonso y lo consigue: la Central tiene su primer Secretario "legalmente" elegido en mucho tiempo. Y será Vandor, también, el que dos años después hará renovar el mandato de Alonso.

Entre tanto, Vandor ha inscripto en su foja las siguientes maniobras:

- En 1962 apuesta, con Framini, a la



Septiembre de 1966: Corbata para el idilio con el Gobierno.

concurriencia electoral, y obliga a Perón a desistir del voto en blanco; Framini cosecha la Gobernación de Buenos Aires, que no puede asumir por la caída de Frondizi. Bajo Guido, Vandor discute con militares azules una salida para el peronismo.

- En 1963 intenta acordar con el Gobierno una presentación limitada de su movimiento en los comicios generales. Acata, sin embargo, las instrucciones de Perón: candidatura Solano Lima, abstención tras el veto oficial a numerosos aspirantes justicialistas. Replegado a las trincheras sindicales, orquesta el Plan de Lucha para hostigar al Gobierno Illia y llevarlo a la mesa de negociaciones; el objetivo: que el peronismo consiga una mayor tajada de poder que las bancas legislativas obtenidas en julio.

- Ese plan es lanzado en mayo de 1964; una de sus vías, la ocupación de fábricas, sólo es ejecutada lealmente por los metalúrgicos. El Gobierno deja hacer: sin muertos ni heridos, el operativo fracasa. Una segunda carga contra la Casa Rosada es acometida en diciembre, cuando Vandor, Framini, Alberto Iturbe, Delia Parodi y Carlos Lascano convencen a Perón de volar a la Argentina. El ex Presidente es detenido en Brasil y devuelto a España; su llegada a Buenos Aires, o su mero acercamiento, debía coincidir con una *pueblada*, otro 17 de Octubre: la masa peronista no se movió. Ciertos observadores calculan que el "retorno" fue una sutil jugada de Vandor para probar que Perón no tenía agallas para volver, y que los militantes no querían sublevarse por él. En suma: Vandor era el Rey.

- Perón aconseja, después, que el peronismo no vaya a las urnas en la renovación parlamentaria de marzo de 1965, y pase a la revolución contra el Gobierno. Vandor —que, públicamente, sólo una vez disintió con *El Viejo*— descubre que la mejor revolución es intervenir en aquellos comicios, y traza las listas de candidatos (entre otros, manda al Congreso a Izetta y Niembro, a quien eleva a la presidencia del bloque). En ese instante, la estrella de Vandor luce como nunca: domina la ccr y las 62 Organizaciones, las estructuras políticas, la representación legislativa y las situaciones provinciales. Madrid no tarda en salirle al cruce e imponerle un freno.

- El 10 de octubre de 1965, con el visto bueno del Gobierno —a quien convenía una división del peronismo, para evitar que ganase las elecciones del verano de 1967—, desembarca en Buenos Aires la tercera esposa de Perón, *Isabelita* Martínez. Su misión: aniquilar a Vandor; su jefe de Estado Mayor, nada menos que Alonso. *El Lobo* salta, la indignación lo pierde: trece días después, en una asamblea que las 62 celebran en Avellaneda, declara su lealtad a María Eva Duarte y, sin nombrarlo, critica a Perón.

A los tres meses, el 29 de enero, atentan contra Vandor en el hipódromo de San Isidro: una bomba estalla en el *addock*, sin hacerle daño. Deprimido por Perón, Vandor responde con un golpe maestro: aliado con los comunistas (el *mucs*) y los Independientes, derriba a Alonso —que había



1961: Tras la CGT y el poder.

formado las 62 Organizaciones de Pie— de su alto sitial en la ccr y lo sustituye, provisoriamente, con uno de sus dóciles: Fernando Doñaies. No obstante, Perón se niega a expulsar a Vandor del movimiento: confía esa decisión a las bases. Claro, ¿para qué romper todos los plures?

- La puja se traslada a la renovación de Gobernador, en Mendoza; pero el 17 de abril de 1966 ocupa el segundo puesto el candidato bendecido por Madrid, a través de *Isabelita* (triumfa una alianza de conservadores y radicales); el agente de Vandor, Alberto Serú García, sale tercero. En mayo, Vandor encumbra en la ccr a Francisco Prado, un bondadoso dirigente de Luz y Fuerza. Al mismo tiempo, intensifica sus contactos con los militares golpistas, para quienes organiza un formidable paro el 7 de junio; a los veinte días es depuesto Illia, y Vandor —invitado por su reciente amigo Premoli— asiste al juramento de Onganía. Otra vez en la cúspide: Madrid guarda silencio.

El 2 de setiembre, nada menos que en la Casa Rosada, se firma un nuevo convenio para los metalúrgicos, en presencia de Onganía; Vandor, nimbado de júbilo, hasta se pone corbata. En octubre, el Congreso Normalizador de la ccr, apañado por *El Lobo*, confirma a Prado y destierra a las 62 de Pie (Alonso, Olmos) de todos los cargos directivos. Sin embargo, el conflicto con los obreros portuarios y, luego, con los del riel, enfrían el noviazgo de sindicatos y Gobierno.

A regañadientes, Vandor, que preconiza una línea serena para no romper con las autoridades nacionales, cede ante la avalancha de los duros y dibuja un ataque al oficialismo: es el Plan de Acción, anunciado el 3 de febrero de 1967. El Gobierno vuelve las espaldas a la ccr, reprime a los sediciosos con medidas sencillas y drásticas; tras la huelga de marzo 1º —el mayor autenticismo fue el de los metalúrgicos—, los sindicatos ceden.

Hay que aglutinar a las dispersas huestes gremiales; *El Lobo* reanuda

sus conversaciones con Olmos, bajo la entusiasta mirada de Perón. Prado se retira de la ccr, porque Luz y Fuerza ve peligrar sus conquistas; de allí, inspirado por Juan José Taccone, sale el sector *participacionista*, fiel al Gobierno. El resto es historia fresca: la línea agresiva del peronismo se ensaña con la Casa Rosada, mientras los vandoristas mantienen una actitud prudente, centrando sus dardos en la conducción económica. En enero de 1968, en un accidente de auto, muere Olmos en Córdoba.

Dos meses después, el Congreso Normalizador de la ccr, cuyo manejo tenían asegurado Vandor y sus huestes, se le escapa de las manos y designa como Secretario General a Ongaro, jefe de los gráficos desde noviembre de 1966. La división del sindicalismo queda entonces formalizada; como la ccr de Paseo Colón se declara fieramente antigubernista, la de Azopardo no puede sacudir la acusación de que pretende pactar con el Gobierno. No es una acusación infundada; en todo caso, Ongaro adquiere una popularidad insólita, con la ayuda de estudiantiles, jóvenes ideólogos de la izquierda y sacerdotes vanguardistas.

Le falta, sin embargo, masa obrera. Sus esperanzas de obtenerla palidecen en agosto de 1968, cuando Vandor y Perón se reconcilian en España.

Es cuestión, entonces, de ofrecerse al Gobierno como alternativa: Ongaro carecía de fuerza y estaba "rebasado por los marxistas". Los sindicatos dóciles no habían logrado que sus afiliados desistieran del paro, y, en el fondo, "carecían de representatividad y mando efectivo". Si la Casa Rosada —o algún militar interesado en ocuparla, luego de expulsar a Onganía— deseaba hacer las paces con el movimiento obrero y gozar de la aquiescencia de Perón, debía dirigirse a él. En busca de un mandato definitivo vuela a España, a fines de junio, con pasaporte falso; llega a Madrid el 23 y sigue viaje a Alicante, donde se entrevista con *El Viejo* el 24 y 25; ese



1965: Listas de candidatos.
(A la derecha, Framini)

LA HERENCIA DEL LOBO

La semana pasada, el asesinato de Augusto Vandor y la detención de Raimundo Ongaro dejaban huérfanas de sus máximos líderes a las dos ccr. La muerte de Vandor, además, sumía en el desconcierto a las 62 Organizaciones —brazo político del peronismo sindical—, que perdieron a su mejor estratega.

De ambos sucesos, es sin duda el homicidio de *El Lobo* el que desata mayores interrogantes. Vandor no deja heredero visible; un caudillo que represente —con la habilidad que él supo desplegar— a la corriente mayoritaria del sindicalismo argentino.

Distinto es el caso de Ongaro. Las mejores fuerzas de la ccr rebelde se apoyan en los grupos estudiantiles y en regionales del interior (Córdoba, Rosario, Tucumán). A nivel nacional, sólo tres gremios (gráficos, navales, empleados de farmacia) acompañaron la gesta: desde el lunes 30, soportan por esa lealtad la intervención.

El allanamiento y clausura de la sede gráfica de Paseo Colón 731, más el apresamiento de casi un centenar de dirigentes y activistas (Ongaro y 42 capítostes de su gremio fueron al calabozo, ese mismo día, en Bialel Massé, Córdoba) obligaron a los rebeldes a sumirse en la clandestinidad. La situación no los sorprende; el sábado pasado, “desde algún lugar de Buenos Aires”, lanzaban una Semana de Lucha a iniciarse con los fastos del 9 de Julio. El plan propone un slogan —“Soberanía y Libertad”— y agitación nutrida.

Son evidentes los esfuerzos de la Nueva Oposición por mantener un clima volcánico como nunca conoció el país en los últimos años. Resta saber si tendrá fuerzas para lograrlo; la huelga de julio 1º demostró que la ausencia de apoyo de los sindicatos industriales convierte en fracaso cualquier intenciona que sueñe con paralizar a la Metrópoli. Más éxito cosecharon los rebeldes en Córdoba, donde el paro tuvo consenso casi unánime. En Rosario, en cambio, la mayoría de los gremios se apartó de la línea trazada por Ongaro y eludió la holganza. Fue el miedo, en realidad, la

principal arma para retener a muchos argentinos en sus hogares.

Parece indudable, sin embargo, que los vientos empujan en forma irresistible hacia la unidad institucional del movimiento obrero. Fueron los cordobeses quienes inauguraron el camino, al estrechar a ambas fracciones de la ccr local en la lucha contra la inoportuna Ley 18204, que cerceó el *sábado inglés* (Nº 334). La reubicación de las 62 Organizaciones, por otra parte, determinó la hégira desde Paseo Colón de varios sindicatos importantes (calzado, telefónicos, sanidad, trabajadores del Estado). El triunfo de la huelga de mayo 30 aisló a los gremios “colaboracionistas” (construcción, textiles, cuero, vitivinícolas, vestido).

Si restaba un empujón, La Fraternidad fue la encargada de darlo. Adherida a la “ccr de los Argentinos”, en realidad se identifica con los objetivos con que sueñan los habitantes de la central de Azopardo. El jueves último, un plenario de 14 sindicatos decidía convocar para julio 10 una reunión de secretarios generales de gremios; allí se nombrará una Comisión Provisoria de Conducción, que administrará la ccr hasta el Congreso Normalizador. Sólo quedarán ausentes los *ultras*, sean “rebeldes” o “colaboracionistas”.

El autor de esa estrategia no paladeará el triunfo; muerto Vandor, en las 62 se barajan los nombres de algunos herederos “pero guardando las distancias”, como acotó un dirigente gastronómico. Algunos señalan a Otto Calace, titular de Sanidad; también a Gerónimo Izetta y a Miguel Gazzera (fideero).

En la Unión Obrera Metalúrgica, mientras tanto, Luis Guerrero, de Avellaneda, reemplaza a Vandor como secretario general interino. En 180 días habrá que nombrar al sucesor definitivo. La tradición, que unge como líder al jefe del gremio en Buenos Aires, señala a Avelino Fernández, un veterano que ya ocupó el cargo. Pero la necesidad de reforzar la uom en el interior auspicia a Roque Azolina, el caudillo de Bahía Blanca. ♦

diá pasa a Barcelona, y allí toma un avión que, con escala a Nueva York, lo devuelve a Ezeiza.

Perón había salido de la capital el 23 de junio, a la tarde, en un Citroën DS 19, color negro; hizo noche en Murcia, en casa de su amigo Felicitos Manzanares, un fabricante de vinos, y el 24 se instaló en la Residencia Reycaer, un moderno hotel de Alicante, donde tomó cuatro habitaciones: una para él, otra para *Isabelita*, una tercera para un guardaespaldas, y la cuarta para su “secretario Rodríguez”, esto es, *El Lobo*, Augusto Vandor.

Perón acepta sus ideas: unificar a la ccr, dar una tregua al Gobierno para que las comisiones paritarias se reúnan en setiembre en un clima favorable a los obreros, y no retacear el apoyo a los sectores golpistas del Ejército, una vez certificado su futuro éxito. El 26 de junio, en Buenos Aires, la ccr de Azopardo niega su adhesión al paro e insiste en que es necesario, primero, cohesionar a los gremios y luego salir al combate. En busca de esa meta, el vandomismo ofrece dimitir sus cargos y solicita una renuncia similar de los ongaristas. Treta feliz: ese vacío sería cubierto por Vandor en favor de los suyos.

El lunes 30 de junio *El Lobo* fracasaba en una gestión decisiva: esa mañana no pudo negociar con la muerte. Perón se enteró del asesinato a las 9 y media de la noche, en el bar del hotel, donde se regalaba con una sesión televisiva de tres horas. No formuló comentario alguno; se levantó, pidió una llamada telefónica a Buenos Aires y se guareció en su aposento. El 1º a la mañana emprendió el regreso a Madrid —fijado para el sábado—, adonde llegó el miércoles, previa estadía en lo de Manzanares.

El Gobierno español ya le había llamado la atención por unas declaraciones que formuló al diario católico *La Verdad*, de Murcia, en alabanza del castrismo y repudio de comunistas y marxistas. En cuanto a los disturbios en la Argentina: “El pueblo quiere participar en los destinos del país y rechaza la dictadura militar”. Pero la dictadura se aprestaba a recibir a Vandor y los suyos esta semana, en la persona de Onganía.

También el miércoles fue sepultado *El Lobo*, en la galería 2, a nivel, nicho 295, del cementerio del Oeste. Unas diez mil personas escoltaron a pie el féretro, que iba en un automóvil, junto a seis coches de duelo, un “fúnebre” norteamericano, y trece planchadas para trasladar las coronas. La viuda caminó el largo trayecto: desmayada a la altura del 1100 de Campichuelo, pronto regresó a la comitiva, los zapatos cambiados; en Villa Crespo, en fin, se despojaba de su abrigo de piel. Dos horas y media tardó el cortejo en alcanzar la Chacarita; siete discursos saludaron a Vandor.

En Madrid, periodistas y corresponsales extranjeros se desvelan por obtener declaraciones de Perón acerca de tan infausta noticia. El ex Presidente no recibió a nadie; le cuesta vislumbrar qué será del movimiento sin su más dulce enemigo, sin su más amargo discípulo. ♦



Calace, Gazzera, Izetta: A la búsqueda de un nuevo líder.

MUERTES:

El oscuro caso Jáuregui

El viernes pasado fue un día importante para el agente Agustín Gabriel Gelavic: esa mañana no necesitó cuadrarse ante su superior, el general retirado Mario Fonseca, titular de la Policía Federal, que estaba allí para entregarle las insignias de cabo. No habría podido hacerlo: desde la noche del 27 de junio convalece en el hospital Churruca, de una herida de bala que, según las autoridades, le fue disparada por Emilio Mariano Jáuregui, a quien Gelavic —sigue el parte— remató desde el suelo.

Otra muerte violenta, la de Augusto Vador, diluyó en 48 horas la conmoción que provocara el deceso de Jáuregui, 29, un brillante ideólogo marxista adherido a la ccr de Paseo Colón. Sin embargo, la versión que divulgó *La Prensa* en sus ediciones del 28, recogida entre testigos cercanos al episodio, consiguió sombrear con dudas las explicaciones policiales; según ese relato, dos coches de la institución habrían perseguido a Jáuregui hasta acorralarlo; de uno de ellos descendieron varios detectives que fusilaron a su presa. Más aún: también el 28, a la tarde, Salomón Balé y Clara Lía Cristal, en una conferencia organizada por el doctor Luis Cerruti Costa —cuñado del general Eduardo Señorans, jefe de la sde—, declararon haber presenciado, en la zona donde cayó Jáuregui, algunos hechos que no concilian con el esquema oficial.

Otro espectador, que oculta su nombre, cuenta así el incidente:

"Yo estaba parado a unos cuarenta metros, semiescondido. El pibe —después supe que se llamaba Jáuregui— venía por Tucumán y dobló por Anchorena hacia Zelaya. Un Ford Falcon lo seguía. El muchacho corría por el medio de la calle. A unos quince metros de la esquina, frente al 693 de Anchorena, se topó con otro auto, un Rambler, que lo encerró. Jáuregui subió a la vereda y allí pasó todo. Los cuatro del Rambler bajaron, se parapetaron y le dieron al gatillo. A él no le vi armas en la mano. Tampoco sé cuántos tiros fueron. Jáuregui cayó y, al verlo inmóvil, los policías se acercaron. Miré la hora. Eran las ocho y diez de la noche. Me acerqué unos metros y pude ver que tenía una «sobaquera» de color claro que le quedaba grande. Y eso es todo."

El Ministro del Interior, Francisco Imaz, en cambio, no toleró objeciones. Como la ccr de Paseo Colón, donde fue velado Jáuregui, decidió trasladar sus restos a pie hasta el cementerio de la Recoleta, en una "marcha de silencio", Imaz perdió los estribos, en un gesto de imprudencia, el 29, luego de visitar en el Churruca a Gelavic: "¿Por qué la ccr no investiga bien el hecho y se deja de marchitas? Si este señor no hubiera hecho uso del arma no hubiera pasado nada". Es que, según la Policía, Jáuregui llevaba una pistola Walther 765, en la que faltaron algunas cápsulas; sin embargo,



Jáuregui y su cortejo fúnebre, al pasar ante la Casa Rosada.

nadie ha especificado cuántas balas se cruzaron en la lucha.

También Fonseca se arrebató, el miércoles pasado, ante los periodistas acreditados en su Jefatura. *La Prensa* fue, obviamente, uno de sus blancos: "Esas versiones no se ajustan a la realidad", protestó. Aludía, al parecer, al epigrafe con que el matutino bautizó, el 28, la foto del contorno en tiza que remediaba la figura de Jáuregui abatido y que publicó en su primera página: el diario habló de dos orificios de bala en la acera.

La reprimenda, pese a todo, no debió de ser demasiado severa. Si no, *La Prensa* habría apelado, con seguridad, a una prueba que guarda celosamente, según confió uno de sus directivos: nuevas tomas realizadas con una lente de puntillosa precisión denuncian —se afirma— los impactos en la acera. Obviamente, si Gelavic disparó desde el suelo, difícilmente su fuego haya perforado el propio suelo.

Fonseca, en fin, exhibió a los periodistas una cartilla sobre explosivos, obtenida, aclaró, en el registro del dormitorio que Jáuregui ocupaba, con su mujer y su hija, en la casa paterna. A ese documento se refirió Imaz, en sus manifestaciones del martes 1º de la noche, como "tremendamente peligroso". "Es una verdadera doctrina para la conducción de la lucha explosiva." Y añadió: "Ese tratado [...] es un verdadero manual completo de la lucha de guerrillas y del uso de material explosivo". Llama la atención que, hasta fines de la semana, ni él ni Fonseca hayan publicado el contenido del libro y fotocopias de sus páginas.

Acaso la anécdota merezca ser añadida a la oscuridad que reina en el informe oficial sobre la vida y la muerte de Jáuregui. En él se usa y toma como válida una acusación de complicidad en el asesinato del estudiante Daniel Grinbak —en plaza Congreso, mayo de 1965—, formulada entonces por el Partido Comunista en contra de Jáuregui, un afiliado a quien se acababa de expulsar. Extraña que la Policía emplee datos que ha proporcionado una organización a la que la ley persigue o que ignore que, en

el juicio que siguió al crimen, Jáuregui nunca fue citado.

Quien ultimó a Jáuregui desconocía, sin duda, que así terminaba con un descendiente de Cornelio Saavedra, de Vicente López (el autor del 'Himno'), de Federico Pinedo. Hijo de Emilio Mariano Jáuregui, un ingeniero que presidió el Banco Hipotecario Nacional durante el Gobierno Frondizi, y de Julia López Pinedo, se graduó como bachiller en Ciencias en París, a los 16 años, cuando su padre desempeñaba funciones diplomáticas en Europa. De vuelta, *La Nación* y los desaparecidos *Crítica*, *El Mundo* y *El Siglo* lo contaron en sus redacciones.

Lanzado al liderazgo gremial, desalojó del Sindicato de Prensa a sus conductores, adictos al mucs; en ese momento, el Partido Comunista lo relevó de sus filas (1965). Esa circunstancia no impidió que, ansioso por adueñarse de un mártir, el pc tratara de ser incluido en el rol de oradores que decoró el sepelio. Con todo, en su edición de julio 1º, *Nuestra Palabra*, si bien condenaba la muerte y hacía responsable de ella a la Policía, no abordaba ningún juicio sobre la carrera política de Jáuregui.

Secretario general de la Federación Argentina de Trabajadores de Prensa, Jáuregui ocupó un escaño en el Comité Central Confederado de la ccr. Intervenido el gremio, se aleja del activismo sindical, y en 1966 visita China, Vietnam del Norte y Cuba. La muerte lo encontró volcado, una vez más, al periodismo: dirigió *Codepro*, órgano de la cooperativa homónima. Casado hace tres años con Ana María Nicodemi, su hija Mariana Eva cumplió ocho meses el miércoles pasado.

Diez días atrás, el domingo 29, una larga caravana lo siguió hasta la Recoleta; al salir del cementerio, un grupo de muchachos envalentonados perturbó lo que había sido una tocante ceremonia, arremetiendo con gritos contra la Policía: hubo gases, barricadas y una veintena de detenidos. Ninguno de ellos sabía, quizá, que, el sábado 28, Jáuregui iba a transportar mujer, hija y bártulos a un departamento recién alquilado. ♦

GOBERNADORES:

Todos los fuegos el fuego

El sábado pasado, a la mañana, asumió el Gobierno de Córdoba Roberto Huerta, un comodoro retirado que dirigió la Secretaría de Aeronáutica en 1958, con el Presidente Frondizi. Para unirlo, volvió el Ministro del Interior, quien por lo visto —el 16 de junio entregaba el bastón al general Jorge Raúl Carcagno, tras el derrocamiento de Carlos Caballero— piensa asistir a todos los juramentos de los nuevos comisionados provinciales.

Huerta, como el Interventor militar a quien sucede, se definió el viernes 4, a la noche, en su primera tenida con los periodistas, como un entusiasta del diálogo; quizá tenga más suerte que Carcagno, cuyos propósitos se derrumbaron cuando los líderes obreros impusieron, como condición para entrevistarlo, la libertad de los dirigentes gremiales condenados a principios de junio por tribunales militares. (Sorpresivamente, el mismo viernes, el Juez Federal Agustín Garzón Rabelini declaraba en Córdoba la inconstitucionalidad de la Ley 18232, que creó los Consejos de Guerra.)

No hay duda de que el Gobernador llega con bandera de parlamento; si ha de creerse en sus promesas, tentará también una apertura con los políticos, algo a lo que el Interventor se había negado de plano. Por lo menos —ya lo anticipó—, el Ministro de Gobierno será un político; en cuanto a la conducción económica, se hace cargo de ella el contador Raúl Guillermo Puccio; y de las obras públicas, el ingeniero Ramón Miguel Cruet. Pero mucho más que eso valió su frase al reportero que le preguntó cómo definiría la sublevación cordobesa. "Yo prefiero no hablar de rebeldía —dijo Huerta— y sí de la pujanza de los pueblos fuertes."

Pocos oficialistas creen que las explosiones cordobesas (29-30 de mayo, paros del 17-18 de junio y 1º de julio, coronado este último con fogatas encendidas por los estudiantes en el Barrio Clínicas, y 3 heridos leves de bala) sean una mera expresión de fortaleza; Onganía, el Ministro del Interior y el CONASE las endilgan a los marxistas. Hasta el conciliador Carcagno se dispuso, hace una quincena, a "velar las armas" (ver N° 340).

• Sin embargo, al despedirse, Carcagno rindió homenaje a Córdoba, "a sus periodistas, sus estudiantes y sus obreros, de los que cabe esperar las más fructíferas realizaciones". Los hechos, empero, tendrán que demostrar hasta qué punto Huerta podrá aventar las insurgencias; si bien cuenta con el vital apoyo de su arma, gobernará una provincia de radicales que no le perdonarán sus devaneos frondicistas. Los trabajadores, a su vez, habrán de exigirle altas demandas; y la clase media, herida por el alza de los impuestos, tampoco le dará paz.

Como si eso fuera poco, unas horas antes de recibirse del mando, siete desconocidos asaltaban la comisaría de Berrotarán, en el departamento Río



Nanclares: La huella de Aliaga.

IV, se apoderaban de las armas allí existentes, y asaltaban el Banco local, de donde se alzaron con 20 millones.

No menos vídioso es el futuro del coronel (RE) Jorge Augusto Daniel Nanclares, que en estos días debe tomar posesión del Gobierno tucumano. Su nombramiento ha sido acogido desfavorablemente por la provincia, salvo el Centro de Agricultores Cañeros, que le ofreció su colaboración. Apenas divulgada la noticia, la ccr y los obreros de los ingenios lo declararon persona no grata. Es que Nanclares, mientras ejerció la Dirección Nacional del Azúcar, propulsó el cierre de fábricas, impidió la rehabilitación de San Antonio y lanzó una política de mano dura con los cañeros. Su malhumor, su suficiencia, se tornaron célebres en Tucumán.

Abundan los temores sobre la posibilidad de una regresiva vuelta de tuerca, sobre todo si se tienen en cuenta los Ministros ya digitados: detrás de ellos se advierte la influencia del ex Gobernador Fernando Aliaga García. Por ejemplo, Juan José Catalán, un ex socialista, que fue titular de Economía en la Administración Aliaga, aceptó la cartera de Gobierno. Pero el sábado, sorpresivamente, declinaba la oferta sin dar demasiadas explicacio-

nes; al parecer, disienta con la elección de sus futuros colegas.

Entre tanto, Roberto Alvarez, un ingeniero que timoneó el languideciente Operativo Tucumán durante tres años, hasta que el ochenta por ciento de las fábricas radicadas se convirtieron en empresas fallidas, manejará los asuntos económicos desde la pomposa Secretaría de Transformación. Que su tarea no será fácil lo dice un informe del Ministro José María Nougés: allí se revelan los frutos de una encuesta sobre desocupación; desde 1966 hasta hoy se ha producido un éxodo de 160.000 tucumanos, y carece de empleo más del 13 por ciento de los habitantes, la tasa más alta de la Argentina.

Los sobresaltos que asolarán a Nanclares parecían redimir, la semana pasada, a Avellaneda, censurado por la FOTIA, el Clero, los estudiantes; el Gobernador saliente creyó que no le aceptarían la renuncia: de esa fantasía participaba su discutido Ministro de Gobierno, Ramón Alberto Gamboa. Cuando se enteró del fin, Gamboa sufrió un soponcio en su oficina y fue auxiliado por médicos de Salud Pública, que diagnosticaron tensión baja.

Hacia fines de semana tornaba a erigirse, en Tucumán, un clima de insurrección popular, con manifestaciones organizadas por obreros y estudiantes de repudio al asesinato de la niña Elba Susana del Valle Guerrero, 4, herida el martes mientras jugaba en el patio de su casa, en Tafi Viejo. Ese día, los adherentes al paro de la ccr fueron embestidos por la Policía ferroviaria: en el tumulto, una bala de 45 destruyó el vientre de Elba Susana, que expiraba el miércoles.

Su padre es un humilde albañil; su madre, una mujer apremiada por otros seis hijos; el viernes, durante el entierro, la criatura evocó la memoria de otra mártir tucumana, Hilda Guerrero de Molina, asesinada por los vigilantes en enero de 1967.

Será arduo para Nanclares intentar el diálogo. Por lo demás, el sofocable Gamboa se empecinaba en encarcelar a una veintena de estudiantes y obreros, a quienes aplicó el estado de sitio. Desde el viernes 4, Coordinación Federal buscaba a Benito Romano, líder de los azucareros. ♦



Huerta, al asumir el mando.

BIENESTAR SOCIAL:

Crónica de un hombre solo

Sólo el viernes 4, el dermatólogo Carlos Alberto Consigli, encumbrado en el Ministerio de Bienestar Social, atrapaba a un comprovinciano, el abogado Jorge Eduardo Dell Boca, para la Subsecretaría. Es que Consigli, transferido desde Bienestar Social en Córdoba —una ironía sin duda—, se mueve con *ralentisseur*; algunos de sus críticos interpretan que no confía en que la escalada nacional dure mucho. Por eso, ni su familia, abultada por 9 hijos, lo acompaña en Buenos Aires: sólo ha traído a su psiquiatra, Nelson Fournier, que lo asiste como secretario privado, y a un coordinador, Agustín González del Pino.

Como no podía ser de otro modo, Consigli ha experimentado ya los escozores del puesto; requerido varias veces por Onganía para bocetear el zaramandeo "tiempo social", se queja de que no hay pautas concretas y no sabe qué hacer. Por ahora no ha ofrecido al Presidente sino un ramillete,



Consigli: Solución epidérmica.

un tanto marchito, de medidas heredadas de su antecesor, el parsimonioso Conrado Bauer. Cinco de ellas: rebajas en los aranceles de escribanos que actúan en los trámites con el Banco Hipotecario, aprobación de iniciativas del plan Viviendas Económicas Argentinas, licitaciones para erradicación de villas miseria, un Código Alimentario, una Ley de Elaboración y Comercialización de Medicamentos.

Algo más tangible es otra disposición que Bauer legó al sucesor: la que otorga a *BS* el manejo de los fondos recaudados por Lotería Nacional de Beneficencia y Casinos, un ingreso anual que preparará a los 14.000 millones, suma que bien puede socorrer a Consigli cuando intente desempolvar su feudo.

De esa cifra, 2.500 millones servirán de andadores al deporte no profesional, según lo establece la Ley elaborada por Santiago de Estrada, Secretario de Promoción de la Comunidad: un texto que pretende la formación

de docentes especializados en cultura física, el emplazamiento de instalaciones deportivas en las escuelas y el estímulo a las competencias *amateurs*.

Sin embargo, el flujo económico no parecía despertar al Ministro, la semana pasada, abrumado por la impaciencia de Onganía y también por la andanada de reclamos que apuran en su despacho; la de los jubilados, lanzados a machacar contra el andamiaje anacrónico de las Cajas de Previsión, que sepultan los expedientes como si especularan con la desaparición de los beneficiarios. Una de las asociaciones (Jubilados y Pensionados de la Caja Nacional de Previsión para el Personal de Servicios Públicos) denunciaba, al finalizar junio, que se habían extraído unos 40.000 millones del Fondo Compensador para derivarlos a los retiros y pensiones de militares y policías, que no entran en ese régimen y deben ser solventados por el Tesoro.

También iban a rozar a Consigli las bases para el acuerdo entre el Banco Hipotecario y la empresa Constructora Viviendas Familiares (COVIFAM); según el veredicto, el *BN* se hará cargo de las obras demoradas por falencia de la empresa, la que renuncia a todos sus derechos, aminorada por los acreedores. Quedan omitidas las referencias a Julio S. Billorou, a quien Bauer expulsó de la Secretaría de Vivienda, cuando intentaba negociar con COVIFAM la prosecución de sus compromisos, mediante ayuda oficial (Nº 291).

El viernes último, en fin, el Ministro, que todavía no ha expuesto sus planes, demoraba unas anunciadas declaraciones a la prensa para después del discurso de Onganía en la comida de las Fuerzas Armadas, el 7 de julio; él espera que de allí, a la postre, surjan las luces que aclaren su camino.

Otros que transitaban por *BS*, como el sociólogo Raúl Puigbó, desalojado de la SEPAC hace un año, se cansaron de aguardar la apertura social. El domingo 29, en una cantina de Belgrano, Puigbó asombró a sus amigos con una opción para Onganía: erigir una dictadura como en Brasil, o desplegar una revolución a la peruana; para él, la salida la ofrecen las autoridades de Lima. El miércoles envió una carta al Presidente Velasco Alvarado, ofreciéndose "como voluntario" para colaborar en la reforma agraria. ♦

EDUCACION:

Enigma para distraídos

Dardo Pérez Guilhou, Secretario de Cultura y Educación, extraña el miércoles 2 la renuncia escrita al Rector de la Universidad de Buenos Aires, el hematólogo Raúl Antonio Devoto, quien supuso que la demora en el tratamiento de su caso podría redundar en una confirmación. Veinticuatro horas después, él mismo anunciaba a la prensa la entrega de la nota y añadía que el Secretario ya contaba, hace días, con su dimisión verbal.

La salida de Devoto llevó un poco de alegría a los claustros, hastiados de

su inoperancia y mármoleo alejamiento de la realidad; también, porque junto con él se marcha Arturo Gadea, su lugarteniente, el gestor y heraldo de la *departamentalización*. De inmediato circularon los nombres de los presuntos sucesores de Devoto; los más firmes parecían Alberto Taquini (h), Decano de Farmacia; y Antonio Pires, Vicerrector y Decano de Agronomía y Veterinaria hasta julio de 1966.

Pérez Guilhou sufría un leve contratiempo, el miércoles, cuando su antecesor, José Mariano Astigueta, santificó los 1.000 nombramientos y ascensos que él engendrara en sus últimos instantes. Antes, el martes, se había sentado a la mesa presidencial, en la Casa Rosada, para un almuerzo con que el Jefe del Estado gratificó a sus ex Ministros Bauer, Van Pebergh y Borda. El encuentro no sólo sirvió para que Onganía evidenciara su contrariedad por la necesidad de suspender las garantías individuales, un hecho que no durará más que lo impredecible, según refirió a los comensales; fue aprovechado por Astigueta para comunicarle que se veía obligado a desmentir a Pérez Guilhou mediante una carta, que recogió *La Prensa*.

El bando de Astigueta supone que los encumbramientos anulados por el



Primera Plana

Pires: ¿Hacia el Rectorado?

nuevo Secretario (ver Nº 340) fueron realizados conforme a normas expresas del Poder Ejecutivo, con el conocimiento de Onganía, quien no formuló objeción de ninguna especie, lo mismo que el Tribunal de Cuentas. "Estas aclaraciones —plañió Astigueta— las realizo en defensa del prestigio del Gobierno de la Revolución Argentina, con el cual me encuentro identificado, y que aparecería procediendo con verdadera desaprensión en temas tan trascendentales y que hacen al futuro de la Educación." Moraleja: Pérez Guilhou, al archivar esas medidas, se alzó contra el mismísimo Onganía.

Más lógico es suponer que el paquete de designaciones se coló en la rutina presidencial. Que Astigueta pretenda una salida honrosa no sólo demuestra un increíble *touché*; no puede combinarse, además, con la decisión de Pérez Guilhou, que nutre sus primeros éxitos enmendando los gazapos de quienes lo han precedido. ♦



Jordán de la Cazuela

DIALOGUE Y GANE

A nuevas autoridades Nuevos Vinculados. Y los nuevos, como es sabido, no quieren hacer lo que hacían los del modelo anterior.

—Es necesario lograr la participación por aquello de participar y triunfarás —opinó el Coordinador de los Vinculados.

—Creo que ya no se trata de buscar participación sino dialogación, es decir, entrar en diálogo. Pero la gente también se resiste a dialogar.

—Insisto en la primitiva idea, dialogar por carta. En una palabra: inaugurar el epistolarismo.

—¿Vamos a sugerir cambios o continuar con los errores anteriores? Si cometemos errores, que al menos sean nuevos.

—Propongo se busquen seriamente canales de comunicación; el diálogo es comunicación.

—Sí, pero en el diálogo no puede hablar uno solo. Ese es el peligro.

—Hablando de canales, ¿por qué no valernos de la TV? ¿Qué tal "Tribuna para Actos de Gobierno"?

—Un momentito; se trata de dialogar, no de enjuiciar.

—Se integrarán teleconcejos; sólo que se los llamará "Telediálogos". Concurra hoy a Canal 7 y dialogue con el Gobierno.

—Una de las cosas que espanta al ciudadano es que se lo vea platicando con el oficialismo. Claro, no es de ahora.

—Podría mantenerse el anonimato de los dialogantes; que las cámaras los enfoquen de espaldas o cubiertos con una capucha.

—Sin embargo subsisten puntos criticados cuando se proyectaron los consejos de participación: cómo elegir a los telediálogos sin que se diga que han sido digitados.

—¿Se ve que usted no mira televisión! Hay una técnica, el

aplauso. Se los va presentando: ¡Armando Parva, logotipero, 85 años! ¡Ismael Daglio, violinista, 54 años! Al que más aplauden se lo designa dialogador.

—¿Qué hacemos cuando gane el que está en contra?

—Hay que practicar averiguaciones antes, y en caso extremo se apela al fraude patriótico.

—La gente se identifica con los dialogantes; un dialogante encarna a miles de diálogospectadores.

—¿Cómo saber si la gente ve realmente el programa?

—Por los ratings.

—¿Y si los ratings nos salen en contra?

—En ese caso hacemos chequeo con premios; al que contesta que está mirando nuestro telediálogo, se lo premia con un pequeño soborno.

—Podríamos premiar con cómputos dobles para jubilación.

—Hagamos una prueba: hable a un número discado al azar.

—Ya está. ¡Hola, señor! Usted no ve aún el programa "Dialogando con el Gobierno" porque aún no ha sido... ¿Cómo? ¡Señor, por mal educado ha perdido la posibilidad de jubilarse mañana mismo!

—Insista; marque otro número.

—Señor, desearíamos dialogar, ¿qué opina de los últimos actos del Gobierno? Ajá... muchas gracias, señor. —Y, satisfecho, el encuestador cortó y explicó: Dice que todo va muy bien, que sigamos así.

—¿Por qué no le preguntó el nombre? Búsquelo en la Guía Verde.

—Ya mismo. Bo, bi, be, bu, ba. ¡Balbín! ¡Qué casualidad...!

—¿Vio lo que puede el diálogo? —se entusiasma el Coordinador—, hasta los enemigos nos apoyan. ♦

Copyright Primera Plana, 1969.



Primera Plana

Ibarra: Siempre de acuerdo.

POLEMICAS:

El adiós a los juegos de azar

El viernes 4, el Consejo Nacional de Radios y Televisión —CONART— pidió, de manera terminante, que los Canales eliminasen de su programación todos aquellos espacios que reparten premios con un medio para acrecentar su rating. Las sugerencias anteriores habían caído en saco roto: eran demasiados los intereses en juego como para que los empresarios de televisión se avinieran a obedecer. El ultimátum partió de los asesores de Héctor A. Coma, titular del CONART.

Por su parte, la Asociación de Teledifusoras de la Argentina —ATA— acusó a Coma de dar a publicidad un acuerdo sin haber consultado previamente con los perjudicados. El incidente desató un par de solicitudes virulentas: en una de ellas, la Asociación de Radiodifusoras Privadas —ARPA— se indignaba con el director general de ATA, capitán de navío (R.E.) Carlos A. Ibarra, ex presidente del CONART, acusándolo de haber sido el máximo represor ideológico de los Canales durante su mandato.

Ibarra se defendió rectificando su conducta pasada: "El Estado —dijo— no tiene derecho a inmiscuirse en las televisoras privadas. De todos modos —admitió—, estas extorsiones a la audiencia eran poco éticas. ATA vería de buen grado que los juegos de azar se suprimieran, sobre todo aquellos con llamadas telefónicas".

El 13 anunció, de inmediato, que suprimía de la FERIA de la Alegría (domingos, a partir de las 13) los cebos en metálico; el 9 —separado de ATA desde el pleito con los hermanos Sofovich— no se interesó en responder; el 7, un Canal oficial, no está asociado a ATA. La pregunta que nadie se anima a contestar es qué pasará si alguna de las emisoras desoye el pedido y deja en desventaja al obediente 13. Ibarra confía en que el Secretario Premiol desfacere los complicados entretijos del proceso. Los espectadores, a los que estos juegos de azar televisados degradan desde hace años, quizá sean los únicos en obtener beneficio de las aguas revueltas. ♦

DITELLIANOS: CUANDO ME FUI DE KRIEGER

Brillaban de esperanza los ojos de los seis representantes del ámbito privado ante el Consejo Asesor de Política Agropecuaria, cuando salían el miércoles de su primera reunión con Lorenzo Raggio. El Secretario de Agricultura y Ganadería parece dispuesto a revisar los puntos más urticantes de la política rural del Gobierno: nada menos que el impuesto a la tierra, los recargos de exportación y la exigencia de libre deuda previsional para gestionar créditos.

El Consejo acordó la semana pasada ir discutiendo —en ese orden— los tres tópicos durante sus próximas sesiones. Aunque *discutir* no significa forzosamente adoptar decisiones inmediatas (el fisco, por ejemplo, no estaría dispuesto a renunciar sin compensaciones a los 30.000 millones de pesos anuales que le reportará la ley 18.033), lo resuelto el día 2 ratifica una actitud dialogante del nuevo equipo económico, que contrasta con el aislamiento dictatorial que presidió ciertos actos de Krieger Vasena. En el peor de los casos, se subsanarían las injusticias mayores a que dan lugar los coeficientes zonales del impuesto a las tierras avtas. Quizás hasta se opte por sustituir el régimen íntegro, reemplazándolo por una tasa a la renta potencial que castigue selectivamente a los predios improductivos, de acuerdo a una vieja inquietud de Raggio que Krieger desestimó. De cualquier manera, apenas le quedan tres semanas para definirse: Dagnino Pastore adelantó a la revista *Competencia* que el Secretario de Agricultura expondría la política de su sector al inaugurar la Exposición Rural, el sábado 26.

Mientras Raggio conversaba con los consejeros, el mismo miércoles tenía lugar en el despacho presidencial un cónclave decisivo. Onganía cambiaba opiniones con los cuatro Ministros presentes en Buenos Aires (el quinto, Martín, ya había partido a Japón, y con los titulares del CONADE, CONASE,

Difusión y Turismo, CONACYT y Secretaría General de la Presidencia. Tema: nuevas prioridades y plazos ante el advenimiento del tiempo social. Por si restaban dudas, se insistió allí en la intangibilidad del programa de estabilización económica. Bien o mal, Krieger Vasena detuvo la inflación. Escuchar ahora el clamor de los sectores de menores ingresos —dictaminó Onganía— no significará demoler lo conquistado al cabo de tanto sudor y lágrimas.

Desgraciadamente, la supervivencia de la estrategia antiinflacionaria impide que el botín a repartirse sea suculento. No sólo se excluyen aumentos masivos de salarios antes de enero, sino que inclusive habrán de fijarse toques escuálidos para reajustes, según la productividad registrada por cada área. La incógnita es saber si las demás medidas en materia de asistencia social y salud que anunciará esta semana el Presidente tendrán bastante poder de convicción como para reducir eficazmente la presión popular. Lo contrario significaría poner en la picota no ya la estabilidad del peso, sino la del propio Gobierno.

Los optimistas (entre quienes se cuentan, naturalmente, los propios funcionarios oficiales) creen que el problema se reduce a una cuestión de matices. Durante el cuatrimestre inicial de la Revolución Argentina, la política económica se escindió en dos caminos muy polarizados, que protagonizaban el entonces presidente del Banco Central, Felipe Tami, y el ex Embajador en Washington, Alvaro Alsogaray. Según el estructuralismo social-cristiano del *Tami-team*, era posible combatir la espiral inflacionaria con pleno empleo, sin congelamiento de salarios ni recesión. Las herramientas: incremento de la eficiencia en todos los órdenes; minucioso planeamiento de la inversión en aras de la rentabilidad económica y social; canalización del ahorro interno hacia metas preestablecidas. Por supuesto, había que desengañarse ante una contención espectacular de los precios, porque la inflación sería vencida sólo en el marco del desarrollo.

Los monetaristas, encarnados por Alsogaray, proponían naturalmente lo contrario. La derrota de Felipe Tami y sus amigos, en octubre de 1966, determinó una victoria a lo Pirro del grupo liberal: el coletazo acabó por derribar a Salimei y su sucesor lanzó una política ecléctica, donde primaban los elementos monetaristas pero coadyuvando con ingredientes de muy diverso cuño.

Adalbert Krieger Vasena coincidía con las recetas de Alsogaray en temas de base:

- Repudio al gradualismo, es decir, creencia de que debía erradicarse la inflación en forma drástica.
- Salto al modelo de economía abierta, mercado libre de cambios y saneamiento monetario.
- Condiciones de estabilidad que

alentaran el ingreso de capital extranjero (préstamos e inversiones directas).

Sin embargo, era escéptico sobre las ventajas de una liberalización absoluta. Su estrategia antiinflacionaria apeló a recursos intervencionistas notorios: congelamiento de sueldos, Acuerdos de Precios por un sistema de "economía concertada". Y para soslayar los efectos recesivos de una contracción del consumo, esgrimió el arma keynesiana de la inversión pública como factor dinamizador.

Los resultados fueron asombrosos. AKV acabó con el alza de los precios, acumuló opulentas reservas de divisas en el Banco Central y, no obstante, logró que el producto bruto saliera de su parálisis, trepándolo a una tasa aceptable. Disminuyó la desocupación; en los últimos tiempos hasta empezaba a percibirse una tímida expansión del consumo. Lo malo estaba después, o sea, ahora. Cuando Krieger dejó el Ministerio, esa expansión empezaba a generar expectativas inflacionistas, replanteando la disyuntiva secular entre el crecimiento y la estabilidad. La máquina económica seguía exigiendo un bombeo de inversiones oficiales pero se habían terminado los fondos: Krieger tuvo que agenciárselos a través de un sobreimpuesto a la nafta que rompía en la práctica el apacible cuadro de precios tan trabajosamente forjado.

Por lo demás, el producto había crecido, sí, pero el 65 por ciento de ahorro se canalizaba hacia un sector no reproductivo como el de la construcción, en tanto la inversión en maquinarias y equipos se desbarbancaba un 9 por ciento. El milagro de AKV amenazaba ser tan efímero como rápido. No existían miras a largo plazo y su mismo autor reconoció ante los periodistas, en vísperas de su viaje postrero a Washington, que en realidad nunca había habido ningún "plan Krieger".



JMDP: El gradualismo gradual.



AKV: Acabé con la inflación.

El ángulo verdaderamente débil, empero, demostró residir en la insensibilidad casi staliniana por el bienestar. De acuerdo a los cálculos gubernamentales, el costo de la vida subió un 9,6 por ciento, lo que garantizaría un incremento de 2 puntos en el salario real. Estimaciones más confiables aprecian en un 15 por ciento el aumento de precios: esto supone una pérdida de poder adquisitivo del 10 por ciento en los ingresos medios, ya nada florecientes cuando Krieger asumió el cargo. No es casual que en todos los recientes estallidos obrero-estudiantiles las quejas contra la conducción económica hayan sido aún más estrepitosas que el descontento contra el manejo político.

"En el fondo, yo estoy de acuerdo con sus ideas", habría confesado Onganía a Felipe Tami durante los ajustados días de noviembre de 1966. Aludía, probablemente, al principio socialcristiano de que la actividad económica no es autónoma sino un instrumento al servicio de la persona humana. Desde principios de año iba abriéndose paso la impresión de que el Presidente pensaba desembarazarse de Krieger Vasena y sólo aguardaba



Zaldueño: La vuelta del team.

la oportunidad menos dolorosa para hacerlo. Era obvio que AKV no podía protagonizar lo que en la jerga oficial se denomina "el tiempo social". El traslado de José María Dagnino Pastore al Consejo Nacional de Desarrollo y, sobre todo, el énfasis de Onganía para que el 30 de junio, sin falta, tuviese listo el borrador global del Plan 1970, alertó a los suspicaces.

La elección de JMDP parecía coherente. Por una parte, se trataba del miembro más moderado del equipo estructuralista. Con una inspiración ideológica semejante a la del *Tami-team*, —tecnocrático, planificador, católico militante—, Dagnino compartía, sin embargo, los métodos de Krieger sobre congelamiento de salarios y "economía concertada" para detener la inflación. Cauteloso por naturaleza, velaría por no romper la ilusión de continuidad, sin escandalizar a los monetaristas de adentro y de afuera. Representaba la gradualización del gradualismo; Krie-

ger era un camino intermedio entre Tami y Alsogaray; él venía a ubicarse entre Tami y Krieger.

Desde tal perspectiva, la crisis política de mayo solamente habría prestado un fondo dramático a un cambio de mano que de todas maneras se hubiese producido. Lo que falta verse es si las transformaciones propuestas por el nuevo Ministro no han sido superadas por las circunstancias y si el afán por conservar la imagen kriegieriana no sella la suerte del Gobierno íntegro en un mar de insatisfechas reivindicaciones populares.

Al asumir la conducción económica, Dagnino dijo que a corto plazo el esquema de AKV había sido *satisfactorio*, pero que en este momento se necesitaba "concentrar esfuerzos para el logro de un crecimiento estable y vigoroso como meta del más largo plazo", con objeto de garantizar "niveles aceptables de bienestar a todos los sectores". Un par de semanas más tarde, en su primera entrevista exclusiva a un medio periodístico (dos horas con redactores del quincenario *Competencia*), fue más explícito: "La estabilidad monetaria y el crecimiento económico no son fines o abstracciones



Raggio: Los apuros dialogantes.

técnicas, sino que constituyen los medios idóneos y eficientes para lograr un bienestar social creciente".

Evidentemente, no es una mera enunciación filosófica. El Ministro parece sincero cuando proclama que la estabilidad es una condición previa del desarrollo, pero:

a) niega que el segundo sea un efecto automático de la primera; muy al contrario, el crecimiento demanda un esfuerzo específico, arduas planificaciones, difíciles ejercicios de timón.

b) tanto la estabilidad como el crecimiento se hallan esencialmente subordinados al bienestar; por eso no puede admitirse (sin hacer afícos el silogismo) que en nombre de progresos sociales se arriesgue un retorno de la inflación, pero menos aún se admitirá que en el altar monetario o desarrollista se sacrifique el nivel de vida de la comunidad.

Los alcances de la teoría se iluminan analizando qué hombres fueron

elegidos por JMDP para que lo secundasen en dos áreas claves: la Secretaría del CONADE y el Banco Central. Al Consejo Nacional de Desarrollo se empeñó en llevar justamente a Eduardo Andrés Zaldueño, un egresado de la Berkeley University que hace tres años pasaba por ser el cerebro del *Tami-team*. Su regreso es tanto más curioso, cuando que en noviembre de 1966, al retirarse de la vicepresidencia segunda del BCRA, Onganía le rechazó los términos de su renuncia (no porque fueron ofensivos, sino porque comprometían la opinión presidencial revelando que la Casa Rosada había aprobado a sabiendas el programa del equipo socialcristiano). Egidio Janella al frente del BCRA participa, con JMDP y Zaldueño, de esa sensibilidad económica común.

Piloteado por el tecnócrata Zaldueño, cuya fama de economista es merecida, el CONADE entregará en setiembre un escrupuloso programa de inversiones públicas que ha de contemplar, a la vez, el carácter rentable de cada operación y su incidencia dentro de un cuadro de prioridades en función del desarrollo. A fin de año se aguarda el Plan Cuantitativo Sectorial —indicativo para el sector privado e imperativo para las empresas y servicios oficiales— que orientará las decisiones de Dagnino.

No es imposible predecir las grandes líneas de ambos trabajos. Habrá un énfasis en la eficacia, del que es anticipo el proyecto de conceder.

Es cierto que semejante intención obligaría a montar algún dispositivo de control. Y no es menos cierto que una iniciativa así despertaría una reacción tempestuosa en los grupos libre-empresistas.

El jueves, ACEL se apresuraba a abrir el paraguas: en un comunicado, dividía en dos las alternativas políticas. Una conducía a la libertad económica, a la garantía de la propiedad privada y a la estabilidad. La otra apelaría a la "distorsión del proceso del mercado y su suplantación por los métodos del intervencionismo autoritario y la planificación burocrática". Era el mismo camino que, según la entidad, desemboca en la "estatización creciente" y la "creación inflacionaria de dinero".

Esta disyunción maniquea no requiere moraleja: ACEL no duda un instante detrás de cuál sendero se oculta al Diabolo. ♦

BANCOS:

Adiós al dinero

"Parece difícil discutir el éxito. Tendremos que unirnos al pelotón para no convertirnos en el único banco de la región que no ofrece tarjetas de crédito." La reflexión del financista californiano se torna vigente para Argentina. El Banco de Londres y el First National City Bank obtuvieron permiso para inundar el mercado con el nuevo sistema cuya agilidad de manejo, fidelidad en la identificación y poder adquisitivo lo convierten en ene-

migo del cheque. Su presentación en los comercios adheridos funciona como documento. Una vez al mes, el poseedor recibe un resumen de sus facturas. El comerciante, mientras tanto, presenta las copias al banco y reembolsa su dinero. Juan Carlos Bustos Angeloz, gerente del City, confía en que "el sistema cubrirá una necesidad del mercado argentino, sobre todo porque nuestras tarjetas sirven para comprar desde naftas hasta los productos más exóticos". Ese banco proyecta lanzar 50.000 unidades que estarán circulando en octubre. Antes, quizás hacia el 31 de agosto, unos 8.000 comercios estarán adheridos al plan. Nyborg Andersen, del Banco de Londres, dice que "no interesa tanto la cantidad como la capacidad de compra". ♦

PUBLICIDAD:

La mejor amiga de Chester

En las últimas semanas, los anuncios de Chesterfield inundaron los espacios publicitarios de los canales de televisión y colocaron, una vez más, en primera línea a la Agencia Yuste, una de las cinco grandes que compiten en Buenos Aires. El nuevo éxito lo personifica una niña de 17 años, Lilliana Calvini, "la mejor amiga de Chester". La flamante modelo baila *Tiritando* con un atado en la mano y termina sentándose en un sillón. Con la mano izquierda sostiene el paquete sobre su pullover y se queda pensativa mientras el cigarrillo, que bailotea entre los dedos de su otra mano, permanece sin encender.

Yuste se apresta a dar otro salto este año; en 1968 aumentó su facturación en un treinta por ciento hasta alcanzar los 1.800 millones de pesos. La expansión prevista, 500 millones, ya en parte fue cubierta con el ingreso de nuevos clientes y el lanzamiento de nuevos productos de antiguos avisadores.*

"Al médico dígame 33..."

La agencia fue fundada en 1940 por Enrique Yuste García, un publicitario español que llegó a la Argentina tres años antes. El primer destino de Yuste García fue la dirección de Radio Prieto y de Radio Argentina; después, condujo las actividades publicitarias de Simplex, un *holding* que nucleaba, además, a empresas tabacaleras y una fábrica de papel para cigarrillos. De ahí a la agencia propia había un solo paso. Los clientes iniciales fueron Griet, Los 49 Auténticos, Domingo Barthe; enseguida se sumaron Espasa Calpe, Toddy, Giol, Tonsa y dos cuentas que aún están en la cartera de la firma: Pirelli y Casa América. Las campañas más memorables fueron las de vino Toro (con el slogan "Ray de copas, vino Toro") y

* Las cuentas atendidas por Yuste al 1-7-69 son: Atanor, Bayer, Bun, Casa América, Cafeteros de Colombia, Iberia, Industria Textil Argentina, IIT, Johnson, Kolyms, Longvie, Noel, Orandi y Massera, Peugeot, Piccardio, Pirelli, Purina, Raccauchi, Refinerías de Maíz, Sheraton, Sniata, Standard Electric, Terrabusi, Vega, Frigorífico Wilson y Yareley-Palmer.

club quincenal de información y capacitación empresaria

COMPETENCIA

REVISTA QUINCENAL DE ECONOMÍA Y NEGOCIOS / EDITORIAL PRIMERA PLANA / 4 DE JULIO DE 1969 / N.º 55

Inflación: Ahora golpea desde afuera

Alfombras: El desafío de un mercado en expansión

Publicidad: Los métodos de la discordia

Economía: El programa del nuevo equipo

PRIMER
REPORTAJE
EXCLUSIVO

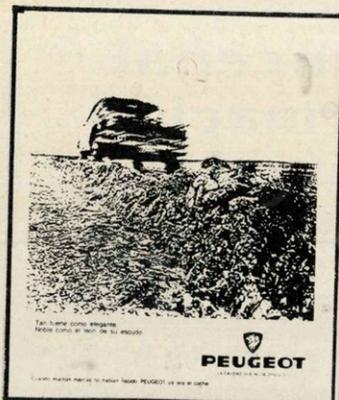
JOSE MARIA DAGNINO PASTORE
Ministro de Economía



COMPETENCIA

Revista Quincenal de Economía y Negocios

Informes y pedidos de Suscripción: Editorial Primera Plana S.R.L.
Departamento de Promoción y Circulación - Perú 367 - 1er. piso
Tel. 33-8576/70 y 34-8018/10



Los "opera magna" del mimetismo.

los cigarrillos 43; para esta marca se concibieron una serie de juegos de palabras: "Al médico dígame 33... pero al cigarrero dígame 43"; "Para la Boca el colectivo 33... pero para el paladar el cigarrillo 43".

Según Enrique Yuste Jiménez, hijo del fundador y actual presidente de la agencia, "aunque parezca una perogrullada, una agencia de publicidad es, antes que nada, una agencia de publicidad". "Esto quiere decir —explica— que la creatividad y el manejo sabio de los medios siguen siendo los dos pilares principales de una agencia auténtica. Por eso Yuste Publicidad se mimetiza con el producto hasta que se hace prácticamente imposible reconocer un estilo, una marca de fábrica. No hay nada más distinto de un aviso de Peugeot que un aviso de Pirelli; sin embargo, los dos son creados por el mismo equipo."

En Yuste se alienta ese mimetismo. Cada producto plantea un problema diferente y por eso no puede haber dos campañas parecidas. La agencia es un frente de 140 personas empeñadas en brindar el mejor servicio al cliente. La integración a nivel de directores es la consecuencia de muchos años de trabajo en conjunto: Juan Carlos Di Pietro se inició a principios de la década del 40 con el propio Enrique Yuste, en la agencia Simplex; Roberto Presas es otro hombre de la primera hora, al igual que Armando Galiana, José Estévez Álvarez, Enrique Estévez y Angel Ferrario. La nómina de directores se completa con Luis Yuste Jiménez, hermano menor de Enrique, y Natividad Jiménez de Yuste, viuda del fundador.

Sin una marca de fábrica, voluntariamente diluida con el producto que promueve, Yuste no suele figurar en la lista de agencias denominadas creativas. Es algo que no preocupa a sus directivos; para Enrique Yuste, no se debe buscar "esa creatividad que sirve para el exclusivo lucimiento de la agencia, sino la auténtica y profunda creatividad, la que se hace en función de las necesidades de venta o imagen de los productos". De todas maneras, campañas como las de Dornicentros Pirelli y Peugeot se cuentan

Chesterfield

el cigarrillo
más fumado del mundo,
elaborado por fin
en la Argentina



Chesterfield con filtro



Chesterfield con mentol

usted será amigo de
Chester

entre las más comentadas del año pasado, y los avisos de Chesterfield son ahora el blanco de los técnicos. La campaña de L&M impresionó a la gente de Liggett & Myers, a tal extremo que varios comerciales de la serie —protagonizada por Claudia Sánchez— acaban de volar a los Estados Unidos, para ser proyectados en una agencia de Madison Avenue.

El gran responsable de la creatividad es el director Jean Azema, un nativo de la Isla La Reunión, quien después de ejercer el periodismo en Francia, durante quince años, desembarcó en Lino Palacio. Al año siguiente estaba en Guión Publicidad; casi enseguida, en 1945, en Yuste. Ferrario, director de arte, es el encargado de plasmar en imágenes las ideas; de él dependen dos subdirectores: Andrés Delbaere, un egresado del Instituto de Arte Decorativo de Bruselas, y Julián Pérez. La infraestructura creativa de Yuste es vasta: en las salas de arte se aprietan unas cincuenta personas. Carlos Otaduy dirige el departamento de producciones para radio, cine y televisión. Sin embargo, la campaña de L&M desnuda el método Yuste, pues la iniciativa de pasear el cigarrillo por el mundo entero (como lo sueña todo consumidor), que partió de Di Pietro, director de cuentas, entusiasmo a los creativos y el engranaje se puso en marcha. "Es que Yuste está dividida en varios sectores funcionales, pero la creatividad está abierta a todos", explican sus directores.

Un cambio cada día

Dos obras representativas de este sistema fueron las campañas de Peugeot y Chesterfield. Para algunos técnicos, el automóvil movido de los avisos de Peugeot no sería el 404 sino el nuevo modelo 504, esperado para el último trimestre de 1969. En la agencia aseguran que no: "El cliente quiere siempre ideas nuevas —explica Luis Yuste—; la asimilación de esta campaña por parte del comprador potencial es fácil. Prácticamente no se ve el producto porque el Peugeot 404 es bien conocido por todos". El propio Luis Yuste tripuló un automóvil para tomar las fotografías: durante cuatro

días recorrieron la costa atlántica, y hasta algunas estancias de la zona, para el aviso en que el Peugeot asomaba en un corral, en un establecimiento de General Madariaga.

En el caso de Chesterfield, la agencia entendió que el lanzamiento de una de las marcas internacionales más famosas era un verdadero acontecimiento, y por eso el primer mensaje decía: "Chesterfield, el cigarrillo más fumado del mundo, elaborado por fin en la Argentina". El estilo de los avisos gráficos fue sencillo y contundente, y el slogan "Usted será amigo de Chester" subrayó el tono coloquial, directo de la campaña; además, el primer comercial exhibió a un Cacho Fontana diferente, más natural, Enrique Yuste opina que el riesgo, en publicidad filmada, es adoptar gestos y actitudes en boga: "Por eso la agencia huye de los avisos grandilocuentes".

El encargo de planificación y coordinación de medios de la agencia es, desde 1967, Mario Poretti, responsable de la compra de la serie *El fugitivo* cuando sólo tenía 8 puntos de rating. La elección del *Show de Dick Van Dyke* fue otro de sus desafíos convertidos en éxito; luego resultó el vehículo ideal para difundir los mensajes institucionales de Atanor.

Yuste incorporó también un departamento de investigaciones a cargo de César Novales, quien además de conducir las encuestas de mercado dirige el servicio de informes económicos. El elenco se ensancha con Enrique Estévez, a cargo del departamento de impresos y artes gráficas, sector que el año pasado facturó 115 millones de pesos y obtuvo su mayor suceso con un almanaque destinado a Pirelli.

Según Yuste, "un mercado tan competitivo como el nuestro exige una atención cada vez más intensa de las agencias"; por eso, quizá se esperen novedades antes de fin de año. Por de rronto, José Estévez Álvarez asumió la coordinación de las actividades creativas; el área administrativa, una de las que apuntala la solidez de la agencia, está en manos de Reinaldo Giuliano. Es que "la publicidad es algo vivo y el cambio su estado natural", confirma Yuste. ♦



Liliana: Ya le dieron fuego.

lo conoce?



SIGMUND FREUD

es nuestro mejor vendedor de pasajes a **RIO***

Algunas personas creyeron, después del aviso que publicamos diciendo que "UN PASAJE A RIO CUESTA MENOS QUE UN MES DE PSICOANÁLISIS Y ES LA MEJOR TERAPIA DEL MUNDO", que VARIG estaba en contra del psicoanálisis.

Contra QUE? Nosotros, que precisamente somos freudianos 100 %?

No fue Freud quien descubrió las técnicas de exploración del inconsciente?

Nosotros, mucho más modestos, descubrimos solamente que en el inconsciente de muchísimos argentinos había hambre y sed de **disfrutar RIO**, la capital mundial del sol y la alegría.

Y les demostramos que con muy pocos pesos de anticipo e ínfimas cuotas mensuales, podían recostarse en los cómodos divanes de nuestros lujosos Boeing y bajar en Rio para comérselo con Pan de Azúcar y todo.

Consulte a su Agente de Viajes IATA y, en nombre de Freud, Jung, Adler y Fromm... hágale caso a su inconsciente, caramba!

Recuerde que lo malo es reprimir, racionalizar y cosas peores.

* Cuándo la sesión de Boeing?

TODOS LOS DIAS !

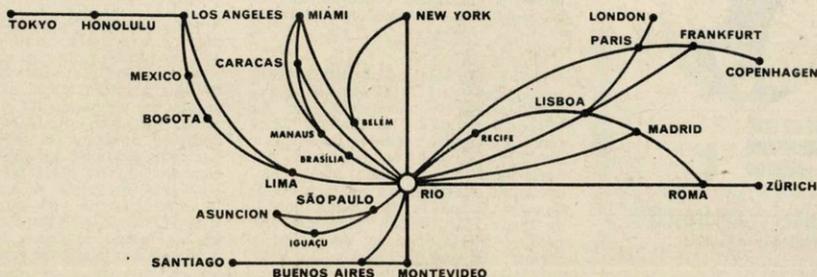
En Capital Federal, EDIFICIO VARIG, Diagonal Norte 950 - 35-5431. En Córdoba, 25 de Mayo 192.



En Rosario, Córdoba 1060. En Mar del Plata, Galería Eves - Local 63.

VARIG

Lineas Aereas Brasileñas



Un nuevo blasón para turistas

El 26 de junio, en el solar situado entre Leandro N. Alem y Eduardo Madero, se colocó la piedra fundamental del Buenos Aires Sheraton Hotel, un monumental edificio que se erigirá mediante una inversión de 25 millones de dólares y que estará concluido treinta meses después de la iniciación de los trabajos. Asistieron al acto el Intendente Iricibar, el Cardenal Caggiano, el Secretario de Estado de Vivienda, Esteban Guaia; el Presidente de Sheraton Latinoamérica y de Hoteles Sheraton de la Argentina, Harley J. Watson, y el invitado especial Howard C. Miller, vicepresidente de la International Telephone & Telegraph Corporation, una empresa subsidiaria de la Sheraton. Según Watson, "se espera que en el breve lapso de dos años, contando con la colaboración de los prestigiosos arquitectos argentinos que proyectaron la obra y con las empresas argentinas que realizarán la construcción, el hotel de 800 habitaciones quedará terminado".

Las dimensiones del terreno, 26.688 metros cuadrados, exceden las estrictamente necesarias para el desarrollo del proyecto. La superficie cubierta será de 58.000 metros cuadrados y estará a cargo de SEBRA, el estudio de los arquitectos Sánchez Elia, Peralta Ramos y Agostini. La mayor parte del nivel de planta baja se destinará a parques y jardines, complementados con locales de comercio, centros de atracción y una estación terminal de ómnibus. Todo se integrará con las plazas vecinas, San Martín y Británica, prolongando los espacios verdes y creando un núcleo de actividad peatonal de gran importancia turística. Más adelante, con una ampliación de 200 habitaciones y la aerostación terminal, el complejo tendrá una superficie cubierta de 81.000 metros cuadrados. También se construirá un auditorium destinado a conferencias, conciertos y proyecciones.



Sheraton: Así que pasen dos años.

El primer piso será ocupado por salones para el público. Uno estará destinado a convenciones, con su foyer correspondiente, locales de proyección y traducción simultánea, restaurantes, bares, terrazas y una piscina al aire libre. Entre ese nivel y los que corresponden a las habitaciones se han proyectado salas de uso múltiple. Desde allí y en 20 pisos se levantarán las plantas habitacionales; más arriba, un restaurante con terrazas y jardines.

Una vez terminado, el Buenos Aires Sheraton Hotel será el más grande de la red internacional de la empresa y el más lujoso de América del Sur. El frente ostentará el escudo de armas que Juan de Garay creara el 20 de octubre de 1580, en cuyo blasón se destaca un águila negra con corona en la cabeza sobre campo blanco.

En su discurso, Watson reiteró su confianza en las posibilidades turísticas de la Argentina y de su ciudad capital: "Para ese entonces aumentará la afluencia de turistas promovida por nuestros propios esfuerzos y por las nuevas facilidades del transporte en general y los grandes aviones en particular; ese aumento de pasajeros hallará capacidad en el hotel, contándose asimismo con otros ya proyectados, que habrán de instalarse en esta ciudad y en el interior del país".

Y más adelante: "Obtenida la adjudicación del terreno, podemos reafirmar hoy nuestro reconocimiento a las autoridades nacionales y municipales. El Sheraton Hotel colaborará para que tanto la ciudad como el interior del país se beneficien con ventajas económicas y culturales concordantes con la posición que ocupan en el mundo".

* * *

• La Revista Boletín Publicitario realizó una cena en la *Grotta de Bacco* para festejar el acontecimiento. La tarjeta de invitación fue certera: "Queremos celebrarlos vestidos de noche o con blujeans Lee, tomando vino Peñaflor y Pepsi, fumando L&M, compartiendo nuestra mesa con la gente de Sagarra y con la de Dimar, con la de Yuste y Lowe, con la de Mac Donald y Smith, con la de Grant y Swing". Es que la película de Pepsi

(un litro), concretada por Smith Producciones para Mac Donald Publicidad, había recibido el Gran Premio en el décimo Festival Internacional del Film Publicitario llevado a cabo en Cannes. También en esa muestra fue distinguido con un diploma el *Venecia* de L&M, realizado por Lowe Argentina para Yuste Publicidad.

• Swissair, juntamente con KLM, SAS y el transportador francés UTA (Union de Transports Aeriens), eligió otra vez la línea Douglas para completar su flotilla de aviones. Se trata de la adquisición del DC-10/30, un trireactor de ancho fuselaje para destinarlo a servicios de medio y largo alcance. El modelo de Swissair estará provisto de 253 asientos y tendrá una disponibilidad de carga de 15 toneladas en bodegas. En base a las garantías emanadas de la fábrica Douglas, el DC-10/30, a pesar del alto poder de sus plantas motrices, producirá menos ruido que cualquier otro tipo de Jet operado por Swissair hasta ahora. Las primeras entregas están previstas para fines de 1972.

• En Colombia, el Gobierno departamental otorgó la medalla de oro "Ciudades Confederadas del Valle del Cauca" a LAN-Chile como reconocimiento al hecho de que esa empresa acaba de incluir a la ciudad de Cali dentro de sus itinerarios internacionales de vuelo. La condecoración fue entregada a los directivos de LAN en Santiago de Chile en momentos en que Colombia se prepara para la celebración de los Juegos Panamericanos del 1971.

• SKF, fábrica de rodamientos, se dispone a invertir siete millones de dólares para ampliar su producción a siete millones de unidades por año. En una primera etapa, SKF mejoró y amplió el equipamiento y la organización de BTE, que ahora produce 2.400.000 unidades, el 64% del total nacional. Además, al resultar insuficiente el espacio de la fábrica situada en Nueva Pompeya, se ha proyectado la instalación de otra en un terreno situado sobre la Ruta Panamericana, en el Partido de General Sarmiento. A esta nueva planta se trasladarán las

Boletín Publicitario
REVISTA DE LA PUBLICIDAD ARGENTINA

FESTIVAL DEL FILME PUBLICITARIO ARGENTINO

Canal Rosario

BO CINE PUBLICITARIO
Suplemento especial

maquinarias de Pompeya y se agregaron equipos modernos. También contará con el conjunto de técnicos especializados que SKF ha venido formando durante su actuación en el país.

- Sigue su marcha ascendente la firma Citroën Argentina. Las ventas del Citroën 2 cv han aumentado un 30 % al 31 de mayo de 1969 con respecto al mismo período del año anterior. En el caso de la Furgoneta Citroën, este porcentaje escaló al 100 %. Los incrementos se registraron en el contexto de un mercado automotriz que creció en un 19 % para el mismo lapso.

- Se incorporó a Hisisa Argentina S.A.L.C.I.F. el señor Mauricio Cohen, quien ocupa el cargo de director de Planeamiento y Desarrollo de la empresa. Cohen es ingeniero textil y cursó estudios en USA. Se desempeñó como director de Planta y vicepresidente ejecutivo de Sudamtex de Uruguay y, más recientemente, como presidente del directorio de Associated Textiles of Canada Limited, en Montreal.

- Desde tiempo atrás, la Compañía Braniff International había incorporado en sus servicios los vinos Gran Rodas en minibotellas especiales para aerotransporte. Ahora, en su vuelos directos Miami-Buenos Aires, tomó igual actitud con Rodas Du Valle, de Bodegas Rodas S.A. El vino se destinará a los servicios de primera clase.

- Litho Formas S.A. ha realizado una segunda exportación de formularios continuos para computadoras a Asun-



Caride: L&M marca su nivel.

ción del Paraguay. El monto ascendió a 21.000 dólares y es parte del plan de expansión de la empresa.

- El tradicional premio instituido por APTRA al mejor aviso televisado del año correspondió esta vez a la serie de películas Sabor a Buenos Aires (Peñaflor), realizado por Grant Advertising S.A. de Publicidad. La producción correspondió a la empresa Swing.

- Hace pocos meses, Ford Motor Argentina presentó al mercado automotor

el chasis B-600 para colectivos. Recientemente, Douglas B. Kitterman, presidente de Ford Motor Argentina S.A., hizo entrega a Alberto J. Armando de las llaves de las primeras veinte unidades de la partida de chasis vendidas por esa concesionaria a la firma Transportes Castro Barros S.A. para equipar la línea de colectivos N° 75 de la Capital Federal.

- La firma Rómulo Ruffini acaba de incorporar a su fábrica de San Fernando un autoelevador lateral que se utilizará para transportar cargas grandes o largas de hasta seis toneladas de peso. La máquina, única en el país, se maneja hidráulicamente desde la cabina; está equipada con motor Perkins, caja de cambios Voith automática, con 3 velocidades atrás y 3 adelante, además de seis movimientos para facilitar distintos tipos de carga.

- El gerente de Ventas de vehículos de General Motors Argentina, Sergio Poyo, informó que la venta de coches Chevrolet aumentó un 49,7 % en los primeros cinco meses del año comparándola con la de igual período del año anterior. Tomando el total de coches, pick-ups, camiones y colectivos, el aumento fue del 31,5 %.

- En Cannes, durante el Festival de Cortos Publicitarios, fue exhibida la serie europea de "Cigarrillos L&M". Por ese motivo, Enrique Caride, gerente de comercialización de S.A. Manufactura de Tabacos Picardo & Cia. Ltda., participó del Festival acompañado por su esposa. ♦

1801
Plaza de
Toros



1852
Plaza del
Retiro



y en 1969
Qué hay de nuevo
en Plaza
San Martín?



La nueva sucursal del Bank of America que pone a su disposición el más rápido y eficiente servicio en Cuentas Corrientes, Caja de Ahorro, Giros, etc. Allí también, como siempre habrá "un hombre a su servicio"

FLORIDA 999

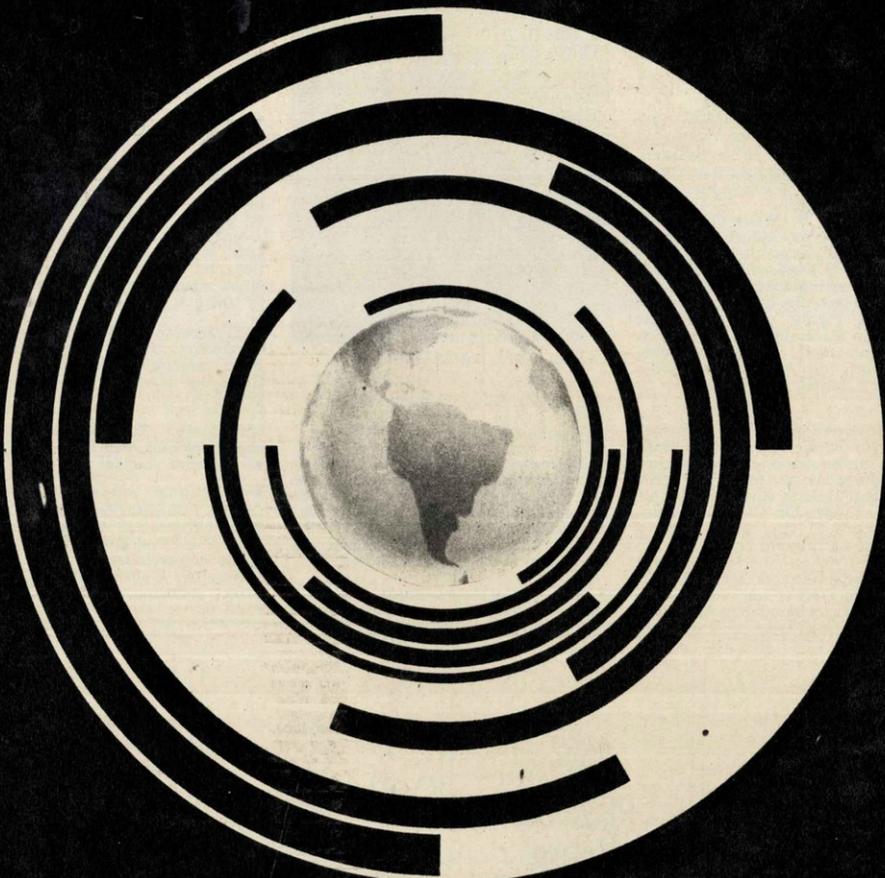


**BANK
OF
AMERICA**

EL BANCO PRIVADO
MAS GRANDE DEL MUNDO

Malpú 250
M. T. de Alvear 1201

CMG



A la vanguardia en la industria del COJINETE en América Latina.

Desde hace 28 años, IN-DE-CO viene abasteciendo de cojinetes a la industria automotriz y respondiendo también a otros requerimientos del país.

Ambos avances, el de la empresa y el del país, se relacionan y son inseparables. Y desde el primer momento, la asistencia tecnológica y científica de la FEDERAL MOGUL CORPORATION. (Detroit - EE. UU.) se ha traducido en el reconocido prestigio de todas las piezas que prestan servicio en la mayoría de los automotores argentinos.

abastecemos al país y crecemos con él

Creciendo con el país mismo, IN-DE-CO, en colaboración permanente con FEDERAL-MOGUL Corp. —empresa líder en la producción mundial de cojinetes desde 1889— ha conquistado sus más

recientes avances: **abastecimiento pleno de las necesidades actuales; equipamiento integral para nuevos requerimientos.** Síntesis cabal de EMPRESA EN MOVIMIENTO.

COJINETES EN SERIE de BIELA, BANCADA, ARBOL DE LEVAS, BUJES y ARANDELAS, para la INDUSTRIA AUTOMOTRIZ. **COJINETES, BUJES y ARANDELAS** para MOTORES ELECTRICOS, COMPRESORES de REFRIGERACION y MOTORES FRACCIONARIOS. **COJINETES INDUSTRIALES y ESPECIALES** para MOTORES de FERROCARRILES, AVIACION, NAVEGACION, GRUPOS ELECTROGENOS y MOTORES EN GENERAL. Cojinetes "FUERA DE SERIE" para diferentes industrias.

IN-DE-CO H. Minoli S.A.C.I.

Licencia FEDERAL-MOGUL CORPORATION



DEPARTAMENTO COMERCIAL - SERRANO 438 - TEL. 55-6051-0731 - BUENOS AIRES
PIANTA FABRIL - CAMINO GENERAL BELGRANO Km. 6.5 - M. B. GONNET - TEL. 84102 - LA PLATA



L'Express-Agencia Afa

Don Calogero Vizzini en 1947, y uno de los procesos a la Mafia decadente, según Francesco Rosi.

JULIO 13, 1954: EL OCASO DE LA MAFIA

La ambulancia atraviesa el portal de la clínica Las Velas, en Palermo (Sicilia); sus neumáticos rechinan al girar hacia la ruta y se aleja, seguido de una caravana de automóviles negros. Giuseppe Calogero Vizzini, capo supremo de la Mafia, agoniza en la camilla que sostienen un enfermero y dos de sus hijos. Durante tres meses se ha intentado en vano reanimar su corazón vencido: ahora Vizzini sabe que va a morir; y, respetando la vieja tradición siciliana, quiere hacerlo en el mismo lugar donde ha nacido. "¡Qué maravillosa fue la vida! —le dice a uno de sus vástagos—. Continúen adelante con la Honorable Sociedad." No tiene, esta vez, tanta fortuna: en un temblor final se derrumba, a ocho kilómetros de la casa paterna, en la montaña que domina Villalba, un pueblito de 5 mil habitantes. Es el 13 de julio de 1954 —hace 15 años—. "Hay que enterrarlo mañana", ordena Salvatore, su hermano, un sacerdote de 64 años, encargado, además, de rezar las oraciones del funeral.

Por la tarde, el féretro está cubierto de flores, llegadas de toda Italia. Pero ninguna ofrenda puede competir con las enormes coronas que, por cable, encargan sus amigos desde los Estados Unidos: media docena de mensajeros se afana por colocarlas junto a las paredes. Un grupo de planifieras —viejas, desdentadas, cubiertas de mantos negros— berrea sin pausa y pugna por espacios libres donde golbearse las cabezas. A la derecha, mezclado con la multitud de deudos que se inclina para besar por última vez ese rostro cetrino, donde la boca gruesa parece devorarse al ligero bigote, Giuseppe Genco Russo aguarda. Todos saben —aunque lo oculten con prudente respeto— que es el sucesor designado por el *zio Caló*.

Al día siguiente, un millar de acó-

litos acompaña el cortejo. Algunos reprochan una ausencia: la de Charles Lucky Luciano, un hampón deportado de usa. Ni siquiera se ha visto una ofrenda suya. Pero nadie como los *mafiosi* para entender las cosas del honor: Caló ha despreciado a Luciano, jamás quiso recibirlo. "Somos enemigos de los delincuentes —ha dicho—. La verdadera Mafia tiene las manos limpias." Es, por supuesto, una frase hueca: Vizzini desdeñó a sus colegas norteamericanos porque había descubierto una fuente de provecho distinta, la mediación en las contiendas políticas.

Vendetta, honor y silencio

Aunque la mitología popular se solaza en atribuirle cinco o seis siglos de vida, no hay evidencias de que la Mafia haya existido antes de 1850. "Es un error creer que instituciones de aspecto arcaico vienen de muy antiguo —advierte Eric Hobsbawm en *Rebeldes primitivos*—. Pueden haber surgido hace poco tiempo, por razones modernas, por más que se funden en un material antiguo, o que lo parece."

La Mafia no brotó sólo en Sicilia: otras regiones de Italia (Calabria, Cilento) y de España (provincia de Córdoba) tuvieron movimientos semejantes. Ninguno, es cierto, alcanzó la longevidad del siciliano; tampoco su fortaleza: "Es la más poderosa asociación secreta de malhechores —sostiene Raymond Millet en *Le Figaro*—. La Mafia es un Estado dentro de otro Estado o, más aún, es un Estado contra otro Estado."

Hay, por lo menos, dos razones que explican el arraigo. Una deriva de la particular situación política de la isla: alejada siempre de los poderes políticos centrales (cuando existieron), tuvo que darse un sistema de autoridad propio. Así nace el có-

digo de honor autóctono; uno de sus artículos, precisamente, prohíbe informar o recurrir a las autoridades "oficiales", cualquiera sea el motivo del reclamo.

La otra razón tiene que ver con la situación interna: a mediados del siglo xix, los *gabellotti* —la clase media adinerada— alquilan las tierras de la aristocracia y, a su vez, las arriendan a los campesinos. Es una burguesía rural y mercantil (distinta a la del Norte, empresaria e industrial) que se abre paso entre dos sectores: los terratenientes, a quienes intenta quitar una porción mayor de sus ganancias y, por otro lado, a sus arrendatarios, a los que impone cargas cada vez más pesadas, implacablemente.

De este sector intermedio nace la Mafia, al principio reducida a un sistema de lealtades entre tres o cuatro familias que controlan un latifundio a un municipio. Muchas veces actúan como bandoleros románticos: atacan a los poderosos para ayudar a los pobres. Los ritos de iniciación —probablemente de influencia masonica— disponen que el candidato perfore su dedo pulgar y embadurne con sangre la imagen de un santo, la que luego se quema (o, según una variante, dispara un pistoletazo contra una imagen de Cristo). Entonces ya está sellado el *compadrazgo*, una suerte de parentesco artificial que supone obligaciones de ayuda mutua y la adopción del puntilloso código de honor: muerte a quien seduzca a la madre, novia o esposa de un miembro, al que ataque a la Mafia (o no se someta a sus mandatos), al que colabore con las autoridades.

La sociedad, a pesar de la violencia que ejerce, garantiza cierto orden; quizá por eso no es repudiada por los sicilianos: "Al débil —opina Hobsbawm— le proporciona, por

40
Años LAN



Cargas Aero-Jet

para todo producto

EN SUS SUPER BOEING 727



Los Jets Boeing de LAN-CHILE vuelan a 1.000 kms. por hora transportando sus mercancías a través de las rutas de LAN, que cubren 36 ciudades de América, Polinesia y todo el territorio de Chile. Envíe sus cargas por AERO-JET LAN-CHILE. Consulte a la Oficina de LAN más cercana hoy mismo.

AERO-JET

el sistema de carga
más rápido, ventajoso, seguro
y a tarifas especiales!

Consulte a su agente
de Cargas amigo o a LAN-CHILE



LAN

LA LINEA AEREA INTERNACIONAL DE CHILE

Córdoba 879 - Tel. 31-5334 al 38 - Capital Federal

RUTAS DE LAN Nueva York - Miami - Panamá - Cali - Guayaquil - Lima - Antofagasta - Asunción - Santiago - Mendoza - Buenos Aires - Montevideo - Río - Tahiti vía Isla de Pascua todo Chile y a cualquier lugar del mundo en conexión con transportadores

lo menos, alguna garantía de que las obligaciones entre él y sus iguales se cumplan... Para los señores feudales se trata de un medio de salvaguardar su propiedad y su dominio; para la clase media rural es un instrumento para obtener ambas cosas al mismo tiempo".

Después del apogeo —hacia fines del siglo—, la Mafia se convierte progresivamente en una fervorosa cruzada antisocialista. Es lógico: el avance de la izquierda debilita sus posibilidades de clientela política, el recurso favorito que utilizan los capos para obtener beneficios y prebendas. Allí comienza la era de Calogero Vizzini.

Calogero Vizzini, gran mafioso

Vizzini nace en 1885, en el pueblo de Villalba. Como su padre es un rico agricultor, puede rechazar la escuela sin peligro para su futuro: se dedica a administrar las tierras paternas. Tiene que esperar hasta 1914 para obtener popularidad; la consigue cuando realiza su primer gran negocio: el Gobierno le entrega campos para distribuirlos entre las gentes, pero Caló se cuida de obedecer; aplica la generosidad consigo mismo y se queda con los predios. Quizás el éxito lo empuje a presionar, un tiempo después, sobre los terratenientes; temerosos de las represalias, los propietarios aceptan compartir con él una parte de sus beneficios. En 1924, Vizzini es elegido, en un ritual secreto, jefe supremo de la Mafia; su reinado va a durar treinta años, hasta su muerte.

Su habilidad política no desmerece el cargo: Mussolini —gran represor de la asociación— lo hace procesar dos veces; siempre lo absuelven por falta de pruebas.

El período posfascista inaugura una cruenta rivalidad entre la Mafia y las organizaciones socialistas y comunistas. Calogero en persona irrumpe, con sus secuaces, en el mitin organizado por el Diputado Girolamo Li Causi y el sindicalista Pantaleone, notorios izquierdistas, en setiembre de 1944. También hay matanzas y atentados contra sindicatos y ligas agrícolas.

El 5 de julio de 1950 cae fulminado: por una andanada de lupara (escopeta de cañón recortado, arma típica de la organización) Salvatore Giuliano, un bandido famoso; lo mata su primo, Pascual Pisciotta, miembro de la Mafia: Giuliano había matado a uno de sus miembros. Como Pisciotta amenaza con hablar, lo envenenan con café en su celda; se cree que la pócima se la dio su propio padre.

La muerte de Vizzini disgrega, por fin, al "sistema paralelo"; la Mafia no pasa, desde entonces, de ser un grupo de presión poderoso. Por supuesto que no despreciable: en 1963, cuando se inició un operativo para extirparla, un funcionario italiano alertó: "Es mejor no hacer nada. Que estén todos juntos en la isla —al fin de cuentas han estado allí por decenas de años— y no desarmados a lo largo de todo el país". ♦

Llegue primero
a la década del 70
con la

Brava!

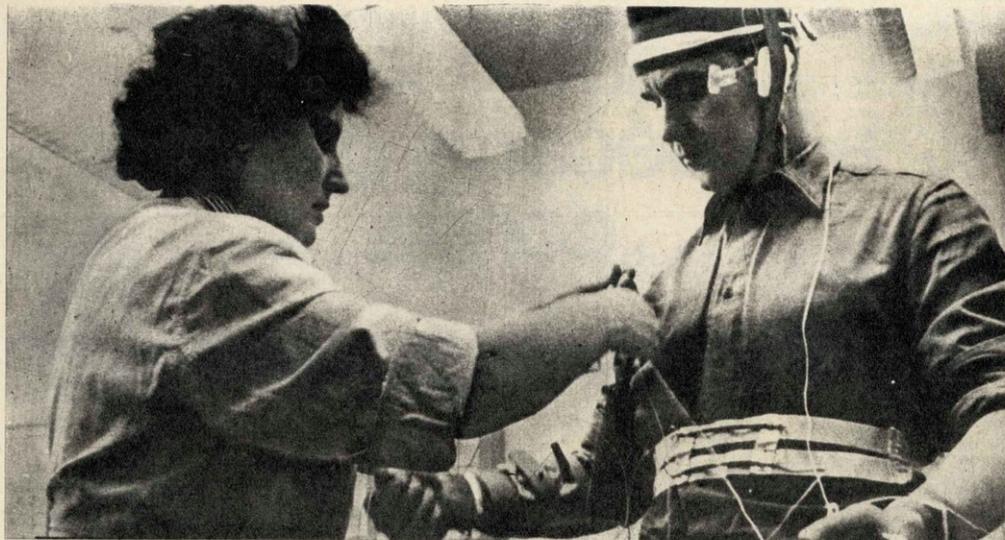


Conquiste ya el progreso al volante de una pick-up realmente genuina. Verdadero alarde de la tecnología automotriz, respaldada por la calidad Chevrolet, para que Ud. se anticipe a la década del 70. La Nueva Pick-up Chevrolet '69 es más fuerte, más fiel, más rendidora y más económica. Tiene una formidable capacidad de trabajo. Y ¡qué diseño! No hay otra como ella. ¡Es Brava!

**NUEVA PICK-UP
CHEVROLET '69**
CATEGORICAMENTE ¡LA MEJOR DEL MUNDO!



Visite a su Concesionario Chevrolet e infórmese sobre los nuevos y económicos planes de financiación. Escuche "Música Brava", a las 19 hs., por radio Belgrano, de lunes a viernes.



Comandante Vladimir Shalotov: Los hombres eléctricos no prevalecerán.

DAN

ESPACIO: NO ES ELECTRODO LO QUE RELUCE

El viaje a la Luna replantea la necesidad de una medicina espacial codificada; de cierta sistematización de experiencias que permitan juzgar qué es normal y qué es anormal dentro del comportamiento fisiológico del hombre en el espacio. Más aún, hasta ahora los cosmonautas son precisamente eso: especialistas, pertrechados con un equipamiento y un vestuario que los eximen de pequeños problemas pero que, a la vez, dificultan la tarea de los flamantes investigadores.

Porque no sólo hay que pensar ya en un hombre extraño de su medio ambiente, sino, también, en alguien que no enfrenta el nuevo entorno con una actitud física y psicológica natural. En principio, lo más sencillo parece ser que el laboratorio envíe a sus canceleros (electrodos, por lo general) para vigilar paso a paso la fisiología del viajero estelar.

A cable pelado

Gracias a la *Biotelemetría Espacial* la información llega al instante. El gran auxiliar es la televisión: movimientos, gestos, la expresión de la cara, son otras tantas indicaciones para el especialista. Las conversaciones también viajan hasta el consultorio: entonación, rapidez y frecuencia del espectro de la voz ayudan en el diagnóstico.

Claro que todo ese arsenal es ya casi la prehistoria de la Medicina del Espacio. Es que los viajes se hacen más largos, más complicados. El cambio requiere un conocimiento más ajustado de las reacciones del cosmonauta y una cierta doctrina que pueda servir

para hacer proyecciones y sentar las bases de una ciechía preventiva.

No resulta demasiado fácil. Ante todo, porque la cantidad de captadores y electrodos que pueden adosarse al cuerpo de un cosmonauta es limitada: dificultan su labor y merman el reducido confort de la cápsula. Por otra parte, la permanencia de electrodos sobre la piel puede provocar irritación, fuera de que un gran número de captadores obligan a una maraña de elementos que los conectan con el equipo amplificador. Todo esto, sin tomar en cuenta un dato esencial: la evidente distorsión que se produce en el objeto a investigar, entre tanto cable.

Otro detalle, sobre todo para los vuelos largos, es que las reservas de energía eléctrica y el peso de los aparatos de la cápsula impiden cargar radio-transmisores de potencia considerable. Durante el vuelo de una de las *Vostok* soviéticas, los tripulantes llevaron chalecos con electrodos destinados a registrar electrocardiogramas, transmitirlos junto con cifras continuadas de la actividad cerebral y muscular (dinamograma) los signos de la escritura (para estudiar coordinación de movimientos) y electrooculogramas.

El problema de la URSS es que al aumentar la comodidad y confort de sus naves crece, también, la exigencia de movimientos libres para el viajero; se ensancha su campo de acción y se incrementa la posibilidad de encarar trabajos nuevos dentro de la cápsula. En esas condiciones, arrastrar tanto cable —por más bien intencionado que sea— conspira contra los resultados del paseo.

La miniaturización, entonces. Una instalación diminuta es capaz de transmitir un pequeño número de parámetros, por radiocanal, al receptor instalado en la misma cabina. Estos canales telemétricos de capacidad limitada, irradiando novedades cifradas, son ya una rutina dentro de la teoría de la información. Se trata, en ese caso, de dar con la clave capaz de traducir cada símbolo en sintoma; de hallar, en una palabra, la representación matemática de cada uno de los índices fisiológicos importantes. Según el doctor Vasili Parin (miembro de la Academia de Astronáutica Internacional), sólo la computadora ("si es posible, la de la misma nave") puede solucionar el problema técnico.

Máquina hipocrática

Esa máquina no solamente deberá condensar información médica sino también ayudar al diagnóstico. Ocurre que el volumen de información es tan enorme que elaborar sus datos es una manera de verlos envejecidos. Un diagnóstico inmediato exige reducir a décimas o centésimas el paquete informativo, sin disminuir su valor científico. Hay que elaborar instrucciones precisas (*algoritmos*) para el artillero. Enseñarle, en fin, qué debe hacer con los datos que recibe y cuáles tiene que desear de inmediato.

Es decir: la máquina debe trabajar como el médico; encontrar determinados puntos en los oscilogramas (el vértice de los *dientes*, o intervalos en la actividad que se registra, por ejemplo), computar varios índices y apreciar si su permanencia es normal o

patológica. Así, el diagnóstico compacto, condensado —en lugar de noticias aluvionales y sin seleccionar—, sería el mensaje de la computadora; su clave, cualquiera, siempre que resulte igualmente comprensible para el aparato, el médico de a bordo y el personal de Tierra.

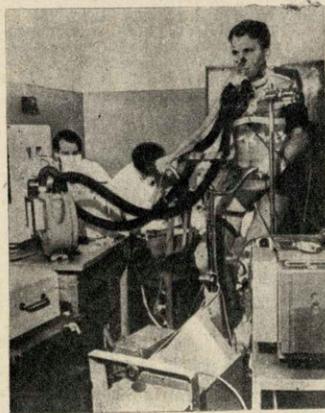
En las primeras investigaciones, toda novedad era importante: se trabajaba sobre un terreno desconocido. Ahora, quien precise comprobar teorías o hipótesis clínicas tiene que lucubrar, antes, el experimento adecuado. En el viaje de *Cosmos-110*, las necesidades se concentraron en la búsqueda de ciertas alteraciones del sistema cardiovascular de los encapsulados.

Como todo el mundo sabe, la frecuencia del pulso es un elemento básico de diagnóstico. En los viajes espaciales se la establecía por el número de pulsaciones del corazón en un minuto, por la *extrasístole* (latidos irregulares) o la alteración del ritmo. Resulta, no obstante, que la duración de cada ciclo cardíaco dependería del estado de mecanismos fisiológicos claramente diferenciados.

El chequeo de sucesivos ciclos —y el procesamiento matemático de sus distintas magnitudes— alcanza para juzgar, con bastante precisión, la regularidad en el estado neurohumoral del músculo y de los sistemas vegetativo y nervioso central. De la misma manera, todos los procesos orgánicos —y sus sobresaltos espaciales— pueden caer en esta ronda de experimentos dirigidos científicamente.

Pasada la etapa de la mera asistencia, cada viaje puede resultar una excusa apta para estudiar las reacciones somáticas y psicológicas, en un medio ambiente predeterminado.

Es necesario, apenas, que las computadoras aprendan a manejarse por sí solas. Una información reducida a sus datos esenciales basta para que el investigador saque conclusiones en el laboratorio, pero también para que el médico solucione trastornos inmediatos. Como es lógico, la idea es, en definitiva, bajar un día esos aparatos e instalarlos en el consultorio del médico terrestre. ♦

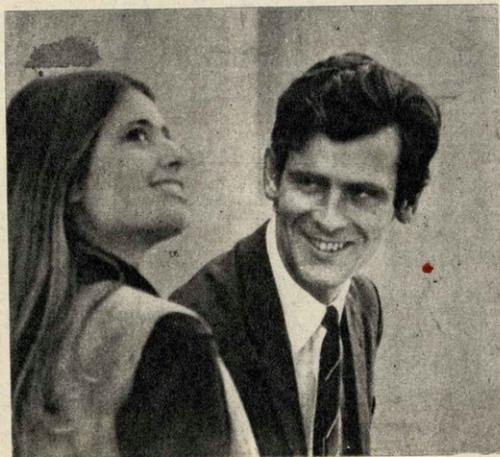


Detrás de eso, un cosmonauta.

DAN

Panten a los 25? para qué?

Para que a los 50
también tenga cabello sano y abundante



El arma universal contra
la caspa y seborrea.
Detiene la caída
del cabello.

LOCION CAPILAR

PANTEN



la loción capilar vitaminizada de mayor venta
en 116 países del mundo

FUNDACIONES:

A ojo de buen PHmetro

Hace ya cinco años que se empeñan en elucidar las causas fundamentales de cada enfermedad del ojo; es ese fervor, posiblemente, lo que mueve al oftalmólogo Virgilio Victoria Troncoso (27; a cargo, desde febrero de 1968, del Departamento de Investigación Básica de la Fundación Oftalmológica Argentina) a pontificar: "Aunque sea a los ponchazos, algo se está haciendo en la Argentina". Ocurrir que "como cualquier medicina, la oftalmología avanza a partir de la investigación básica. Dentro de nuestra especialidad, sin embargo, hay un problema muy grave: es una actividad muy cara y —como en el país no se advierte su importancia— carente del apoyo oficial".

No es raro: la investigación no desemboca necesariamente en un descubrimiento; "sólo gobiernos muy tolerantes —o muy ilustrados, o muy



Oftalmólogo Victoria Troncoso y PHmetro: La córnea en el ojo ajeno.

ricos— admiten la posibilidad de que ciertos resultados mediatos valgan por millonarias inversiones". Así, "si bien en el campo clínico estamos a la altura de cualquiera —se excita Victoria—, para completar algunas fases del trabajo de investigación (ciertos sondeos de tejidos oculares, aplicación de rayos X, por ejemplo) hay que emigrar: es imposible hacerlos acá porque no hay fondos".

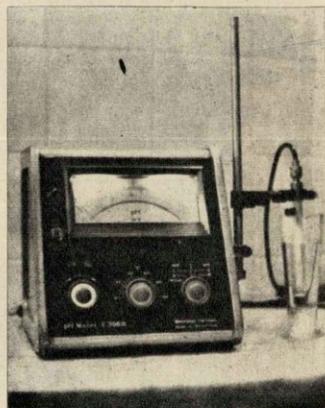
Fundada en 1964, la FOA (en su consejo directivo militan próceros como Jorge Malbrán, su hijo Enrique, el ex Ministro de Economía Adalbert Krieger Vasena) enfrentó las habituales penurias monetarias hasta el año pasado, cuando los ingresos de fondos —donaciones de particulares y comercios— adquirieron cierta coherencia y regularidad.

Por ahora, todo el impulso está centrado en el estudio de enfermedades de la córnea, desprendimientos de retina y malignidad de ciertos tumores

oculares. El laboratorio de anatomía patológica permite procesar tejidos y material biopsico, mientras en los laboratorios de ultraestructura se observan las particularidades más sutiles de esos análisis.

"Nuestro objetivo —recalca el encargado del Departamento de Investigación— es que el oftalmólogo joven tenga alguna oportunidad para especializarse. Hay que destacar que en la Argentina no se estimula este tipo de formación". Victoria Troncoso recuerda todavía que, cuando en 1964 obtuvo una beca de la Universidad de Gante (Bélgica), recorrió incansablemente despachos oficiales sin conseguir que le otorgaran un pasaje de ida: pudo viajar gracias a que se conchabó como médico en un carguero.

Tal vez por esa anécdota la Fundación concedió este año dos becas a argentinos: uno de los becarios fue a Gante a estudiar la visión de los colores, y otro a los Estados Unidos, a especializarse en córneas. Por otra parte, en los próximos meses viajarán a Buenos Aires dos oftalmólogos brasileños para trabajar en inmunidad y otras intoxicaciones.



Primera Plana

También se organizan, periódicamente, cursos sobre enfermedades del cristalino, la córnea, biología molecular, en los cuales intervienen técnicos que, aunque no pertenezcan a la organización, colaboran con ella. Sólo en circunstancias especiales y como complemento de sus programas de estudio, la institución accede a cumplir alguna labor asistencial.

Mientras, el laboratorio va tomando forma: abstrusos instrumentos (microscopios de luz, fluorescencia, disección, contraste de fases; perfusores, ultramicrotomos, PHmetros) que insumieron un capital que roza los veinte millones de pesos, se apían allí. Esperan, sin duda, a la vedette, el microscopio electrónico, una ambición y una necesidad frenadas, todavía, por una cifra: 16 millones de pesos. "El día que lo pongamos en funcionamiento, la Fundación habrá alcanzado su mayoría de edad. ♦

INGENIERIA:

Materiales de una abundosa distinción

A fines de agosto de 1965, la Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales sesionó especialmente para incorporar a un nuevo miembro: el Ingeniero Arturo M. Guzmán, Ingeniero Civil desde 1929 (estudió en La Plata), Guzmán fue Jefe de la División de Puentes en la Dirección de Vialidad de la Provincia de Buenos Aires; catedrático desde 1943, enseñó Resistencia de Materiales, Elasticidad y Plasticidad. Hace doce años se instaló en San Miguel de Tucumán y, en su Universidad, pontificó sobre Ensayos de Estructuras (dirigió el departamento correspondiente en la Facultad de Ciencias Exactas).

"Fue el fin de una etapa —evoca hoy Guzmán—; es que ahora acaba de convertirse en el sexto investigador argentino que recibe el premio (elevado a dos millones de pesos) de la Fundación Bunge y Born.

Catorce especialistas coincidieron en otorgar el trofeo a este entrerriano de 65 años que no lo entiende "como la resultante de un labor personal sino como la consecuencia de un trabajo de equipos, que me han acompañado con todo empeño y dedicación, en años a veces felices y otras veces muy difíciles y penosos".

La historia arranca con una necesaria emigración: "Fue preciso —explica— llevar a cabo un laborioso aprendizaje en Escuelas de Ingeniería de la vieja Europa; egresado de La Plata, formé parte de un pequeño grupo de becarios que organizó el entonces presidente de la Universidad, doctor Ramón Loyarte. Como postgraduado, estudié en las Escuelas Politécnicas de Munich y Zurich".

El periplo no habría servido sólo para acopiar un bagaje técnico; "lo que aprendí —sobre todo— fue la necesidad del trabajo mancomunado. Es por eso que recuerdo ahora especialmente al equipo que trabajó conmigo —entre 1957 y 1965— en Tucumán".

La especialidad por la que se le premió a Guzmán busca utilizar los recursos, materiales y fuerzas de la naturaleza "para conformarlos con fines de bienestar colectivo". Esa razón sirvió de excusa para que la entrega del premio se convirtiera —al fin— en una clase práctica donde se distinguía a la antigua ingeniería (estática; culpable de las obras llamadas de infraestructura) de la moderna, o dinámica.

Fue la misma causa la que obligó a uno de los Jurados (el Ingeniero José S. Gandolfo) a precisar que hace 63 años que los estudios de la materia se especializaron ("en la Universidad de La Plata y gracias a Joaquín V. González") y que en 1919, en Buenos Aires, la Facultad instituyó los estudios de Ingeniería Industrial. Esa tradición —y el hecho de que Guzmán haya transitado toda una etapa de la profesión— dieron al premio su definitiva coherencia: "Distinguir una trayectoria". ♦



Cuando una pequeña empresa
adopta Xerox...

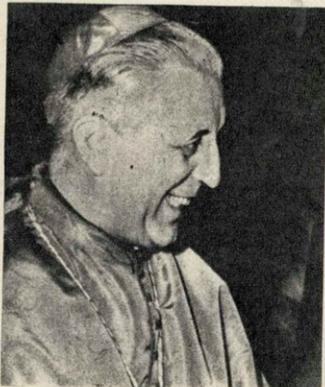
es un claro indicio de que está creciendo!

Porque crecer no significa únicamente incorporar más personal o cubrir más metros cuadrados. Crecer significa también madurar operativamente. Aprovechar a fondo los recursos con que se cuenta, por limitados que sean. Disponer de más tiempo verdaderamente dedicado a promover negocios. Y esto sólo se logra mejorando la organización.

Xerox, con su línea especial de copadoras, contribuye positivamente al progreso de las pequeñas empresas. Copiando cartas, memos, circulares, facturas, remitos y todo material manuscrito, impreso o tipeado. Acelerando procesos. Bajando costos y aumentando su eficiencia. Solicite la visita de un Analista llamando a 31-5653.

XEROX

XEROX ES COMUNICACION - XEROX ARGENTINA I.C.S.A. BUENOS AIRES, LA PLATA, CORDOBA, MENDOZA, ROSARIO.



(Izq.) Cardenal Suenens: Esa molesta franqueza; Cardenal Tisserant y Pablo VI: Ser discretos.

IGLESIA: UN PRINCIPE QUEMO SUS NAVES

Hace un mes, *Informaciones Católicas Internacionales*, una revista francesa de inspiración progresista, transcribió un reportaje urticante, sin precedentes en el género, con el Cardenal León José Suenens, 64, Arzobispo de Malinas-Bruselas, Bélgica. En doce mil palabras, Suenens urge para que se instaure "un gobierno colegiado en la Iglesia"; además, deberá "reestructurarse radicalmente la Curia romana".

Las reacciones develaron la agudeza de los conceptos del purpurado belga. "El Cardenal presenta una síntesis perfecta de lo que pesa sobre la conciencia de innumerables católicos", escribió *Het Volk*, el diario democristiano belga. Más incisivo, *De Volksrant* —diario católico holandés de izquierda— sentenció: "El prelado quiso decir públicamente, de manera franca y autorizada, cierto número de cosas que sólo se oyen en el secreto de reuniones íntimas". Por su parte, *Il Messaggero* reconocía, en Roma, que las declaraciones "están destinadas a suscitar un eco vasto y profundo en todo el mundo". No se equivocó. Sin embargo, mientras los comentarios se multiplicaban, Roma se empeñó en el silencio.

Un trascendido, ulteriormente confirmado, adjudicó a otro Cardenal, Eugenio Tisserant, 86, el envío de una misiva a Suenens. En la carta, el francés puntualizó su disconformidad con el tono de las declaraciones y con diversos aspectos del contenido. Algunos malintencionados suponen que el propio Pablo VI habría rogado a Tisserant que cursara esas letras. Ante la actitud de Tisserant, varios Cardenales y Obispos se solidarizaron con Suenens. Entre ellos, monseñor Basilio Butler, Obispo auxiliar de Westminster, en Inglaterra, juzgó: "Las palabras de Suenens constituyeron una de las contribuciones más importantes para la discusión contemporánea en la Iglesia Católica".

En tanto, el asombro crecía en la Curia romana. ¿Qué pudo llevar a Suenens

a enfrentarse con el organismo más antiguo y poderoso de la Iglesia, el Vaticano? En este momento, imaginan algunos, el Cardenal estaría indignado al ver bloqueadas decisiones trascendentales del Concilio Vaticano II. Otros, en cambio, prefieren considerar a las críticas como un programa para el próximo Sínodo Extraordinario de Obispos, que en octubre sesionará en Roma. No sería extraño; el mismo Suenens deslizó en la entrevista que "no se conoce la agenda de la importante reunión". En todo caso —agregó— habrá que atenerse a los problemas de la hora actual cualquiera fuese el temario.

Líder indiscutido del Vaticano Segundo, candidato —se asegura— al próximo Papado, el purpurado belga es acusado de un atrevimiento inédito en un príncipe de la Iglesia.

Las pretensiones del Cardenal

Debe de ser por eso que, en junio 23, Pablo VI intervino en la polémica. Ese día contestó el panegírico que Tisserant ensayó en mérito a su sexto cumpleaños con el trono. "Es peligroso arriesgar críticas contra la Iglesia, sobre todo cuando éstas no son precisas, justas, ni respetuosas y se dirigen contra esta Sede Apostólica bajo su nombre más vulnerable de Curia romana", censuró Pablo. Fueron pocos los católicos que no interpretaron la senteficia del Papa como una alusión indirecta, aunque clara, a los dardos del Cardenal belga.

Sacerdote desde 1927 y Arzobispo de Bruselas desde 1961, Suenens se queja de que "en el centro de la Iglesia —Roma— prevalece todavía una tendencia estática, formalista, burocrática y jurídica de la vida". Arriesga este juicio sobre la base de casos concretos. Uno de ellos, el de Ivan Illich, un estudioso católico de Cuernavaca, en Mé-

xico, "es un ejemplo de anacronismo en los métodos para juzgar a las personas".

Es cierto que una ola de represión recorre la Iglesia. Todo intento de reformas o nuevas experiencias suele ir apareado con la inevitable advertencia del Vaticano. Cuarenta curas de Washington, por ejemplo, fueron obligados a deponer sus protestas contra el Arzobispo Patrick O'Boyle, quien, hace un año, se manifestó de acuerdo con la Encíclica *Humanae Vitae* sobre el control de la natalidad. En una carta, Pablo VI apoya a O'Boyle, un conocido militante de la línea dura.

Para Suenens, la referencia inicial al juzgar la verdad de la institución eclesiástica "no debe ser un código de leyes canónicas, sino el Evangelio". Al afirmar, ataca la intransigencia del Vaticano —y, por ende, del Papado— la incursión en terrenos inexplorados, con el pretexto de la obediencia filial.

En el reportaje, el Cardenal belga arriesgó otras opiniones; en síntesis:

- Hay tensión entre el centro (Roma) y la periferia de la Iglesia (el pueblo de Dios) por causa del formalismo y la burocracia estéril de la Curia romana.
- El Papa tiene derecho a actuar solo, pero no aislado. No es el único portavoz de la Iglesia, "porque la cabeza no puede estar separada del cuerpo".
- Debe surgir una nueva relación entre Obispo y pueblo. Los feligreses deberían, además, participar de alguna manera en la elección de sus pastores.
- La legislación eclesiástica está en un terrible retraso con respecto a la evolución de la vida porque se ha pecado de pereza y falta de imaginación.
- Es urgente reducir el papel de la Curia romana a proporciones más justas.
- Más allá de las personas, lo que se ataca es el "sistema", el "mecanismo" institucional y sociológico de la Iglesia de nuestro tiempo.

"Los sacerdotes y laicos que han pa-

sado de la pasividad rutinaria a la toma de conciencia —afirma Suenens— pertenecen a un mundo del que ha desaparecido el legalismo autoritario de antaño.”

El Cardenal cree que para estos cristianos, “una ley es una orden razonable por razón de su buen fundamento”; cuando esta razón no es evidente “se da prioridad a las exigencias de la vida sobre las leyes impuestas en forma autoritaria”.

Una cierta censura

Sus afirmaciones cayeron como una bomba en el Vaticano porque, entre otras cosas, Suenens asevera: “Lo que nos divide es un problema de teología, una visión diferente de la Iglesia”. La oposición no se afirma, entonces, en cuestiones marginales o accesorias. Es una diferencia que se define según las respuestas a ciertos interrogantes: ¿Debe la Iglesia ser una familia o un ejército? ¿Una comunidad de hermanos o una organización burocrática? El Cardenal se contesta a sí mismo; para él “la Iglesia es una familia o no es nada”. Ello implica estar dispuesto a criticar y recibir críticas; “en familia se debe dialogar libremente para disipar incomprendimientos y airear la atmósfera”, polemiza.

Por las interminables oficinas de San Pedro, una indignada pregunta corre de boca en boca: “¿Por qué Suenens no comunicó sus opiniones a quienes correspondía en lugar de hacerlas públicas?” Algunos suspicaces sugieren, en voz baja, que las palabras del belga fueron dictadas por el resentimiento: ansiaba, se dice, que Pablo VI lo nombrara Secretario de Estado del Vaticano.

Pero el Papa eligió, en abril último, al Cardenal francés Jean Villot para cubrir ese cargo, el más importante de la organización eclesial luego del pontificado. Más allá de la Santa Sede, otras voces que defienden a Suenens recuerdan que adoptó el mismo temperamento al finalizar el primer período de sesiones del Concilio. Después de intentar sin éxito hacer llegar a la Secretaría de Asuntos Extraordinarios su plan de reorganización de los tra-

baños conciliares, decidió presentarlo en sesión pública durante su famoso discurso del 4 de diciembre de 1962.

En la Curia romana, la mayoría de los funcionarios desdénan como “extravagante” e “ingenua” la entrevista de Suenens. Pero nadie oculta que las afirmaciones de un príncipe de la Iglesia no pueden ser desmentidas ni refutadas de manera polémica. Un comentarista de la agencia italiana ANSA apuntó: “La franqueza del purpurado, en declaraciones de tal envergadura, permite suponer que goza del apoyo de otros Obispos y Cardenales”. Mayor razón para ser discretos. ♦

CONFLICTOS:

Otro round en Rosario

“El señor Arzobispo se ha visto en la dolorosa obligación de aceptar las renunciaciones en razón de ser ésta la tercera vez que han sido elevadas.” Con este párrafo —uno de los que conforman el comunicado que la Curia de Rosario alumbró en junio 29— el Arzobispo Guillermo Bolatti intentó liberarse de una molestia que lo acosa desde hace casi cuatro meses. Entonces, treinta de sus clérigos decidieron dimitir; estaban —y están— disconformes con la conducción del Arzobispo.

“Por primera vez Bolatti nos hace caso”, ironiza uno de los curas. Es cierto; el 21 de junio pasado, los rebeldes exigieron a monseñor una definición: “Usted debe pronunciarse al respecto sin mayores dilaciones”, le dijeron. Fracasada una reunión conjunta Obispo-sacerdotes que propusiera el mismo Pablo VI (Nº 338), los conjurados se entregaron a la reflexión. “Debíamos pensar qué hacer y resolvimos apremiar al Arzobispo”, confiesa un párroco rural.

Sin embargo, Bolatti les hizo una concesión. Podrán permanecer en su dominio y ejercer el ministerio en donde quieran. “Quienes estén dispuestos a colaborar con los demás sacerdotes en el trabajo pastoral de la arquidiócesis, aceptando con lealtad y en forma concreta la conducción pastoral que compete al Obispo, encontrarán en él una acogida benévola y afectuosa quedando a su disposición para conversar personalmente”, invita.

Desde luego que los 29 frailes —uno del grupo ya embarcó hacia España, su país— abandonarán en breve sus tareas habituales. Cuando lo hagan, varias parroquias quedarán acéfalas y algunos colegios sin capellán. También los presos acusarán el golpe: el cura Julio Pecci, capellán del penal rosarino, es uno de los emigrantes.

Aunque se deshace, por lo menos oficialmente, de un grupo clerical que le quita el sueño, Bolatti no ignora que su situación se torna cada vez más difícil. Es que el Vaticano le encomendó resolver el entuerto a través de un pacto de caballeros. Aceptadas las renunciaciones, la disputa queda aparentemente cerrada y la arquidiócesis con una treintena de clérigos inactivos, un lastre que ningún Obispo puede soportar.

“Algunos se van pero la mayoría quedará en Rosario. Dejaremos de atender nuestras funciones de siempre, celebraremos misa en donde podamos, colaboraremos con los párrocos que nos reciban. De todos modos, esta situación no puede durar mucho. No podemos vivir así tres o cuatro meses”, profetiza un portavoz.

Una vez más los laicos se movilaron en apoyo de los revoltosos. El lunes 30 enviaron una nota al Cardenal Antonio Caggiano pidiendo que el Episcopado medie y evite el éxodo. Cerca de tres mil firmas rubrican la súplica. Es dudoso que tengan éxito. El Cardenal —se asegura— aguardará el arribo de Lino Zanini, el nuevo Nuncio papal, y pondrá en sus manos el galimatías.

Por su lado, los feligreses de Cañada de Gómez tomaron la parroquia en junio 29; la ocupación continuaba el jueves 3. Quisieron repudiar, de ese modo, que Bolatti tolere el alejamiento del párroco Armando Amirati, emi-nencia gris de la sublevación. Un grupo de inevitables conciliadores cañadenses viajó a Rosario el miércoles pasado para gestionar una reunión entre el Arzobispo y los tres clérigos de aquella iglesia. Bolatti no los recibió. “El Arzobispo está enfermo y me encargó que los atienda”, les dijo Edmundo García Caffarena, Fiscal eclesiástico y notorio conservador. Con él, los laicos acordaron que el encuentro se realizará en presencia de un grupo de feligreses. Es lógico; después de tantos dimes y diretes, los fieles ambicionan tener voz y voto en la solución definitiva.

Cincuenta horas más tarde del operativo en Cañada de Gómez, los templos de Tortugas, Villa Correa y Coronel Bogado cayeron también en poder de los vecinos insurrectos.

En la otra vereda, el movimiento Fuerza Católica —un puñado de católicos “preconciliares”— difundió, el miércoles 2, un comunicado de censura. “Nunca fue sincera la actitud de renunciar. Si ahora lo lamentan, ¿por qué no actúan como adultos responsables de sus actos? Cuando una persona presenta por tercera vez su renuncia —aciertan— debe suponer que existe el riesgo de que se la acepten.”

Mientras tanto en Córdoba, en junio 27, los coordinadores regionales del Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo difundieron un exordio. Analizan, en tres carillas, los acontecimientos estudiantiles y obreros de mayo y junio y proponen soluciones. Nada nuevo. El estado ideal deberá ser socialista y la propiedad privada de los medios de producción irremisiblemente botada.

Menos radical, monseñor Vicente Faustino Zazpe, Arzobispo coadjutor de Santa Fe, se atrevió el lunes 30 a lanzar un documento de innegable contenido político. Lo tituló *Una reflexión ante la segunda etapa de la gesta revolucionaria*. “Los acontecimientos de mayo —explica— no modifican los objetivos, pero obligan a reflexionar sobre los acondicionamientos del proceso, prioridades, protagonistas, opciones y, sobre todo, el estado anímico de la comunidad nacional después de los hechos recientes. La conducción de una revolución —asegura— debe tener capacidad emocional.” ♦



Secretario Villot: Número dos.



Cárdenas, O'Farrell: Náufragos.

Los profesores en el tejado

Cuando terminó la batalla campal entre estudiantes y policía, en junio 25, la Facultad de Filosofía y Letras de Buenos Aires apenas si podía lucir un mueble sano: cuanto objeto pudo ser utilizado en la pelea —o colocado como barricada a la invasión— había sido consumido; ni siquiera dos inocuos acondicionadores de aire (confort disfrutado por las oficinas de las autoridades) dejaron de erigirse en barreras. Consecuencia: se asegura que la Facultad estará cerrada por dos meses, que los segundos parciales del primer cuatrimestre serán suspendidos hasta que finalicen las tareas de reparación. Aunque no se aluda, todavía, al segundo cuatrimestre (tradicionalmente comienza al despuntar agosto), nadie duda de que será imposible dictarlo.

Ocho mil estudiantes de la Facultad deberán soportar el receso; sin embargo, los alumnos de la carrera de Sociología (cerca de dos mil) tienen sobre sus espaldas un riesgo mayor: la ambigüedad, el conflicto y, sobre todo, la confusión, amenazan a la carrera aun cuando el edificio se recupere de las heridas recientes.

Fue esta situación la que encendió la mecha explosiva que estalló el miércoles 25. Es que dos de los líderes del claustro profesoral, Justino Miguel O'Farrell, 43, ex jesuita, y Gonzalo Cárdenas, 35, abogado e historiador, estaban a punto de perder sus contratos para el próximo cuatrimestre. Apoyados por la mayoría de los estudiantes, O'Farrell y Cárdenas se recuestan en la línea "nacional", una tendencia que domina las cátedras de Introducción a la Sociología, Sociología Sistemática, Problemas de Sistemática, Sociología Económica, Sociología de América Latina, Sindicalismo Argentino y Grupos de Presión, un cúmulo que constituye el

esqueleto en el que se apoya la carrera. Si la medida se consuma, Sociología será un páramo académico donde es difícil que alguien pueda tener interés en detenerse. Lo demuestra el hecho de que, juntos, los dos profesores congregan casi más alumnos que el resto de las cátedras de la carrera. No necesitan para ello de alegatos flamígeros: "Creemos dirigir la enseñanza conforme a una línea nacional y popular, casi podríamos decir de izquierda", sostiene Cárdenas.

No es el único motivo; también su apertura al diálogo con los estudiantes y el apoyo que les brinda la Coordinadora de Agrupaciones Nacionales, dueña de la mayoría estudiantil.

Claro que no es sólo a ellos a quienes apunta la segadora: Fernando Cuevillas, director del Departamento de Sociología, continúa perdiendo terreno ante su inmemorial opositor, el Decano Juan Albino Herrera. Si se anulan los contratos de los "nacionales" —también, por supuesto, los de sus ayudantes—, su desprestigio subirá varios puntos.

¿Motivos de la cesación? El mismo Cárdenas explica: "Cuando las clases eran cálidas los estudiantes aplaudían. A la salida de las aulas se reunían, discutían y, a veces, manifestaban. Esta situación era muy conflictiva para las autoridades, que querían mantener un orden básico a cualquier precio". O'Farrell, por su lado, refuta etiologías apresuradas: "La interpretación oficial de los hechos es infantil —proclama—; no se hace un análisis a fondo de las condiciones actuales de la Universidad".

No se puede negarle razón. El proyectado plan de estudios (ver N° 331) se desplomó ante una sola consulta: ningún profesor levantó la voz para defenderlo; todos los intentos de reclutar un sociólogo con autoridad académica para dirigir el Departamento han fracasado. Nadie quiere apostar su prestigio a una causa perdida. ♦



Santas: No bajar la guardia.

Un tratamiento de urgencia

Las revueltas que agitaron los últimos días de junio, el nombramiento de Dardo Pérez Gilhouh al frente de la vital cartera de Educación, la necesidad —en fin— de inaugurar una nueva política universitaria, son noticias que tocan a degüello para varios Rectores y Decanos.

Uno de ellos —el titular de la Facultad de Medicina, Andrés Santas— disparó un par de cartuchos que le permitían, la semana pasada, aguardar con cierta comodidad el futuro de su gestión. "Los dos convenios que ha firmado le harán ganar puntos ante el nuevo Rector, quien, tal vez, podría confirmarlo; caso contrario, se iría con la frente alta, enarbolando una imagen de ejecutividad."

Se trata, en primer lugar, de un acuerdo con la Municipalidad de Buenos Aires que pone sobre carriles definitivos el sistema de Unidades Docentes Hospitalarias. Luego de una década de funcionamiento irregular, el convenio asegura para la Facultad el apoyo logístico-docente que existe en los nosocomios y permite ampliar el número actual de ciclos, que es de 24 Unidades.

Se trata de la estructura física y funcional donde asienta la enseñanza de las materias que constituyen el período clínico (medicina general, cirugía, piel, partos, niños, ojos, huesos); son los tres años finales de la carrera: en cada Unidad (alrededor de 120 estudiantes) los discípulos comienzan su trato directo con los pacientes. Se les exige cuatro horas diarias de trabajo en el hospital, e introduce, además, una novedad pedagógica: "El alumno sólo cursa una materia por vez, en forma intensiva y práctica, con la permanente vigilancia del profesor", explica el cirujano Santas.

Consumado el acuerdo con la Municipalidad porteña, se firmarán ahora otros similares con las comunas de Avellaneda (hospital Fiorito) y Vicente López; también con los nosocomios privados Español e Israelita. Ya se ha rubricado un convenio con la Secretaría de Salud Pública de la Nación, que incorpora al sistema a los hospitales Rivadavia, San Martín, Lanús y Ciudadela.

La otra perla que exhibe Santas se propone terminar con "la gran falencia que hay de graduados especializados en radioterapia". Una triple alianza (la Facultad, Salud Pública y la Comisión Nacional de Energía Atómica) ha creado el Centro Escuela de Radioterapia, que funcionará en el Instituto de Oncología "Angel H. Roffo", bajo la dirección del especialista Carlos Velazco Suárez. La Facultad abastecerá de locales y médicos; Salud Pública dotará de becas y fondos para mantener un cuerpo docente estable; Energía Atómica contribuye con su personal técnico, laboratorios (únicos en el país) y equipos. ♦

muy pronto, usar dinero habrá pasado de moda!

CITICARD ES LA NUEVA FORMA DE COMPRAR

CITICARD

SU TARJETA PERSONAL - SU DINERO PERSONAL



USTED PODRA:

- Comprar fácil (y elegantemente) con Citicard el nuevo servicio que el Banco City ha creado para usted
- Comprar de todo, en todo momento, ante la simple presentación de su tarjeta personal.

Mensualmente le enviaremos un resumen de gastos, que Ud. abonará en efectivo o con cheque (del Banco City o de otros Bancos) en cualquiera de nuestras sucursales de todo el país, personalmente o por correo.

El Banco City, iniciador en el país de los préstamos personales bancarios, es también el creador del sistema Citicard, introducido por primera vez en N. York (1.000.000 de poseedores), llevado luego a América Latina con éxito total y adoptado también en otras partes del mundo.

POR ESO EL BANCO CITY SABE MAS QUE NADIE SOBRE TARJETAS PERSONALES DE CREDITO.

PIENSELO ASI: NO ES QUE EL DINERO YA NO SIRVA... TENEMOS PARA USTED ALGO MEJOR!

CITICARD

Su tarjeta personal - Su dinero personal

BANCO CITY
First National City Bank
su banco personal



PERSONAJES: CUANDO ME ENTRES A FALLAR

Al principio se llamó Casa Raab y Cia., pero sus clientes acertaron en rebautizarla "La Chacarita de los relojes". Un apelativo exacto para el cambalache: atrincherado en Talcahuano 281, se especializa en recolectar todo tipo de cronógrafos, por más destartados o viejos que sean. Las reliquias —enteras o desarmadas— invaden las vidrieras y todo el local en un meritorio desorden. Ya nadie sabe quién es más pintoresco: si la Chacarita o su inventor, Francisco Miguel Raab, 42, 3 hijos, un relojero que intuyó el filón tres lustros atrás.

"Desarmaderos de relojes —espeta— hay muchos, pero Chacarita hay una sola en todo el mundo: lo que nadie tiene lo tengo yo; puedo proveer al gremio de cualquier repuesto, componer todo tipo de mecanismo de relojería y abastecer a los coleccionistas." Él también lo es: a lo largo de su carrera (fue tallerista en Escasany y El Trust, amén de una incursión como fiambrero, que abandonó por instaurar el negocio) acumuló de todo. Ostenta una colección de 500 libros especializados —algunos redactados en árabe o japonés—, una selección de estampillas y discos, y algunas monedas, resabio de su vieja pasión numismática.

Extravagancias en tic-tac

Por supuesto, también acumuló relojes; "pero los vendí —comunica—, para no tenerlos inmovilizados". Algunos de esas maravillas —en su momento— le depararon jugosas ganancias. "Por uno que pertenció a Alfredo Palacios —informa— me pagaron muy bien. Tenía grabada la cara del político y los emblemas del Partido Socialista. Supe aprovechar la oportunidad cuando murió." Por sus manos también desfilaron varios relojes "pornográficos" franceses; algunos exhibían grabados eróticos, y otros, más audaces, adquirían movimiento propio con sólo presionar un botón.

Sin embargo, con el arsenal de vestieros convencionales (despertadores, de pulsera, a péndulo, carillones, de arena, cu-cu, de ajedrez, de bolsillo y clepsidras) se codean algunas piezas curiosas, de colección. Un dragón de bronce —de manufactura china— anuncia el tiempo dejando caer bolitas de metal en una campana; es un reloj de fuego: se coloca un hilo embebido en aceite, que, al consumirse, se desprende de las municiones. Otras antiguallas: un bastón con la esfera y el mecanismo en la empuñadura; un cronómetro de bolsillo que da la hora oficial en una cara y la de 150 ciudades en la otra (valuado en 70.000 pesos), y el "misterioso", diseñado en Francia hacia 1888. Tiene un cuadrante transparente: las agujas se ven, pero la maquinaria, alojada paralelamente a los bordes de la caja, se oculta.

Lo que no esconde —sino que Raab

ignora— es la cantidad de piezas que tiene en existencia y las que ingresan al cementerio cada mes. "Yo no sé lo que poseo —confiesa—; compro por kilo. Recibo cerca de 500 kilogramos de relojes cada treinta días: además de lo que hay en el negocio tengo en una casa particular 20 bolsas y 10 cajones de manzana llenos. Ni veinte personas, trabajando todo un año, podrían hacer el inventario."

Algo que Raab no sabe es que su negocio ha sido detectado por varios plásticos enamorados de las nuevas formas, ansiosos por descubrir Cosas que apuntalen una labor creadora que exige movimiento y originalidad. Dos



Alquimista Raab: Pasar el tiempo.

ex pintores, por ejemplo, aseguraron a Primera Plana, a media cuadra del reducto, que se disponen a comprar "cincuenta kilos de tachos" para alumbrar una obra increíble "que magnifique la dualidad metafísica del tiempo y la muerte".

Pero sólo con la ayuda de dos aprendices se las ingenia para reparar cualquier modelo; especialistas en relojes marinos y en instalar mecanismos "monumentales" para campanarios, lograron reactivar —en varias ocasiones— cajitas de música y melancólicos organitos. Son formas de matizar las tareas usuales: fabricar bobinas para unidades eléctricas, esferas nuevas para achacosos engendros y modelar relojitos de arena "porque se usan mu-

cho en las cocinas para hacer huevos pasados por agua".

Raab, que supone 10.000 marcas distintas en el mercado mundial —"yo mismo llegué a fabricar hasta gnomias (relojes de sol), como hobby"—, define a su actividad como "un negocio muy personal". "Cuando yo me muera —vaticina—, esto seguro va a desaparecer. Lo instalé pensando que debía aportar ideas nuevas, revolucionarias, no soy hombre de quedarme quieto." Eso es seguro: mitiga sus ocios practicando golf, pesca y caza menor. No es extraño, entonces, que para este relojero el tiempo no cuente: "A mí no me urgen las horas —sonríe—, no veo la necesidad de vivir aprisionado. Créase o no, yo nunca uso reloj". ♦

EXPERIENCIAS:

Dos más dos igual a uno

"Suponer que una taza de café sólo sirve para tomar café, es como creer que un actor de televisión se expresa únicamente con los significados de las palabras que usa, o que la Plaza de Mayo es una gran vereda con árboles y monumentos", enuncian a coro. El sociólogo Osvaldo Kreimer, 31, y los arquitectos Mario Gandelonas, 30, Diana Agrest, 26, y Alcira Gvirtzman, 26, lo creen así. No opinan sino en conjunto desde que formaron "el grupo". Signo Más, una empresa alumbra da hace seis meses que, según ellos mismos, "es un núcleo interdisciplinario dedicado, esencialmente, a desarrollar una nueva teoría y práctica de la comunicación social y organización del espacio".

Tal vez lo más difícil de su tarea sea explicarla: "No hay un nombre en esta cultura que nos defina —apuntan—; es algo nuevo, nos conocemos por las obras". El *curriculum* acumulado hasta el momento los satisface. Aunque dentro de sus posibilidades (preparar programas de tv, publicaciones, y ambientar lugares "desde exposiciones hasta un valle de la cordillera") existen algunas que no pudieron concretar.

No hace mucho, por ejemplo, cuando la Asociación de Amigos de la Calle Florida llamó a concurso para renovar la arteria (ver N° 326), presentaron su proyecto de ambientación y reordenamiento. No tuvieron suerte: la falta de audacia de los interesados rechazó la idea. "Lo que pasa —crítica el grupo— es que una calle es un medio de comunicación, como una revista; así hay que tratarla. Ellos pretendían hacerla "fina". La propuesta intentaba convertirla en "un centro de esparcimiento, un gran espectáculo". Todavía conservan una prolija

carpeta que preserva sus observaciones *in situ*: "Todo invita en Florida a seguir de largo, a caminar. Languidece en horas en que todavía podría ser atractiva", lamentan.

Para conjurar tantos males proponían que los bares instalaran —después de las 18— mesitas en la calle; además, el diseño de nuevos quioscos con un estilo nacional (no eliminarlos). También imaginaron un frondoso sistema de señalización —flechas, guías, circuitos de tv—, para "mantener informado al público sobre lo que estaba pasando en las calles laterales y en las cuadras siguientes". "Primero —explican— se analizó qué quería decir Florida en comparación con otros paseos importantes de la ciudad, y su rol privilegiado como conectora clave de las distintas actividades del centro."

Pero el fracaso —si así se quiere— no empaña otros logros: por los 12 stands que modelaron (la mayoría para la Sociedad Rural) transitaron más de 4 millones de curiosos. Una pinada empresa de hilados sinté-

grama periodístico para jóvenes, por canal 7, rechazaron la escenografía corriente —de tipo teatral— y la reemplazaron por elementos planos, casi dibujos (los enseres de un gimnasio se lograron con planchas de madera y cartón).

Ahora imaginan varios stands para la próxima Exposición Internacional del Confort Humano —se inaugurará junto con el 10º Congreso Mundial de Arquitectos—, nuevos espacios de televisión, y circuitos de turismo que ensayarán el próximo verano. Ellos sabrían —además de guiar a los interesados— recrear los sitios de paseo. "Un valle de provincia, o el Chaco mismo, casi no existen como representación de toda una cultura", convencen. "Un estudio de arquitectura construiría allí un casino-hotel o una boîte. Pero lo físico, en sí solo, es accesorio", insisten. Su receta para el caso: poner en relieve todos los encantos ocultos; recoger las anécdotas y costumbres lugareñas e incluso crear actividades nuevas. "Aprender a talar árboles en

infinitos: "No queríamos que fuera un estudio de arquitectura solamente o de comunicación de masas. Tenía que reflejar el pensamiento colectivo", apuntan. Signo Más —"surgió después de 20.000 nombres", bromea Kreimer—, los conformó: "Tiene el aspecto positivo y se relaciona con la teoría científica en cuanto a correlacionar mundos distintos. Es fácil de recordar y contundente", exaltan. El apelativo los congrega desde el último trimestre del año pasado —cuando volvieron al país— en su reducto de Paraguay 609. Eso cuando están: el infatigable cuarteto, además, derrocha sus fervores en la Facultad de Arquitectura, donde ejercen la docencia y continúan las investigaciones. "Porque —justifican— toda actividad humana es significante. Sólo entendiendo cómo y por qué significan, se puede crear o diseñar sistemáticamente." ♦

COLECCIONISTAS:

Con certificado tuercas

La tarjeta anuncia al "Salón Internacional del Automóvil Miniatura". Pero quienes conocen a Hugo Oscar Losio, 29, 2 hijos, saben de qué se trata: es nada más que una inocente exageración, maquinada por el coleccionista, para jerarquizar su repertorio de autos en escala. Un ramillete de diminutos rodados —de todas las marcas, reproducidos en proporción 1/24 ó 1/32—, que inunda uno de los cuartos de su casa.

"Esta es la habitación para mi locura —anticipa—; acá es todo tuercas." No hace falta que lo aclare: además de las tres vitrinas que atesoran sus maravillas, la pista de carreras para automodelismo que él construyó y las herramientas inverosímiles (pinzas y destornilladores minúsculos, y los conchabidos instrumentos para depilar), cohabitan en la pieza banderines, volantes verdaderos de coche y hasta dos tuercas de ferrocarril convertidas en ceniceros. Por eso no extrañan sus confidencias: "Nunca jugué con un soldadito o un revólver —informa—; ahora tengo piezas que guardo desde chico. Hace once años que colecciono".

Esa afición lo llevó a adherirse a dos cenáculos especializados (es Secretario de la Primera Asociación de Coleccionistas y miembro de El Fosforito de Oro, un ente que agrupa a los acopiadores de cajas y etiquetas de cerillas). Por eso ostenta un método minucioso: "Una cosa es juntar y otra coleccionar —espeta—; yo pago lo que sea con tal de que no me falten modelos de ningún año. La regla que me impone es que tienen que ser verdaderas miniaturas: todas tienen motor, elásticos y detalles que no se ven, pero existen. Respeto, incluso, los colores originales de fábrica". La colección abarca varios periodos: modelos antiguos (1899-1930); actuales (1930-1969), competición y sport (de todas las épocas), y ganadores de Indianapolis de 1920 a 1955. Pese a tanta prolijidad, sin embargo, ignora cuántos



Grupo Signo Más: La imaginación no viene de arriba.

ticos (no pueden revelar su nombre), que tiene su sede frente al teatro Colón, cuenta desde principios de este año con un local de reuniones "superior al de la central en USA", según sus directivos. Los expertos detectaron qué tipo de comunicación debía lograrse (serviría para reuniones informales, presentaciones, cursos, convenciones y desfiles de modelos), y armaron la escena. Instalaron un circuito cerrado de tv, una cabina de proyecciones, una plataforma de ascenso y hasta un pub. "Pero lo importante —remarcan— no son las cosas, como creen los ejecutivos, sino qué hacer con ellas en términos de comunicación entre la empresa y el público."

Los imagineros también se afanaron en la creación de muebles desarmables de cartón (ver Extravagario Nº 326) y diseños gráficos inflables. Probaron sus artes en el "diseño de la imagen televisiva, pensando en la bidimensionalidad de la pantalla". En un pro-

el Chaco —suponen— puede ser interesante para un oficinista."

Esa pasión localista no es casual. Los cuatro —compañeros en los tiempos de Facultad— comenzaron a transitar por estos terrenos en el desaparecido CESA, Centro de Estudios Superiores de Arte de la Universidad de Buenos Aires. Después, siempre en patota, recorrieron USA, Canadá, Inglaterra y Francia. Allí los arquitectos merodearon por el Centro de Investigaciones de Urbanismo; Kreimer, en tanto, pulió su especialidad en el "Centre d'Etudes de Communications de Masse". Para entonces —en función de trabajo— el grupo ya estaba consolidado. "Teníamos la duda —memoran— de si volver o no. Resolvimos regresar pero con fuerza: Europa nos hizo pensar mucho que la Argentina tiene una fortuna escondida: el salir nos ayudó a conocerla."

Es curioso, pero la elección del nombre apropiado fue motivo de cabileos

tiene. "Debe haber más de cien —estima—, y 80 más guardados o sin armar. No lo cuento, por cábala: cuando tenía 15 ó 20 lo hacía, y siempre me pasaba algo."

En ese entonces solía venderlos ("me olvidaba que era coleccionista") por dos o tres mil pesos cada uno. Hace poco recibió una oferta cercana a los 700 mil pesos. "Pero la rechacé —aclara—, porque para mí vale siete millones."

Hay modelos únicos: por ejemplo, un Ford 1910 de cartulina, que a fuerza de sucesivas manos de pintura parece de chapa. O un Duesenberg 1934 color beige, réplica del construido especialmente para la Reina de Inglaterra. "Algunas piezas las construyo yo con madera balsa, alambre, cartón y pedazos de lápices. Otras son maquetas extranjeras que armo aquí", aclara Losio. La faena le impidió continuar con otros hobbies: la colección de cajas de fósforos —atesora 4.000 todavía— y la fotografía ("le vendí el laboratorio a un amigo, porque no tenía tiempo").



Losio y chirimboles: Juntar.

La especialización —cultivada en las horas libres que le deja su trabajo de ferretero— rindió sus frutos: participó en más de 20 exposiciones, entre ellas Curiosidad '67, una muestra a beneficio montada en la Universidad del Salvador. Esta vez no estuvo solo: su mujer, María del Carmen Neyret, 26, expuso bajo el seudónimo "Marita de Losio" su colección de etiquetas de hoteles de todo el mundo.

"Siempre hicimos todo juntos —es la previsible aclaración—; hace seis años que las colecciono. Un amigo me convenció y hoy tengo más de 10.000; pero son pocas, hay gente que tiene 60.000." Pero la escasa cantidad tiene sus méritos: nunca canjea, sino que escribe a los hoteles —no se anima a calcular lo que gasta en franqueo—; se guía, para ubicarlos, por varios libros de turismo que importa del extranjero. El resultado: tres carpetas llenas de etiquetas y 80 sobres que esperan ser clasificados, "porque debo cuidar a los chicos".

Esa razón, en cambio, no es traba para que Losio (con diez autos que él mismo fabricó) incursione por la

variante deportiva de su pasión: el automodelismo. "Gané varias carreras —se enorgullece—; éste es un deporte caro. Se queman gomas, por ejemplo, como en el automovilismo verdadero." Un deporte que, por otra parte, ya no lo satisface: "Para mí —lamenta—, todo acabó cuando murió Juan Gálvez. Yo era su amigo, porque tenía el taller a tres cuadras de aquí".

Sus fervores, de todos modos, son de nunca acabar: "Pienso triplicar o cuadruplicar la colección —apunta, mientras manotea su teléfono Ericsson, modelo 1914, que funciona a la perfección—; sólo pido un poco más de tiempo para hacer autitos". ♦

OCURENCIAS:

Feos sí otros no

"¿Es usted calvo, gordo o feo? Su cara puede servir de modelo. 5 guineas la hora. Teléfono 636-6247." El insólito anuncio —publicado en el *Evening Standard* de Londres— irrumpió, semanas atrás, en medio de una carrada de avisos convencionales. Nadie sabía si tomarlo en serio o en broma. Pero era auténtico: lo había colocado Ugly (feo), una nueva agencia británica de modelos empeñada en reclutar rostros "de carácter" para publicidad.

Las cosas empezaron mal: los primeros aspirantes, por desgracia, no eran feos de verdad. Fue tan grande el descarte que se vieron obligados a publicar un segundo llamado que fuera derecho al grano. "¿Es usted realmente feo?", amonestaba. Se presentaron entonces un millar de candidatos, esta vez desprovistos de todo atractivo físico. Carl St. Jean, un empleado de banco con la nariz quebrada, aprovechó la hora del almuerzo para ofrecerse: "Mi jefe —festejó— estuvo muy comprensivo. Me deseó buena suerte".

Sólo 150 postulantes fueron aceptados. La mayoría de ellos —camioneros, pintores, comediantes y contadores— no tienen experiencia previa como modelos. Pero eso no le importa a Robin Wight, cofundador de Ugly; está convencido de que sus pupilos, que cobran 15 dólares por hora, constituyen una parte más de la revolución hippie que pretende destruir los mitos de la clase media sobre la belleza anglosajona. "El fin último —confía— es llegar al mundo de los feos".

No es el único, después de todo, empeñado en atrapar adhesivos. El año pasado, en New York City, el agente teatral Sanford Leigh erigió la Brigada de las Caras Divertidas, una contratista con características muy parecidas. Si bien la mayoría de las agencias famosas tienen varios modelos de carácter en sus nóminas (Ford pretende contar con "seis de las damas más gordas de Nueva York"), ninguna se ocupa sólo de ellos. A diferencia de su colega inglés, Leigh escapa deliberadamente de los deformes. "La fealdad —repite— no es un producto vendible. Si la cara es horrible, no puede persuadir a la gente; hay que hacer

una distinción entre lo que es divertido o atractivo y lo que es repelente."

Los espectadores parecen acoger con entusiasmo la llegada de rostros comunes a sus hogares, vía aparato de TV. Un psicoanalista explica: "En realidad, la idea de mostrar siempre caras y cuerpos hermosos no es totalmente correcta. Es cierto que despierta fantasías en quien recibe el mensaje —que se creará bello si consume la pasta x—, pero también llega a saturar. Un rostro divertido o feo crea una corriente de simpatía, hasta de intimidación", postula.

De cualquier manera, las dos agencias cubren el vacío inaugurado —hace poco— por las campañas de publicidad más realistas. En vez de utilizar caras hermosas para inducir al consumo, la fórmula de estos días predica crear una imagen con la que el consumidor pueda identificarse. Para la Brigada de las Caras Divertidas, esa imagen debe ser profesional: "Antes de entrar en la tv, podríamos ir directamente a las fuentes —la playa, la escuela o la fábrica— en busca de la



Leigh (centro): Dar la cara.

cara apropiada", sentencia Dianne Derfner, directora de reparto de la Zieff Films Inc., una compañía pionera en publicidad realista. "Ahora —comunica— tenemos que usar actores, porque la gente común se pone dura ante la cámara. La Brigada nos ahorra mucho tiempo."

Las modelos de la legión suelen poseer sus condiciones por tv. Aparecieron como personajes en las viñetas de los cigarrillos Benson & Hedges, como el anteojudo usuario de la colonia Hai Karate, o como la motorista rubia de American Motors. Todos cobran 120 dólares por película y gustan del trabajo. Judy Drake, una maniquí que supera los 100 kilos (hace estallar sus ropas en los anuncios de cierres relámpagos Talon), no siente la menor turbación o estigma por ser una Cara Divertida: "Esto no exige más confianza en sí mismo que cualquier otro trabajo", juzga. Y a Lindy Caulder, modelo de Ugly y luchador profesional, tampoco se le subió a la cabeza su flamante notoriedad. "Mi esposa —sonríe— sigue pensando que soy lindo." ♦

DANDO UNA MANO A LA INDUSTRIA, AL CAMPO Y AL HOGAR!

con productos esenciales para el progreso,
la productividad y el confort.

ATANOR S. A. M. - Lavalle 348 - Tel. 32-8141 - Bs. As.





Israexpo 69: Recorrer tierra hebrea saboreando un falafel.

Israexpo — El 26 de junio, la Compañía Israeli de Ferias y Exposiciones se apoderó de los predios ubicados en Figueroa Alcorta y Pueyrredón para desplegar un abanico de productos nacionales que los interesados pueden visitar y, de paso, adquirir. Los manjares típicos para consumir *in situ* se apilan a la entrada: el *falafel* es una suerte de sandwich de pita (pan hebreo), que contiene entre sus tapas croquetas de pasta de garbanzos rociada con una ensalada de tomate, lechuga y ajo, que se pueden bañar en dos tipos de salsas; una a base de sésamo y la otra de ají picante. La rareza, como los postres orientales, cuestan cien pesos la por-

ción. Después de sortear este primer tramo alimenticio se puede elegir entre una variedad de mercaderías bastante extensa. Los cigarrillos Time y Royal (mil pesos el cartón) se codean con las latas de cítricos en almíbar, cortados en rodajas (170 la lata) o las variaciones del vino Carmel: 380 pesos el tinto y 900 el espumante. Los que prefieren los sabores caseros pueden optar por el típico licor de cerezas (*whiskiak*) si pagan 850 pesos. Otros éxitos de la cocina judía se pueden saborear mediante las latas de *guefilte fish* (pescado relleno, 150 pesos) o *borscht*, una sopa de remolachas que proviene, en realidad, de la gastronomía

rusa (400); el mismo precio exigen las *kolias* (huevos de pescado) y un poco menos las aceitunas gigantes (350 el frasco). El rubro artesanal incluye platos, ceniceros y bandejas de vidrio multicolor soplado (entre 600 y 5 mil pesos), los objetos más rescatables entre una miríada de adornos de cobre y bronce menos originales. En Jerusalén se confeccionan las piezas de oro bajo y plata cincelada: un par de aros se cotiza en seis mil pesos, una suma que trepa a los 37 mil para un collar de malla labrada. Las gemas de Eilat salpican algunas creaciones; el precio mínimo es de 4.800 pesos para un colgante. Los anillos, por su parte, oscilan entre 1.200 y 7.800 pesos. La especialidad religiosa —tanto cristiana como judía— ofrece su mercadería en forma de bandejas de bronce, destinadas a los rituales sabáticos. En el mismo material se encuentran candelabros cincelados (entre 4.500 y 9.000 pesos), que se codean con los cascos de seda para cubrir la punta de la cabeza en las ceremonias religiosas (*kippa*, 300, 500 ó 600 pesos según el material). Del lado cristiano es posible convertirse en propietario de pequeñas vasijas de cerámica con la efigie del Papa, que contienen "agua bendita certificada" que se entrega a los fieles por sólo 500 pesos. Los crucifijos de madera de olivo y los rosarios del mismo material (obtenido en el Huerto de los Olivos) reclaman entre 250 y mil pesos. La misma suma es necesaria para conjurar el mal de ojo mediante un espejo mágico en forma de pez, réplica de los usados para ese menester en la 5ª centuria del período bizantino.

El renglón ropa, para ambos sexos, está agrupado en un recinto especial:

Cultiva tu *Agaricus Campestri*

Desde hace un cuarto de siglo el pionero Naón Kañevsky se dedica al cultivo de champiñones, una especialidad poco transitada en el país. El *agaricus campestri* requiere cuidados similares al de las perlas cultivadas: a diferencia de los hongos, no crece en los campos silvestres. Esa característica elimina los peligros del veneno y las dudas sobre la frescura. En realidad, para un manjar tan fino, el habitat es un tanto bastardo; crece en medio de una pila de paja y estiércol constantemente removida y cultivada. El *composting* que se forma, una vez pasteurizado, recibe los futuros champiñones. La fervorosa operación insufla 70 días. Después, viene la cosecha de 60 días, más o menos. Kañevsky, que provee los mercados, hoteles y restaurantes más exquisitos del país, también los presenta en lata, bajo el nombre de Beaumont. Los champiñones frescos se cotizan entre 1.200 y 1.400 pesos el kilo. A sus amigos, Kañevsky les recomienda una receta novedosa para prepararlos: "Cruídos, mezclados con nueces, aceite y limón son deliciosos" y una variante poco común. ♦



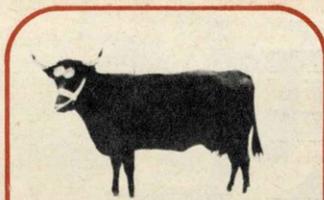


McGraw: Chaleco de señorón.

quizás haya algunas desilusiones cuando se compruebe que los gustos y diseños son completamente occidentales. Sin embargo, los tapados de cuero pueden entusiasmar a las buscadoras de novedades: claro que para obtenerlos deberán oblar 52 mil pesos por cada uno. Ellos quizá se decidan por un impermeable de dacrón, modelo sobrio y buen corte (10.900 y 16.900). Los célebres tapados de astracán no desmienten su fama (340 mil pesos). La exposición abarca, además, herramientas y maquinaria industrial, electricidad y electrónica, productos químicos, plásticos y textiles. Un *pêlè-mêlè* del que resultan cotizadas las alfombras King (28 a 125 mil pesos) y Tiberias (28.500 a 90.000 pesos).

Comunicación — Es casi un invento para films de James Bond. Sin embargo, sus objetivos no son nada violentos: recibir mensajes y transmitirlos. Una central emisora y receptora se conecta con sus clientes los 365 días del año en un radio que alcanza a 40 kilómetros. Los afiliados al servicio tienen un número código (que deben repetir los que deseen comunicarse con él) y un aparatito no mayor que un paquete de cigarrillos. Las cinco operadoras que reciben los mensajes se ponen en contacto con el abonado haciendo sonar el receptor con un timbre. Es la señal para que el interesado llame a Radiollamadas y averigüe de qué se trata. Los recados depositados en la oficina se archivan por seis meses: una ventaja que no tiene, por ejemplo, el servicio americano. El sistema Radarson beneficiará, ahora, a sus adeptos (principalmente médicos y ejecutivos) con receptores último modelo que se cargan de energía en cualquier tomacorriente. En Radio Llamada, Florida 890, 2º piso; el servicio cuesta 5 mil pesos mensuales.

For Men — Antes, los hombres se rubricaban si debían reconocer que gastaban demasiado tiempo en labores de



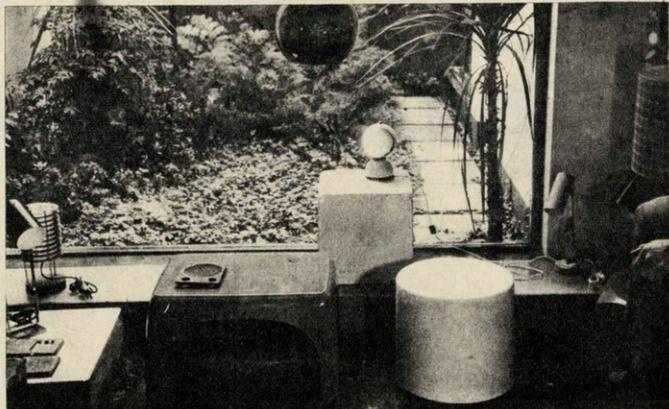
PARRILLA

Saber asar la carne y comerla a punto es uno de los rituales más importantes de la cocina argentina. Sin embargo, no es tan fácil alcanzar esas perfecciones: los errores que se cometen frecuentemente son arrebatarla con exceso de fuego o, simplemente, dejarla cocer hasta que parece hervida. El sistema de servir la parrillada en un brasero tampoco resulta: los últimos trozos pierden sabor. Luis Arroyo, un parrillero jujeño del restaurante La Rueda (Cochabamba 1201), conoce el secreto y lo practica al frente de una parrilla alimentada de carbón. "Tanto la carne como las achuras —explica— se hacen a fuego lento y *todo marcha*. De esa manera, la parrillada se ordena, pero es traída a medida que está a punto: como en el campo, se come sin prisa y con pausa. Las adiciones de La Rueda suben hasta mil pesos, vino incluido (*per cápita*), siempre que se trate de una selección recatada que no incluya todos los números del menú. ♦

acicalamiento. Pero las épocas cambian, y ahora cualquier representante del sexo fuerte reconoce que su guardarropa y su belleza lo preocupan. A pesar de todo, muchos de ellos no tienen horas disponibles para vagabundear por las boutiques en busca de novedades, o les falta la media hora necesaria para ir de la peluquería al negocio que tiene, por ejemplo, la caña de pescar que les hace falta. Compadecidos por estos contratiempos, los propietarios de la pe-

luquería McGraw (Juncal 1356) ofrecen a sus *habitúes* la posibilidad de acceder a una boutique completa (adelante) antes de cortarse el pelo o afeitarse (atrás). A la entrada, los elegantes chalecos confeccionados en paño beige o gris, con elásticos internos en la cintura y botones zapateros, comparten los estantes con útiles para los aficionados al *bricolage* o el automovilismo: pinzas, martillos y toda la parafernalia necesaria para salir airoso del *week-end* dedicado a reparar los desperfectos domésticos. Después de desembolsar 7.500 pesos por los chalecos (hechos a medida), el segundo salón exige 400 pesos por un corte de pelo y otra suma igual si se solicita manicura.

Interiores — Saber iluminar un ambiente puede ser la clave de un acierto decorativo, un detalle que es mejor no descuidar. Un surtido de lámparas recién llegadas de Alemania Occidental, más los nuevos modelos pergeñados en el país, ofrecen vastas posibilidades de originalidad. De Alemania vienen las esferas de vidrio turquesa o negro (entre 12.900 y 16.900): lo mejor es suspenderlas sobre la mesa del comedor, o a los costados del sofá, reemplazando los *abat-jour*. Una creación denominada Eclipse está construida según los principios de ese fenómeno: es una esfera con la base de otra inscrita, graduable según las necesidades del usuario. Los globos de papel son una posibilidad menos sólida, pero muy ornamental, y quedan bien en cualquier rincón de la casa. Otros globos, ésta vez de opalina en verde, amarillo o naranja, abren posibilidades para una iluminación joven. Las lámparas eclipse demandan 3.750 pesos y los globos entre 1.800 y 2.400 (los japoneses) y siete mil pesos (los de opalina). En la misma casa (Il-Ar, en Olazábal 2452) existen algunos artículos que engrasan el rubro decoración: mesas moldeadas en *fiber-glass*, cuadradas, octogonales, cilíndricas o cúbicas, de colores vivos tales como el naranja, el lacre, amarillo o rojo. Los precios oscilan entre 7.300 y 12.200 pesos, según formas y medidas. ♦



Esferas, eclipses, faroles japoneses y mesas moldeadas: Más joven.

no conformes
con fabricar
excelentes
cocinas

se las
entregamos
"vestidas"



COCINAS
ORO Azul

“VESTIDAS” CON HERMOSAS PIEZAS “FERRUM”

Modelo Espacial

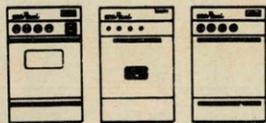
Con Spiedo electrogiratorio, quemador de placas refractarias y generador de rayos infrarrojos. Con tres maravillosas piezas FERRUM de lujo.

Modelo Olimpia

Amplio horno con iluminación interna y visor de corte moderno. Con tres piezas FERRUM 501 en brillantes colores.

Modelo Economa

Horno monoblock totalmente aislado. De excepcional rendimiento. Con un juego FERRUM LIMAY de delicado color verde.



Unico fabricante

VAINER S.A. Auténtica garantía. Av. Balcarce 450 San Martín T.E. 755-0139/0251/5027/5181 Prov. de Bs. As.

DISEÑO:

Lo bueno, enemigo de lo mejor

Osaka, domingo 15 de mayo de 1970. Los primeros visitantes del pabellón francés de la Expo 70 almorzarán en íntimas celdas concebidas por Pierre Paulin, 42, uno de los mejores diseñadores franceses. En el salón de honor descansarán en tres divanes articulados, también creados por él. El prototipo de este sofá serpentino, tricolor, desmedido y alegre fue finiquitado el mes pasado.

Otras obras de Paulin engalanan egregios recintos: las banquetas *rond point* de la gran galería del Louvre; la biblioteca y la discoteca de la Casa de la Cultura de Rennes. Dos de sus sillones integran la colección permanente del Museo de Arte Moderno de Nueva York y otro le valió —hace dos meses, en Chicago— un premio de estética industrial. Una exposición de sus creaciones, junto a las de Olivier Mourgue y Joe Colombo, se prepara en Londres.

Solicitado, aplaudido, consagrado, Pierre Paulin no logró en los últimos diez años que sus creaciones fueran fabricadas más que por un holandés (Artifort). Igual suerte corrieron Etienne Fermigier y Marc Held. Fermigier convenció a los italianos; Held a Knoll International, de USA.

Imaginación, talento y entusiasmo inundan los *cartons a dessin* franceses. Sin embargo, durante años, los perseguidores de las formas contemporáneas ensayaron —en vano— hacerse oír por los realizadores. "Ante el cambio —dice Pierre Paulin—, los franceses siempre han reaccionado frenando. Quizás en Italia, Alemania y Holanda encuentren falta de gusto y extravagancias, pero el clima es dinámico. En Francia, a fuerza de cuidar el justo medio y el buen gusto, uno está paralizado antes de partir."



Creador Paulin en diván articulado: Nuevas formas.

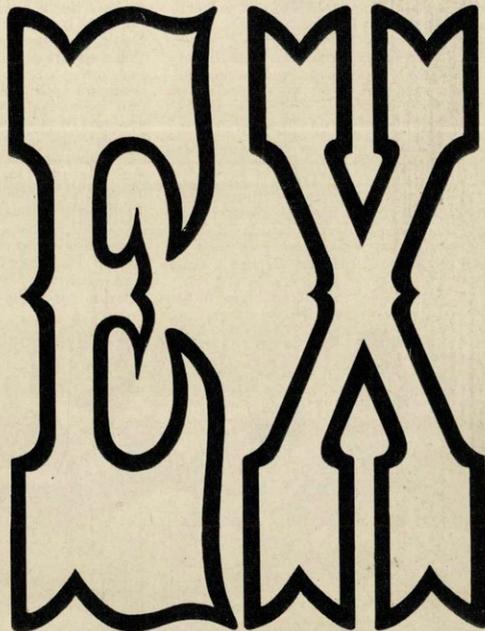
Para los fabricantes, los creativos son demasiado "artistas"; sus diseños no tienen en cuenta las contingencias técnicas y económicas. Poner a punto un prototipo puede erogar —en el caso de un asiento de plástico, por ejemplo— dos años de esfuerzos y entre 10.000 y 300.000 francos.

Entre unos —amargados, rebeldes o resignados— y otros —sedientos de rentabilidad inmediata— se tiende un puente: Jean Coural, administrador del Mobiliario nacional. Desde 1964, el viejo "guardamuebles de los Reyes de Francia" ensanchó sus ateliers, aprendió a disciplinar los nuevos materiales y restableció el diálogo entre creadores y fabricantes. En adelante, hasta el coriáceo Paulin se hará editar por Mobilier International.

Para este filósofo que encuentra ventajas en vivir sobre el filo de la navaja, en permanente autocrítica, el éxito no necesita satisfacciones. "El confort —asegura— no se inventó en 1969. El amoblamiento, hoy, es como la Bugatti de 1926: uno le da importancia y se cae en un seudorromanticismo. Se olvida que, ante todo, una piedra contra un árbol es un asiento. La única cosa que verdaderamente importa es que hoy se puede hacer para todos lo que ayer no se hizo más que para algunos." ♦

Copyright L'Express

Alvear Palace Hotel vende



ex-radio belgrano, ex-canal 7, ex-boite
tourbillón, ex-teatro auditorium . . .
3.200 mts.² cubiertos —en block o
fraccionado— aptos para los más versátiles
proyectos comerciales. Informes: Promenade
del Alvear, Av. Alvear 1883, Local 18,
Tel.: 41-4031 al 39; 42-8156.



Operaciones de limpieza en Córdoba

La caída y el exilio, IX

Las tropas de represión, que habían iniciado sus "operaciones de limpieza en Córdoba" (como gustaba decir Radio del Estado), contaron con un valioso jefe que llegó a esa provincia para sumarse a los generales Alberto Morello y Aquiles Moschini. Se trataba del general Miguel Iñiguez, quien libró uno de los combates más difíciles contra los grupos revolucionarios, compuestos por militares y civiles, en la estación ferroviaria del Ferrocarril General Belgrano, en Alta Córdoba.

El plan operativo

En su relato a Primera Plana, Iñiguez hizo un cuadro suficientemente extenso y exhibió gran cantidad de documentos y cartas que en esos días se intercambiaron los jefes de uno y otro bando.

"A las 12 del mediodía del 16 de

setiembre —dice Iñiguez— fui llamado por el jefe del Estado Mayor del Ejército, general Carlos Adolfo Wirth, quien me informó que yo había sido designado comandante del Regimiento 12 y de la Agrupación Aérea Liviana, con la misión de atacar Córdoba. Debía tomar contacto con el general Imaz, entonces subjefe del Estado Mayor, quien me entregaría la orden correspondiente. Imaz me dio también una orden para que le entregara al general José María Epifanio Sosa Molina, a quien se designaba comandante de represión en Córdoba. Wirth me explicó que el ataque a Córdoba debía hacerse en forma concéntrica y simultánea, con todas las fuerzas disponibles, aunque para eso hubiera que demorar dos o tres días. Cuando me reuní con Sosa Molina y le expliqué el plan de Imaz y Wirth, él trazó el siguiente operativo: 1) Avanzar el día

17 con las tropas de montaña por la ruta Mendoza-San Luis-Río Cuarto-Alta Gracia; 2) Aproximar las fuerzas hacia Córdoba el día 18, desde Alta Gracia, Río Segundo, Río Primero, Comecchingones y Jesús María; 3) Atacar en la mañana del 19 en forma concéntrica y simultánea; 4) Establecer puesto de comando en el arsenal de Holmberg."

En la noche del 17, Iñiguez impartió la primera orden de acercarse al enemigo para ser cumplida el día siguiente a las 7 de la mañana. "Pese a que me ordenaron permanecer en Monte Cristo —dice—, quise determinar la situación del adversario, para estar en condiciones de atacarlo en cualquier momento. A las 3 de la mañana del 18 me llamé por teléfono Imaz para preguntarme si estaba en condiciones de atacar con las primeras luces, y como

(Pasa a la página 53)

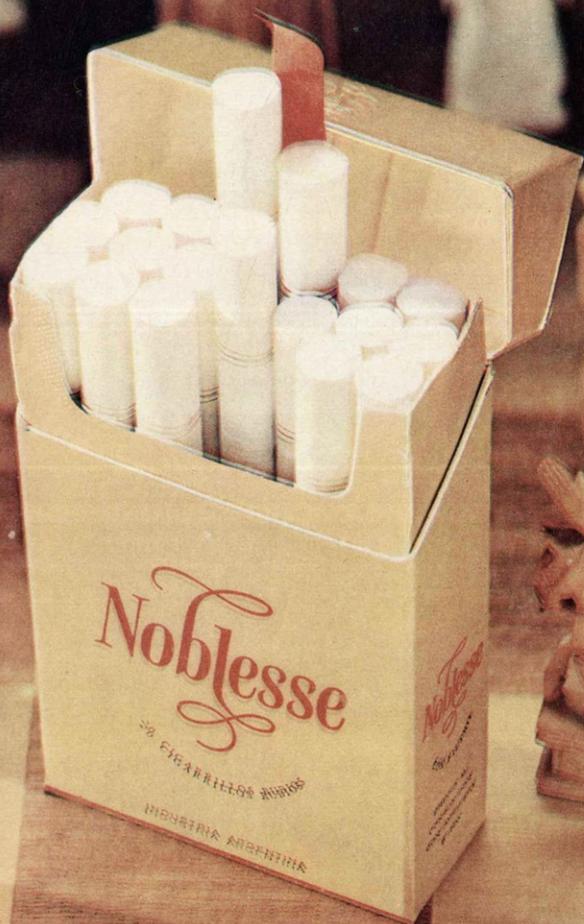


El Cabildo en poder de las tropas revolucionarias.



Iñiguez, hoy: "Abrimos el fuego".

Noblesse pertenece a lo exclusivo.



qué auto eligió el industrial
que exporta productos



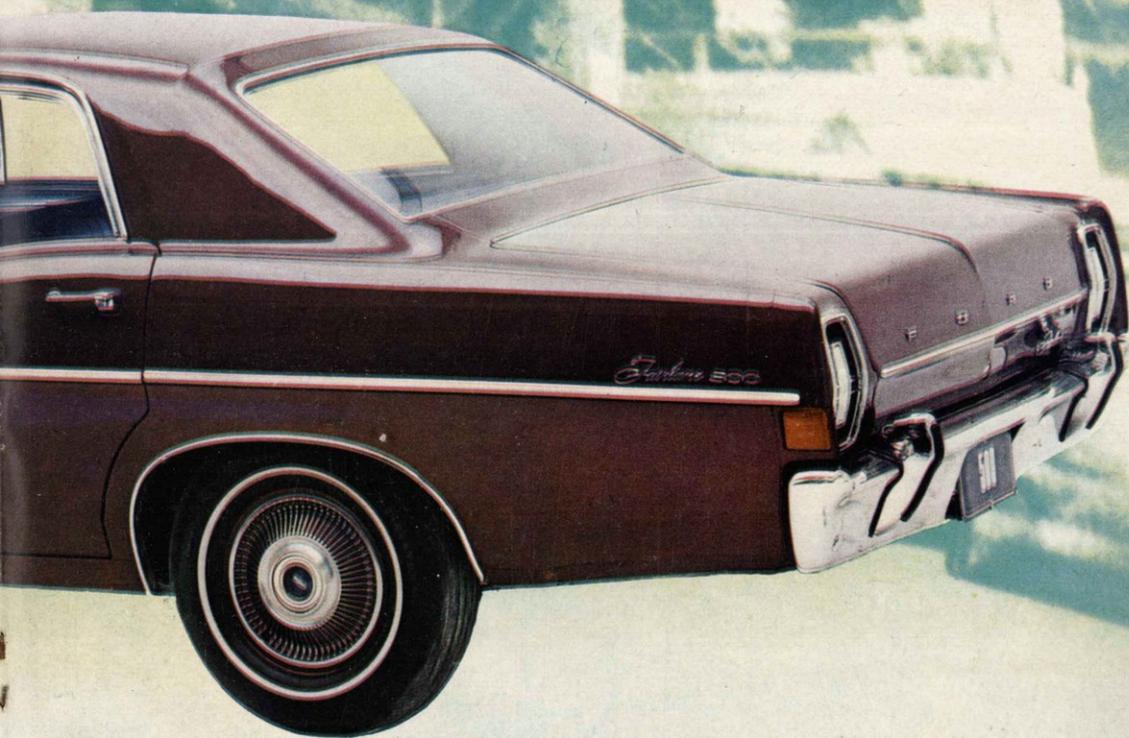
Fairlane

(por su estilo, ingeniero) Fairlane. Un auto lujoso, realmente de
Lineas lanzadas y bajas, acentuadamen
potencia formidable de su nuevo motor V8-292* — el más potente que se fabrica en el país—
marcha que requiere un auto de su jerarquía. Sí, Fairlane, lujo y silencio en su nueva serenidad
de suavidad de marcha.

* Desde ahora también Fairlane De Luxe, Fairlane 500 y Fairlane LTD con el nuevo motor 6 cilindros,
7 bancadas de 3,6 litros. El motor V8-292 de 185 HP continuará como opción en los 3 modelos.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

cial
no tradicionales?



avanzada.
de deportivas con la
el silencio y suavidad de
especial: nueva concepción

FAIRLANE

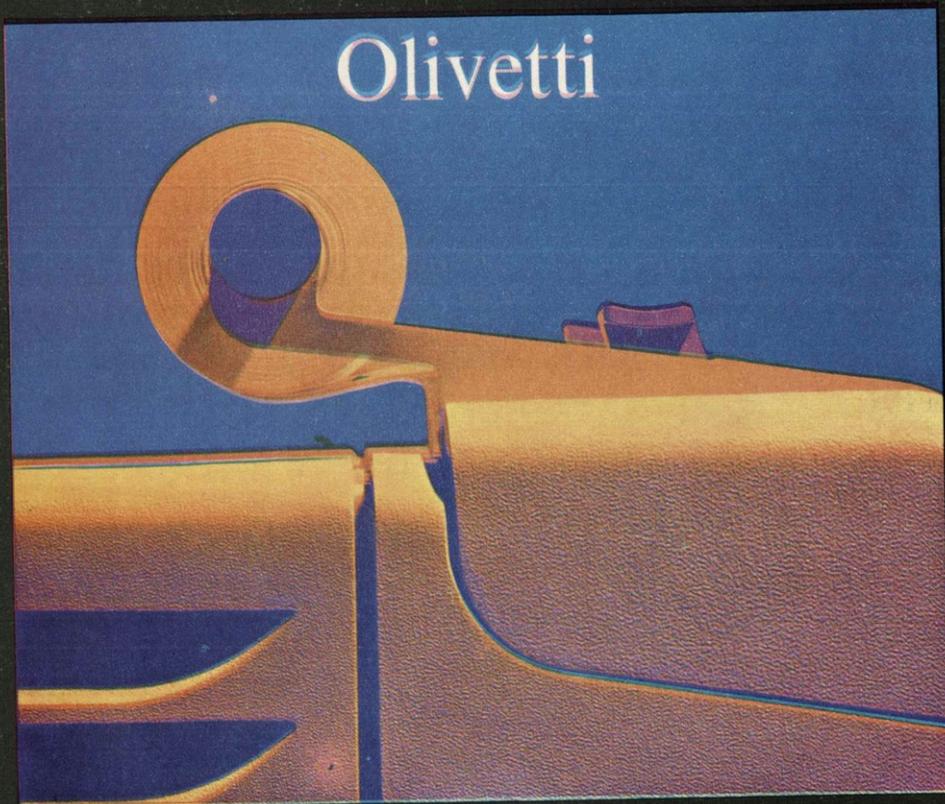


Nueva serenidad espacial

La información es el impulso que elabora y produce información. La información es la lógica y potencia del cálculo. Para prever la producción y ventas o la estatura media de los habitantes de Viena en el año 1999; para determinar las estructuras de un viaducto o la condición aerodinámica de un auto de carrera. La información es el impulso magnético que, desde una simple ficha, instruye a un computador. La información es el impulso electrónico que, a la velocidad de la luz, viaja en los circuitos de un computador; del microcomputador que finalmente ha puesto sobre su mesa de trabajo Olivetti.

La información pasa a través de

Olivetti



Programma 101 - el primer microcomputador de mesa, con programas registrados en ficha magnética — P 203 - el microcomputador de oficina para los trabajos de dirección y administrativos.

le respondí afirmativamente, me informó que Morello la haría por el sur y Moschini por el norte. Yo debía atacar en dirección a los cuarteles, sobre el camino a La Calera. Esta conversación se hizo con grandes dificultades y a veces debían retransmitirse algunas palabras desde Rosario y San Francisco. La orden de ataque, por su premura, dirección y objetivo, imponía actuar con rapidez. Y como el primer objetivo era Alta Córdoba, el barrio alto de la ciudad, con 250 mil habitantes, a las 3 y cuarto impartí la orden de avance y ataque.

"El avance de mis tropas —siguió Iñiguez— se hizo a 30 kilómetros por hora, con 100 metros de distancia entre cada vehículo y yo iba a la cabeza, con el grueso de la columna. Carecíamos de medios de comunicación con nuestro jefe, Sosa Molina, y con los comandos vecinos a cargo de Moschini y Morello. A las 7 de la mañana, al entrar en la zona urbana, recibimos el fuego de algunos francotiradores, y aunque no tuvimos bajas, se retrasó el avance. La vanguardia de nuestra columna encontró resistencia al este de la estación Alta Córdoba y el grueso descendió de los camiones, mientras yo me incorporaba al grupo atacado."

Los efectivos de Iñiguez fueron castigados duramente con fuego de morteros, ametralladoras y por algunos aviones que volaban rasantes sobre ellos. Los soldados se refugiaron en los hoteles cercanos a la estación ferroviaria, pero las pasadas de los aviones eran cada vez más seguidas y hubo que emplear la artillería antiáerea para repeler sus ataques. Dos aparatos fueron derribados en pleno combate, mientras la infantería trataba de resistir el fuego de tierra.

A las 3 de la tarde, un oficial enviado por Morello informó a Iñiguez que como pensaban atacar por el sur, le pedían que se apoderara de la jefatura de policía. Pero Iñiguez les respondió que por el momento su objetivo era Alta Córdoba y que recién después, si la situación lo aconsejaba y era favorable, intentaría esa otra operación.

A las 4 de la tarde el combate en Alta Córdoba seguía a ritmo intenso. Iñiguez ordenó entonces suspender el ataque y desplazar sus efectivos por el norte de las vías férreas. Eran las 7 cuando llegó hasta Iñiguez otro emisario, el teniente coronel Pedro S. Macías, esta vez enviado por el general rebelde Dalmiro Videla Balaguer, quien le proponía plegarse a la revolución o ir a conversar con él. Pero Iñiguez se mantuvo leal a sus superiores, y en lugar de responder a ese pedido prefirió encarcelar a Macías "por sospechoso".

Un tercer emisario llegó hasta Iñiguez a las 9 de la noche de ese día, portando instrucciones muy precisas del general Sosa Molina. Decía ese informe que las tropas de Morello y Moschini avanzaban sin dificultades y le pedía que permaneciera en los lugares alcanzados. "Su agrupación —escribió Sosa Molina a Iñiguez—, que hasta el momento ha cumplido brillantemente la misión asignada, mantendrá y consolidará durante la noche los lugares alcanzados. Deberá prever la adopción de fuertes medidas de segu-

ridad en el flanco y retaguardia, e informará, por el mismo medio, situación y lugares alcanzados por su agrupación. Las armas que sean tomadas a los civiles rebeldes podrán utilizarse de acuerdo a sus necesidades."

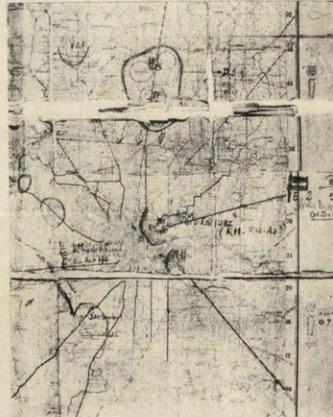
El repliegue

A las 10 de la mañana del día 19 llegó un cuarto emisario (el segundo que enviaba Videla Balaguer) para insistir ante Iñiguez en que se plegara a la revolución. Era el capitán de Aeronáutica Gigena Sasía, que como llegó vestido de civil y sin salvoconducto fue a parar también al calabozo, a hacerle compañía a Macías.

Dos horas más tarde, Sosa Molina ordenó a Iñiguez que se apoderara cuanto antes de las emisoras cordobesas y de la jefatura de policía "empleando, si fuera necesario, gran potencia de fuego". Pero una hora después se presentó ante Iñiguez un suboficial que dijo haber escuchado por radio la noticia de que el Presidente había renunciado, que una junta militar se había hecho cargo del Gobierno y que se acababa de pactar una tregua en la lucha.



Sosa Molina y su mapa de operaciones: "Estaban cercados".



"Al escuchar esa versión —cuenta Iñiguez— busqué un aparato de radio pero no pude hacerlo funcionar porque habían cortado la electricidad. Un suboficial se me acercó para ratificarme aquella noticia, y rato después, en otro lugar, yo mismo escuché Radio del Estado con la información de la renuncia y de la tregua. No había otra alternativa que ordenar el repliegue. Sólo debíamos combatir en caso de ser atacados. Al efectuarse ese repliegue, los prisioneros debían ser puestos en libertad. Nosotros teníamos 450, entre civiles y militares, y los liberamos en seguida."

La defensa civil

Sobre la entrada a Córdoba de los efectivos leales al mando de Iñiguez, Luis Ernesto Lonardi hizo este relato: "El 19 a la mañana, las tropas de represión comenzaron a desplazarse ha-

cía el centro de la ciudad por la avenida Sáenz Peña, que lleva derecho al puente sobre el Río Primero, con acceso a la plaza General Paz. En esa oportunidad, los civiles defendieron la entrada a Córdoba con ejemplar heroísmo. Detrás de cada puerta, de cada ventana, y en todas las azoteas, un cordobés, armado como podía, demostraba a los soldados del ejército regular que la libertad se defiende a cualquier precio. La avanzada de estas tropas llegó hasta el puente. Allí, varios vehículos atravesados obstruían el paso y servían de parapeto a los civiles que hacían fuego sobre los atacantes, luchando codo con codo y en una misma línea con los oficiales y soldados de la compañía de fusileros de la Escuela de Tropas, cadetes de la Escuela de Aviación y aspirantes a suboficiales de Aeronáutica. La denodada resistencia obligó a las tropas del general Iñiguez a replegarse hasta la estación ferroviaria".

El desconcierto

Para José María Epifanio Sosa Molina, la situación era muy favorable al Gobierno en el momento en que se de-

clidió la tregua y eso habría arruinado todo el trabajo paciente de tres días en el campo de batalla.

"A las tres y media de la tarde del día 19 —dice Sosa Molina—, nuestro comando de represión en Córdoba informó a Buenos Aires sobre la posición de los efectivos y la real situación, que estaba a punto de ser decididamente favorable en pocas horas más. Yo estaba seguro de que la revolución sería derrotada porque la situación de los rebeldes era insostenible. Nunca un comandante puede hablar de victoria antes de que ésta se produzca, pero cuando yo hablé era porque sabía que ganaríamos la batalla. Córdoba estaba completamente rodeada y sólo faltaba la orden para el asalto final.

"Ese día —sigue Sosa Molina— se le había indicado a Moschini que avanzara hacia Córdoba para ocupar el aeródromo de Pajas Blancas. Lo consiguió



Los civiles armados y las huellas de la lucha: "¡No pasarán!"

a las 10 de la mañana, mientras Iñiguez continuaba avanzando dentro de la ciudad. Y al mediodía se me vino el mundo abajo: con la batalla casi ganada, me informaban mis comandantes que habían escuchado por radio la orden de cesar el fuego. No lo podía creer. Teníamos todo en nuestras manos y había que detenerse en las posiciones ganadas. Luego escuché yo también por radio el texto de la renuncia de Perón, y también la de Lucero. Ordené a mis efectivos quedarse donde estaban, menos a Iñiguez, al que pedí que se retirase hacia el este para evitar incidentes. Esa misma noche viajé a Buenos Aires, y al presentarme ante la Junta Militar fue destituido."

En víspera de la tregua

La versión de Sosa Molina sobre el despliegue de efectivos leales alrededor de Córdoba coincide con el relato de Luis Ernesto Lonardi, quien asigna una gran importancia a las novedades producidas en la mañana del día 19. "Con la ocupación del aeródromo de Pajas Blancas —dice Lonardi—, por las avanzadas del general Moschini, la acción decisiva parecía inminente y la superioridad del adversario resultaba abrumadora. Por el sudeste se esperaba el ataque del general Morello, quien disponía, entre otros elementos, de un regimiento de infantería, un grupo antiaéreo liviano y la Escuela de Mecáni-



ca del Ejército. Por el norte avanzaba Moschini, que tenía bajo su mando cuatro regimientos de infantería, uno de artillería y un batallón de comunicaciones."

Pero la tregua, que sirvió a los rebeldes para detener el avance de las fuerzas de represión, también permitió que el Ejército de Cuyo, al mando del general Julio Argentino Lagos, se volviera decididamente en favor de los revolucionarios y se convirtiera en un decisivo factor de triunfo en el instante tal vez más difícil de la batalla. Ese proceso no fue muy sencillo, y tuvo algunas alternativas imprevisibles.

El Ejército de Cuyo

La sublevación del Segundo Ejército, en San Luis, ocurrió el día 17, había dado grandes esperanzas al comando revolucionario, pues se pensó que esta poderosa fuerza marcharía hacia Córdoba a impedir la caída del primer foco rebelde que seguía resistiendo en el país y, además, que tomaría la ciudad de Río Cuarto, que era un vital centro de comunicaciones con Buenos Aires y el único punto donde el Gobierno podía establecer una base aérea para apoyar a las tropas de represión que marchaban sobre Córdoba. Pero el Segundo Ejército retornó, en cambio, a Mendoza, y los rebeldes de Córdoba quedaron librados a su propia suerte. Como era imprescindible contar con un buen refuerzo, se pidió apoyo al general Lagos, que había recibido la jefatura del ejército cuyano después de la sublevación encabezada por el general Arandía.

Con la misión de pedir esos refuerzos a Lagos, a las 9 de la mañana del día 19 partió de Córdoba a Mendoza el mayor Juan Francisco Guevara con este mensaje: "Muy estimado general Lagos. Aparte de las proposiciones que le haré de parte mía el mayor Guevara, que le he enviado como oficial de enlace, le agradecería me enviara toda



Lagos (centro) y su Estado Mayor en 1955: El vuelco decisivo.

Acérquese al Banco Alemán. Hablamos el mismo idioma.

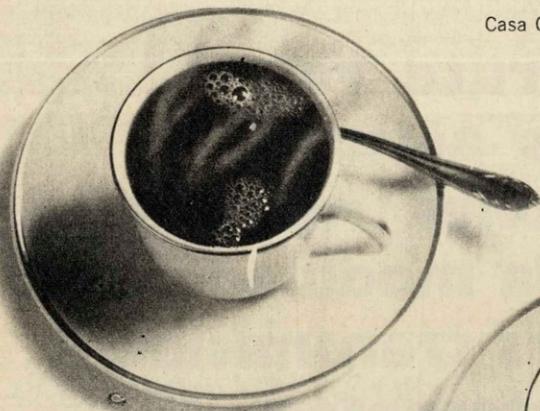
El de la cordialidad. Y comienza al franquear la entrada.

Luego, un lenguaje técnico que se traduce al resolver cada problema con igual diligencia.

Y nos seguimos entendiendo. En cuanto a la eficiencia, rapidez y respaldo que Ud. busca, es evidente: hablamos el mismo idioma.

**BANCO ALEMÁN
TRANSATLANTICO**

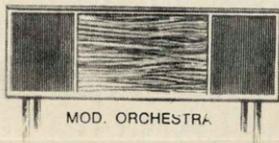
Casa Central: Reconquista esq. Bartolomé Mitre



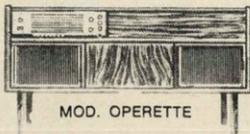
Casa Matriz:
DEUTSCHE UEBERSEEISCHE BANK

TT

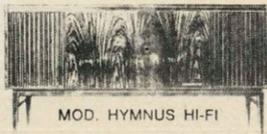
los nuevos
estereocombinados
TELEFUNKEN 
totalmente transistorizados
se adelantan al futuro de
la radiofonía argentina.



MOD. ORCHESTRA



MOD. OPERETTE



MOD. HYMNUS HI-FI

disfrute ya
de las actuales
transmisiones radiales
en frecuencia modulada (fm)
y las futuras transmisiones
en fm estereofónicas

Algunas emisoras ya transmiten y muy pronto, muchas más emitirán, por disposición oficial, sus programas en Frecuencia Modulada. Con esta onda Ud. puede deleitarse escuchando una riquísima gama de agudos y graves y la más alta fidelidad en transmisiones radiales. Por eso, ahora más que nunca, Ud. necesita un Telefunken con toda la experiencia Alemana en la materia.

Además, para sus discos estereofónicos, los Telefunken son sensacionales. Vienen con fabulosos equipos, con sintonía electrónica automática de FM, cambiadores automáticos originales Telefunken y con "Lift" para volver a escuchar la parte preferida de sus discos sin riesgo de rayarlos. Al comprar un estereocombinado asegúrese un aparato actualizado para muchos años, adquiera un Telefunken, vanguardia en diseño y sonido.

AHORA UD. PUEDE COMPRAR LA EXPERIENCIA TELEFUNKEN

CIERVO S. A.

95 años de prestigio

Jean Jaurés 932 Tel. 86-2861



Distribuidor exclusivo
de toda la línea electrodoméstica
y electrónica para el hogar AEG-TELEFUNKEN

ADQUIERLOS EN LAS MEJORES CASAS DE ARTICULOS PARA EL HOGAR

la infantería con ametralladoras y morteros que quepa en los aviones que le mando. Nuestra crisis es de infantería. La situación se ha agravado un tanto y espero su colaboración lo más rápidamente posible. Es muy urgente este refuerzo. Un gran abrazo. Lonardi”.

Simultáneamente a la partida de Guevara, varios aviones de Aerolíneas Argentinas despegaron de Córdoba, por iniciativa del teniente coronel Carlos Godoy, para traer desde Mendoza los efectivos que Lagos prestaría a Lonardi. (Estos aviones se plegaron al movimiento rebelde con sus tripulaciones completas, debido a una gestión del comandante Alfredo Barragán.)

Las pretensiones de Lagos

A las 11 de la mañana de ese mismo día, Guevara se reunió en Mendoza con Lagos. Esta es la versión que Luis Ernesto Lonardi ha recogido sobre esa entrevista: “Lagos manifestó que no estaba en condiciones de avanzar hacia Córdoba, como lo pedía Lonardi, para neutralizar Río Cuarto y atacar por retaguardia a las fuerzas de Morello. El general Lagos comunicó, además, su intención de formar en Mendoza un Gobierno revolucionario, a fin de obtener de los Gobiernos extranjeros reconocimiento como beligerante. Agregó que ya había dado los primeros pasos, iniciando tratos con dirigentes mendocinos de los partidos políticos opositores al régimen de Perón.

”El mayor Guevara —agrega Lonar-

di— expresó al general Lagos que el general Lonardi, en sus planes de conjunto, desde antes del 16, tenía el firme propósito de constituir un Gobierno, pero la difícil situación militar no se lo había permitido. Lagos respondió que podría ofrecer a Lonardi el cargo de Vicepresidente del Gobierno que él deseaba formar. Para eso, dada la mejor situación geográfica de Cuyo, con las espaldas apoyadas en Chile, sugería la conveniencia de que si no podía resistir en Córdoba, el general Lonardi se trasladase también a Mendoza.

”Todas estas proposiciones —concluye Lonardi— muestran que Lagos no tenía una visión clara del conjunto de los problemas, ni de los propósitos del general Lonardi. Este no habría aceptado en ningún caso abandonar su puesto de combate; mas tampoco habría consentido que un general revolucionario, subordinado a su comando, instalase un Gobierno por su cuenta.”

El general Lagos, a su vez, dio a Primera Plana una versión algo diferente del episodio. Dice así: “Lonardi me pidió ayuda y le mandé un batallón de infantería, formado con tropas sacadas de varios regimientos. Después que le envié esos efectivos, aproveché la tregua y me fui a Córdoba para hablar con él. Recuerdo que estaba con Videla Balaguer, Ossorio Arana, Quaranta y otros jefes. Me señaló que al terminar la tregua nos atacarían, y me dijo: Si yo caigo, tome usted el mando de la revolución. Entonces le pedí que viniera a Mendoza, porque allí teníamos tres provincias para hacernos fuertes y

las espaldas cubiertas por una frontera. ¡Jamás dejaré esta guarnición! Forme usted un Gobierno revolucionario en Mendoza, me contestó. Cuando lo dejé a Lonardi, llamé a Bonifacio del Carril para formar un Gobierno revolucionario en Mendoza”.

Llegan los refuerzos

La misión de Guevara en Mendoza se concretó, en definitiva, con el envío de los efectivos solicitados por Lonardi. Para tratar ese problema, Guevara debió conversar con el teniente coronel Avila, jefe de operaciones del Ejército de Cuyo, y en esa reunión se decidió que lo mejor era enviar una compañía de armas pesadas. Antes de partir de regreso hacia Córdoba, Guevara fue despedido por Lagos con estas palabras: “Diga usted al general Lonardi que ante esta situación que se plantea, me subordinaré a la decisión que él adopte”. A poco de llegar Guevara a Córdoba, aterrizaron en la Escuela de Aviación los dos aviones de Aerolíneas Argentinas que traían a 200 hombres fuertemente pertrechados, al mando del mayor Garutti. ♦

Copyright Primera Plana, 1969.

Próxima nota:

Tregua y renuncia

EN CARPET BAZAAR: A DIVISION EMPRESAS LO QUE ES ALFOMBRAMIENTOS DE EMPRESAS

Porque nadie hasta ahora se había especializado en dar un Servicio de Alfombramiento a empresas, profesionales e instituciones.

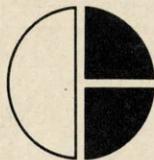
Nosotros lo hicimos.

Ahora la División Empresas de Carpet Bazaar puede ocuparse integralmente de dar ese servicio. Nuestro equipo (dirigido por el Arquitecto Horacio Belinco) se ocupa de todo. Desde la correcta elección del color y la textura de las alfombras, hasta su colocación y posterior mantenimiento.

Y usted sabe que:

- El alfombramiento es parte esencial de la personalidad de una empresa.
- Un buen alfombramiento refuerza la imagen institucional de la empresa.
- Crea un clima de color y confort donde todo el mundo trabaja a gusto y pueden realizarse mejores negociaciones.

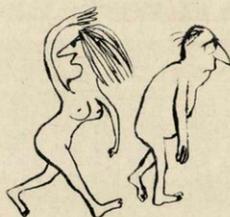
Llámenos o venga a nuestro local-exposición. Lo hemos remodelado para atender mejor a empresarios y profesionales. Hasta tenemos un bar.



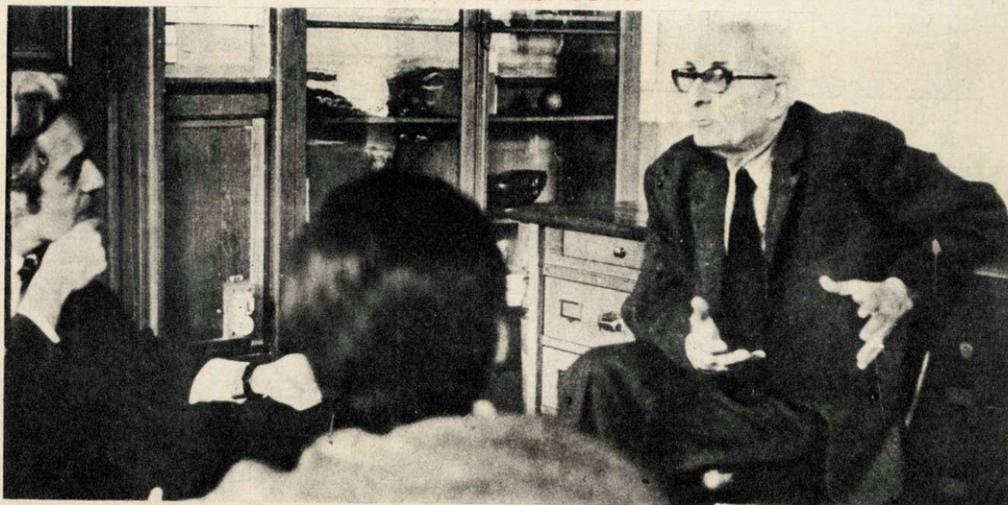
CARPET BAZAAR
división empresas S.A.C.

Libertad 1056 - Tel. 42-2034 y 44-3941
(Estacionamiento gratuito
en Talcahuano 1066)





—Bueno, ¿y qué? ¡Nos aburrimos!



El maestro ante Primera Plana, en su cuarto de trabajo: "Yo no soy, más que un artesano".

LEVI-STRAUSS: EL PADRE DEL ESTRUCTURALISMO

Cuando camina por el boulevard Saint-Germain, al caer la tarde, dejando flotar su distracción entre los castaños que empiezan a reverdecer, parece un profesor de los liceos provincianos a quien sólo inquietan sus clases y el apacible discurrir del mundo. Al oírlo hablar lentamente, como sorprendido de que las palabras surjan de su boca, se ahonda la sensación de que él, Claude Lévi-Strauss, es un ser ajeno a toda vocación de grandeza, uno de esos paseantes de la inteligencia a quienes sólo inquieta hacer bien el trabajo que se han impuesto.

Y, sin embargo, es uno de los mayores talentos de este siglo, el padre y el adalid de la más fecunda metodología de conocimiento —el estructuralismo— concebida en las últimas décadas. Nacido en Bruselas hace 61 años, profesor de filosofía y viajero impenitente, Lévi-Strauss ha revolucionado todo el edificio de la etnología moderna en media docena de obras que ya son clásicas: *Las estructuras elementales del parentesco* (1949), *Tristes trópicos* (1955), *El totemismo en la actualidad* (1961),

El pensamiento salvaje (1962) y la admirable serie reunida bajo el título común de *Mitológicas*, cuyo primer volumen es *Lo crudo y lo cocido* (1964), recién aparecido en Buenos Aires.

Hace quince días, Lévi-Strauss aceptó recibir a dos enviados de Primera Plana —Tomás Eloy Martínez y César Fernández Mcreno— en el Laboratorio de Antropología del College de France, donde trabaja. A sus espaldas, dos grandes mapas etnográficos de América del Norte y América del Sur presidían la habitación, casi vacía de libros, con ventanales que se abren a la rue des Ecoles, justo frente a la estatua de Claude Bernard. En una vitrina, a la derecha del escritorio, despunta un par de fotos juveniles de Maurice Merleau-Ponty, que fue su compañero de Facultad y su amigo de toda la vida. En el ojal de su saco luce un botón rojo: la insignia de la Legión de Honor. Durante el diálogo, que duró dos horas, Lévi-Strauss contestó con fervor didáctico a la mayoría de las preguntas. Sólo fue parco cuando el tema era él mismo. Esta es la transcripción:

PRIMERA PLANA — ¿Puede intentar usted una definición del estructuralismo?

CLAUDE LEVI-STRAUSS — No me gusta mucho emplear la palabra estructuralismo, que ha sido inventada por los periodistas y que ahora estamos obligados a usar porque ya ha entrado en la lengua. De hecho, no hay un estructuralismo. Lo que se designa con ese nombre representa tendencias de pensamiento que a menudo —según mi entender— no tienen relación entre sí. En definitiva, no reconozco otra empresa estructural que la de los lingüistas.

—A partir de Saussure *

* Ferdinand de Saussure (1857-1913), lingüista ginebrino, cuyo *Curso de lingüística general*, publicado después de su muerte (1922), es uno de los textos científicos más revolucionarios de este siglo.

** Noam Chomsky, filólogo y político norteamericano, nacido en 1919. Su enorme prestigio entre los intelectuales de izquierda parte de su libro *Los nuevos mandarines de Estados Unidos* (1967), violenta acusación contra la guerra en Vietnam; el estructuralismo le debe dos obras maestras: *Estructuras sintácticas* (1960) y *La lingüística cartesiana*.

—Sí, de Saussure y de otros como Chomsky **, que representa una tendencia a la que podríamos denominar estructuralismo sintético, por oposición al estructuralismo analítico de la Escuela de Praga. Los mismos adjetivos, analítico y sintético, se emplean para hablar de las fases del cubismo. Ambas tendencias están en el interior de una misma corriente de pensamiento. Eso es normal. En la química, por ejemplo, luego de analizar un cuerpo se procura formular una síntesis.

—¿El estructuralismo es una filosofía, un modo de ver el mundo?

—No. Es un esfuerzo por escapar de la filosofía.

—¿Es un método de pensamiento?

—Tampoco diría que es un método. Excuseme el término bárbaro: es una actitud epistemológica, un modo de situarse ante los problemas y de abordarlos.

—¿Cómo definiría esa actitud, más precisamente?

—De dos maneras primordiales. La primera, consiste en advertir que los fenó-

menos humanos jamás deben tomarse al pie de la letra; es preciso saber que detrás de las apariencias se disimulan realidades más profundas, y que algunas de esas realidades están escondidas. Después de todo, si las ciencias físicas o naturales hubieran querido constituirse a partir de la imagen o de la percepción que tenemos de las cosas, jamás hubiesen llegado a nada. Comenzaron a existir cuando comprendieron que lo importante no era lo que se nos aparecía como evidente, sino las cosas que estaban detrás. Esas cosas eran más reales, más profundas, más válidas que las que alcanzábamos con los ojos. Primero, entonces, es preciso ir más allá de los fenómenos, en busca de lo esencial. La segunda actitud consiste en aislar los problemas, en simplificarlos, y en reducirlos a conjuntos donde interviene un pequeño número de variaciones. Para explicarlo mejor, me inspiraré otra vez en la historia de las ciencias físicas y naturales. Si contemplamos un fenómeno como si fuera una erupción volcánica en medio de la



cual estamos situados, nos resultaría difícil estudiar ese fenómeno seriamente. No podríamos hacerlo, porque todo lo que sucede es demasiado rápido, demasiado complejo, porque las variantes son muchas.

—Y porque estamos allí dentro, porque somos parte del fenómeno.

—Sí. Y también porque tenemos que ocuparnos de nuestra salvación, de rescatar nuestras posesiones materiales. Por lo tanto, lo que nos preocupa por encima de todo es salir del atolladero. En esa situación están colocadas las ciencias humanas: ellas se refieren a problemas humanos, sin tomar en cuenta que quienes las estudian son hombres, y están envueltos por esos problemas.

—Sartre define el existencialismo como un humanismo. ¿Diría usted que la actitud estructural es un antihumanismo?

—La pregunta está presentada en términos filosóficos, o, si lo prefieren, demasiado filosóficos. ¿Qué nos preocupa? Adquirir un conocimiento algo más riguroso de los fenómenos humanos. Bien. Mientras se estudian los fenómenos humanos, se trata, ciertamente, de un humanismo. ¿Pero es válido plantear, como si fuese un principio sagrado e intangible, que la esencia del hombre es diferente a la del resto de la creación, y que todo lo humano tiene un valor más alto que aquello que no es humano? Pienso que, desde el Renacimiento hasta hoy, el humanismo es el responsable de la crisis que estamos afrontando. El hombre quiso refugiarse en un reino separado y concentrar los valores en el interior de la humanidad misma, excluyendo el resto. El resultado es este saqueo del planeta al que asistimos, este saqueo de la humanidad, porque a partir del momento en que el hombre se sitúa a sí mismo como frontera queda expuesto al peligro: pierde esa protección de la que podría gozar si el respeto por su condición se extendiera a todas las manifestaciones de la vida. Desde ese punto de vista, me siento mucho más próximo al pensamiento budista, al Zen, a la concepción oriental de la vida, donde el respeto por lo que no es humano sirve para garantizar el respeto hacia la vida humana. Quien respeta a todos los seres vivientes se respeta más a sí mismo. Pero si la frontera de los valores se sitúa al borde de la humanidad, se puede caer en la tentación de ubicarla en el interior.

—Sin embargo, la idea del hombre como centro de la creación y de la Tierra como núcleo del universo es anterior al Renacimiento. También lo es la partición entre cuerpo y alma, que no existe en las filosofías orientales. ¿Cree usted que ese desdén hacia lo que no es humano deriva de Aristóteles, por ejemplo, o más allá todavía: de Platón?

—Ese es un problema para los histo-

riadores de la filosofía. Yo nada sé. Sólo diría que no me sitúo dentro de una corriente antihumanista. Creo, más bien, que una de las tareas esenciales de este tiempo es la de reducirse a un humanismo modesto.

—¿Es usted modesto?

—Hay que tratar de ser modesto, pero tal vez no es modesto querer que los hombres lo sean.

Los objetos aumentados

—La noción de estructura no es aplicable a los elementos sino a las relaciones entre los elementos. Ahora bien, ¿puede decirse que las estructuras son?

—Digamos mejor que la noción de estructura nos permite pasar de ciertos niveles superficiales a niveles más profundos, pero que lo que permite ese pasaje son esencialmente relaciones y no objetos que nos parecen idénticos.

—¿Esas relaciones son inmóviles o varían en el tiempo?

—Por supuesto que varían en el tiempo. No hay más que tomar el ejemplo de la lengua, que es el dominio donde el análisis estructural se ha aplicado con mayor fecundidad y éxito. Está fuera de duda que la estructura del francés o del español en el siglo XII no era la misma que en siglo XV, o en esta época. Eso no impide que, cuando consideramos una lengua en un momento dado, esa lengua no tiene una sola estructura sino muchas, según consideremos sus fonemas, su sintaxis, su gramática, o sus expresiones afectivas. Hablar de una estructura es siempre absurdo. Hay una enorme cantidad de relaciones estructurales en cada nivel donde se vive el fenómeno. Si observamos un objeto en el microscopio, percibiremos cierta forma, cierto contorno. Pero al aplicar un aumento de mil o de dos mil veces, el objeto variará. ¿Por qué, de todas maneras, es el mismo objeto? Porque podemos utilizar (y esto me parece fundamental) reglas de transformación que permiten pasar del objeto A al objeto B, del objeto B al objeto C, etcétera. Estas reglas de transformación tienen un valor explicativo más grande que la mera descripción del objeto. Y bien: cuando estudiamos los objetos sociales, estamos en presencia de fenómenos parecidos. Podemos tomarlos a diferentes niveles: el etnógrafo describe una sociedad en su vida cotidiana, el etnólogo desprende de todas estas observaciones algunos sistemas de parentesco, sistemas de creencias, de instituciones. Y luego, detrás de la maraña de sistemas, se llegan a encontrar propiedades más simples.

Se podría decir, pues, que el estructuralismo consiste en buscar (y en encontrar) reglas de traducción que permitan conducir hacia un mismo fin fenómenos que son aparentemente distintos. Lo que

una sociedad hace en la cocina de las casas traduce lo que hace en su organización política o en sus disciplinas artísticas. Pero la palabra traducir puede también significar mentir. Son traducciones que están en una relación dialéctica. Dicho de otra manera: cada traducción que se da sobre un nuevo plano es una manera de arreglar lo que sucede en otro plano. Si se quiere explicar al gran público qué es el estructuralismo, habría que empezar preguntándole si le interesa saberlo. Porque si le interesa es a causa de un malentendido. No hay ninguna razón para que al gran público le importe lo que nosotros hacemos.

—Sin embargo, por snobismo, por ignorancia, o por auténtica pasión, las investigaciones estructurales son hoy una moda difundida, aun en la Argentina.

—Eso cambiará pronto. Ya en Francia el estructuralismo ha pasado de moda. Nosotros no planteamos de manera alguna los grandes problemas que afectan a la naturaleza o el destino del hombre, sino todo lo contrario: tratamos de reducir el estudio de los hechos humanos a —lo digo con gusto— una especie de artesanado. Somos como relojeros que procuramos examinar mecanismos muy pequeños y, luego de desmontarlos, ver cómo funcionan. Pero se trata siempre de cosas muy chicas, porque sólo si son chicas podemos esperar que sean lo bastante simples como para llegar a comprenderlas.

—Y todo eso, ¿para qué?

—Para comprender las cosas que no comprendemos.

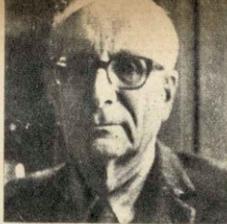
—¿Supone que esa búsqueda no le interesa al resto de la humanidad?

—Podría interesarle, dentro de un tiempo: cuando durante siglos y siglos hayan trabajado millares de investigadores, quizá de todo ese esfuerzo puedan desprenderse algunas conclusiones generales. Pero todavía estamos lejos.

—El artesanado a que usted alude influyó, sin embargo, sobre algunos escritores notables, y hasta modificó el estudio de la gramática y de las lenguas. Aun aceptando la hipótesis de que tal artesanado pueda interesar a poca gente, no puede desconocerse que ejerce, a través de la literatura o de la lingüística, una influencia vastísima.

—Sí, en lo que dije antes dejé de lado la lingüística. Comprendo perfectamente que el público se interese por lo que hacen los lingüistas. Al fin y al cabo, ellos estudian un fenómeno que es tal vez el principal de los fenómenos humanos. Todo se hace mediante la lengua y a través de la lengua. Por otra parte, ellos han logrado convertir a la lingüística en una ciencia. Nosotros, los etnólogos, no estamos de ninguna manera al mismo nivel. Seguimos en el período de balbuceo.

—Pero ustedes comparten con los lin-



El lenguaje: Un mecanismo inconsciente

güistas sus investigaciones estructurales. Las estructuras lingüísticas se comunican, se tocan con las estructuras etnológicas.

—Por cierto, no cabe duda. Hay una diferencia, sin embargo. Las estructuras lingüísticas son mucho más simples que las que tratamos de estudiar los etnólogos. En consecuencia, nos vemos enfrentados a una mayor cantidad de problemas sin resolver.

—¿Es que en el campo lingüístico las relaciones estructurales se muestran de un modo más evidente?

—No, puesto que encontrarlas ha tomado mucho tiempo. Es por la naturaleza del dominio lingüístico: todos los hombres hablan, y hablan de una manera diferente. Al hablar, aplican reglas de las que no tienen conciencia. Por lo tanto, la situación es ideal.

Los cristales y la arena

—Esas cualidades del lenguaje no se reproducen en algunos hechos sociales como las costumbres domésticas, por ejemplo, o el casamiento. Y sin embargo, ¿no hay en esos hechos elementos inconscientes?

—Es posible que los haya. De todos modos, las sociedades han procurado frecuentemente elaborar una teoría al respecto, porque se ligaba a sus intereses vitales, sea como clase o como grupo social, sea en función de los individuos. No tenemos la impresión de que las reglas del lenguaje cuestionen nuestra posición en el interior de la sociedad o que cuestionen la sociedad misma. Pero cuando hablamos del matrimonio ya es otra cosa. Todo se vuelve más complicado, porque no existe esa simplicidad, ese abandono a los mecanismos inconscientes. Los individuos y los grupos sociales tratan de interferir sus reglas, de un modo constante y consciente.

—¿El estructuralismo trata de desmontar esas reglas?

—Trata de superar las dificultades y de reducirlas a los mismos términos simples que podemos encontrar en el plano del lenguaje. Pero nunca llegaremos a eso, porque a medida que encaramos niveles de la realidad cada vez más complejos nos vemos obligados a hacer un lugar también mayor a los dominios de la probabilidad, donde el análisis estructural no puede aplicarse tan directamente como sobre los otros dominios. Los lingüistas estudian la lengua en su totalidad, si así lo quieren. Nosotros no podemos estudiar, en el orden de los fenómenos sociales, nada más que ciertos niveles privilegiados: aquellos que están estructurados o son estructurables. Pero entre ambos hay otros donde reinan sólo las reglas de probabilidad. Algo semejante a la naturaleza física, donde de tanto en tanto se descubren bellos cristales que exhiben al ojo desnudo la disposición de sus átomos, mientras junto a ellos hay

montones de arena, guijarros y escorias inertes.

—Ya que usted no se considera un filósofo, ¿cómo definiría su propia actividad intelectual?

—De manera muy simple: trato de comprender cómo funcionan los mitos de América del Sur y América del Norte, cómo se clasifican, cómo se relacionan entre sí.

—¿Trata usted de comprender los mitos nuevos de América latina? ¿Qué piensa, por ejemplo, del movimiento revolucionario que acaba de estallar en la Argentina?

—Nada. América se detiene para mí en 1492. Me ocupo solamente de las áreas indígenas. Felizmente, los indios han sobrevivido al descubrimiento. Me siento incompetente para juzgar los problemas de las sociedades americanas contemporáneas, tanto del norte como del sur.

—Tal vez haya una contradicción en lo que usted dice. Los indios han sobrevivido, señala usted con exactitud. Y bien: muchos de ellos están comprometidos en movimientos revolucionarios.

—Encararé la respuesta de otra manera. Para mí un indio no es un individuo biológico. Yo no llamo indio a una persona, sino a culturas, y son culturas lo que estudio. A partir del momento en que esa cultura desaparece, lo que sucede no está ya dentro de mi dominio.

—¿No le interesan, entonces, las huellas que hayan dejado esas culturas?

—Me interesan como aficionado, pero los problemas de ese tipo deben ser abordados, desde un ángulo distinto, por los historiadores, los lingüistas, los psicólogos, los sociólogos. No por la etnología, tal como se entiende tradicionalmente esa disciplina.

—Usted dijo que el estructuralismo pasa de moda en Francia. Esa es una frase que se oye repetir desde las rebeliones estudiantiles de mayo de 1968. ¿Qué piensa de eso?

—Esas rebeliones demostraron que la juventud francesa estaba más cerca de Sartre y de las actitudes existenciales que lo que era dable suponer. Quiero decir: para los jóvenes, los problemas se plantearon en relación al sujeto particular que era cada uno de ellos, y en el interior de un determinado momento de la historia y de una determinada sociedad. Esos jóvenes se resisten a asumir una actitud objetiva...

—¿A qué llama, en este caso, actitud objetiva?

—Es la que consiste en hacer abstracción de la situación existencial de cada sujeto y de la situación de la sociedad en la cual se vive, en una cierta época de la historia.

No pienso en Dios

—¿El pensamiento estructural es materialista?

—Cuando estudiamos el pensamiento mítico o los ritos religiosos, comprendemos más o menos propiedades fundamentales del funcionamiento del espíritu humano. Creo que si el estructuralismo hiciera filosofía (aunque no es ésa la cuestión) estaría más cómodo del lado del materialismo que del lado del idealismo.

—Usted acaba de aludir al espíritu. ¿Es el espíritu, pues, algo diferente de la materia? Porque si el pensamiento estructural sería, en última instancia, materialista (esto es, monista), no se entiende muy bien qué función cumple el espíritu en ese contexto.

—No, ustedes me hacen decir más cosas de las que he dicho, más cosas de las que querría decir. No porque prefiera callarme, sino porque no pertenecen a mi esfera.

—¿No considera usted el problema teológico?

—No sé si la pregunta se dirige al etnólogo o al individuo. Como persona, jamás me planteé ningún problema religioso. Fue educado por padres no creyentes, quienes de ningún modo me forzaron en esa dirección. Este es un clima que me pareció siempre normal y adaptado a mis necesidades.

—¿No percibe usted la menor relación entre las fuentes mágicas de las culturas indígenas en América latina con Dios o con los problemas teológicos?

—No. Desde hace mucho tiempo, probablemente desde que existen sobre la tierra, la mayoría de los hombres cree en la existencia de realidades sobrenaturales. Pero podemos estudiar esas creencias sin preocuparnos por saber si tienen fundamento o no lo tienen.

—¿Vio 2001, odisea del espacio, el film de Stanley Kubrick?

—Sí.
—¿Qué piensa de las ideas sobre Dios, el mundo y la tecnología que propone ese film?

—No pienso nada. Vi 2001 con un enorme placer, maravillado por las imágenes. Pero admito que si hubiera en él problemas religiosos, no me afectarían. Para mí, los films como ése son una suma de espíndidos gadgets.

—Dejemos de lado, entonces, los problemas religiosos. ¿Lo impresionaron los conflictos metafísicos que plantea 2001?

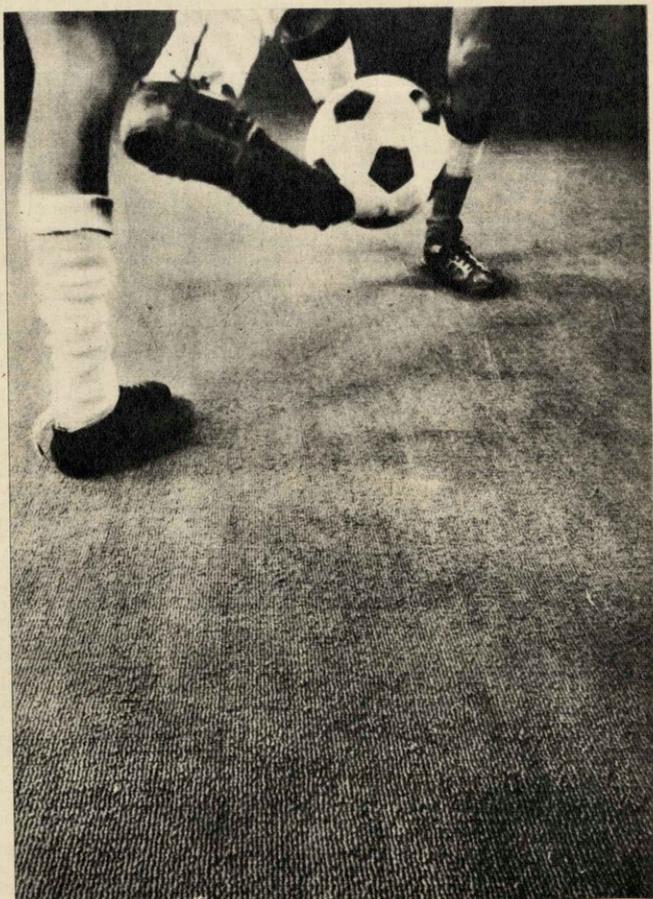
—Me impresionaron, sí. La filosofía me gusta desde hace años. Mi destino era ser profesor de filosofía. En los comienzos de mi carrera, enseñé la materia en los liceos de provincia. Hubo, por lo tanto, un período en el que creí en la filosofía. Pero acabó por cansarme o, dicho sea con exageración, por descorazonarme. La primera vez que ejercí, me divertí organizar un curso para mis alumnos. Pero cuando pensé que al año siguiente iba a repetir ese curso, a continuar agitando los mismos problemas, sentí que no era posible y que yo necesitaba, para sostener mi pensamiento, de

En el peor de los casos, ganamos 4 a 1

Con el nuevo hilado **Novilon**® se hacen alfombras cuatro veces más resistentes que una de lana; siete veces más resistentes que una de fibra sintética y diez veces más resistentes que una de fibra vegetal. O sea que conseguimos el más absoluto invicto en cuanto a durabilidad y resistencia. También nos enorgullecemos por nuestra performance en otras áreas: no se despelusa en absoluto, no marca pisadas ni muebles, es atérmica, no la atacan las polillas y, como si fuera poco, brinda excelente aislación acústica.

Novilon®, el irreducible hilado de **Ducilo**®, especial para alfombras. Y es perfecto.

Las alfombras de **Novilon**® se realizan cumpliendo con estrictas normas de fabricación. Sólo este **Certificado de Calidad** que otorga **Ducilo** así lo atestigua: a Ud. le conviene exigirlo.





Matemáticas y poesía: Síntesis perfecta

muletas que se apoyen sobre lo real y lo concreto. Tal vez se deba a una incapacidad de mi parte. No quiero de ningún modo condenar a los filósofos.

—¿Diría usted que esas muletas eran la ciencia?

—Ciencia es una palabra inmerecida, en mi caso. Estamos muy lejos de ser hombres de ciencia. Pasarán siglos antes de que lleguemos a serlo. Pero es curioso especular sobre cómo funciona el espíritu humano a partir de mi propio espíritu y a partir de algunos libros escritos por filósofos que pertenecían a una civilización, a un cierto lugar de la tierra. Desde Platón y Aristóteles, hasta Heidegger, siempre me pareció que cuando se planteaba el problema de los hombres era más normal y hasta más remunerador estudiar el espíritu humano en todas las partes donde se manifieste y no sólo en el interior de nuestra propia civilización. Y después de eso, estudiarlo cristalizado en costumbres, en creencias, en instituciones que funcionan en el interior de las sociedades reales.

Al fin y al cabo, el trabajo del etnólogo consiste en situarse ante experiencias cerradas como, por ejemplo, las sociedades diferentes de la nuestra. No podemos experimentar en el laboratorio, no podemos inventar esas sociedades. Es preciso ir a buscarlas allí donde están. Y luego, es necesario describirlas bien, comprenderlas bien, y finalmente interpretarlas.

Entre Marx y los paisajes

—¿Cómo se aproximó usted al pensamiento estructuralista?

—Desde la infancia, tal vez por azar, me apasionaban las artes del Extremo Oriente. Tomé contacto con las experiencias exóticas al coleccionar estampas japonesas. Luego me aficioné a la geología. La geología resultó muy importante para la evolución de mi pensamiento. Cuando miramos un paisaje, nos parece algo anárquico e incomprensible. Y sin embargo, detrás de ese paisaje hay una historia, leyes tectónicas y geológicas que lo explican. Hacía largos paseos cuando era niño, no para contemplar tal o cual panorama sino para observar el contacto entre dos capas geológicas, por ejemplo: entre las del jurásico y las del cretáceo. En aquellas travesías había, además, algo de aventura. Era preciso escalar cerros, franquear dificultades...

Más tarde, tomé contacto con el pensamiento marxista. Leí mucho a Marx en la adolescencia. Me sedujo inmediatamente, por razones políticas. Como es normal, en esa época yo era un izquierdista acérrimo. Pero también me sedujo por esa idea fundamental del marxismo según la cual las apariencias mienten, y no sólo mienten, sino que son una mentira que procura disimular otra cosa. A esa edad, yo me situaba del lado de las ciencias humanas, me preocupaba por la

naturaleza social del hombre, que se siente perpetuamente a sí misma.

—¿Mantiene usted su entusiasmo por el marxismo?

—Hace ya mucho tiempo que no práctico las ideas de Marx. Mi encuentro con ellas fue decisivo, fundamental, pero se trata sólo de un momento en mi historia personal. Me ocupo de sociedades que son precisamente las que Marx dejó fuera de su sistema. Marx dijo que en las sociedades hoy llamadas primitivas (en su tiempo no se llamaban así), las relaciones dominantes no eran las económicas, las relaciones de producción, sino los vínculos de sangre, lo que en nuestra jerga denominamos el sistema de parentesco.

—¿Considera válida la puesta al día del pensamiento marxista hecha por Louis Althusser?

—Les confesaré francamente que jamás leí a Althusser. Lo siento.

—¿Leyó a Michel Foucault? [el autor de Las palabras y las cosas].

—Sí. Es un espíritu brillante, lleno de talento. En su último libro, *La arqueología del saber*, el propio Foucault ha declarado que su empresa es completamente distinta del estructuralismo. Estoy de acuerdo. Contra toda la opinión francesa, pienso que entre Foucault y los etnólogos o los lingüistas del estructuralismo no hay, en efecto, ninguna relación.

—¿Diría usted que Roland Barthes [autor de Sistema de la moda y El grado cero de la escritura] es un estructuralista?

—Barthes es otra cosa. Trata de interpretar realidades muy concretas, de espaldas a la filosofía.

El universo matemático

—¿Cree usted que las matemáticas pueden desmontarse según el método estructuralista? ¿Que son tan susceptibles de un conocimiento estructural como, por ejemplo, la lengua o los mitos primitivos?

—Esa pregunta está invirtiendo los términos. Las matemáticas son un método aplicable a cualquier dominio, a partir del momento en que ese dominio puede reducirse a ideas claras. Lo que los etnólogos pueden hacer es llevar ciertos dominios de la realidad social hasta un punto dado. Desde ese punto, las matemáticas pueden utilizar los datos que se les proporcionen y aplicar su propio tratamiento. Lo que queremos los etnólogos es pasarle el trabajo a los matemáticos.

—¿Las matemáticas, entonces, serían la expresión ideal de una ciencia de las estructuras que abarque todos los dominios del conocimiento?

—Sí, pero a condición de que no se deje escapar el resto. Quiero decir que los fenómenos humanos se nos presentan

bajo un doble aspecto: uno es teórico y racionalizable; otro es estético o emotivo. Ninguna explicación es legítima sino a partir del momento en que pueda rendirse cuenta de esos dos aspectos. Por lo tanto, el límite supremo de las ciencias del hombre no son las matemáticas, sino las matemáticas más la poesía.

—¿Es que usted sitúa a la poesía en un campo diferente de la lingüística?

—No, porque la poesía es una parte de la lingüística.

—En esta serie hay un tercer término que interesa definir: la literatura. ¿Usted supone que la lingüística es una ciencia, la literatura una técnica, y la poesía una disciplina que ayuda al hombre a conocer la realidad?

—Un lingüista no es un novelista y no es un poeta. Por consiguiente, las tres cosas no pueden situarse al mismo nivel. Todo lo que puedo decir es que el lingüista debe (y lo hace) comprender la lengua no sólo tal como ella es hablada en la vida cotidiana, sino la lengua tal como se inscribe en las obras literarias y como se expresa en las obras poéticas. Y para él, esto corresponde a planos diferentes. La lengua que se habla no es igual a la que se escribe. La lengua que está en verso no es igual a la lengua de la novela. Son tres niveles de la realidad lingüística, y a la ciencia lingüística le corresponde formular su teoría.

—¿Cuáles son, para usted, las diferencias entre literatura y poesía?

—Es difícil responder a esa pregunta en términos etnológicos, porque cuando se habla de poesía se piensa en nuestra poesía, sin tomar en cuenta que todos los pueblos del mundo tienen una poesía. Habría que estar seguro de que aquí o allá es la misma cosa, que se puede aplicar a otras poesías lo que se dice de la nuestra. Pero, en fin, suponemos que la poesía es en todas partes la misma cosa. Diría, entonces, que consiste en la introducción de *contraintes* [obligaciones, límites imperativos] en el interior del discurso poético. Son *contraintes* suplementarias, que le permiten a ese discurso volverse significativo en una dimensión distinta a la habitual dimensión del mensaje. Un poema dice cualquier cosa que podría decirse en prosa, pero además dice algo que proviene del hecho siguiente: la poesía no es libre de decir las cosas de cualquier manera, sino que debe modificar, completar y enriquecer su mensaje, o bien empobrecerlo, para que obedezca a las *contraintes* suplementarias del procedimiento.

—La pregunta anterior tendía a señalar que la distinción entre literatura y poesía es artificial, que algunas novelas contienen poesía de primer orden, e inversamente, algunos textos que se proponen como poéticos no lo son.

—Completamente de acuerdo. Sabemos bien que una narración de Chateaubriand es poesía.

IBM toma la palabra...



1) Unidad de dictar portátil IBM 224. El dictado se efectúa a una velocidad cuatro veces mayor que si se escribiera a mano, y casi dos veces mayor que si se dictara a una secretaria.

2) Unidad de Transcripción IBM de escritorio.

3) Máquina de escribir IBM 72. La máquina de escribir que terminó con los atascamientos de barras, y que le permite cambiar el tipo de letra en segundos.

4) IBM MT/72. Permite a la secretaria escribir cualquier texto, desde formularios comerciales hasta cartas de negocios, a la velocidad con que se escriben borradores. Se corrige escribiendo encima de los caracteres erróneos, se oprimen unas teclas, y se obtiene automáticamente el texto definitivo. En tiempo récord y sin errores.

...para presentar una nueva técnica: EL PROCESAMIENTO DE LA PALABRA. Con este método, los costos de sus tareas de oficina pueden reducirse en un 67%. En esta nueva técnica operativa del dictado remoto, usted se limita a pensar en voz alta...

IBM

EMPRESA PARA EMPRESAS

Av. R. Saenz Peña 933 - Buenos Aires
Tel. 35-5011



El hombre no es superior al resto de la creación

—Entonces, usted no cree que la novela está necesariamente fuera de la poesía.

—No lo está necesariamente.

—¿Esas conrantes a las que alude estarían en los orígenes mismos de la poesía o bien son medios que el poeta emplea para lograr una mayor emotividad, tal como usted lo definió antes? Inferimos que, según usted, esas conrantes vienen de afuera, y no del interior de la poesía.

—Vienen de afuera porque el poeta escribe en el interior de una cultura donde la poesía se define por un conjunto de reglas. Esas reglas pueden modificarse ahora.

—¿No es necesario, entonces, que el poeta obedezca a las conrantes del ritmo, de la rima? ¿Cree que puede introducir otras reglas, sus propias reglas?

—Seguro. Estas reglas no son trasmítidas de generación en generación. Cada época y cada poeta en particular las transforma y permite las transformaciones futuras. Me parece que un poeta (aunque podría discutirse el punto) no es alguien que deja hablar a su corazón, según la idea romántica. Es un ser que se ciñe a las mismas reglas suplementarias que emplearía en la lengua de todos los días.

La Luna, esa gran piedra

—¿Cómo vive usted el salto del hombre a la Luna?

—De un modo muy infantil. Me emocioné mucho cuando la Apolo X llegó cerca de la Luna. Y espero con impaciencia el momento del primer desembarco. Pero si lo siento así, es porque a través de una experiencia sensible, casi física, de una experiencia que entrará por los oídos, las orejas y la nariz del hombre, el viaje contribuirá a una mejor inteligencia del universo.

—Hace un momento, usted habló de su vocación por la aventura. Entre 1935 y 1939 permaneció en Brasil. Esa experiencia se resume en su libro *Tristes trópicos*. ¿Qué puede añadir sobre América latina que no haya escrito ya?

—Fue una experiencia inolvidable. Temo volver a esos parajes, para ahorrarme la pena de encontrar cosas distintas a las que conocí. Porque hace treinta años, el Brasil —de un modo más notable todavía que la Argentina— era para nosotros algo más que el otro extremo del mundo: era otra época. Era una forma de revivir lo que había sido Europa en la Edad Media. No me refiero a las ciudades, por cierto.

—¿En qué lugar del Brasil vivió usted?

—Fui profesor en la Universidad de San Pablo, pero pude viajar mucho por el Matto Grosso, Santa Catalina, Rio Grande do Sul, el Paraná. Estuve algún tiempo en Bolivia y llegué hasta la frontera argentina, sin atravesarla.

—¿Qué quiere decir cuando habla de ese reencuentro con la Europa medieval?

—Narraré algunas cosas elementales. Descubrí de golpe un universo donde el hombre tiene sitio, donde no está apriionado de continuo, chocado y sacudido por sus semejantes. Donde hay una suerte de respeto mutuo entre el hombre y el mundo zoológico y botánico que lo rodea. El hombre no es allí demasiado fuerte. Sus armas son iguales a las de los demás seres vivos. Esta experiencia me marcó de modo tan profundo que trato de repetirla: encontré una casa de campo en una región poco habitada de Francia [a unas tres horas de París, en Lignerolles, Borgoña].

—Advertimos que usted habla con devoción de la Edad Media y con cierto desdén del Renacimiento.

—No, de ningún modo. Admiro perdidamente a los pintores del Renacimiento.

—Pero no a la civilización que ha derivado de ese período.

—En efecto. El Renacimiento es la época en que se comienza a hacer lo que no se debe. Los pintores renacentistas tenían genio porque fueron los primeros en hacer lo que no se debe. Con ellos empieza el fin de la pintura.

—¿Piensa usted que la pintura tradicional ha muerto ya?

—Pienso que, ya en el Quattrocento, la pintura llegó a la perfección de todo lo que era compatible con su naturaleza. En Mantegna, en Botticelli, en van der Weyden, ya está todo lo que podía pedírsele a la pintura. Los que siguieron sólo cobraron los dividendos de aquel capital. Los pintores no cesaron de explotar tal o cual posibilidad que ya estaba presente en los genios del Quattrocento. Ahora, se disputan las últimas comisiones pequeñas.

—Y hasta esas comisiones tienden a desaparecer, porque la pintura actual procura evadirse de sí misma, no ser pintura.

—Es posible, en efecto, que hayamos llegado al final del rollo.

—¿Usted diría, entonces, que las artes no son inmortales, que pueden comenzar, terminar, recomenzar?

—Sí, por supuesto. Un indicio es que no todas las sociedades tienen pintura.

La extinción del volcán

—¿Admite usted que el estructuralismo puede ser sucedido o sustituido por otro método, por otro camino de conocimiento?

—No. Tengo la impresión de que hay ahora una tendencia a apartarse de las investigaciones pacientes y objetivas. Pero no en provecho de otras, sino como refutación a la legitimidad de la investigación, paciente y objetiva, en el orden de los fenómenos humanos.

—¿Esa refutación indica cómo podremos superar el tipo de investigación a

que usted alude, o se contenta con su simple actitud destructora?

—No puedo hablar sobre ese punto. Sería yo juez y parte. Hace un momento hablábamos de la erupción de un volcán. Y bien: no sabemos si el volcán va a extinguirse tan rápidamente como fue encendido, o si, por el contrario, se desarrrollará.

—¿Piensa que hay una ruptura infranqueable entre la filosofía de Sartre y las búsquedas estructuralistas?

—Esa ruptura está más en el pensamiento de Sartre que en la realidad. Desde mi punto de vista, considero que las dos actitudes son complementarias, y que Sartre razona en el interior de cierta sociedad y de cierto momento histórico. Nosotros, por el contrario, procuramos colocarnos fuera de toda sociedad y de todo momento histórico. Así, yo soy completamente relativista. Sartre se sitúa en una perspectiva desde la cual es él quien tiene la razón. Eso no excluye que sus razones no puedan aplicarse sino a aquellas cosas para las cuales fueron hechas, de las cuales arrancan.

—Al convertir los contenidos inconscientes de la sociedad en contenidos conscientes, el estructuralismo contribuye a que la sociedad se modifique. ¿Concluiría usted, según esa premisa, que el estructuralismo es revolucionario?

—Mucho me temo que, para alguna gente, sea conservador y reaccionario. Hace poco, en Francia, tuvimos un curioso ejemplo. Hubo una campaña en favor de las focas. Como ustedes saben, se mata a las focas desde el Renacimiento, para confeccionar mantas y tapados. Las gentes se apasionaron por la campaña y yo simpatice con ella. Pienso que si no se empieza por respetar la vida de las focas tampoco se respetará la vida de los hombres. Lei artículos en los diarios que se indignaban por el interés de la gente hacia las focas, mientras en Biafra millones de niños mueren de hambre. Pero si uno no se preocupa primero por la Vida, no puede preocuparse luego por los biafranos ni por las focas.

—¿Usted detiene su interés en los seres vivos, en el reino animal y vegetal, o se inquieta también por los objetos inertes como las piedras?

—Yo no diría, por supuesto, que hay que abstenerse de romper las piedras. Pero sí sostendría que hay que respetar aquellas configuraciones geológicas que nos resulten esenciales para comprender la historia de la tierra donde vivimos. Y que ese respeto debería mantenerse aunque moleste a los fabricantes de cemento o a los constructores de autopistas. También en ese caso, el respeto por el orden natural debe tener primacía sobre las pretensiones del humanismo. No veo por qué el hombre sigue pensando que su esencia es superior a la del resto de la creación. ♦

Copyright Primera Plana, 1969.



Devorando distancias.

Ya están circulando por rutas argentinas los ágiles y poderosos camiones FIAT 619.

Estos verdaderos gigantes son construidos por primera vez en el país por FIAT CONCORD, en el Centro Industrial de Ferreyra, Córdoba, uno de los más modernos e integrados de Latinoamérica.

Ya devoran kilómetros a lo largo y a lo ancho del país, incrementando y complementando la red de transportes de carga.

Porque han sido diseñados y construidos especialmente para el autotransporte de cargas pesadas a larga distancia.

Su reconocida calidad, muy apreciada por los transportistas, es respaldada por la experiencia internacional de FIAT en el autotransporte mundial.

Y una ajustada y muy eficiente Red de Concesionarios, les asegura un óptimo mantenimiento en todo el ámbito del país.

Día tras día, nuevas unidades se irán incorporando a nuestras rutas.

Para recorrer raudamente y sin descanso, kilómetros y kilómetros. Devorando distancias.

FIAT
619
CAMIONES

Gigantes argentinos para rutas argentinas.

Una nueva realización



Tractores, grandes motores, automóviles, locomotoras, coches ferroviarios de pasajeros y camiones pesados.



Chacarita: "Juntitos, juntitos". Di Stéfano: "¿Por qué no hacen un gol?"

FUTBOL: GRAN PENSION EL CAMPEONATO

"Chacarita empuja a la pelota; esos jugadores parecen sacados de un partido de baby fútbol. ¿No ve que siempre la juegan cortita, que siempre están juntos, como si la cancha midiera veinte metros de largo? ¿Cuántos tiros patearon al arco de Racing... cuántos?: uno de Recúpero, bastante difícil, en el primer tiempo. Otro, suavevicio, de Punterero; el gol de Recúpero y ése, de Orife, sobre el final." El miércoles último, un memorista enunciaba los valores del equipo que acababa de eliminar a Racing, su preferido, en la primera semifinal del campeonato Metropolitano. Tenía razón, aunque parecía querer ignorar una pregunta letal para su apasionado partidismo: ¿qué había opuesto Racing a las elementalidades de Chacarita? La cuestión pudo resolverse con una palabra —nada—, o mediante el reflatamiento de algunos conceptos: es casi imposible que un equipo alcance a jugar bien al fútbol, cuando por su medio campo pululan tres hombres de movimientos tan gráciles como el de una tonadora municipal, Rullí, Aguirre y Cominelli —los mediocampistas de Racing— unieron físicamente a las torpezas de Basile y Chabay, en la defensa, con el epidérmico temor del brasileño Machado Da Silva y las ingenuidades de Lamelza y Salomone.

Chacarita enfrentó, con su estilo, a esa mole de errores. Fue ese baby fútbol el que le permitió la insólita proeza de finalizar un torneo en el primer puesto, con idéntica puntuación que Boca Juniors. Sin modificarlo, había perdido los dos últimos partidos del certamen, con Rosario Central y San Lorenzo; manteniéndolo,

conseguió imponerse a Boca el 5 de junio último, en la Bombonera; sin parpadear, ingresó en ese field, el miércoles 2, y comenzó su tarea zumbona.

Ese aleteo futbolístico tuvo dos marcapasos: el impecable vaivén de Bargas, un defensor que canceló a Machado Da Silva, y la melange de puntapiés, codazos, insultos, generosidad, estupendo manejo y gran panorama, que fue Recúpero.

El estadio de Boca, habituado a su ululante hinchada, ni se inmutó cuando sólo una de sus cabeceras fue cubierta por la gente de Racing. Apenas un grupito de entusiastas chacarritenses desbordaba su emoción, tras los arcos. Es que se había previsto una victoria de Racing, a pesar de

que la revista homónima ni pensó en quemar sus naves, cuando, tituló: *Hay que ganarle a Chacarita, pero... con empatar basta.*

Pero el revoloteo de Chacarita no fue estéril. Como un colibrí, merodeó el arco de Cejas hasta que se decidió a libar el gol. Fue a los 87 minutos de juego: Recúpero dejó a Chabay pensando en los alcances de la habilidad, y Rullí tuvo que apelar a sus manos, para no plegarse a la mediación de su compañero. El tiro libre, ejecutado por Marcos, llegó al área; allí, a cinco metros del arquero Cejas, Recúpero se hincó y su cabezazo tuvo la fuerza de un disparo.

Con ese gol, Chacarita Juniors se acercó, la semana pasada, a una constante que señala al fútbol argentino, desde que su campeonato fue dividido en dos (en 1967, Estudiantes ganó el Metropolitano; en 1968, Vélez Sársfield hizo suyo el Nacional); los clubes chicos, aquellos que parecían condenados a mirar los títulos desde abajo, ahora los guardan en sus vitrinas; al menos, durante 90 minutos, llegan a ilusionarse con la gloria. Por supuesto, este cambio no está determinado por el distinto ordenamiento: es que los coletazos de buen fútbol que asoman en equipos como Chacarita o Platense son suficientes para lanzarlos por sobre la mediocridad del medio.



Recúpero: Maldad, gol y buen fútbol.

Un match anticonceptivo

Como una almendra amarga, el encuentro de River Plate con Boca Juniors se abalanzó sobre la cancha de

Racing, cubierta por una multitud. Hubo acritud en los fanáticos de River, en el bombardeo final de Boca, y la hubo en los boquenses, cuando su equipo no pudo conseguir una sola ruta hacia el gol, luego de buscarla por 120 minutos.

Alfredo Di Stéfano, el director técnico de Boca, fue el inicial culpable de ese 0 a 0; él, o su cobardía para sostener la actitud ofensiva que su equipo había logrado, en las últimas jornadas, gracias a la desaparición de sus dos candados futbolísticos: Rattin y Cabrera. El uruguayo por cortar el impulso fervoroso que un joven —Peña— traía desde su debut en el team de primera, sólo cuatro días atrás. Di Stéfano lo reemplazó por Cabrera: ennegreció el medio campo de Boca, le restó un delantero a su única meta positiva —ganar—, lo condujo a una impotencia absoluta y desenmascaró su antigua inexactitud: "Cuando el equipo gana, no hay que hacer cambios".

River, una parodia truculenta presentada como equipo de fútbol, se dio de narices con su casi exclusiva posibilidad, el jueves 3: jugar a no jugar; a que la pelota estuviese detenida, o fuera de la cancha, el mayor tiempo posible. Daniel Onega, junto a sus ideas, su soledad y el éxito circunstancial de algún compañero, fueron el curriculum positivo del conjunto que alcanzaba, ese día, a completar la segunda sorpresa: Racing y Boca, los dos favoritos, rumiaban un revés y una igualdad que sabía a idéntico desencanto.

Aquella multitud fue a angustiarse, o a esperanzarse, cuando la pelota rondaba alguno de los arcos. Sus componentes ya están advertidos de que el fútbol dejó de ser un motivo de placer. Fueron a enterarse de un resultado, aunque tuvieran que ver a Pianetti, Rodríguez, Savoy, Ferreiro, Cabrera, Recio. Los exaltó levemente la torpeza inusitada de Pianetti (será imposible que alguien pueda jugar peor), la espiral infinita en las resoluciones de Cabrera, la insolencia de Rodríguez (nuevamente expulsado, aprovechó la ocasión para burlarse de Roma, su enemigo).

Esos espectadores presenciaron un partido anticonceptivo, manchado por tres expulsiones, borronado por agresiones continuas, vacío de fútbol. "Jueguen al toque", rogaba Di Stéfano a sus jugadores; olvidaba que él fue el artífice de las presencias de Pianetti, Cabrera y Medina.

Anteayer, los *hinchas* de River tenían otra cita con un nuevo resultado. En la final del torneo Metropolitano, su pareja sería ese grupo de incrédulos *funerberos* que, ya profesaban adoración por el minifútbol de Chacarita; tenían una ponderable ventaja sobre sus adversarios vocales: el score les importaba, sí, pero nadie podrá bajarlos de esa nube a la que se volatizaron, cuando los simpatizantes de Racing ovacionaban la victoria sobre los blanquicelestes y, un día después, sus jugadores fueron recibidos por un respetuoso aplauso, al presenciar el cotejo River-Boca; pudo ser una actitud desintoxicante de su comisión directiva: vieron algo que no era fútbol. ♦

MUCHAS GRACIAS, MR. NIXON

Rubicundo, de ojos claros, macizo e inalterable, muy pocos podrían acertar, a través de su parsimonia y de su lentitud, la actual profesión de Orville Moody, un ex sargento de las fuerzas armadas norteamericanas, de 100 kilos de peso y 35 años. Hasta hace apenas un mes, era un desconocido. Transitaba por los links con la pesadez de un oso. Tenía varios ídolos a quienes admirar, pero sabía que para triunfar en su nuevo oficio no era absolutamente indispensable quedarse contemplando, casi con éxtasis, las fotos de sus monstruos sagrados. Poseía, sin embargo, dos virtudes, esa clave mágica en la que se amasan los elegidos de este deporte del si-

arte; lanzó por el aire un tiro de hierro 8 al green y se ubicó a apenas 35 centímetros del hoyo. Inmutable, sin que un tic ni un cosquilleo pusiesen en su rostro inexpressivo un signo de preocupación, sin siquiera tomar puntería, hizo su putt y embocó, para totalizar, al cabo de 72 hoyos, un 281 que lo consagraba como uno de los inmortales de los links. Para algunos, ese golpe, antes que de arte, fue, simplemente, una obra maestra del desparrajo.

"Yo sufrí mucho —confesaría poco después de su triunfo— antes de poder dominar mis nervios." Hijo de un cuidador de greens de Oklahoma, el relleno Moody se enroló



Moody, ese desconocido.

lencio y de la concentración: paciencia y perseverancia.

En los endiablados links de Houston, su remera color naranja centró las miradas de una multitud. Ya entonces había aprendido a no ponerse nervioso. Alterados estaban, precisamente, los otros, esos dioses a quienes él había contemplado al borde del nirvana. El 69º campeonato abierto de los Estados Unidos consagraba la figura densa de Orville Moody, en una vuelta final inesperada, como no se recordaba otra durante muchos años en Houston, una catedral del golf, en donde no es frecuente que un ignorado se convierta en un notable. Los imposibles no contaban con la tenacidad de Moody. "Con todo el respeto que me merecían —confesó sin presuntuosidad—, me di cuenta de que, al fin, mis ídolos no eran invulnerables; pensé que eran golfistas, pero no me olvidé de que también eran hombres y que podían cometer errores. Entonces supe que yo tenía parecidas posibilidades."

Su golpe final fue una obra de

en el ejército en 1954 y, durante catorce años, les enseñó a muchos generales una estrategia más inofensiva y más complicada que la de las batallas. En su temporada de bautismo embolsó apenas 12.950 dólares y en 1968, su primera incursión por la serie de torneos profesionales, ocupó en el ranking de dinero ganado un obscurísimo 103º puesto. Para salvar su desaliento surgió Jim Hiskey, un ex golfista asignado al servicio religioso presidencial. "Me dio una receta infalible: me remitió a la Biblia y aprendí a hablarme a mí mismo para no ponerme nervioso."

Desde entonces, Moody ha dominado todas sus crispaciones. Richard Nixon, apenas terminado el certamen, lo felicitó telefónicamente. "Fue el día más feliz de mi vida; el Presidente dijo algo muy acertado. Me aconsejó que no regresase al ejército, porque yo estaba mucho mejor donde estaba. La verdad es que yo nunca me consideré un gran soldado. En cambio, pienso que puedo llegar a ser un buen golfista." ♦

PLATENSE:

La noche de las conjuras

Entraban y salían; para atrás, para el costado, otra vez para atrás, un poquito más adelante; para el arquero, o para el centroforward. Esos noventa minutos fueron el certero, el detonante tiro de gracia que asesinó a la más burda mentira del fútbol argentino.

El viernes 27 —con las pompas ceremoniales de seiscientos hinchas delirantes, alegres, felices—, once jugadores destruyeron, estrepitosamente, la impúdica confabulación del periodismo deportivo con la mayoría de los dirigentes, futbolistas y directores técnicos. Desde tiempo atrás, la asociación de ineptos y alpinistas del éxito había sentenciado la barbaridad: "Hay que optar entre jugar bien o buscar resultados. Y, ahora, esto es lo que importa". También, durante alocadas polémicas, se pretendió establecer imposibles comparaciones entre el exquisito fútbol argentino de la década del cuarenta y los indigestos mates que pueden presenciarse en la actualidad. "El fútbol de ahora tiene otro ritmo; es la velocidad del jet, frente a la lentitud de la carreta. Lo de antes era muy lindo pero está perimido."

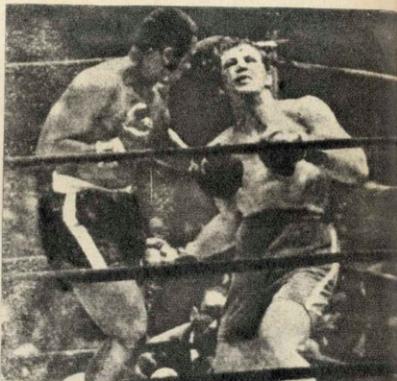
Jugaron Platense y Huracán, en el estadio de San Lorenzo, por la última jornada del campeonato Metropolitano. Venció Platense, aunque no importa. O, sí, importe mucho. Huracán había ganado algunos partidos: era un objeto útil para tomarlo, destacar la presencia de jugadores veloces en su equipo, y exhibirlo como prototipo de las banderas que izaron los integrantes del directorio de la falsedad. Platense jugaba bien al fútbol; los integrantes no parecían modernos cosmónautas en pos de un satélite de cuero; más bien, sus movimientos se asemejaban a los del fútbol antiguo, por esa irredimible intención de buscar la victoria divirtiéndose. Era conveniente enfundar el aparato promocional: ¿qué decir de este team alegre, si todo renegaría con un negocio en el que la mayoría es accionista?

Los manes del fútbol, conjurados con la verdad, el buen gusto y la justicia, aguardaron con paciencia hasta el viernes 27. Esa noche sería la de su terrible venganza, la de su atroz carcajada. Todo estaba irrevocablemente preparado para que, esa noche, Huracán y Platense estuvieran frente a frente, con una pelota de fútbol en el medio. El jet junto a la carreta; la evolución contra la antigüedad; el fútbol de ahora, para atomizar al de antes.

Por supuesto, los hombres sabios olvidarán lo que ocurrió durante esos noventa minutos. Ellos advirtieron que ese partido de fútbol estuvo gobernado por fuerzas extraterrestres, diabólicas; que la pelota fue, solamente, un instrumento poseído por fantasmas, gnomos y duendes; que estos malditos personajes se encapricharon, con infame crueldad, en impedir que los jugadores de Huracán consiguieran algún acierto, aunque estaban entrenados científicamente. Corrieron veloces, con sus músculos hipertrofiados; en sus cerebros bullía la infalible estrategia de su famoso asesor técnico, pero fue inútil: estaban embrujados.

Esa noche inexplicable para las computadoras, para la ciencia, para el 4-2-4 y para los accionistas, no lo fue para el equipo de Platense. Ingresó en el field, sin director técnico, dispuesto a jugar como siempre: con sus buenos jugadores, con los medianos y con los malos; para seguir respetando, casi con devoción, una idea: cuidar la pelota. Entrar y salir; para atrás, para el costado, otra vez para atrás, un poquito más adelante; para el arquero, o para el centroforward. Platense fue uno de los equipos de mayor lentitud física que se hayan visto en el año. Sin embargo, guiado por aquellas fuerzas diabólicas y extraterrenas, ridiculizó a su moderno adversario supersónico con una apabullante superioridad técnica.

Esa misma noche, el comentarista Norberto Longo, por Canal 13, se vio obligado a explicar las razones de la victoria: habló del buen ritmo y la velocidad de Platense. Los manes del fútbol, la verdad, el buen gusto, la justicia, los fantasmas, los gnomos y los duendes, lanzaron otra carcajada y apagaron el televisor. ♦



Sangre y mastodontes: ¡Bravo!

BOXEO:

La sangre llegó al Madison

"Yo quería salir como un hombre. Estaba lográndolo, hasta que me pararon; no abandoné." La voz de Jerry Quarry se desvaneció y su mandíbula cayó sobre el pecho. Nunca Quarry, 24, había sido castigado tan despiadadamente como en la noche del 23 de junio, cuando el negro Joe Frazier, 25, lo vapuleó en el Madison Square Garden y lo batió por knock-out técnico en el séptimo round, para retener la corona mundial de los pesos pesados, en la versión reconocida por Nueva York, otros cinco estados de la Unión y México.

Frazier volvió a usar una táctica que él mismo define como la de *char humo*: cargar furiosamente contra su adversario, descargándole una salva de punches, sin preocuparse demasiado por los que recibe. El primer round fue uno de los más violentos en la historia del campeonato de los pesados. Frazier, enemigo de las sutilezas, golpeó sus puños sobre el rostro de Quarry y, a poco, el combate adquirió enrojados ribetes de carnicería. Pero Quarry había ganado el round. Frazier regresó a su rincón, sin embargo, con una ligera sonrisa: "Sabía —confesó— que Jerry había gastado sus mejores golpes, sin lastimarme; estaba peleando como a mí me gusta. Todo iba bien".

Una vez que el médico puso fin a la desigual colisión, ya en los camarines, Frazier elogió a su rival: "No es como estar viendo a un tipo con las manos atadas. A uno lo golpean y uno golpea. Así lo hice y sobreviví para ganar". Era, concretamente, el ABC cruento del boxeo. En el vestuario, el padre de Quarry se lamentaba, tratando, a la vez, de impresionar a los cronistas: "Ustedes querían sangre y la tuvieron. Él no debió haber peleado así". No era, empero, una queja, porque Quarry no debe ignorar que cada uno puede pelear como se le antoje; no obstante, esos caprichos suelen ser muy duros. ♦



Platense y su íntima amiga: La pelota.

Cuando terminan un par de zapatos, nuestros artesanos tienen ganas de firmarlo.



Porque cada par de zapatos para hombre es una auténtica obra de arte. Es el fruto de los mejores cueros del mundo y muchas horas de trabajo minucioso. En cada par de zapatos, cada artesano vuelca lo mejor de sí mismo: es "su" obra personal... Por eso tiene ganas de firmarlo. Pero no lo hace. Está demasiado orgulloso de que la firma la ponga GRIMOLDI.

Florida 251 y 834 - Santa Fe 1680 - Suipacha 121 - Rivadavia 6782 y 11416 - Cabildo 2162 - Callao 52 - Boedo 832 - San Juan 2334 - Uruguay 06, San Martín - Laprida 388, Lomas de Zamora - Rivadavia 160, Quilmes - y sucursales del interior: Salta, Tucumán, Córdoba, Rosario, Bahía Blanca, Mendoza, Mar del Plata, Santa Fe, Pergamino, Tandil y Luján. Adheridas a COMPANIAS DE CREDITOS Y CREDITOS PERSONALES BANCARIOS. VEALOS EN GRIMOLDI Y EN LAS MEJORES ZAPATERIAS DEL PAIS.

línea sport
Grimoldi

la marca del medio punto

CORIN TELLADO, PORNOGRAFA INOCENTE

El conflicto podría haberle ocurrido a cualquiera de las tiernas protagonistas de Corin Tellado, esa infatigable urdidora de idilios presuntamente "rosados" y en los que Guillermo Cabrera Infante detectó numerosas vetas de un verde más que sospechoso. La dulce estrellita argentina Soledad Silveyra, contratada por el Canal 11 para interpretar *La novela de Corin Tellado*, un programa que amenaza hacer lagrimear al país de lunes a viernes, durante una hora a partir de las 15, fue reclamada por el Canal 13, la semana última, arguyendo una insoslayable cláusula de exclusividad. La niña, pese a proclamar su desconocimiento de esa limitación, debió abandonar los predios de Leocio, y hoy es el día en

misma"; otros la acusan de rozar la virilidad. "Llevo 23 años escribiendo —confiesa—. La primera novela la escribí a los 17; el protagonista era un marino, como mi padre, y éste, que tenía amigos influyentes, logró que me la publicaran." Meses después le encomendaban la redacción de otra historieta, en la cual una damisela incauta sufría zozobras sin cuento hasta encontrar abrigo en el pecho moreno, musculoso y velludo de un galán. Desde entonces, Corin no ha abandonado este esquema básico, al que adorna con riesgosas incursiones por un erotismo que no osa decir su nombre y que se detiene en el umbral de la caricia suprema, cuando ya el desahillado vaporoso sucumbe bajo las zarpas masculinas, previa bendición eclesiástica de la pareja. Pero no siempre los editores le permiten estas travesuras (contabilizadas por Cabrera Infante en su ya memorable estudio *Una inocente pornógrafa*, publicado en *Mundo Nuevo* en octubre de 1967), y hasta tres veces le devuelven los originales, a fin de entrar en la estricta horma de los censores españoles, que, como los de todo el mundo, sienten un incurable respeto por la hipocresía ("el doble sentido subraya que existe una prohibición", como aseguró uno de los catones locales).

Y todo a media luz

El más reciente de estos encuentros lo motivó la impotencia atribuida por la Tellado a uno de sus personajes. "Pero yo no puedo eludir esos temas —insiste la folletinista—; si lo hago, mis lectoras dicen que la novela es floja. Sin embargo, mi sexualidad es blanca, sin retorcimientos [se aconseja leer *Deliciosa locura* para sumergirse en un delirio homosexual, con travestismo y todo, que envidiaría Jean Genet]. Algunos opinan que mis historias son fuertes, pero la audacia está en el público; yo me limito a introducir a los protagonistas en una habitación y los dejo a media luz; mis lectores, por su cuenta elaboran el resto.

Ese resto es lo bastante seductor como para cosecharle millares —acaso millones— de fans en toda el área de habla hispana. Las argentinas humedecen sus pañuelos desde 1950 con la lectura de los 200 títulos de Corin importados por la cursal de Bruguera, que hasta hace poco tenía la exclusividad de su producción (ahora comparte ese privilegio con otra casa española, Rollán). Entre Buenos Aires y el interior se calcula que cada tomito —de aparición quincenal, aproximadamente, con un ritmo irregular— alimenta los sueños de unas diez mil almas sensibles, que quizá se escandalizarían ante esta terrenal declaración de la escritora: "¿Sofiar? No, nunca sueño. Soy conservadora y no levanto cas-

tillos en el aire". Aunque luego se contradice y revela una insospechada arista anárquica, celosamente reprimida: "Si no fuera por mis hijos, lo único que me importa, sería hippie y escribiría criticando todas las cosas con las que no estoy de acuerdo". Sabiamente, añade: "Posiblemente, no viviría en España".

Pero no hay peligro. Semana tras semana, la Tellado cumple el mismo programa espartano, pues ella sola —y no un sindicato de *ghost writers*, como en algún momento se sospechó, ante la facundia de su producción— trajina por las carillas de cada historia, claro que repitiendo moldes, personajes y situaciones. Después de un domingo burgués, transitado en com-

SELECCION
CORIN
CORAL
CORIN
TELLADO
Problema familiar

9"



Tellado no tiene títulos boom...

que los productores y el director, Rubén Maruchi (recientemente laureado por el semanario católico *Esquíu!*), se dan cabezazos contra las paredes al contemplar los cuatro *tapes* ya grabados y que no sirven, pues habrá que reemplazar a Soledad o, tal vez, escribirle a la autora y preguntarle cómo resolvería ella este enredo.

Ignorante de estas querellas, "el escritor español más leído en el mundo", según una estadística alumbreada hace poco por la UNESCO, condescendió a recibir, una quincena atrás, a un enviado de Primera Plana, en su reducida de Gijón, frente al mar Cantábrico; un acontecimiento, si se piensa que Corin —en realidad Socorro Tellado— huye de los periodistas y ha vetado que le tomen fotografías, una prohibición en la que se mantuvo inflexible.

Tiene 40 años, el pelo corto, los labios finos. Algunos afirman que "todo su rostro denota confianza en sí

SELECCION
CORIN
CORAL
CORIN
TELLADO
SELECCION
Almas gemelas



... lo que vende es su nombre.

pañ'a de sus hijos (María Begoña, 11, y Chomín, 8), en un chalecito de Luara, su pueblo natal, inicia el lunes su tarea, a las seis de la mañana. La interrumpe al mediodía, alumbreada ya entre 20 y 25 páginas; y, a lo largo de las seis jornadas restantes, el rito se reitera, hasta completar el promedio de 160 folios necesarios para atar y desatar los tormentos de las protagonistas. Por la tarde va al cine ("siempre a ver películas *aptas*, porque me acompañan mis hijos"), o toma el té con una amiga, o lee "de todo, lo mismo Zilahy que Agatha Christie". El disconformismo, si lo tiene, procedería de conflictos personales, sobre cuyo secreto vela su abogado, que es también una especie de guardaespalda y la previene: "Nada de asuntos familiares". Resignada, esta fábrica unipersonal de folietines más o menos cándidos suspira: "Claro que me haría falta un hombre".

La táctica de la Editorial Bruguera en la Argentina, para imponer a su discolpa pupila, consiste en

reeditar los mismos títulos —“la Tellado no tiene títulos boom, lo que vende es su nombre”—, pero agrupados en nuevas colecciones. Así han nacido las series Corinto, Selección Coral (100 pesos el ejemplar) y Mililibros Bruguera Serie Rosa (50 pesos cada uno). Hay espantosas rivalidades bajo la dulce cobertura de estas ficciones: la supremacía de Corin es amenazada, en Buenos Aires, por el catalán Carlos de Santander. “Es que a ellas les interesa saber cómo reacciona un hombre ante el amor de una mujer —explica Conrado Enrique Alemañy, 42, gerente de Bruguera—. Dentro de tres años, Santander habrá saqueado notablemente las huestes hasta hoy fieles a Tellado.”

El libro no es la única alevosía cometida por la “pornografía inocente”. La Editorial Rollan trató de injertar en el mercado argentino, desde hace dos años, las revistas de foto-novelas engendradas por Corin, pero no tuvo éxito y ya se han esfumado de los quioscos (“A la mujer le encanta imaginar, más que ver”, supone sibilínamente Alemañy). La ofensiva tiene ahora fórmulas más insidiosas: hay toda una línea de prendas íntimas femeninas bautizadas con el nombre de la escritora. Quien puede, por el momento, seguir disfrutando de su popularidad y su riqueza, que le autoriza dos hobbies costosos: filmar y correr en automóvil a vertiginosa velocidad. “Tengo dos coches, una coupé roja 850, y un 124”, se vanagloria, hasta que su abogado la regaña nuevamente y le observa que ése es otro de los temas que una intelectual tan famosa no puede abordar. ♦

GENIOS:

Podría narrar el mundo entero

João Guimarães Rosa: *Primeras historias* — En 1967, cuando apareció en castellano *Gran sertón: Veredas*, se supo definitivamente que en Brasil existía un escritor. Tan grande, que algunos críticos de su patria no dudaron en homologarlo a James Joyce. El libro, sin embargo, había sido publicado en 1956, año en el que también apareció *Corpo de baile*, una colección de novelas cortas. La obra anterior no era numerosa: *Magma*, poemas de 1936, y *Saragana*, cuentos premiados en 1938 en un concurso al que se presentaban las obras con seudónimo: sólo en 1946, Guimarães Rosa aclaró al sorprendido editor que ese premio le correspondía. El último libro apareció en 1967, poco antes de su muerte (*Tutaméia, Terceiras Estórias*); el anterior (1962) había sido *Primeras historias*.

Nacido en 1908, João Guimarães Rosa fue médico de campaña y recorrió las enormes extensiones semidesérticas de Brasil; conoció gentes, mitos, leyendas. Luego se lo llamó al servicio diplomático y fatigó países y bibliotecas. Uno y otro territorio de la cultura engendraron la suya, origina-

lísima, difundida a través de sus relatos. Surgidas por la invitación a colaborar, formulada por un diario carioca, *Primeras historias* constituyen una vertiente distinta a *Gran Sertón*, pero incluida en el mismo espacio donde se articula la producción de Guimarães. La dificultad primera para penetrar el lenguaje se repite, y el papel protagónico que antes se reservaba para el lenguaje ahora lo ocupa la anécdota.

Los veintitún relatos de *Primeras historias* aparecen como recuerdos deshilvanados de alguien que podría narrar el mundo entero. Es otra vez el sertón, pero a través de piezas separadas; es la anécdota, pero realizada por una escritura que insiste en deformar palabras, recuperar modismos populares, inventar términos, desprecuparse por los personajes. La verosimilitud no interesa: al fin y al cabo, el hombre es producto de un “encanto” y todo es absolutamente posible. La extraña conducta de bandidos y el curioso universo que motiva sus



Guimarães Rosa: De Joyce con amor.

acciones, el padre que, llamado por el río, opta por vivir toda su existencia separado de su familia en una canoa ubicada en la otra orilla, hasta que, tras muchos años, el hijo se ofrece a suplantarlo, pertenecen al mismo mundo del niño que miraba extasiado un tucán y, cuando se lo regalan, se enoja porque lo que él quería “no podía ser aquel tucán apresado. Si no la fina primera luz de la mañana, con dentro de ella, el vuelo exacto”. Mundo de colores, de actos en sí. De palabras en sí: disloque verbal que acompaña a una realidad compleja y amplísima y que en *La niña de allá* muestra la lógica continuidad entre un lenguaje incomprensible y el incomprensible poder milagroso de una muchacha que puede hacer aparecer objetos insólitos con sólo evocarlos y que libra al pueblo de una prolongada sequía gracias a su voluntad de ver un arco iris.

La escritura de Guimarães Rosa exige una instalación en el mundo de su lenguaje para reconstruir paulatina-

mente la significación precisa y compacta que encierra, mezcla de economía borgiana y de caprichosa libertad a lo Macedonio Fernández. Cada sílaba ha sido elaborada por el autor, construida, procesada. El lector debe andar el camino y encontrar los niveles sucesivos de la producción cuyo final se le ofrece. La traductora, Virginia Fagnani Wey, destaca su habilidad al recrear ese orden lingüístico.

Guimarães Rosa ha hecho público el papel guía que ejercieron sobre él dos obras: *Ulises* y *Finnegan's Wake*. Las comparaciones suelen llevar a fáciles analogías. Es sin duda exagerado hablar de un nuevo Joyce. Significa, en cambio, una consagración más categórica (por menos enfática) reconocer, otra vez, que el autor de *Primeras historias* es el más importante escritor de la historia de la literatura brasileña (*Seix Barral*, 1969; 252 páginas, 1.125 pesos). ♦

PROSCRIPTOS:

En busca de su lugar bajo el sol

Paul Nizan: *La conspiración* — Durante veinticinco años, la obra de Paul Nizan fue voluntariamente olvidada. Algunos franceses habían decretado el destierro por razones políticas; los otros no se atrevían a reivindicarlo. Casi dos décadas después de su muerte en el campo de batalla, ocurrida en 1941, se reeditaron sus tres libros, y uno de ellos, *Adén Arabia*, quedó prestigiado por el notable prólogo de Jean-Paul Sartre, donde no sólo rescata al escritor sino que lo transforma en paradigma de los torturantes equivocados en que se formó la juventud europea de la preguerra. Es posible que ese prólogo haya dicho todo el significado de Nizan, incluido *La conspiración*, el más conmovedor de sus volúmenes.

Paul Nizan es ejemplo de una conciencia que intenta comprender todos los actos humanos. Inmerso en la fiebre que sacudió a los intelectuales franceses entre los años 1927 y 1932, Nizan se adhirió al Partido Comunista. El pacto germano-soviético lo descorazonó; tanto, que renunció a la militancia. Entonces llovieron los denuestos y el silencio se cerró a su alrededor. Nunca pudieron demostrarse las acusaciones que se le formularon; entre otras, la de ser agente policial: sin embargo, las voces de muchos de sus antiguos camaradas enmudecieron. El suyo era un nombre más, agregado a los que caían en la desesperante elección que parecía exigir obediencia ciega a cambio de un lugar entre los constructores de la historia. Los libros del autor de *Antoine Boyé* sirvieron para ilustrar el disbarate de los inquisidores: “Quien haya escrito tan acertadamente sobre la psicología de un traidor, no puede sino ser también un traidor”, se dijo. Los increíbles jueces que esgrimían tan retorcidos argumentos, recordaban *La conspiración*.

Un grupo de estudiantes, hijos de acomodados burgueses, ordenan sus es-



Nizan: Sólo Sartre comprendió.

fuerzos revolucionarios en una revista: *La guerra civil*, donde colabora Sergio Pluvillage. Desafortunado en su niñez y poco brillante en los estudios, Sergio ha perseverado en su ansia de superar el paisaje de su crianza: esquemas fríos y razones burocráticas. La búsqueda desesperada por arrojar el lastre y el creciente resentimiento contra sus compañeros lo conduce a decisiones antípoda: primero se afilia al Partido Comunista, luego se incorpora a los servicios de informaciones de la policía.

Otra historia se desenvuelve al margen con los mismos protagonistas, menos el traidor Pluvillage: una acción conspirativa destinada a la búsqueda de documentos secretos que debían ser transmitidos anónimamente a alguna potencia; esfuerzo casi evangélico por incluirse en el mundo. Del entramado de las dos anécdotas queda como residuo un traidor, un suicida y un integrado a la sociedad: tres prototipos que diseñan el fracaso, la desesperanza de una juventud que para Nizan poco tiene que ver con la visión primaveral que se le atribuye. "Nadie piensa en la muerte con más constancia que los jóvenes: cada día hueco les parece perdido, la vida fracasada."

Sería inútil rastrear valores literarios en *La conspiración*. Cargada de meditaciones del autor que se manifiestan en pautas ordenadoras del relato ("Se puede soportar todo, menos la mirada de un hombre"; "sabía que la traición es irremediable, como la muerte, y que, como la muerte, no se borra jamás"), su tono ensayístico rompe la necesaria estructura del objeto literario; novela de personajes, los actores no logran simular la vida. No obstante, sus páginas contagian tal patetismo, el texto está imbuido de tal tragicidad, se muestra tan contemporánea, que los chispazos que saltan entre sus párrafos iluminan con dolorosa penetración uno de los sectores esenciales —el de su instalación en el mundo— en que se debaten las generaciones actuales (*De la Flor*, 189 páginas, 680 pesos). ◆

CUENTOS:

El médium y sus voces

Eduardo Gudiño Kieffer: Fabulario — Eduardo Gudiño Kieffer tiene un oído absoluto; lo demostró en *Para comerse mejor*, su primer libro (Nº 313). Esa condición le permite reproducir los acordes más raros del lenguaje, los ritmos más cambiantes y, como un médium, puede prestar su voz para que otras voces, recientes o lejanas, vuelvan a resonar, una virtud de la que pocos pueden vanagloriarse. (Uno de ellos: Raymond Queneau, el diestro malabarista de *Ejercicios de estilo*.)

Sin embargo, en el narrador santafesino, el gusto por el *pastiche* no se agota en la mera juglaría, en la prestidigitación pura y llana. Para construir estos veintiséis relatos, los ecos resuenan ahora a manera de ámbito y atmósfera, de un habitat para que puedan circular sus personajes. Muchos son verdaderos hallazgos; otros, no.

Si en *Para comerse*, las voces del presente argentino, el habla de los entamientos sociales más variados, se imponían en forma directa, en *Fabulario* (que el autor declara "anterior, contemporáneo y posterior" a aquella novela) las voces del pasado se deslizan de una manera sutil.

El lector avisado podrá, en la primera parte ("Fábulas con amorales"), detectar al Oscar Wilde de las *boutades* cónicas ("La sirena en el Arca", "El estilista"), al Dario de los cuentos pseudohelenizantes de *Azul* ("El faunito"), al Jean Giono de *Nacimiento de la Odisea* ("La verdad sobre Helena") y a ciertos narradores ingleses de novelas de aventuras ("La princesa lejana").

Quizá, la clave de tales juegos esté en "La noche del Lazarillo", la mejor de las tres "Fábulas de la nochebuena española". Allí, por boca del autor, el mozo de muchos amos habla un lim-



Gudiño Kieffer: Fantasmagorías.

pio y reluciente español del Siglo de Oro, no para contar algunos de sus tiempos y picaduras, sino para narrar un suceso que, de tan humano y sencillo, roza los bordes del milagro.

En el último manojito de relatos ("para embrujados"), las pistas se hacen más difíciles de rastrear, como si el autor se aprestara a dejar esos juegos. Salvo "Tan linda en camión, Juliana" (donde asoma el Borges de los sueños que se sueñan) y ciertas entonaciones típicas de Julio Cortázar ("La vocación de Jimmy"), el juego entre fantasía y realidad termina por borrar las pistas. No es improbable que la mejor de todas las fábulas de esta sección sea "Belle", una metamorfosis imaginada en París, donde lo fantástico se codea con Severo Sarduy y de cuya existencia, por esta causa, hasta se llega a dudar (*Losada*, 1969; 196 páginas, 700 pesos). ◆

HAGIOGRAFIAS:

Agua bendita y viejo socialismo

Ignazio Silone: La aventura de un pobre cristiano — Es un intento arqueológico que recrear aquella Leyenda Dorada que fascinó a la Edad Media con los portentos de los bienaventurados. Pero a Silone le falta inocencia y le sobra didáctica, de donde resulta que la buena intención se ahorca con la saga del maniqueísmo, algo que fray Pedro Angerico, el protagonista de esta *Aventura*, hubiera desaprobado.

A fines de agosto de 1294, fray Pedro descendió del monte Morrone —en Sulmona, cerca de Nápoles— a lomos de un asno, y así se dispuso a recibir la tiara pontificia, con el nombre de Celestino V, en presencia del Rey Carlos de Anjou, de su hijo, Carlos Martel, y de un desprovado y fastuoso cortejo de prelados, nobles y militares, que reprobaban tanto la modestia del nuevo Papa cuanto la celebraba el pueblo. Celestino era austero, franco y humilde, las virtudes menos adecuadas para desplazarse entre las intrigas del Rey, los Cardenales (entre ellos, el tremebundo Caetani, que lo sucedería como Bonifacio VIII) y los Orsini y los Colonna, rivales por el dominio del pontificado y causantes de los veintisiete meses de cónclave que culminaron con el ascenso al solio de un santón aparentemente "manejable" como el ermitaño.

Las andanzas de Pedro Celestino terminan mal (o bien, evangélicamente hablando) para él, para el Papado y hasta para el propio y vengativo Bonifacio. Sin contar al lector, que a lo sumo recibe una aspersión de agua bendita con mezcla de socialismo finisecular, y únicamente halla solaz en las primeras páginas, donde Silone cuenta, con su mejor verba periodística, las indagaciones que culminaron en la redacción de este mamotreto, presentado bajo una forma teatral tan venerable y vetusta como el propio San Pedro Celestino (*Emecé*, 1969; 224 páginas, 680 pesos). ◆

POESIA:

El arroz y los versos

Heberto Padilla: Fuera del juego — No todos los días la poesía en lengua castellana recibe un aporte tan considerable como éste de Padilla (38 años). No todos los días un libro suscita contra su autor tempestades similares a las que se abatieron sobre *Fuera del juego*.

Rencilla hostil, diálogo de sordos, sus vaivenes ilustran acerca de las bandas intelectuales y su lucha por el poder (Nº 334, pág. 53), una situación que no sólo existe en Cuba sino en la mayoría de las democracias occidentales y cristianas. En Cuba, desde luego, estos fragores se vuelven más dramáticos, en virtud del sistema de Gobierno y el aislamiento que él produce. En el resto de las sociedades, se trata de un inocente cotejo, remu-



Sábat - Primera Plana

Padilla: Las leyes del juego.

nerado con holgura: nada más fácil, ya que ellas pagan el oscurantismo y los impetus vanguardistas.

Un jurado del que formaba parte José Lezama Lima discernió, a fines de 1968, el premio de Poesía de la UNEAC (Unión de Escritores y Artistas de Cuba) a *Fuera del juego*. Los directivos de la entidad aceptaron el fallo con disgusto: los versos de Padilla son contrarrevolucionarios; así lo expresaron en un largo memorial donde analizan la obra impugnada y hallan al autor culpable de marginarse de la vida cubana, de ejercer una crítica no constructiva, atacar a la Historia y llegar hasta la connivencia —entre deliberada e indirecta— con los enemigos de la Nación.

Es cierto. Padilla desdeña la propaganda, la demagogia, no menciona a Guevara ni a Castro. Duda de casi todo, salvo del hombre, de su enorme potencial de amor, al que descubre corroido, frustrado por las circunstancias contemporáneas, más allá de las ideologías y los misales políticos. En un lenguaje de una soltura abrumadora, en imágenes francas y pene-

trantes —que, a veces, admiten sus dos fuentes de inspiración: Vallejo, Drummond de Andrade—, Padilla es un lúcido observador de la realidad. Para un marxista, un cínico aforador del orden y el pasado: ya se sabe que los marxistas —esos charlatanes— nunca se llevan bien con la poesía.

Porque la poesía es la única revolución, o no es poesía. Dice Padilla: "En cualquier sitio y época / en que hagas o en que sufras la Historia, / siempre estará acechándote algún poema peligroso". Y además: "Di la verdad. / Di, al menos, tu verdad. / Y después / deja que cualquier cosa ocurra: / que te rompan la página querida, / que te tumben a pedradas la puerta, / que la gente / se amontone delante de tu cuerpo / como si fueras / un prodigio o un muerto".

Todo el libro respira una feroz melancolía. Los imbéciles querrán ver en ella un lamento por la Cuba de antes de Castro: en ese error se solaza la UNEAC. Y, sin embargo, esa melancolía —que un liberal como Julio Cortázar achaca al desgarramiento sufrido por Padilla al "asumir una historia nueva y un hombre nuevo"— tiene raíces más hondas: el eterno combate del poeta en busca de una realidad última, a la que insensiblemente marcha el género humano, sin distinción de credos o pieles. Es ésa su revolución, la "gran taumaturgia del espíritu", según Vallejo. Al ejetuarla, forzosamente se le revelan la vulgaridad, la ineficacia, el pasatismo de las fórmulas sociales: ninguna de ellas suprime la Muerte, o modifica la Vida. Son retóricas de signo distinto, acaso valiosas, que apenas sirven para satisfacer apetitos del momento, de la hora.

Por eso Padilla, en un raptó de humor, aconseja a una dama que se acuerde con un "negro becado" y, así, "salga usted vencedora de esta lucha de clases". Por eso, "entre la realidad y el imposible / se bambolea el único poema". Por eso, hay que despedir al poeta: "Ese no tiene aquí nada que hacer. / No entra en el juego. / No se entusiasma. / No pone en claro su mensaje. / No repara siquiera en los milagros. / Se pasa el día entero cavilando. / Encuentra siempre algo que objetar". En definitiva, "la Historia es esta rata que cada noche sube la escalera"; el poeta, "un ojo de cristal / y el otro que aún se disputan el niño y el profeta".

Lamentablemente, Padilla también ha sido víctima de la retórica; hostilizado por la UNEAC y otras burocracias, entró en el juego, en la competición sobre quién es más revolucionario. Tarea para mediocres, indigna de un ser que se siente "condenado a esta vida y, lo que más me aterra, / fatalmente condenado a su época"; de un ser que se retrata así: "Siempre anduvo con ceniza en los hombros. No develó ni siquiera un misterio". De aquel que solicita: "Que de algún modo sepan / que no todo fue inútil, / que tuvieron sentido mi impaciencia, / mi canto".

Tal vez en Cuba sea forzoso elegir entre arroz y versos; pero Padilla no debe avergonzarse de elaborar el arroz del futuro (*Aldor Publicaciones, 1969; 96 páginas, 350 pesos*). ♦



Por qué
es buen negocio
avisar en

COMPETENCIA

Además de la calidad
y poder adquisitivo
de su público,
además del efecto de irradiación
hacia sectores más modestos,
además de la excelente
imagen institucional que garantiza
avisar en **COMPETENCIA**,
además...

COMPETENCIA es el sueño
de cualquier avisador
porque **sus avisos son perennes**.
Cada suscriptor recibe un índice
clasificado por temas.

Encuadernados,
los ejemplares integran
preciosas colecciones de consulta.

Como todo archivo eficiente,
COMPETENCIA
nunca deja de ser releída.
Y en cada una
de las lecturas ulteriores,
su aviso se reactivará.
Su vigencia activa
es prácticamente eterna.



COMPETENCIA

Revista Quincenal de Economía y Negocios

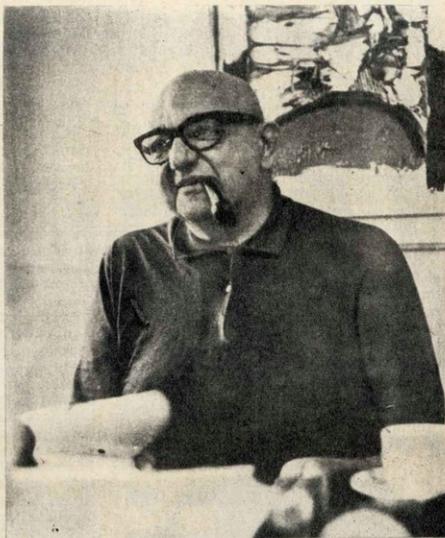
Informes y pedidos de Suscripción: Editorial Primera Plana S.R.L.
Departamento de Promoción y Circulación - Puro 367 - 1er. piso
Tel. 33-8576/70 y 34-8016/10

¿ESTA REALMENTE MUERTA LA PINTURA?

por Jorge Romero Brest

Es la segunda oportunidad en que Jorge Romero Brest contribuye a los Textos; la primera fue en el número 225 (18 de abril de 1967), como complemento de una nota que se le dedicó.

Ahora, sin abandonar el tono polémico que le es tan consustancial como el vozarrón, la calvicie, el cigarro y el hábil manejo de la ironía y de las contradicciones, sus palabras aspiran a completar, ahondar y explicar los términos de un informe de Primera Plana, *La muerte de la pintura*, número 333. A los 63 años, Romero sigue siendo el crítico argentino de arte más conocido en el exterior, el que se anticipa a los cambios de moda y de modo: algo que no siempre le perdonarían aquellos que han hecho su credo de la inmutabilidad, de lo Sublime, de lo Eterno.



Yo mismo ofrecí escribir este artículo para Primera Plana. Después de leer el que publicó recientemente con diversos títulos, adentro *Muerte y transfiguración de la pintura*, afuera *La muerte de la pintura*, y puesto que se me cita en él varias veces como resultado de una larga entrevista con un colaborador del semanario, consideré oportuno puntualizar, más que mi posición, que no es importante, la situación en que se halla la pintura, o mejor dicho, en que se hallan los pintores, pues "la pintura" no es más que un concepto. Sobre todo porque me molestó el título de afuera, temeroso de que alguien pueda replicar: "Los muertos que vos mataís gozan de buena salud", y porque me sentí culpable de haber dicho en Caracas (enero de 1968) que "asistimos a la muerte del arte y al renacimiento de la estética", expresión que inmediatamente no me satisfizo y traté de corregir varias veces, ya que si hay muerte es de la obra de arte y no del arte mismo.

Pero antes de ponerme a escribir, he vuelto a leer el artículo de Primera Plana y, salvo la cuestión que plantea la disparidad de títulos, explicable por motivos promocionales, lo encuentro tan sólido y bien documentado como

para que sea innecesario el mío. Sin embargo, aprovecharé la ocasión que se me ofrece gentilmente para fortalecer mi punto de vista, sin la menor intención polémica, ni con los que decretan la muerte de la pintura y no coinciden conmigo sino en parte, ni con los que la niegan y coinciden menos, pues cada uno tiene derecho de pensar y de manifestar lo que piensa.

* * *

En primer lugar, es una muerte metafórica; luego, no alcanza únicamente a la pintura sino también a las demás artes visuales y, para ser preciso, más que al arte —modo de expresión que tiene el hombre por ser hombre y no desaparecerá— a la modalidad con que se ha presentado en los últimos siglos preferentemente, encarnándose en cosas terminadas que se llaman "obras de arte". Pues nadie ha pensado en abandonar el arte, que yo sepa; sólo hay quienes no quieren hacer más obras de arte, por el carácter limitado y ahora alienante que ellas tienen, como símbolos de una eternidad que los artistas de hoy no aceptan.

De modo que, como ya he dicho muchas veces, habrá pintores, escultores, grabadores, ceramistas, etcétera, durante mucho tiempo aún, sin descartar la posibilidad de que jamás desaparezcan del to-

do. Y, desde luego, habrá mercaderes que vendan las obras que hagan y coleccionistas que las compren, así como críticos que las estimen y museos que las cobijen. El cuerpo social es demasiado complejo, por los estamentos en diverso grado de desarrollo que lo componen, para que le baste una sola forma de expresión. Amén de que tan vieja actividad no puede cesar de golpe, aunque más no sea en razón del oficio adquirido por quienes la ejercen.

La cuestión se plantea a propósito de la vigencia cultural de tales obras, es decir, la manera cómo inciden en la sociedad para crear su fisonomía; si persisten sólo como hábito, respondiendo a necesidades individuales o de pequeños grupos, o si verdaderamente dan la versión en "lo imaginario" del modo de vivir actual; en el caso de los pequeños grupos, si pesan o no pesan en el contexto social, ya que puede ocurrir que sean innovadores con porvenir o retardatarios con pasado, nada más.

Para resolver la cuestión, ciñéndome al tema específico de la pintura, destaco que durante la Edad Moderna fue el medio de información y comunicación más importante que tuvieron las clases do-

minantes —clero, realeza y nobleza, burguesía— con suficiente vitalidad y poder para imponerse a las masas —clase media y proletariado—, que por entonces no contaban. Pues, comprendiendo ese papel desempeñado por la pintura, es fácil darse cuenta de cómo y por qué ha ido perdiendo su capacidad de informar y comunicar, en lo que va del siglo, no diré para la masa, que nunca fue informada por la pintura ni se valió de ella para comunicarse, sino para los mismos grupos que antes la necesitaban.

De suerte que si la pintura muere en sentido metafórico, es para los burgueses, quienes la siguen aceptando, empero, por espíritu de conservación y temor a los cambios.

En efecto, cierta pintura de cuadros que consideramos avanzada —de la otra no vale la pena hablar—, como los objetos y aparatos que con ella se relacionan, informa poco, y si bien comunica todavía, lo hace de modo tan amplio como para escapar a una captación decisiva, y únicamente entre los iniciados que componen la gran cofradía internacional del arte moderno: artistas, mercantes, coleccionistas, críticos y directores de museos con el mismo grado de osadía. Pero hay que ser muy ciego para no advertir que la vitalidad de esta cofradía —en el caso de que la tenga o de que la conserve aún— no puede suplir la de una clase social, como antes.

El aislamiento de la cofradía artística moderna, señalado muchas veces para combatirla, se ha hecho más evidente y peligroso en los últimos años, a medida que los miembros de las clases altas aceptan los medios masivos de información y comunicación, siendo cada vez menos capaces de comprender el viejo medio de la pintura; para peor, en momentos que la cofradía lo vuelve más refinado y hermético que nunca. Por cuyo motivo yerran los que gritan por el carácter supuestamente clasista de tal pintura, cuando el único carácter a señalar es el de su soledad.

Se dirá que, no obstante, se vende y estima esa pintura, y es cierto. Pero al respecto señalo que la crisis de las galerías es notoria en Europa y naciente en USA, que

la mayoría de las compras son inversiones de capital, y que el clima de rebelión creado por los jóvenes en el mundo tendrá efecto devastador para ella. El fracaso cada vez más ruidoso de las exposiciones internacionales es signo bien claro del derrumbe que se avecina.

Por otra parte, tampoco el avance de la tecnología favorece el desarrollo de la pintura refinada y hermética. Sin abrir juicio sobre los supuestos peligros que implica, pues considero que su avance es irreversible y en el mejor de los casos cambiará de signo, me parece evidente que conduce a otras modalidades del arte: a las cosas que se consumen, objetos y utensilios de buen diseño y bajo costo; a los elementos que modulan los ambientes en que se vive; a la moda en el vestir y en la diversión; al señalamiento poético de situaciones que no perduran. Todo permite suponer que los artistas van a recorrer estos cauces, al menos los jóvenes, para quienes la pintura nada significa, y no porque les falte cultura o estudio, como creen los maduros, sino por el ansia de libertad que los guía.

* * *

Los argumentos expuestos proceden de una observación a nivel superficial, pero cabe descubrir otro más convincente a nivel profundo, relacionando a la pintura de la Edad Moderna con el modelo estructural de la representación; modelo inconsciente, con potencia de engendrar formas, que impuso a la representación como modo de saber, imaginar, sentir y actuar, prestando a las formas pictóricas en particular (pues la pintura es el arte representativo por antonomasia) su densidad cultural. Un modelo, además, que por ser estructural se presentaba con ciertos caracteres de fijeza, admitiendo las variables de época pero sin ser modificado por ellas.

Porque el descubrimiento de ese modelo a nivel profundo e inconsciente viene a explicar, no sólo la importancia de la pintura en los siglos pasados, arte mayor como fue a no dudarlo, sino la pérdida de importancia en este presente que abandona el modelo. Léase y reléase el extraordinario libro de Michel Foucault *Las palabras y las*

cosas, y se comenzará a pensar que la cuestión acerca de la muerte de la pintura no procede de actitudes extravagantes o frívolas, como algunos parecen suponer, sino de un examen objetivo, más allá de cualquier sentimentalismo.

Aunque Foucault no lo enuncia, podrá pensarse también, como lo vengo diciendo en conferencias últimas, que asistimos a la formación de un nuevo modelo estructural, cuyo carácter estaría dado por la necesidad de penetrar en la intimidad de los fenómenos, descubriendo una dimensión que no sólo excluye representarlos, para evitar la "distancia" en el espacio a que obliga toda representación, sino que asimismo impone una manera de cifrarlos en el hombre que los capta, respetando el proceso del tiempo imaginario. La ciencia, la filosofía, la política y hasta la religión nuevas, preparan el camino para la eclosión de una manera de vivir directa, fundada en la relación de persona a persona, que no podrá eliminar los intermediarios pero sí transformarlos esencialmente. Acaso porque el hombre toma conciencia de su finitud, como afirma el mismo Foucault.

Entonces se verá que no hay lugar para la pintura en la sociedad nueva y que lo dicho por el eminente Arturo Martini hace varias décadas: "La escultura es una lengua muerta", vale también para su hermana gemela. Pues la participación, en un sentido, y la comunicación, en otro, que impulsan al arte-anti-obra-de-arte, se deben a la revaloración del ser humano total, reivindicando al cuerpo, eternamente disociado de la mente, sobre la base de que la actividad estética —que es de todos— recobre la preeminencia perdida.

Revaloración del ser total, reivindicación del cuerpo, recuperación de la actividad estética, que a su vez son consecuencias de una cultura de acción, en reemplazo de la expirante cultura de contemplación que heredamos. Y al decir cultura de acción no desestimo las ideas o las imágenes o los sentimientos; simplemente, estimo la capacidad de pensar, imaginar o sentir, restableciendo la dignidad del verbo. ♦

Copyright by Jorge Romero Brest, 1969.



Marta Minujin: "La vida es una indiscriminada danza de energía cuya meta es la comunión extática". Jorge Damonte

PLASTICA: EL PENSAMIENTO HIPPIE

Porque lo que pensamos es menos que lo que sabemos; lo que sabemos es menos que lo que amamos; lo que amamos es mucho menos que lo que es. Y de ese modo preciso, somos mucho menos que lo que somos...

R. D. LAING - *The Politics of Experience*

"Caminando por Central Park, Golden Gate Park en San Francisco, en Taos (Estado de Nueva México), sentados bajo y en los árboles, alrededor de las fuentes, al lado de los lagos, en las colinas: People, gente, se encuentran, están juntos, se ponen lindos juntos, mutuamente. Se sientan sobre tapices, tocan instrumentos, inventan sus ropas, pieles, sedas, texturas, tejen metales, trabajan tintos, gamuzas, leen poesía, intercambian Shakespeare, Cervantes, Blake, Pound, juegan a los signos (astrología), fillosofan trepados a los árboles al lado de los lagos (Hegel, Meher Baba, Gibran, I Ching), reencuentran, inventan tradiciones, maneras, lenguajes, materializan ficción, bailan."

El cuento es de Marta Minujin. Vestida con una chaqueta de ciervo té con leche, sombrero tártaro y pantalones de terciopelo condecorados en el ruedo por cabezas de visón, acaba de llegar a Buenos Aires. Transfigurada por la experiencia hippie que vivió en Nueva York y San Francisco, Marta se adapta con lentitud a la ciudad que, sin embargo, abandonó hace sólo ocho meses. Pero el cuento sigue.

"Crean aparatos electrónicos para hacer light-shows, bailan, se alejan, se alejan mentalmente, vuelan lejos teniendo alucinaciones, redescubren la

belleza, hacen todo de nuevo, comen comida macrobiótica (manjares evangélicos), se acercan manteniendo todas las distancias, expanden su conciencia casi diariamente (como pide el psicólogo drop-out de Harvard, Timothy Leary), viven cada discontinuo momento presente objetivándose todo el tiempo. Algunos por juego se piensan de Atlantis (el infra planeta, el continente perdido), otros hacen música: The Beautiful Day, Greatful Dead, MC5, Incredible String Band, usando pocas cosas, las indispensables para vivir esa vida, la aparente, haciendo esas cosas simultáneamente con otras miles de vidas, proyectándose en las formas de la plástica, la literatura, el teatro (Pageant Players, 6th Street Theater, Genesis)."

"Repasan el tiempo, vuelan con la



Los que vendrán, los deseados.

mente en una simple sofisticada belleza, se visten con ropas usadas muchos años, desaliñadas, en colores de matices castaños, rosados viejos, usando pelos y abrigos largos, ropa-piel. Viviendo sin casi hacer uso del dinero, sin casa fija, sin casi objetos, intensamente reincorporando cada momento, cada gesto, como único y nuevo."

Pronto vendrán. Para filmar, andar a caballo, nombrar la vida simple de la pampa argentina. Marta Minujin es su heraldo.

Para ella, estos últimos meses han cambiado su vida; la suma de trabajos y de estruendos famosos ha dejado de tener la importancia de antes. 1965, Premio Di Tella; 1966, beca Guggenheim y el happening *Simultaneidad*, que se transmitió en Buenos Aires, Nueva York y Berlín; 1967, *Minu-Phone* y *Minu-Code*. El primero fue una cabina de teléfono que, como informó *Look*, ofrecía un trip por diez centavos. Al levantar el tubo y comenzar a hablar, un líquido verde o rojo asciendo por las paredes, sirena que ruge, viento que sopla, humo que nubla. Una Polaroid retrata; en el piso, una cámara de televisión filma, y en el techo, un órgano de color reacciona a la intensidad de la voz cambiando las luces.

En *Minu-Code* utilizó el cine. Reunió, en la casa de la marquesa de Cuevas, en cuatro cocteles, a tantos grupos socialmente representativos: hombres de negocios, políticos, plásticos y *fashion-people*. Los filmó y luego, en la misma sala y a diez minutos por coctel, los participantes pudieron apreciar sus devaneos gracias a seis

proyector simultáneos. "Se objetivaron a través del cine, fue muy subversivo", sonríe Marta detrás del flequillo dorado.

Romero Brest la visitó en Nueva York y le ofreció el Di Tella: el resultado fue *Importación*, una muestra de los elementos exteriores de la cultura hippie. Diez mil personas se pasaron entre el perfume de incienso y la música de Jimmy Hendrix. Era julio de 1968. Dos meses después volvió a los Estados Unidos.

"Desde entonces lo que hago es como filosofía; quiero retomar el pensamiento de Hegel, viviéndolo. Realizar una constante dialéctica entre muchas personas que es una sola persona." A Marta le cuesta organizar sus intuiciones, pero su obsesión consigue enfilar las imágenes saltadoras: "Desde Sartre, cuyo pensamiento implica algo apegado, telúrico, algo que no se contempla a sí mismo, la imaginación ha ido levantando vuelo. Primero Kérouac y los Beatniks, y ahora, cada vez más alto, Timothy Leary, Laing, Ginsberg. Hay que llegar a la objetivación de la conciencia, estarse viendo, lo que provoca una enorme intensidad que hace que uno pueda recorrer toda una vida en un minuto": la dificultad de comunicarse verbalmente la agota, propone metalenguajes, bus-



Marta dentro del Minu-Phone.

ca expresarse con su tapado de viejas martas amarillas remendado con lanas de todos colores.

Mientras Donovan canta por el grabador que siempre lleva colgado al hombro, y el sol de la Recoleta convierte a su abrigo en un equivalente plástico de un poema de Villon, Marta le propone "viajes" a Buenos Aires. Cuatro ambientes sucesivos, en donde el primero provocará la expansión visual a través de un *light-show*; el segundo expondrá texturas: paredes cubiertas de piel, seda, metales; en el tercero, un vivero juntará las plantas con el sol; al final, en el sitio de reconfortamiento, se encontrarán sillones, proyecciones y música. Veinticinco "gente linda" y veinticinco terapeutas hablarán con todos. Además, una exposición-mercado mostrará las creaciones de los que no tienen veinte años. ♦

EMIGRADOS:

La trinidad de Jesús Soto

Una lluvia de hilos de nylon blanco cubre la explanada del Museo de Arte Moderno, en París. Es la cortina que deben sortear los espectadores de la primera retrospectiva francesa de Jesús Rafael Soto, un venezolano de 46 años. "Claude Monet estaría contento", se ríe, mientras mira una decena de chicos que juegan carreras en medio del vasto "penetrable". No es el único detalle que interrumpe la solemnidad de las cuatro salas: acompañados por tres guitarras, dos decenas de latinoamericanos tararean canciones folklóricas mientras colocan las cañas de hierro y cueclgan las obras. Fue el 26 de junio.

Con su pelambre de artista bohemio de la década del 20 y sus bigotes de montonero, Soto observa el trabajo de sus amigos, se sirve un vaso de tinto de una botella de Beaujolais que emerge en medio de las maderas y las herramientas que invaden el piso. Sin embargo, él no desdén ocuparse de estas cosas personalmente, "aunque creo que el papel del artista se limita a la concepción. Después, la ubicación puede ser confiada a todos aquellos que están dotados para el *bricolage*". Por eso, trabajar en el *atelier* de Soto —en Montrouge— suele ser uno de los primeros pasos de los latinoamericanos (especialmente rioplatenses, y venezolanos) cuando llegan a París. Los sábados, Soto y sus empleados festejan el *week-end* con un abundante asado criollo que él prepara con una destreza casi argentina.

A veces, estos torneos de habilidad se hacen en el taller del cordobés Antonio Seguí (especialista en achuras): la celebración convoca a todos los plásticos, sin distinción de escuelas. Cuando Soto llegó a París —desde Caracas— tenía 27 años y ciertas ideas precisas sobre cómo sobrevivir: durante un lustro recorrió todas las noches las *caves* del Barrio Latino, con la guitarra y un repertorio ecléctico que incluía tangos, canciones de la Guerra Civil española y aires flamencos. En *La Scale*, un café-concert de la calle Monsieur Le Prince, "terminaron por contratarme y llegué a convertirme en la *pièce de résistance* del lugar".

Un centenar de obras señalan la evolución del pintor: conmovido por Mondrian, se apartó de la pintura figurativa y hasta de la pintura abstracta que recuerda paisajes o formas de la realidad. Más tarde, para escaparse de la naturaleza, Soto comienza una búsqueda sistemática: las posibilidades de un cuadrado que da vueltas sobre sí mismo, en una progresión de pastillas coloreadas según un ritmo previamente definido.

En 1953, este amigo de Tinguely, d'Agam y Pol Bury inicia con ellos el estudio del movimiento. "Entre mi período óptico y mi época cinética,

hay una zona de transición imperceptible. El cambio se produjo naturalmente." Las espirales, trazadas sobre dos Plexiglas superpuestos componen su primera obra en la que interviene el movimiento. Pero Soto no se conforma con esta experiencia e intenta deshacerse del vocabulario geométrico constituido por círculos y cuadrados. Esta nueva etapa fue más lenta: el arte cinético, al revés de la pintura gestual, que se alimenta de lo inmediato, exige investigaciones y depuraciones en la forma y la estructura. Para colocar esas formas en el espacio, Soto estudia las interferencias de las líneas y los fenómenos del reflejo. Hace una década reveló un flamante costado en la investigación: delante de un fondo estriado, el venezolano colocó varas metálicas.

El desplazamiento del espectador produce un efecto cinético: es el principio de la idea de la participación. Con un paréntesis dedicado a una suerte de tachismo óptico, Soto regresa al rigor. Cuidadosamente desenvuelve el movimiento producido por una cadena yuxtapuesta a un fondo estriado. Las líneas negras aparecen y desaparecen, creando vibraciones que la convierten en impalpable: "Creo



L'Express

De Caracas a París: Explicar.

en lo inmaterial —explica— del mismo modo que creo en la energía".

Ahora, cuando la experiencia de la participación fue ensayada por varios grupos, Soto propone que el público entre en la obra. Los "penetrables", imaginados como una nube de hilos suspendidos que crean un espacio en el cual se puede entrar, "eliminan el concepto de obra, lo cambian por un *environment*". Soto discute con sus amigos la preparación de una sala y explica: "No se trata de volver loca a la gente, de abrumarla con efectos ópticos, sino de hacerle comprender que estamos sumérgidos en un complejo espacio-tiempo-materia".

Bajo el signo de esta trinidad, Soto, como los físicos modernos, se afana, una vez más, por entender y explicar el mundo a través de las posibilidades cinéticas. ♦

MUSICA:

Así que pasen 180 años

El viernes próximo, una ópera venerable —cuenta con 180 años, nada menos— llegará por primera vez al Colón: *La clemenza di Tito*, de Mozart, que su ilustre autor debió manufacturar en dieciocho escasos días, como fondo musical para la coronación del Emperador Leopoldo II como Rey de Bohemia. El resultado fue bastante desastroso y el estreno, en Praga, a los postres de uno de esos banquetes con que se regalaban los personajes de entonces, fracasó y fue comentado por la Emperatriz María Luisa, más tarde que las esmeraldas de su diadema, en estos términos: *Quella è una porcheria tedesca!*

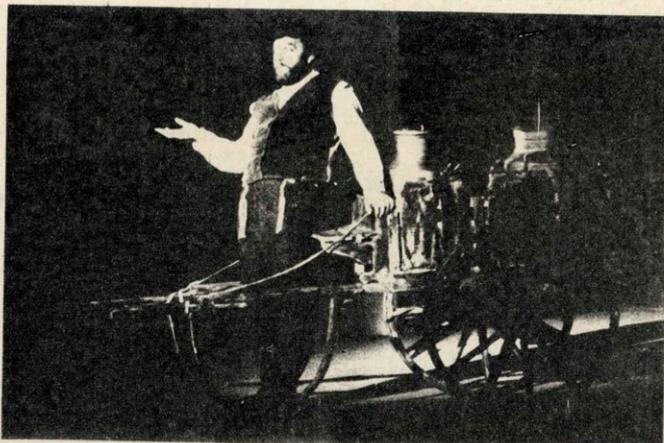
No era para tanto, aunque se acumularon los factores adversos: el libreto de Metastasio había sido reelaborado libremente por el oscuro poeta Caterino Mazzola, y es nada más que una acumulación de despropósitos más o menos arcaicos acerca del Emperador de Roma, con el objeto de exaltar los prestigios de la monarquía austríaca, rudamente sacudida por la Revolución Francesa. Tito, el monarca, pretende a Servilia, hermana de Sexto, quien ama a Vitellia, la que a su vez aspira a desposar al César. Los despochos de la patria movilizan las iras incondicionales del amante rechazado, que planea el incendio del Capitolio y el asesinato de Tito. Pero éste descubre el complot y se dedica, prolijamente, a humillar a sus enemigos, perdonándolos.

Mozart se resignó a este guión escuálido y pomposo, para el que imaginó melodías fáciles, evitó las arias demasiado extensas y escribió, en fin, como homenaje a la insolencia cortesana. El Colón se propone soslayar los riesgos y cuenta para ello con la admirable Teresa Berganza —la mezzo española que fascinó a Buenos Aires con *La Cenerentola*, dos años ha—, la dirección del suizo Peter Maag y la puesta en escena de Joachim Herz. Si llega a repetirse el acierto del *Julio César*, de Haendel, de 1968, bienvenida sea esta *Clemenza*. ♦



Primera Plana

Mozart: En sólo dieciocho días.



Primera Plana

Rossi, en Violinista: Ni siquiera en Anatevka, la televisión es teatro.

TEATRO:

El ejecutante desafinado

El violinista sobre el tejado —Tramada por Joseph Stein y Jerry Bock, esta comedia musical es de aquellas cuya puesta no permite el más mínimo desliz: todo debe estar medido, calibrado y pesado, antes de ser lanzado al escenario, la única forma de no traicionar el espíritu agri dulce Sholem Aleijem, dueño, en definitiva, de la urdimbre, las criaturas y hasta los fantasmas: la obra está basada sobre su narración *Tobías, el lechero*. La precisión es, pues, la regla de oro, y vale tanto para el último actor de reparto como para las primeras figuras, para el ballet como para los figurantes, exigidos al máximo por el canto, el baile y, sobre todo, por un texto lleno de recovecos humorísticos y de repliegues patéticos.

Sin embargo, pocas cosas funcionan bien en la versión argentina. Cualquier censo de sus exiguas bondades tendría que comenzar por Raúl Rossi, quien sólo flaquea en los pasajes finales, faltar de fuerza dramática. En sus manos, Tevye, el alegre lechero de Anatevka —una lejana y perdida aldea Judía en la Rusia zarista—, resulta vivaz y verosímil. Tevye es un amigo de Dios; con Él dialoga tomándolo como confidente y, a la vez, como el vecino más rico del pueblo.

Sus tres hijas mayores, ya en edad de casarse, son: Tzeitel, una Estella Molly agradable en la superficie; Iodel, una Simonette mediocre, y Jave, desdibujada por María Alejandra.

Según la costumbre ancestral, el lechero y Golde, su mujer (Paulina Singerman tiene a su alcance todos los elementos para componer una auténtica *Idische Momele*, pero prefiere, como siempre, interpretar a Paulina Singerman), buscan los servicios de la casamentera Iente, desperdiciada

olímpicamente por Berta Castelar. El candidato de Tzeitel es el carnicero Lazar, ajusticiado por Emilio Lozada en la peor maqueta de la noche.

La muchacha, enamorada del paupérrimo sastrero Motl (Oscar Rovito le dedica sus mejores constancias), logra que la boda concertada sin su consentimiento se desarme, y termina desarmado, también, la antigua tradición. Pero, hasta llegar a la ceremonia, Tevye, para doblegar la voluntad de su mujer, fabula una pesadilla que, corporizada en escena, adquiere los contornos de una chacota de estudiantes. Antes, ya ha llegado el coriáceo Marty Cosens disfrazado de estudiante rebelde, se ha enamorado de la segunda hija del lechero y ha provocado otro disgusto familiar. Del tercero será culpable Iodel, por elegir como esposo al cristiano Fiedka, servido por Carlos Waxemberg con los modales de un tenorino.

Cuando el telón cae, en la primera parte, sobre la boda, estalla un enloquecido *kazachok*, el único acierto coreográfico de la puesta. En el último tramo, después del pogrom, la familia debe abandonar el país: unos se refugiarán en América (la demagógica alusión a la Argentina no existe en el original) y otros irán a Israel llevando consigo sus míseros enseres, salvo Jave, que se marchará a Siberia con su amigo desterrado.

Sin las canciones pegajosas de Bock, sin las notas folklóricas ni las ceremonias religiosas, cada intérprete queda librado a sus propios medios y lo que hasta entonces era medianamente digerible se convierte en un pesado mamotreto sensible.

También, por los mismos motivos, los trajes de mal gusto dibujados por Eduardo Lerchundi, y los colorines de tarjeta postal de la escenografía de Juan José Urbini, no sólo se hacen más patentes sino hasta insoportables. Quizá las cosas no hubieran desembocado en la catástrofe si la producción se hubiese desentendido de los créditos de la televisión que, muchas veces, no son teatrales (*Astral*). ♦



Oh, Calcutta! en Nueva York: Parodia victoriana, afuera la ropa, poético pas de deux.



TEATRO:

Especial para agrios censores

Una verdadera revolución es como una daga: empieza con la afilada punta, pero, para ser efectiva, tiene que insinuar su hoja piramidal hasta que algo se rompe. Con *Oh, Calcutta!*, la revolución sexual llega a su nivel medio: clase media, intelectualidad media, la mitad de un esporádico proceso de arrasamiento, que por cierto doblegará, o acaso romperá, la petrificada vida sexual y social de Occidente.

Pero esa mediana no debe entenderse del todo en un sentido peyorativo. Lejos de ello, *Oh, Calcutta!* es, de varias maneras, mucho más revolucionaria teatralmente que, por ejemplo, el reciente regreso a los Estados Unidos del Living Theatre, que —con su mezcla de élites y masas, su incansante agresividad hacia el público— oscureció mucho de esa energía básica que el “nuevo” teatro quiere devolver a una cultura fatigada y confundida. *Oh, Calcutta!* no se da aires de vanguardia; tan sólo quiere ser, según las palabras de su autor, el crítico inglés Kenneth Tynan (ex asesor literario del National Theatre de su país), un entretenimiento, un anticuado show estimulante. Aunque, con su idea diabólicamente simple y su brillante puesta en escena por Jacques Levy, el refinado Tynan prácticamente reemplaza al solemne y mesiánico Julian Beck como el principal ideólogo de la revolución teatral.

Oh, Calcutta! se compone de aproximadamente una docena de sketches por Samuel Beckett, Jules Feiffer, Dan Greenburg, John Lennon, Leonard Melfi, David Newman y Robert Benton, Sam Shepard, Sherman Yellen y los propios Tynan y Levy. El tema es el sexo, el lenguaje es completamente libre y el elemento técnico unificador es el cuerpo humano, masculino y femenino, presentado en frecuente, bien iluminada y plenamente mostrada desnudez, sin velo alguno.

Varios de los sketches no son muy buenos como literatura o como teatro, y algunos son decididamente malos, como el pretencioso *Jack y Jill*, en el

cual una pareja con atuendos pueriles ejecuta una charada en lenguaje infantil, que conduce del juego a la violación; o *Cuatro en la mano*, en donde un grupo de amigos, que se reúnen con regularidad para practicar un amable autoerotismo, introducen a un nuevo integrante, de quien se descubre que sólo se enciende con la imagen mental del Llanero Solitario (ésta, incidentalmente, es la única alusión homosexual dentro de un espectáculo vigorosamente heterosexual; y quizá sea la razón básica por la cual el sketch fracasa).

Otros son bastante buenos: *Dick y Jane*, una pareja peleadora que tan sólo se reconcilia en la cama y no se pone de acuerdo acerca de quién manda, o las fantasías de quién va a presidir la velada; *¡Fue bueno para ti también!* es una broma, a la manera de los Hermanos Marx, acerca de la investigación científica del sexo: una pareja que hace el amor es cubierta de cables y electrodos, como si fueran astronautas, por un grupo de técnicos delirantes. Después está *Deliciosas indignidades*, una parodia de la pornografía victoriana, donde un canalla, atrapado en sus propias maquinaciones para seducir a una virgen orgullosa, aprende que su “víctima”, deliciosamente encorsetada y con ligas, es casta únicamente en la altivez con la que ha soportado una serie de violaciones bajo todos los climas del Imperio Británico.

¡Oh!

Lo que hace funcionar al show es el espíritu que resplandece a través de los cuerpos de sus intérpretes. La desnudez es el centro del show, y Levy —figura clave dentro de grupos de vanguardia tales como La Mama, el Judson Poets Theatre y el Open Theatre— ha hecho un trabajo soberbio al orquestar y exaltar ese centro.

En una serie de escenas clave al comienzo, mitad y final del espectáculo, Levy, ayudado por el elocuente iluminador, films proyectados y una música modestamente eficaz, crea una bella, ingeniosa, dulce y desprejuiciada poesía teatral del cuerpo, y de la inmadura actitud de la mayoría de la gente hacia él. ¿Resulta chocante? Por supuesto, pero la experiencia humana no es sino una continuidad de choques

de diverso voltaje. Un pensamiento choca, la ansiedad choca, la esperanza choca, el hambre o el sabor de un durazno choca, y el cuerpo humano provee de toda una jerarquía de choques, desde un sutil enfebrecimiento hasta el éxtasis apocalíptico. En el momento culminante de la representación, la bailarina Margo Sappington y George Welbes bailan, desnudos, un pas de deux (acompañado, hay que decirlo, por una indiferente balada pseudo folk-rock) que únicamente un loco entendería como otra cosa que “danza pura”. Contemplar el intenso, regocijado entretejerse de esos hermosos cuerpos, es contemplar las implicaciones de todo el show, que arden con una amistosa pero insistente incandescencia.

Oh, Calcutta! le dice al público —mientras lo hace reír, sentir y pensar en mucha mayor medida que casi todo el teatro corriente— que, entre los objetos que ahora deben ser revalidados en la inquietante pero inexorable onda de rebeliones culturales, están los cuerpos. Quienes reaccionan airadamente ante el estado público de la más íntima de las preocupaciones humanas, se equivocan. En cierto sentido, todo arte trata del fracaso y la posibilidad, y el show de Tynan y Levy evoca los fracasos y las posibilidades del equipo básico y de la conducta básica del hombre.

Todo, tarde o temprano, debe tener una dimensión pública, en un sentido u otro. A medida que la sexualidad humana revele más y más sus confines privados, se suscitara inquietantes problemas. Pero los asuntos humanos necesitan un aspecto público, como un elemento de la dialéctica social y estética, y el más reprimido de los asuntos humanos es casi el último en decir lo suyo. Quizás haya tan sólo un breve momento de celebración, una visible aireación de un Eros que amenazaba volverse rancio en su escondrijo íntimo. De todos modos, el cuerpo es un gran repositorio de todo, desde el regocijo hasta la filosofía, como el brillante crítico inglés Adrián Stokes dice del desnudo: “El cuerpo así concebido es una promesa de cordura”. Y los placeres que proporciona *Oh, Calcutta!* son, bien mirados, esos placeres cada vez más raros de la cordura. ♦

Copyright Newsweek, 1969.



Empresarios Pujó y Alvarez, cuarteto Almendra, solista Moris y trío Manal: Una manera, o varias, de cantarlo todo. Con o sin público.

MUSIC-HALL:

Aquí me pongo a cantar

Bastaron cinco encuentros en el Coliseo —los domingos, a las once de la mañana— para convencer a Jorge Alvarez y Pedro Pujó, actuales adalides de *Mandioca, la madre de los chicos*, de que su mensaje comenzaba a ser recibido. Los recitales que, bajo el rótulo común de *Beat Baires*, congregaron a solistas y conjuntos dedicados no sólo al ritmo *beat*, sino también a *rock* y *blues*, sirvieron para que artistas y público midieran sus fuerzas.

En pleno proceso de gestación, unos y otros reconocen una inspiración común: el *underground* norteamericano; y las difusas limitaciones (también comunes) derivadas de lo que Jorge Alvarez llama, sagazmente, "falta de lugares físicos y de un verdadero *ground* artístico" al que oponer, musical y socialmente, una respuesta fervorosa. aun así, por la infima brecha abierta entre "la difusión masiva de toda clase de *sanatas* espantosas", han surgido algunas voces.

Manal

Son tres: Javier Martínez, 23 (batería y canto); Claudio Gabís, 20 (guitarra); y Alejandro Medina, 19 (bajo), y, a pesar de un común desprecio por la enseñanza y el aprendizaje convencionales, abruman con un léxico plagado de tecnicismos. Frecuentadores de escuelas comerciales e industriales, los tres dedican ahora todo su tiempo al conjunto, preocupados por extender y profundizar "el espectro de su dominio musical".

Sin embarcarse en definiciones, coinciden en la ambición de expresarse y ser captados "a distintos niveles". Entretanto, toda la filosofía del conjunto goza de una saludable vaguedad: "Evi-

dentemente, lo que hacemos tiende, de alguna manera, a provocar una determinada apertura mental", pontifica Gabís. Javier Martínez (autor casi exclusivo del repertorio) prefiere informar sobre sus inclinaciones: Las "formas musicales que contienen improvisación, el flamenco, los antecedentes orientales, toda la música del norte de Africa, el *candombe* (su heredero rioplatense), el *jazz* auténtico y el *blues*, hacia el que nos inclinamos, aunque sin la insistencia que pretenden achacarnos".

Detrás de los anteojos, la cara flaca y obsesiva se anima solamente al impacientarse con los límites del lenguaje hablado. Es entonces cuando Martínez recurre al tamborileo, al silbido y, por fin, al canto, para explicarse. Indudablemente, él y Gabís (un personaje rubio que solía dictar conferencias sobre música en el Nacional Buenos Aires) son los ideólogos del terceto. Y reconocen, sin vacilar, que "una cierta solvencia que provoca el desborde instrumental es, probablemente, la que genera nuestra imagen de solistas". Esa falta de imagen de grupo que se retroalimenta y la vaciedad de algunas letras son los obstáculos más evidentes que *Manal* debe sortear.

Almendra

Son cuatro: Rodolfo García, 23 (batería); Edelmiro Molinari, 21 (guitarra); Emilio del Guercio, 19 (bajo y flauta); y Luis Alberto Spinetta, 19, quien, según propia definición, hace "lo que puede, sobre todo cantar". Según los más fervorosos seguidores del movimiento, conforman el equipo más solvente entre los grupos *beat* de Buenos Aires.

Ellos, entretanto, prefieren limitar las presentaciones en beneficio de una mayor cuota de ensayos. A diferencia de *Manal*, los cuatro *almendras* han estudiado música pero no están muy seguros de cómo o cuánto les ha servido. Ahora, mientras dos de ellos esperan, intranquilos, que el servicio mi-

litar los aleje del conjunto, reconocen que "hacer música y renegar de la violencia" son las dos únicas constantes de su ideología.

Como *Manal*, afirman desconocer a su público: "Sí, casi siempre son jóvenes, más que nosotros, incluso. Y deben ser más o menos los mismos. Pero son pocos, eso es seguro". Autores de un colosal éxito de Leonardo Favio, *Para saber cómo de la soledad*, reconocen, sin amargura, que por el momento "no vendemos nada, por muchos motivos, pero esperamos que eso cambie". Aunque todavía no saben muy bien si el cambio debe ser gestado por ellos o por el reticente público.

Moris

Para Mauricio Birabén, 27, todo empezó hace quince años. "Escuché *Hotel de corazones destrozados*, en la versión de Elvis Presley, y comencé a imitarlo. Cantaba por la calle, en el tren, en los bares. Todavía lo hago, a veces. Después aprendí a acompañarme con una guitarra española, lei *Los vagabundos del Dharma*, de Jack Kerouac, me enloquecí. Comencé a decir mis propias cosas y no pienso parar."

Provocando, como nadie, la agresión de un público *lumpen*, que ha cambiado el lengue y el cuchillo por la melena y los collares, pero que sigue esperando estrofas tautológicas y entonación segura, Moris soportó en la función del domingo 29, sin demasiado estibismo, toda clase de injurias. Sin embargo, cuando un espectador indignado invitó a los ofensores a dirimir la causa en la calle, el juglar le espetó: "Pará, flaco, que aquí somos todos pacifistas". Él lo es, por lo menos, y también el solista más interesante del movimiento. Aunque todavía sus letras amontonan todos los temas que lo desvelan, aunque "todavía desafino, cuando me emocioné demasiado", el suyo es, sin duda, un estilo auténticamente apasionante, al que sólo le falta un público de su nivel. ♦

TELEVISION:

El reportaje del año: Sirhan ante el espejo

Fue uno de los mejores programas del año, tal vez el único donde el lenguaje de la televisión respondió a su verdadera naturaleza: aquella que le exige ser una crónica despojada de lo que pasa, un ojo suplementario que le permite al hombre introducirse en el centro del mundo.

Hacia las 10.5 de la noche, el martes 1º de julio, apareció en la pantalla del Canal 13 un muchacho de cara asustada, que trataba de sonreír todo el tiempo para congraciarse con Jack Perkins, el periodista que tenía adelante: era Sirhan Bishara Sirhan, un jordano de 23 años. El título de la confesión, que iba a desatar durante 20 minutos, resumía su drama: *Yo maté a Robert Kennedy*.

El programa, que alcanzó 22 de rating, le costó mil dólares a la División Noticias de Canal 13. Se había grabado el 3 de junio en la prisión de Los Angeles, horas antes de que Sirhan fuera transferido a la galería de la muerte, en San Quintín. Se difundió el 5 por la cadena de la NBC, en los Estados Unidos.

Es un documento de primer orden, no sólo por la emoción seca y no provocada que rezuma, por la revelación de una personalidad psicopática que explica, sin querer, los móviles de su crimen y los desnuda lúcida y sin pretensiones, sino también por la ejemplar técnica del reportaje desplegada por Perkins. El papel que asumió fue el de un testigo que oponía datos e insertaba pequeños estímulos en el discurso —sentimental, alucinado— de Sirhan. Esa actitud envalentona al personaje, le dio confianza; sintió que Perkins era un espejo con el que podía sentirse como si estuviera solo. El mejor momento de ese juego verbal estuvo en el último minuto de la entrevista: Perkins repitió una pregunta que los médicos habían formulado varias veces al criminal: "Si tuviera tres deseos, ¿cuáles serían?" Sirhan contestó, con la voz ahogada: "Desearía que el Senador Kennedy viviera... Lo he deseado desde que estoy aquí". Y luego, entre sollozos: "Que hubiera paz en el Medio Oriente. Eso es todo... todo". La cámara se retiró entonces de su cara y captó un plano general: Sirhan, de espaldas; el periodista, enfrente, impávido, ajeno al llanto, fiel a su papel de espejo hasta el último segundo.

Una repetición del programa no sólo permitiría a mayor número de argentinos conocer un modelo de documento periodístico; también adentraría a muchos hombres de prensa sobre la importancia del anonimato en los reportajes, sobre la necesidad de conferir a la noticia la jerarquía dominante que le corresponde.

En un medio donde la información acaba siempre convirtiéndose en un juego sentimental, en un acto de demagogia, la descarnada grandeza de este diálogo entre Perkins y Sirhan asume un valor didáctico de primer orden. La lección no fue asimilada por Horacio de Dios, quien hacía el final del programa deslizar una frase editorial que Perkins no hubiera perdonado: mientras se exhibía a Ethel Kennedy saliendo del sanatorio con su undécimo hijo —el póstumo de Robert—, de Dios comentó, sin agudeza, que "la vida sigue". No advirtió que la mejor frase consistía en callar todas las palabras. ♦



AP-Primera Plana

El asesino y la víctima: Una lección de periodismo.

POLICLINICA PRIVADA

se acerca a su empresa con el
plan colectivo de asistencia médica

POR UNA CUOTA MENSUAL...

Todos los servicios Médico-Asistenciales de sus Sanatorios y sus Profesionales.

Atención en Centrales, en Consultorios y a Domicilio, Clínica Médica y todas las Especialidades. Cirugía General y Especializada.

Atención del Parto en su Clínica Maternal Agote. Atención Pediátrica en su Clínica y Sanatorio de niño.

Laboratorio de Análisis Clínicos - Rayos X - Electrocardiografía y lo necesario para el diagnóstico. SERVICIO DE URGENCIA Y GUARDIA MEDICA las 24 horas.



ud. puede informarse ya en
SARMIENTO 2649 T.E. 47-3118



Toda la producción teatral de uno de los más grandes escritores y comediógrafos de los últimos cien años en una magnífica edición de **3 TOMOS**

de 4.500 pág. en total, impresas sobre papel bibliográfico de gran calidad, encuadrados en cuero con canto y lomo dorado en oro fino.

Esta obra puede ser adquirida en cómodos planes de crédito. Infórmese remitiendo el CUPON a:

editorial sudamericana

editorial sudamericana HUMBERTO 1º 545 - Bs. As.

NOMBRE Y APELLIDO

DOMICILIO

LOCALIDAD

FILMS:

Matarás a tu prójimo

Todo un día para morir—Este es el mejor film de Peter Collinson. Más allá de sus límites (quizá por ellos mismos), ilustra sobre algunas actitudes frecuentes en el cine inglés contemporáneo. Collinson es un hombre de treinta años, formado en la televisión, con un firme sentido profesional; sus films anteriores lucieron esa terminación prolíja, ese dominio del propio material que denotan una conducción segura. Eran, también, productos de una moda contemporánea: *Apartamento clandestino* derivaba de Pinter en la construcción y el humor macabro; *En la encrucijada*, a través de una obra de Nell Dunn, se unía a la escuela neonaturalista fundada por el teatro de Osborne y el *free cinema* de Reisz y Richardson.

Pero, ante todo, eran productos "sintéticos", como puede serlo el café concentrado: traficaban con actitudes, personajes y situaciones que puedan saludarse como contemporáneos; contenían la dosis de crítica social, de antiliberalismo y medido anarquismo que hoy exige la burguesía de toda obra de arte que se respete. Su lenguaje es una retórica donde todo elemento nuevo se integra en una eficaz estructura mecánica: este primer plano tan próximo *revela*, este intermedio musical *distancia*, esta composición forzada *suscita tensión*.

Todo un día para morir se apoya en un guión de Charles Wood (*La carga de la brigada ligera*, de Richardson; *Cómo ganó la guerra*, el film de Lester que nunca se verá en la Argentina). Es una base antipatriótica hasta el desafío, convencionalmente pacifista: las instituciones británicas son sometidas a esos sacudones cada vez más enérgicos que sólo un incurable liberalismo puede digerir. La situación desarrollada es convenientemente mínima: una de esas acciones marginales que culminan en una masacre tan insensata como oscura y mejor revelan el absurdo bélico. Pero Collinson, tanto como Wood, no aceptan considerarla con una mirada despojada.

Ese escueto cañamazo se viste, entonces, con observaciones de conducta derivadas del teatro del absurdo, con un uso (sumamente interesante, como recurso) de monólogos, aun de diálogos interiores. Esa administración de pausas, de distensión entre estallidos de violencia que es la economía clásica de todo film de acción, conduce aquí a la matanza final (y son los mismos ingleses quienes matan a sus compatriotas, irrecientemente, para que la moraleja sea más irónica). La fotografía filtra el paisaje otoñal con tintes verdosos, amarillentos, que sugieren la corrupción anual de la naturaleza, el moho y el gusano, tanto como la corrupción moral en una situación insostenible.

Todo esto es, a su modo, brillante, perfectamente sostenido. Lo discutible es el alcance de la confección, lo chiariante de sus engranajes. Ni el paci-

fismo de Wood ni la puesta en escena de Collinson, perfectamente integrados, muerden una sustancia viva, crean (descubren) una realidad. Así como en la Inglaterra de hoy pagan buenos dividendos las poses rebeldes, también cierta patentada "modernidad", un desvuelto uso de efectos puede considerarse audaz. Pero la audacia ansiada por este film requería, en el plano de su lenguaje, a Bresson; en el plano de la eficacia política, haber sido hecho en la Argentina. Nada de lo cual, desde luego, disminuye su calidad de producto industrial ni su interés como sintoma de una situación cultural (*The Long Day's Dying, Inglaterra, 1968; duración original: 95 m.; Paramount, Opera*). ♦



Todo un día: *En el barro*.
(David Hemmings)

CELULOIDE:

Crónica de un cantante, sólo

Fuiste mía un verano—El narcisismo y la demagogia terminan por destruir lo que pudo haber sido un honesto documental sobre la vida de Leonardo Favio, o una simple narración bien construida. Quizá la confusión provenga de querer hilvanar, a toda costa, dentro del contexto general, las doce canciones que el intérprete dispara sobre el público sin darle un solo minuto de descanso. Entre una y otra, las imágenes ilustran las letras (o lo que de ellas se desprende) y explican los elementos autobiográficos que las motivaron, pero con tal raquitismo que, hacia el final, la promoción personal del divo resulta abrumadora y por eso mismo antipática (*Argentina, 1969; duración original: 85 m.; Contracuerdo, Iguazú*). ♦

CENSURA:

¿Empieza la Reconquista?

Bernardo Borenholtz es un cortometrajista argentino que, hasta el 2 de junio pasado, se consideraba en visperas de iniciar su primer largo: *Caminar sobre un río*. En la fecha mencionada, el Ente Calificador, que según las leyes, reglamentaciones y prácticas actuales ejerce descubiertamente funciones de censura previa, dictaminó que "por el tema tratado, se aconseja no incluir dicho libro dentro de los beneficios de la ley de cine". Las razones alegadas mencionan el lenguaje "cruel y grosero" y numerosas escenas eróticas.

Borenholtz, que ejerce su profesión de abogado, no se ha dado por satisfecho con el ucuse. Sostiene que el libro, escrito por Alberto Wainer y Santiago Kovadloff, fue rechazado por razones políticas: se centra en la figura de un industrial y su familia (a quienes interpretarían Pepe Soriano, Flora Steinberg, Zelmar Gueñol, Zulema Katz, Marta Gam y otros) e intenta un análisis "desde una perspectiva de vanguardia, de los hechos psicológicos y políticos que rodearon el período histórico comprendido entre setiembre de 1955 y marzo de 1962, es decir desde la caída de Perón hasta la de Frondizi".

Borenholtz cita el ejemplo tan accesible del *cine novo* brasileño, producido, distribuido, exhibido y exportado a pesar de un gobierno militar al que sus productos no halagan. Es cierto que *Vidas secas*, *Dios y el diablo en la tierra del sol*, *Tierra en trance* no podrían producirse, menos exhibirse (si fueran films locales), en la Argentina, donde el cine comprometido, cualquiera sea su filiación, sólo puede intentar el camino de la clandestinidad local y la difusión europea que inauguró Fernando Solanas con *La hora de los hornos*. Si las razones que promovieron el rechazo del proyecto de Borenholtz son las que el autor declara, se confirma una situación existente, nada sagaz desde el punto de vista industrial: es posible que la intransigencia neoperonista del film de Solanas traiga más divisas a sus productores que la penosa imitación de la clase B europea confeccionada por Tinayre y Sandrini en *Kuma Ching*, cuyo costo posiblemente sea treinta veces mayor al de *La hora*.

La medida no es capaz de sorprender a quienes saben que hoy el cine argentino no puede pisar el terreno poletémico de la realidad circundante, si no lo hace alusivamente o por símbolos, así como ocurría en los países socialistas sujetos al stalinismo. Lo interesante del caso Borenholtz es que, al elegir la vía aparentemente legal, ha puesto al descubierto los mecanismos tácticos de una situación. El realizador no está contento con lo ya logrado y piensa, con optimismo, cuestionar ante la Justicia la constitucionalidad del Ente y de su actuación. ♦

TRANSICIONES

DESIGNACION — Del abogado **Luis Ricardo Silva**, 40, como presidente del Consejo Nacional de Educación, en Buenos Aires, julio 3. Sustituye al profesor Jorge Florián Oliver, quien renunció.

INCORPORACION — De **Aldo Ferrer**, 42, como miembro de número de la Academia Nacional de Ciencias Económicas; en Buenos Aires, julio 2.

INSISTENCIA — En casarse, del demócrata **Theodore Ted Sorensen**, 41, ex asesor de los Presidentes John Kennedy y Lyndon Johnson. Dedicado a la abogacía en Nueva York, Sorensen llevó al altar, en segundas nupcias, a **Gillian Martin**, 28, una coordinadora de shows para la tv, cuyo padre es dirigente del Partido Republicano; en Grand Rapids, Michigan, junio 29.

DIVORCIO — De **Burton Stephen**, alias **Burt Lancaster**, 55, y **Norma María**, 51, luego de 25 años de matrimonio. El fallo fue dictado, "por crueldad mental" del actor, en Santa Mónica, California, junio 27.

REGRESO — Al hospital Florito, de Avellaneda, del doctor **Moisés Polak**, 59, notorio patólogo argentino. Acusado de comunista, fue expulsado de su puesto el 6 de noviembre del año pasado (Nº 307). Un decreto del presidente Onganía lo devuelve a sus funciones, estimando válidos sus descargos; la medida, que lleva fecha junio 10, se conoció el miércoles pasado. Curiosamente, aún no fue puesta en vigor.

CONDENAS — Al escritor argentino **Germán Leopoldo García**, 24, autor de *Nanina*, y a **Juan José Lecuona**, 34, editor responsable. El Juez Edmundo Sanmartino encontró obscena a la novela y los condenó a un año de prisión en suspenso; en Buenos Aires, julio 2.

DESMONTADA — La soportó el coronel **Juan Francisco Guevara**, 47, Embajador argentino en Colombia, cuando cayó de su cabalgadura en las faldas de la cordillera de los Andes. Guevara acompañaba al Ministro de Educación de ese país, Octavio Arismendi, en una recorri-



Autor García: Por Nanina.



Astronomo Bonny: Pórtese bien.

da por la misma ruta que siguiera, 150 años atrás, Simón Bolívar. El diplomático sólo sufrió un revolcón; en Nunchi, Colombia, junio 1º.

PUNTO FINAL — A la liquidación del **IAPI**. Lo dispuso la Secretaría de Industria y Comercio Interior el 3 de julio, en Buenos Aires. La resolución recuerda que el Instituto Argentino de Promoción del Intercambio sólo tuvo 9 años de vida; su liquidación, en cambio, duró 13.

INVESTIDURAS — De **Gustav Heinemann**, 69, como tercer Presidente de la República Federal de Alemania; en Bonn, julio 1º (ver página 91).

• **Carlos de Windsor**, 20, como Príncipe de Gales. El futuro Carlos II fue unido por su madre, la Reina Isabel II, en el castillo de Caernarvon, país de Gales, en julio 1º (ver página 99).

ACCIDENTE — Sufrido por el cadete del Colegio Militar **Marcos Alejandro Lanusse**, 21, hijo del Comandante en Jefe del Ejército, teniente general Alejandro Agustín Lanusse. Fue internado en el Hospital Militar Central luego de chocar con su automóvil cerca de Campo de Mayo, en junio 28. Allí lo visitó, a las 17 del domingo 29, el Presidente de la República, Juan Carlos Onganía. Paralizado por haberse seccionado la médula espinal, se lo trasladó luego a una clínica de ALPI, para su tratamiento.

MARATON — Alrededor de la Tierra, del astrónomo **Bonny**, 3. Lanzado en junio 28 desde Cabo Kennedy, el simio es pasajero de un navío espacial que gira a 320 kilómetros de altura. La *tournee* debe prolongarse durante un mes; servirá para determinar el comportamiento en el cosmos de un organismo similar al humano.

MUERTES — De **Augusto Timoteo El Lobo Vador**, 45, caudillo político y sindical; asesinado en Buenos Aires, junio 30 (pág. 13).

• **Moisés Chombe**, 49, ex Primer Ministro del Congo; en Argei, ju-

nio 29 (ver pág. 94).

• **Pablo Cristián Ducros Hicken**, 66; en Buenos Aires, julio 3. Erudito de la iconografía sanmartiniana, treinta retratos suyos del Libertador se guardan en museos argentinos y extranjeros. También ejerció el periodismo y las letras, especializándose en temas no dilucidados por la crítica de arte. Apasionado del cine, del que fue leal aficionado, deja una valiosa colección de aparatos proyectores y de filmación.

• **Brian Jones**, 26, famoso guitarrista inglés. Fue hallado en la piscina de su lujosa villa cercana a Londres, presuntamente asesinado, en julio 3. Fundador, hace seis años, del conjunto *Rolling Stones*, se desvinculó un mes atrás del famoso grupo "porque no me gusta más su música". En 1967 protagonizó un sonado escándalo cuando fue a la cárcel por posesión ilegal de estupefacientes.

• **Tullio Martini**, 81; en Buenos Aires, julio 2. Médico y docente de gran prestigio, en 1955 fue designado profesor honorario de la Facultad de Medicina metropolitana. Escribió numerosos trabajos sobre su especialidad, la gastroenterología.

• **Bruno Mari**, 86; en Buenos Aires, junio 30. Como director de la orquesta del teatro Colón, animó gran cantidad de espectáculos líricos. Nació y formado en Italia, casó con la soprano argentina Isabel Marengo y decidió radicarse en el país.

• **Raúl Fernández**, 68, político radical; en Córdoba, julio 1º. Maestro en Villa María, adhirió de joven a la corriente que inspiraba Amadeo Sabattini; legislador provincial, en 1963 obtuvo una banca de Diputado nacional por la ucra y presidió el bloque de su partido en esa rama del Congreso.

• **Carlos Goicochea**, 77, prolífico comediógrafo cuya obra más popular fue *La barra de la esquina*; en Buenos Aires, julio 3.

• **Conde de Scarbrough**, 72, ex Lord Chambelán, censor teatral y jefe de la masonería inglesa durante 17 años; en Rotterdam, Gran Bretaña, julio 1º. ♦



Acróbata Lancaster: Un resbalón.

SEÑORAS Y SEÑORES



Ecónoma Jacqueline Onassis: El ahorro es la base de la chismografía. ^{AP}

El macho atraviesa América para ver a la diosa insaciable; es lógico, entonces, que cuando la encuentra no acepte más que una traslúcida túnica de celofán para cubrirse. Tanto realismo no conformó a Giovanni Imperato, jefe de policía de Spoleto y celoso guardián moral del famoso Festival de Ambos Mundos que se realiza anualmente en la ciudad italiana. El objeto de sus pudores: **Roberto Plate**, 23, uno de los ocho actores del llamado Teatro de Buenos Aires, que presentó *Diosa*, una obra pergeñada y dirigida por Alfredo Rodríguez Arias.

Una diminuta tira de tela blanca fue la transacción moral a que arribaron Plate e Imperato. Renuente a cualquier cobertura, el argentino no tuvo otro remedio que rendirse a una tradición de 12 años, que hace, de Spoleto y su Festival, rígida ciudadela de las buenas costumbres. El detalle lo comprobaron, en pecho propio, y hace un par de años, las bailarinas del ballet de Sierra Leona, obligadas a tapar urgentemente sus cuerpos. En 1967, en fin, Allen Ginsberg tuvo prolongada discusión estética con Imperato, quien tildaba de obscenas a casi todas las palabras de un poema suyo, leído en pleno escenario.

—“Gracias, Rosita por tu bondad y tu cariño.”

—“Te lo merecés, Negra.”

El diálogo de **Mercedes Simone**, 67, y Rosita Quiroga, fue la excusa para otro emocionado aplauso, en el salón de actos de La Franco Argentina, donde la Academia Porteña del Lunfardo sesionó en forma extraordinaria para homenajear a la Simone. Durante una hora, José Gobello, Se-

bastián Piana, León Benarós y otros congéneres, derramaron ríos de melaza sobre la cantante.

La propalación de un par de éxitos de la diva (*Clodiette*, de 1942, y *La Ultima Curda*, algo más reciente) sirvió para arrancar una que otra furtiva lágrima a los también veteranos asistentes. Besada por Agustín Irusta, Dorita Davis y la propia Rosita Quiroga, la Simone firmó amarillentas partituras, aceptó los tímidos apretujones de temblorosas admiradoras y se fue, envuelta en astrakanes, cargada de rosas, de claveles, de orquídeas, de nenúfares.

El yacht Christina ancló en Capri y **Jacqueline Onassis**, 39, salió de compras: un par de sandalias y un prendedor en forma de estrella fueron sus



Primera Plana
Vocalista Simone: Por la vuelta.

modestas adquisiciones. La flaca inversión contrastaba con la imagen de rochona que le ha endigado su ex secretaria, Mary Barelli Gallagher, 42, en un libro donde cuenta sus días junto a la otrora Primera Dama. Un adelanto de *Ladie's Home Journal* entresacó los principales chismes.

En 1962, Jackie habría distraído, para gastos particulares, 121.461,61 dólares. Su marido recolectó, en esos doce meses, apenas cien mil dólares como retribución a sus afanes de Presidente. Ya el año anterior, el vestuario de Jackie habría arrebatado 40 mil dólares al presupuesto familiar. Claro que la prolija memoria de la Gallagher no excluye otro costado de su empleadora: el de celosa guardiana del dinero menudo del Gobierno, y hasta de la fortuna Kennedy.

En 1962, para financiar su viaje a Roma, alquiló la casa de verano de Hyannis Port a Pat Lawford y Eunice Shriver: la renta habría sido abundosa. Luego, al advertir que los huéspedes de la Casa Blanca solían dejar sus bebidas a medio tomar, para exigir nuevos refrescos, instruyó al servicio. Desde ese momento, las copas mediadas se volvían a llenar, salvo mancha de rouge. Finalmente, y como para que nadie dude del doble rostro de su ama, Gallagher revela un tropezco personal: para obtener un saco usado de Jackie debió abonarle 65 dólares. Nadie duda de que el libro la ayudará a recuperarlos.

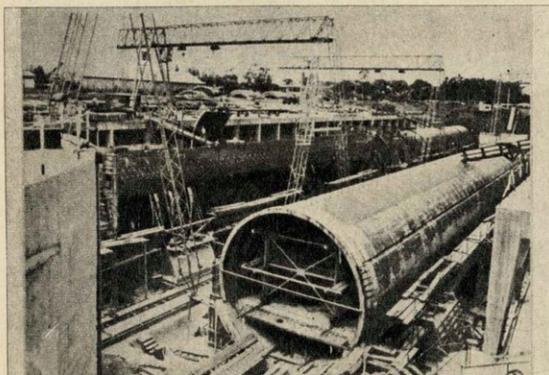
Es la segunda mujer de Henry II y esa situación no le provoca ningún complejo. **Cristina Ford**, 42, declaró a una cronista de *Women's Wear Daily*: “Casi todo lo que tenemos lo destinamos a caridad. ¿Por qué voy a sentirme culpable? Si no lo tuviéramos no podríamos darlo”.

Líder de una institución que soporta el mote de *funereros*, no es extraño que **Enrique Nader**, 41, presidente de Chacarita Juniors, sea superpescioso; sólo que el miércoles pasado, cuando su equipo derrotó a Racing, alteró sus cábalas. Después del partido, sudoroso, afónico, la corbata floja y sueña, Nader reconoció haber recurrido a su estratagema favorita: gastar cuatro o cinco atados de cigarrillos convidando a todo el mundo. A los 85 minutos del partido semifinal recordó que en su sobretodo descansaba una estampita de Ceferino Namuncurá, con medallita adosada, obsequio de “la señora del secretario del Club”. Bastó que la sacara al sol para que su team se pusiera en ventaja. Ahora, Nader asegura haber visto un halo en la testa del autor del gol. Tanta fortuna, además, le habría arrancado un juramento: el de canjear su soltería por el título de campeón metropolitano. ♦

ACINDAR

El mayor fabricante de productos de acero para la construcción de un país en creciente desarrollo

Un ejemplo de nuestro aporte en obras fundamentales del país, es el TUNEL SUBFLUVIAL PARANA-SANTA FE, de pronta habilitación, para cuya construcción se utilizaron 7.000 ton. de productos de acero que llevan nuestro sello de calidad.



- Hierro redondo para hormigón armado.
- Aceros de alto límite de fluencia: Acindar 46 β, Acindar 58, Acindar 60.
- Malla Acindar soldada de acero de alto límite de fluencia.
- Tubos y accesorios plásticos ACINPLAST.
- Caños de acero ARTAC.
- Alambre recocado y clavos.



ACINDAR

INDUSTRIA ARGENTINA DE ACEROS S. A.

PASEO COLON 357 - BUENOS AIRES

ALAMBRE DE ALTA RESISTENCIA "FORTIN" Y CON PUAS "SUPER BAGUAL". - ALAMBRE RECOCIDO PARA TROJE Y ENFARDADORAS. - TEJIDOS ROMBOIDAL Y CUADRANGULAR. - CAÑOS DE ACERO "ARTAC". - CAÑOS PLÁSTICOS "ACINPLAST" DE PVC Y PE. - HIERROS, ACEROS Y ALAMBRES PARA LA CONST. Y LA INDUSTRIA.



Llegó la Reforma Agraria: Los indios bailan frente al Palacio.

Primera Plana

PERU: LA PROMOCION TERREMOTO

Desde Lima escribe Roberto García, enviado especial de Primera Plana.

Un terremoto, en 1940, destruyó Chorrillos, elegante balneario a media hora de Lima. Hoy, centenares de familias menesterosas habitan sus ruinas: las fastuosas residencias se han convertido en bóvedas de espanto; las calles desiertas simulan penumbras coloniales; los añejos almacenes, hace pocos años, guardaban vinos franceses. Ese mismo año, de la Escuela Militar contigua —y que ha tomado el nombre de Chorrillos— egresaba un grupo de oficiales: son los mismos que el 3 de octubre de 1968 desalojarían al Presidente Fernando Belaúnde Terry y que hace dos semanas, con una intrépida reforma agraria, han convertido al Perú en la vanguardia revolucionaria de América. La Promoción Terremoto, los llaman.

Es fácil distinguirlos entre las filas de la Administración. Sus costumbres no son las de los militares tradicionales. Casi no beben, evitan las grandes fiestas; católicos acérrimos —hasta cursillistas—, no tienen prejuicios sociales ni políticos.

El más influyente del grupo es el general Jorge Fernández Maldonado. En la tarde del jueves pasado, un sol agonizante y la impalpable llovizna desdibujaban el flamante edificio del Ministerio de Energía y Minas, en San Borja. Adentro, el Ministro confiaba a Primera Plana: "Esta profesión nos enseñó a conocer gente que nada tiene y gente que lo tiene todo. La Revolución no es casual: los reclamos de las mayorías populares los conocemos desde pequeños; casi todos nosotros somos pobres".

Apenas excede los 45 años; blanco, proveniente del Sur, Agregado Militar un par de años en la Argentina, Fernández Maldonado fuma Export. "Un obsequio", asegura. "No pito mucho." Pero en la entrevista, de una hora, acabó cinco cigarrillos. Sobre la mesa, varios proyectos de decreto. Y un ensayo sobre *La oligarquía en el Perú*, firmado por dos sociólogos franceses (François Bourricaud, Henry Favre) y por Jorge Bravo, uno de sus asesores en el Ministerio.

—La gente nombrada en ese libro tratará de divertirlos, ¿no cree?



Fernández Maldonado, Meza Cuadra.

Expreso

—No, somos una fuerza indivisible. Nadie podría torcer los propósitos revolucionarios, la rectitud de unos hombres que se sienten comprometidos con la historia. Nos hemos formado en el CAEM (Centro de Altos Estudios Militares) y en el Servicio de Inteligencia; otros se están adiestrando allí. Serán más celosos que nosotros. No van a descender los escalones.

Jugaba con su sortija, acariciaba su calva prematura. De pronto, soltó tranquilamente: "De un momento a otro estará listo el decreto-ley sobre minería. La Revolución no se detiene".

¿Pero qué pasará con las inversiones extranjeras, de las que el país depende en cierta medida? Fernández Maldonado no cree que se retraigan, puesto que "hay estabilidad política y social". Y aunque las inversiones extranjeras "son bien venidas, cualquiera sea su origen", no las considera realmente indispensables. De todos modos, "el Gobierno tiene elaborados sus planes para esa emergencia".

El Grupo Terremoto se completa con Anibal Meza Cuadra (Ministro de Transporte), Francisco Morales Bermúdez (Economía), Jorge Barandiarán Pagador (Agricultura), Jorge Chamot (Trabajo) y José Graham (asesor de la Presidencia). Detrás, un cuarteto de decididos coroneles: Rodríguez, Valdes, García y Gallegos.

Al principio, los calificaron de "nasseristas"; pero la diferencia es obvia: después de unos revulsivos cambios, se han acercado a experimentados intelectuales de izquierda. Naturalmente, los conservadores ya les colgaron el sambenito de comunistas. El día en que salió la Ley Agraria, el presidente Juan Velasco Alvarado firmó la primera hoja y la entregó a

una revista que la publicaría en su portada: es *Oiga*, dirigida por Francisco Ygartúa, un belaudista que rompió con su partido por las compendadas con el latifundio y con el consorcio petrolero. El redactor que obtuvo la entrevista —y es gesto— es Pedro Morote: son muchos quienes conocen su actividad al lado de Javier Heraud, un poeta que tomó las armas en 1963 y murió en combate.

Que la unidad de las Fuerzas Armadas no es tan perfecta, allí están para probarlo los cuatro Ministros que fueron desplazados en menos de un año: López Causillas, Maldonado Yáñez, Valdivia, Benavides. Se cuenta que el hacendado conservador Julio de la Piedra, al conocer la ley, reunió a sus amigos y les pidió una millonada de soles para tentar a algún general; Luis Bancho Rossi, zar de la pesca, susurró en un oído confidente: "Esto no dura tres semanas".

Se habla de la reticencia de Aeronáutica y Marina, pero ambos Ministros, Rolando Gilardi y Alfonso Navarro Vidal, son *compadres* de Velasco: los tres fueron Agregados en París a un mismo tiempo, y la Revolución los ha terminado de unir.

Una semana más tarde, el Perú no se recuperaba del asombro causado por la fulminante expropiación de todos los fundos importantes. Ningún diario objetó la ley; ninguno, tampoco, reveló entusiasmo, como en el caso de la *rc*. *La Prensa* dedicó una página a la excentricidad de Pancho Palacios, otro famoso latifundista, que obsequió a los periodistas un viaje en avión al Norte, para que contemplasen cómo el Gobierno lo despojaba. El tiro por elevación —un recurso periodístico del oligarca Pedro Beltrán— resultó burdo: muchos aprovecharon para cuestionar la responsabilidad de Palacios en ciertas masacres campesinas.

Salvo el grupo recalcitrante del ex Presidente Manuel Odría, que guardó silencio, todos los partidos apoyaron la ley. Víctor R. Haya de la Torre se apresuró a consignar: "Nosotros propusimos la Reforma en 1931". Se olvidaba que, desde entonces, el APRA se esmeró en la "convivencia" con el Gobierno de terratenientes de Manuel Prado y hasta con el de Odría, que había comenzado por perseguir a la secta. Por lo demás, también los Gracos dividieron tierras en Roma, unos siglos antes. La angustia del aprismo se explica; con la aparición de las cooperativas, sucumbirán los sindicatos, que cotizaban para el tesoro del partido. En cuanto a los comunistas, también están aturridos: "Es una reforma burguesa", balbucean; según ellos, no había que pagar un centavo.

Doce sillars de cierto empaque rodean un escritorio desordenado, un maletín de ejecutivo y una personalidad ambigua. Alberto Sacio León, 51, Presidente de la *sna* (Sociedad Nacional Agraria), enuncia: "Lo único que conozco es la notoria tendencia izquierdista de los asesores de la Junta; nunca se sabe dónde termina la izquierda y dónde comienza el comunismo". Hace que piensa, y alumbra una frase de pulido cuño macarthista: "Antes, los militares eran nacio-

nalistas de izquierda; ahora son izquierdistas nacionales".

"Habrá un sacudón económico —prognostica— y luego una mejoría plausible; en todo caso, es lo que creo que creen los militares." Portavoz del sector algodonero, declara que "afectar cualquier fundo es una cuestión política: no estoy de acuerdo con destruir una clase para establecer otra. Ni siquiera nos consultaron. Al nuevo Ministro lo vi dos días: me pidió un memorándum, y se lo entregué. No hicieron caso".

Luego, en el sofisticado Club Nacional, Sacio confiesa: "No podemos hacer nada. Hay que apoyarlos; si no, pueden radicalizarse más. Quizá no pierdan de vista que la agricultura contribuye con un tercio a las divisas del Perú". Entra un mozo y le trae una esquila en la bandeja. "Mire: una invitación para un cocktail en la Cancillería. Me ponen la Reforma Agraria y después me llaman para una fiesta. Cada vez que voy a Palacios, Velasco me dice, socarrón: «Cómo



Sacio León: Tiempos difíciles.

Expreso

te va, flaquito.» ¡Son terribles!"

Entre dos chilcanos (pisco con gaseosa), intenta una defensa. "Había que empezar por las tierras abandonadas, después las que trabajan mal y por último, si era necesario, las demás. Primero la Sierra, después la Costa." En realidad, eso ya se intentó: en 1964, Belaúnde afectó 3.250.000 hectáreas; como el Congreso no entregaba fondos, sólo una cuarta parte se expropió de veras.

Los indios de la región andina, con sus vivaces atuendos y sus desgarradores instrumentos, bailan casi todo el día a las puertas del Palacio. Fue en la madrugada del 25 de junio, cuando salieron de allí los Ministros, con la barba crecida después de 48 horas sin dormir, y anunciaron la firma de la ley que sellará el destino de su Revolución. Al parecer, el Presidente Velasco quiere sacar del Salón Dorado la estatua del colonizador, Francisco Pizarro, y cambiar el nombre del Palacio por el de Túpac Amaru. Aquel día, su vigoroso discurso terminó con una frase del indio descuartado: "Campesino, el patrón ya no comerá de tu pobreza". ♦

USA-AMERICA LATINA:

Final del juego

"Reventó un neumático y empezó la balacera." El percance de un ómnibus militar fue suficiente para que dos patrullas confundidas se atacaran; un cabo y un civil muerto. Rodeado por las tropas, también menudearon los tiros en el sindicato de portuarios; otro par de víctimas. A 13 kilómetros, en el lujoso Hotel Embajador de Santo Domingo, Nelson Rockefeller desayunaba café, huevos y frutas: la violencia lo escolta con fidelidad.

Más alentadora había sido la visita a Puerto Príncipe, la capital de Haití, 24 horas antes: François Duvalier, Presidente Vitalicio, reapareció luego de un supuesto ataque cardíaco para organizar la bienvenida. Papá Doc es un dictador al viejo estilo y Washington —que prefiere métodos menos drásticos— cortó su ayuda hace seis años.

Bien aleccionadas, 300 mil personas vivieron al huésped en la Plaza de los Héroes de la Independencia; aunque no espontánea, fue la mejor recepción popular en toda la gira. Duvalier presentó después la cuenta: en una conferencia de prensa, los periodistas —en Haití son empleados del Gobierno— se esforzaron por averiguar cuándo retornarán los dólares. Como en el resto de los países que visitó, Rocky respondía con vaguedades.

Después de la tiranía, llegó la hora de la experiencia democrática: la República Dominicana, conmovida por las elecciones del año próximo. La vida política todavía despliega el encanto que produjo la guerra civil de 1965; por eso, Santo Domingo tenía todo el aspecto de una ciudad ocupada. El Presidente Joaquín Balaguer explicó al enviado de Richard Nixon que los nervios fueron la causa de las cuatro defunciones; en realidad, tendrá que reelegirse como única alternativa a otro enfrentamiento. Lo insinuó hace varios días, en declaraciones a la prensa, y en seguida subió la temperatura política.

Los Estados Unidos pueden facilitar el camino si aumenta las compras de azúcar en más de 100 mil toneladas; una manera de resolver buena parte de los problemas económicos y sustentar, de paso, la popularidad de Balaguer.

En Jamaica, Guyana y Barbados, el Gobernador completó su lista de quejas y pedidos. Debe adosarles sus opiniones y comentarios y remitirlas a Nixon, quien ya conocía al dedillo esos problemas. ¿Qué sentido tuvo entonces el periplo?

Lápida final de este fracaso es la nota con que el Secretario de Estado, William Rogers, informó a los Embajadores latinoamericanos que su acariciada aspiración de un sistema de preferencias comerciales será tratada por el Congreso. Que las vestales del presupuesto aprueben los beneficios sería tan milagroso como despertar, otra vez, el entusiasmo por la Alianza para el Progreso. ♦

El golpe de tenazas

Juan Carlos Algañaraz, de Primera Plana, siguió, desde Roma, las alternativas de la crisis política italiana; éste es su informe:

"El divorcio nos une", bromeaban los socialistas. No pudo ser; el viernes último, Pietro Nenni, 78, abandonó con paso cansino la sede partidaria de la Via del Corso. Había renunciado a la presidencia de la agrupación a la que milita hace 40 años y que terminaba de extinguirse; él se queda, pero derrotado. "Nuestra división —había advertido— se contagiará a la Democracia Cristiana; será el caos." Un sismo político, que se vislumbraba desde principios de año, derrumbaba al Gobierno de centro-izquierda.

Primer coleteado de la ruptura fue su dimisión al Ministerio de Relaciones Exteriores, junto con otros socialistas. En su cuartel general de Via Botteghe Oscure, los comunistas exultaban: por fin han volteado al Gabinete, Creem, además, que importantes corrientes de centro-izquierda están maduras para intentar una formidable experiencia: por primera vez desde la Guerra Fría, hacer participar al pcr en el poder.

Las huestes de Luigi Longo recogen los frutos de su ductilidad y conexión; no han cesado de crecer en las últimas consultas electorales y su influencia sobre la vida política es ya decisiva. El centro-izquierda multiplicó las expectativas de las masas, que ansían compartir, a fuerza de huelgas, los beneficios de la prosperidad.

Durante un año, el Gobierno contestó con exhortaciones a la paciencia y con el rigor de la Policía; el pcr se ha convertido, cada vez más, en la caja de resonancia de los descontentos, cualquiera sea su ideología. El temor a nuevos contrastes electorales hizo que Giacomo Mancini, antes situado a la derecha de Nenni, se uniera a Francesco de Martino y las otras líneas de izquierda para requerir una *Nuova Maggioranza*.

La dirección partidaria estaba dominada por la coalición de Nenni y los socialdemócratas, quienes abjuran de cualquier trato con los bolcheviques. El 15 de mayo pasado, de Martino, vicepresidente del Consejo de Ministros, anunció que el Comité Central debía reflejar la nueva relación de fuerzas; el secretario Mauro Ferri, partidario de Nenni, renunció.

Los cláves y negociaciones no hicieron sino demostrar que la disputa tenía una profundidad similar a la de 1947, cuando el partido se escindió detrás de Giuseppe Saragat, actual Presidente de la República, y Nenni. Las fórmulas que el veterano líder propone ahora para salvar la unidad son estáticas, no convencen a nadie. Pero la necesidad de verificar el desenlace del Congreso del pcr remitió la decisión para principios de julio.

En la Democracia Cristiana se verificaba un proceso similar. El grupo del periodista Carlo Donat Cattin, que



Rumor: Una victoria endeble. Upi

postula una apertura hacia el comunismo, y otros de color izquierdista más difuso, recibieron el aporte del ex Primer Ministro Aldo Moro y su robusto caudal interno. Igual que Nenni, Rumor se definió por dejar las cosas como están, sin aventuras.

El 29 de junio, los 679 delegados al XI Congreso del pcr contuvieron el aliento; Moro, tranquilo como siempre, subió a la tribuna y lanzó su bomba. La mayoría que controla al partido es "vieja y arbitraria; toda la Democracia Cristiana debe ubicar sus bases a la izquierda". Y para que no quedasen dudas: "Debemos estar atentos a la presencia del pcr en la vida política y social, atentos a sus susceptibilidades y proposiciones, a su capacidad para representar a vastos sectores nacionales".

El discurso terminó en medio de una nube de bofetones que intercambiaban sus seguidores con los adversarios. Moro no se limitó a las propuestas ideológicas: la izquierda debía conquistar una sustancial representación en el Comité Nacional. Además, si Rumor mantenía su intransigencia, los disidentes retirarían



Ya ni el divorcio une. Vitta

un par de Ministros y Subsecretarios. Las amenazas de "dispersión" —éste es el eufemismo que utiliza Moro para no hablar de retirarse— no impresionaron a los centristas. Para triunfar debieron unirse los nombres de Rumor, el Secretario Flaminio Piccoli, Paulo Emilio Taviani (Ministro del Interior), y Amintore Fanfani (Presidente del Senado): 63,6 por ciento de los votos y 56 asientos en la dirección, contra 33,5 por ciento y 40 puestos del ala izquierda.

En realidad, una victoria endeble: antiguo jefe de la izquierda, Fanfani arrió sus banderas para asegurarse la Presidencia de la República en 1971, después de Saragat. Necesita el apoyo de la mayoría partidaria. En cuanto soplen otros vientos —pocos lo dudan— se asociará con Moro.

La fortaleza que había alcanzado la oposición democrata cristiana llenó de coraje al eje De Martino-Giolitti-Mancini; en la reunión del Comité Central, sólo podía salvarse la unidad aprobando el documento arbitral de Nenni, que reiteraba el catecismo del centro-izquierda. Lo rechazaron por 67 votos contra 52; en ese mismo instante tomaron el control del partido, con un programa que exalta las "contribuciones positivas del pcr" y la necesidad de comunicarse con él.

Treinta y seis miembros del Comité abandonaron la sala; ya eran el Partido Socialista Unitario, que tendrá como secretario a Mauro Ferri. Las cosas se complican: la *Nuova Maggioranza* socialista tiene como aliado natural a Moro y puede ejercer atracción sobre el psuip (Partido Socialista de la Unidad Proletaria), de ultra-izquierda. Los patrones del pcr deberán conformarse con la minoría de Tannasi y Saragat.

"Este rompecabezas no se arregla más que con elecciones", proclaman los comunistas. Sólo a ellos, en las presentes circunstancias, beneficiaría una consulta de ese tipo. Ya están preparados; Pietro Ingrao es su hombre para un arreglo con la izquierda del pcr que soslaye a los socialistas; mientras tanto, Giorgio Amendola teje un pacto de oposición con el psr. Este movimiento de tenazas no dejará de atrapar alguna presa.

Cuando, a fines de mayo, una alianza laica en el Parlamento —psr, pcr, liberales y republicanos— presentó el tenue proyecto de divorcio elaborado por Loris Fortuna, socialista, y Antonio Baslini, liberal, parecía que, como en el siglo pasado, los italianos se sumergían en una batalla religiosa. La posibilidad de conquistar un bastión de la Iglesia —el matrimonio indisoluble— no les sirvió a los socialistas para ahogar sus rencillas.

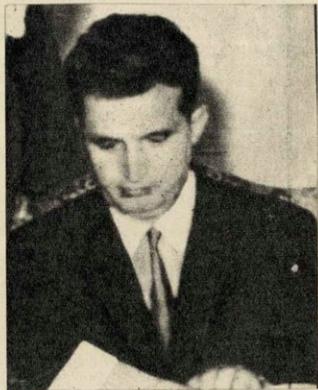
Es que el meridiano de la crisis italiana atraviesa problemas más complicados. En especial, la creciente agitación de los trabajadores y estudiantes que participan —por encima de la clase política— en el debate sobre la fisonomía social que el país adoptará en el futuro. Las huelgas se suceden constantemente; el viernes último, en Turín, obreros y colegiales se batieron con la Policía: 150 heridos y la perspectiva de que continúe la revuelta. Estas acciones tienen más contundencia que los arsenales ideológicos. ♦

RUMANIA:

Así se forjó el acero

Mientras sea el jefe de prensa de la Casa Blanca, no es probable que Ronald Ziegler brinde una noticia tan deslumbrante como la del sábado 28 de junio: después de indicar que el Presidente partirá de Washington el 23 de julio para recibir, en el Pacífico Sur, a los conquistadores de la Luna, y que aprovechará la ocasión para recorrer cinco países sudasiáticos (Filipinas, Indonesia, Tailandia, India y Pakistán), añadió que, en su camino de regreso, pasará unas 48 horas en Rumania. Nixon aceptó una invitación que le había cursado discretamente Nicolae Ceaucescu, a fines de febrero.

La era de la negociación sucede a la de la confrontación, según la fórmula consagrada; pero el estilo de Nixon —audaz, agresivo, valiente— no ha cambiado mucho desde su célebre "debate de las cocinas" con Krushchev. Será el primer Presidente norteamericano que cruce la "cortina de hierro" desde que, el 11 de febrero



AP

Ceaucescu: Invitación a Nixon.

de 1945, en el balneario de Yalta, Stalin despidió con un apretón de manos a un Roosevelt casi moribundo. En 1960, Eisenhower debía devolver la visita de Krushchev, pero el viaje se anuló después del abatimiento de un avión espía sobre los Urales. Kennedy, poco después, acudía a una cita con su amigo ruso, en la neutral Viena.

Ahora, cuando todos esperaban que Nixon respondiese a la invitación soviética de nueve años atrás —aunque él, entretanto, fue a Moscú como Vicepresidente y, en 1968, como candidato presidencial—, prefiere, para iniciar sus contactos con el mundo socialista, a Rumania, un país que difiere de la urss en una cantidad de asuntos —China, Checoslovaquia, el Medio Oriente, las dos Alemanias, el Medio Oriente económica en el COMECON y la militar en el Pacto de Varsovia—. Como reconocimiento a esa actitud independiente, el Canciller rumano,

Corneliu Manescu, presidió el año pasado la Asamblea General de la UN, con el voto favorable de todos los Gobiernos que imitan a USA.

Hace un año, cuando fue a Praga y se abrazó con Dubcek, en momentos en que el bloque de Varsovia ya había decidido consumir el atropello —del cual no participó Rumania, ciertamente—, la osadía de Ceaucescu pareció exceder los límites de la temeridad. Después, sin desdecirse, convino en guardar silencio sobre ese tema, y hace pocas semanas, durante el Congreso mundial del comunismo, lo eludió con exquisito cuidado. Pero su rumbo no cambia: sólo que esta nueva singularidad no aparece, en principio, como un desafío, o un gesto de rebeldía, puesto que no concierne a cuestiones de partido, sino a las relaciones de Estado a Estado. ¿Pero habrá Ceaucescu calculado el riesgo con la precisión necesaria?

La primera reacción soviética puede ser descripta como de rabia contenida. El 14 de julio, Breznev y Kosyguin debían ir a Rumania para suscribir un nuevo pacto de amistad; el anterior, que cubría dos decenios, expiró el año pasado. Los jefes rusos han cancelado su viaje y parece que Ceaucescu lo firmará en Moscú, aunque esta vez correspondía a Bucarest.

Según el periodista soviético Victor Luis —quien estampa semanalmente en el *Evening Star*, de Londres, las revelaciones que el Kremlin tiene interés en dejar que escapen hacia Occidente— afirma, con una franqueza desconcertante, que "no quisieron correr el riesgo de competir con la visita de Nixon". Porque, sin duda alguna, el Presidente de USA será ovacionado por los rumanos con un entusiasmo que en vano esperaría de cualquier pueblo del "mundo libre". A pesar de los esfuerzos que desplegará la propaganda oficial, es inútil pedirles ese mismo entusiasmo para recibir a la propaganda oficial, es inútil recordarles todavía que, en 1945, la urss anexó Besarabia, una de las provincias históricas de Rumania.

La casualidad habrá querido que Nixon encuentre a Bucarest profusamente embanderada; alucinantes pancartas rojas, tendidas de vereda a vereda, proclamarán "Traiascu (Viva) el pcr!" El Partido Comunista Rumano inaugura el 4 de agosto su X Congreso, que ha de ser un verdadero jubileo del régimen; por lo demás, este mismo mes se celebran 25 años desde el día en que los rumanos se zafaron del nazismo, unieron sus tropas a las soviéticas y fraguaron su destino comunista.

Desde entonces, han conocido una dictadura que en los últimos años aprendió a sofocar su propia brutalidad y que hoy compensa con un exaltado nacionalismo —aunque la doctrina oficial prohíbe usar esta palabra— las privaciones de un pueblo al que se le fijan las metas más ambiciosas. Con la tasa de crecimiento económico más alta del mundo, Rumania figura ya entre las 15 naciones más industrializadas; con poco más de 20 millones de habitantes, el nuevo plan quinquenal (1971-75) propone 10 millones de toneladas de acero. ♦

ALEMANIA FEDERAL:

De Gaulle se fue, pero vino Heinemann

En la ceremonia de su juramento, el martes pasado, Gustav Heinemann, 70, el tercer Presidente de la República Federal Alemana, fue estrictamente fiel a sí mismo, como en todos los actos de su vida. "La emergencia en que debemos probarnos —adoc-trinó— no es la guerra, como se nos enseñaba a los de mi generación en las escuelas de la época imperial; debemos probarnos en la paz, porque sin paz no hay existencia posible."

La evocación de aquellos errores, el 12 de 1914 y el 12 de 1939, se prestaba a una lección magistral. A la vista del formidable presente de las dos Alemanias —la de Bonn en el cuarto lugar del mundo, la de Berlín-Este en el décimo—, ¿quién dudaría que, si este pueblo no hubiera optado dos veces por las hazañas bélicas, el siglo XX sería suyo?

Ni los rígidos jefes de la Bundeswehr (Ejército), que le presentaban sus armas, discreparían hoy; pero al Vice-



AP

El Presidente que no callará.

canciller, Willy Brandt, socialdemócrata, quien tiene a su cargo la dirección de la política exterior, y sobre todo al Canciller, Kurt-Georg Kiesinger, democristiano, les hubiera gustado, sin duda, por razones de oportunidad, leer ese texto antes de la ceremonia. Deben perder la esperanza: Heinemann no será un Presidente decorativo.

Elegido el 5 de marzo por estrecho margen (seis votos entre un millar), y a despecho del Canciller (quien apoyaba al democristiano Gerhard Schroeder, su Ministro de Defensa), su franqueza había provocado varios incidentes aun antes de asumir el cargo. En declaraciones a la *Stuttgarter Zeitung* dejó constancia de que sigue los mismos principios que, en 1950, siendo Ministro del Interior, lo llevaron a pronunciarse contra el rearme alemán y a salir del Gobierno y de la CDU. La política de Konrad Adenauer, añadió, tuvo como consecuencia

la división de Alemania. ¿Qué política corresponde seguir hoy? Hay que partir de los hechos existentes [esto es, la realidad de la "otra" Alemania]. "La Gran Coalición respondió claramente: no pretende sólo un entendimiento con el Oeste, sino también con los vecinos del Este. Es la función que debemos cumplir desde el fin de la guerra." Propone abandonar la NATO para aproximar la fecha venturosa de la unificación nacional.

Kiessinger informó a la prensa que se proponía "llamar al orden" a Heinenmann; él, a su vez, rezumando ironía, insinuó a los periodistas: "Debería alegrarse de tener un Presidente con sentido del poder". Añadió que velará, sobre todo, porque la República disponga de un Ejército de "ciudadanos en uniforme".

La política mundial perdió con de Gaulle a uno de los últimos estadistas con carácter; en los próximos años se verá que también Heinenmann pisa fuerte. ♦

MEDIO ORIENTE:

Arabes y judíos afilan los cuchillos

Una vez más —y siempre inútilmente— el Consejo de Seguridad de la UN condenó a Israel: el jueves pasado, sus 15 miembros emplearon los términos más enérgicos. La Ciudad Vieja, populoso distrito árabe que cambió de manos en junio de 1967, ha sido anexada de hecho: es una flagrante violación de otro acto del Consejo —22 de noviembre de ese año— por el cual se prohibía al ocupante alterar por su cuenta el status de Jerusalén.

Ciudad santa para tres religiones, Jerusalén se hallaba bajo soberanía jordana desde 1948; ese año, durante la contienda que valió a Israel su Independencia, la tomó el Rey Abdullah, de Transjordania. La organización internacional nunca reconoció ese zarzapazo contra el mandato inglés de Palestina; tampoco trató de impedirlo.

En realidad, Israel se postula actualmente como heredero de aquel Estado difunto y reivindica todo su territorio, que coincide en buena parte con las nuevas líneas de cese del fuego. No puede invocar sino el derecho de conquista; tampoco Jordania —nuevo nombre del Emirato— podía invocar otro.

Por eso, lo que busca el Gobierno hebreo es el reconocimiento de esa conquista por los vencidos. Sin embargo, no lo obtendría sino después de una victoria total: no basta ocupar territorios, hay que destruir el poder enemigo. Esto es una utopía, puesto que la URSS no le dejará aniquilar a los árabes.

Peró también es una utopía suponer que Israel declinará sus ganancias sólo porque así lo quieran las Naciones Unidas. Los árabes, en la misma situación, no renunciarían. Unas horas antes de la resolución del 3 de junio, David Rivlin, vocero de la Cancillería israelí, se mofaba: "Nunca nos formamos ilusiones sobre lo que pudiera decir el Consejo". Y amonestó: "Lo que debería hacer, en vez de aprobar esa vergonzosa y desafortunada pro-

posición, es ponerse a la altura de su responsabilidad y recomendar a los árabes que se unan a nosotros en torno de una mesa de negociaciones".

No lo hará, porque entonces tomaría partido por el vencedor, y la Carta prohíbe expresamente reconocer anexionaciones logradas por la fuerza. La condena a Israel es un farisaico homenaje a ese principio: simultáneamente, el Consejo se abstuvo de adoptar sanciones para el caso de que el ocupante se niegue a cumplir el dictado.

La moción afroasiática tuvo luz verde cuando sus cinco patrocinantes accedieron a suprimir una cláusula que declaraba el embargo de armas; se oponían los Estados Unidos, que arrastraban consigo a Gran Bretaña y —novedad consecutiva al alejamiento de Charles de Gaulle— a Francia. Está claro que el nuevo Gobierno francés

las negociaciones de paz, a conceder derechos de extraterritorialidad a los Santos Lugares no judíos": esto es, a los monumentos cristianos y musulmanes. No cuesta nada, puesto que no se realizarán gestiones de paz.

El vuelco de la posición francesa se advirtió, igualmente, en el aplazamiento indefinido de las conversaciones que habían mantenido los representantes de los Cuatro Grandes a lo largo de 13 semanas. En ese lapso, Andrei Gromyko, jefe de la diplomacia soviética, obtuvo del Presidente Nasser que aceptase en todos sus puntos un memorándum norteamericano, con la única condición de que siguiera en pie la exigencia del retiro de fuerzas, contenida en la resolución del 22 de noviembre. No pretendía que esa concesión fuese previa ni se negaba a firmar un tratado de paz. Con todo, las potencias occidentales suspendieron el debate.

Era como dar la señal para que lo continuasen las armas. El 1º de julio, una batalla de artillería en el frente jordano —de 120 kilómetros— duró trece horas; los aviones israelíes sobrevolaron impunemente Amman, la capital del diminuto Reino. Al día siguiente, las patrullas judías no sólo cruzaban el Golfo en tres puntos, e incendiaban la ciudad de Suez, dejando a su paso 15 muertos, sino que libraban el más dramático combate aéreo desde los legendarios Seis Días; según la versión israelí, derribaron cuatro Mig 21: se suman a otros tres abatidos en un lapso de 10 días, desde que el general Ali Mustafa Bagdadi se hizo cargo de la Aeronáutica egipcia.

Los militares de la RAU están exasperados. Quieren luchar, no importa si marchan a una nueva derrota. Hassanein Heykal, vocero de Nasser, escribió hace poco en *Al Ahram* estas increíbles palabras: "Si los egipcios lograsen, por medio de una operación sorpresiva, poner fuera de combate algunos miles de israelíes, la paz se volvería posible". Salvado el honor, tal vez permitirían a su Gobierno negociar la paz.

El único suelo que un gobernante árabe no puede sacrificar es, desde luego, Jerusalén, la ciudad que Saladino arrancó a los Cruzados en 1187. Pero Nasser no tiene necesidad de hacerlo: podría dejar ese triste menester al Rey Hussein, que luego abdicaría. ♦



Meir: La vida por el Templo. AP

entregará, antes de mucho tiempo, los 50 Mirage adquiridos en visperas de la guerra de 1967.

Israel puede contar con las potencias occidentales, donde la población judía es influyente; pero ya son visibles —en USA, sobre todo— los síntomas de cierto descontento contra esta situación. Nixon quería reducir el compromiso norteamericano en el Medio Oriente, asumido por su antecesor a espaldas del Congreso; pero la Primer Ministro Golda Meir, que ha de visitarlo dentro de pocas semanas, no le dejará ignorar que dos millones de israelíes están dispuestos a morir por Jerusalén.

Sin embargo, la presión de los bloques afroasiáticos y soviético es tan fuerte, en la UN, que el propio Gobierno hebreo estima indispensable ofrecer alguna alternativa, por lo menos teórica: la semana pasada, sin apesarse de su absoluta negativa a dividir nuevamente la ciudad, advirtió que "estaría dispuesto, como parte de

VATICANO:

Las arcas de San Pedro

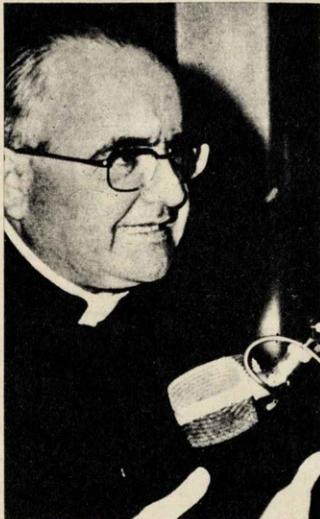
El informe anual de Guido Carli, director del Banco de Italia, no carecía, esta vez, de signos inquietantes. Durante los cinco primeros meses del año se calcula que Italia ha exportado capitales a razón de una media mensual de 425 millones de dólares, si bien parte de esa suma regresa luego bajo la apariencia de inversiones extranjeras, eludiendo así una serie de cargas fiscales. Tras este informe, el anuncio de que el Vaticano estaba retirando sus inversiones en Italia conmovió a los círculos financieros.

La semana pasada no se hablaba de

otra cosa en Roma: el Vaticano vende. El control de la Sociedad General Inmobiliaria, hasta ahora en manos del Vaticano, habría pasado al grupo Rothschild o al grupo Rockefeller.

Los rumores que circulaban en la Bolsa añaden ciertas precisiones: Miguel Sindona, consejero delegado en Italia de la Banque de Paris et des Pays Bas —perteneciente al grupo Rothschild—, entró a formar parte del consejo de administración de Inmobiliaria, en representación de los dos millones de acciones de la firma, adquiridos a la sociedad Assicurazioni Generali; después presentó una opción para la compra del paquete de acciones que posee el Vaticano.

Este paquete representaría nada menos que el 30 por ciento del capital de Inmobiliaria, en opinión de algunos expertos. "La participación de la Santa Sede en acciones de la Sociedad es del 5 por ciento, más o menos", rectificó monseñor Fausto Vallainc, jec-



AP

Monseñor Vallainc: El 5 por ciento.

fe de prensa del Vaticano, saliendo al paso —tardíamente— a la ola de rumores. Una importante masa de dinero, si se tiene en cuenta que Inmobiliaria es la más poderosa de Italia y posee edificios en varios países europeos, en Canadá y en USA.

Si es difícil precisar la participación del Vaticano en la compañía, más lo es conocer el monto total de las inversiones en títulos y acciones en las mas conocidas sociedades anónimas capitalistas. La Santa Sede procura hablar lo menos posible de estos asuntos. El denso misterio favorece toda clase de evaluaciones, más o menos fantásticas, que van desde 2.000 a 10.000 millones de dólares. Las cifras manejadas por el *Osservatore Romano* eran sensiblemente más modestas cuando, hace un año, discutió al Gobierno Leonini el proyecto de suprimir las exaccio-



ESTRATEGIA

Revista BIMESTRAL

Nº 1

PUBLICACION DEL INSTITUTO ARGENTINO DE ESTUDIOS ESTRATEGICOS Y DE LAS RELACIONES INTERNACIONALES

Director: General de División (RE) JUAN E. GUGLIAMMELLI
Director Asociado: Doctor ENRIQUE VERA VILLALOBOS.

CONSEJO DE REDACCION

Contralmirante (RE) RODOLFO N. M. PANZARINI	Doctor JOSE ENRIQUE MIGUENS
Brigadier (RE) ARNOLDO C. TESSELHOFF	Doctor ERIC CALCAGNO (h)
Doctor OSCAR CAMILION	Ingeniero HAROLDO OLCESE
Doctor JUAN CARLOS FERREIRA	Señor BRUNO PASSARELLI
Doctor GUILLERMO A. GIAROLI	Doctor ERNESTO J. ABERG COBO
	Señor OCTAVIO CARLOS ZENARRUZA

SECRETARIO DE REDACCION

Doctor ENRIQUE OSCAR GUSSONI

SUMARIO

PRIMERA SECCION

Propósitos y definiciones.

General de División (RE) JUAN E. GUGLIAMMELLI: Función de las fuerzas armadas en la etapa actual del proceso histórico argentino.

Doctor OSCAR CAMILION: Notas para una estrategia internacional argentina.

SEGUNDA SECCION

Conflicto argentino-uruguayo sobre límites en el Río de la Plata.

Editorial.

Características geográficas del Río de la Plata.

Capitán de Fragata (RE) RAFAEL A. de ARCOS: El sistema portuario de ultramar en el Plata.

Antecedentes históricos sobre los límites del Río de la Plata hasta la firma del protocolo Ramírez-Sáenz Peña (1910).

ESTANISLAO ZEBALLOS: Cartas inéditas referidas al tema.

Doctor DOMINGO SABATE LICHTSCHEN: El acuerdo Sáenz Peña-Ramírez de 1910 y los problemas jurídicos del Río de la Plata.

Doctor DIOGENES TABOADA: Las relaciones argentino-uruguayas y su "status" jurídico. - Anexo: Documentos, reservas, textos de tratados referidos a los acuerdos del año 1961.

Doctor MIGUEL ANGEL ZAVALA ORTIZ: Protocolo del Río de la Plata (14-1-64). Anexo: Texto protocolo 1964.

Doctor JOSE MARIA ROSA: El Río de la Plata. ¿Diálogo o polémica? - Agregado colores del Río de la Plata, uno en colores.

El problema según la perspectiva uruguayea.

EDUARDO JIMENEZ de ARECHAGA: Los problemas de límites con la República Argentina (síntesis de sus ideas respecto al Río de la Plata expuestas en Curso de Derecho Internacional Público). Editoriales de la prensa.

TERCERA SECCION

General de División OSCAR MARIO CHESCOTTA: Plan Siderúrgico Argentino.

Contralmirante (RE) RODOLFO N. M. PANZARINI: Lugar de la Oceanografía en la ciencia argentina.

Vicelalmirante ADOLFO ESTEVEZ: Intereses argentinos en el mar.

Doctor FELIX LUNA: Meditación sobre el 45.

Documentos: Richard M. Nixon - Discurso pronunciado ante la NATO el 25-II-69. Comentarios bibliográficos.

INSTITUTO ARGENTINO DE ESTUDIOS ESTRATEGICOS Y DE LAS RELACIONES INTERNACIONALES

Cangallo 2370 - 5º piso - Tel. 48-5433

Sírvase registrarme como suscriptor de la revista ESTRATEGIA.

Remito \$ 900.— por 6 meses. \$ 1.800.— por 12 meses. (1)

Nombre y Apellido

Calle Nº Dpto.

Teléfono Localidad

(1) Tache lo que no corresponda.

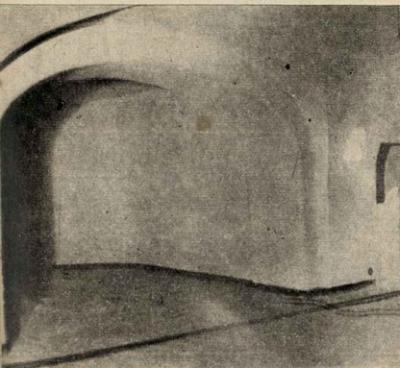
nes fiscales establecidas para las acciones en posesión del Vaticano.

En cualquier caso, nadie duda de que los bienes de la Iglesia en Italia constituyen un factor importante para la economía del país y son acaso uno de los elementos significativos del saneado volumen de reservas de oro y divisas que respaldan la lira.

De aquí la alarma originada por la noticia de que la Santa Sede estaba enajenando sus acciones de la Sociedad General Inmobiliaria y de la firma Condotta d'Acqua, de Roma. Monseñor Vallainc no lo desmintió, sino que se redujo a restarle importancia: "Se trata de operaciones que tienen un alcance limitado; entran en la gestión normal de todo patrimonio y se hacen hoy como se han hecho ayer".

Sus palabras no lograron tranquilizar a los corredores de Bolsa. La rentabilidad de esas acciones era alta y el control sobre ambas compañías un negocio. ¿Por qué, entonces, la venta? Se dice que el Vaticano se dispone a internacionalizar parte de sus inversiones y que éste sería el primer paso. No faltan los que dan una interpretación más apegada a la política local: la Santa Sede estaría convencida de la gravedad de la crisis política italiana y de la inevitabilidad de la "república conciliar", es decir, de la participación de los comunistas en el Gobierno, lo que acarrearía una serie de concesiones económicas y sociales que pondrían en grave riesgo la rentabilidad de las inversiones de capital. El Vaticano procuraría poner a salvo sus inversiones de un peligro que sería la consecuencia de la política de apertura y diálogo que ha venido practicando.

Hay otra explicación, igualmente local pero menos extrema: se trataría tan sólo de una advertencia al Gobierno centro-izquierda para convencerlo de la necesidad de abandonar en vía muerta el proyecto de ley del divorcio y una revisión de los Pactos de Letrán. En resumen, de evitar que caiga en tentaciones políticas que pudieran amenazar la estabilidad necesaria para la Iglesia tras los muros de los palacios vaticanos. ♦



Las cuevas del Vaticano.



AP

Chombe: Encomendó su alma.



Keystone

Boumedienne: Le queda otro.

ARGELIA:

Una muerte muy dulce

Era el 30 de junio: dos años justos después de su captura, una operación adjudicada comúnmente a los servicios de Inteligencia norteamericanos. La oficina del Primer Ministro argelino, Houari Boumedienne, informó que el día anterior Moisés Chombe había fallecido de crisis cardíaca: una autopsia vino a caucionar el anuncio.

Sin embargo, interrogado por los periodistas europeos, Boumedienne dijo hace pocas semanas que su prisionero negro —porque tiene otro, de color blanco— gozaba de buena salud, aunque había engordado mucho, por la inactividad y por su legendaria gula.

Llegó a Argel —contra su voluntad— el mismo día en que comenzaba una nueva invasión del Congo por mercenarios blancos, contratados por él en Madrid. El audaz contador, casado con una princesa africana y respaldado por la omnipotente compañía minera de Katanga, intentaba repetir la hazaña de tiempo atrás, cuando, disueltos por su Gobierno local por los Cascos Azules (de la UN), reapareció misteriosamente como Primer Ministro federal. Esta vez, al parecer, el Dictador Joseph Mobutu había pactado con quien correspondía, y un misterioso comando desvió de su ruta el avión fletado en las Baleares.

Nadie se ha explicado nunca por qué Boumedienne no entregó el cautivo a su amigo Mobutu; a Chombe no le faltaban ganas de hablar sobre la traición que se le hizo. A un hombre así no se lo fusila estúpidamente.

Entretanto, Argelia se ha forjado un régimen socialista, tal vez más radical que Siria, pero sin sus convulsiones y sobresaltos. El pueblo votó hace tres semanas, por segunda vez en 28 meses; en una lista única patrocinada por el FLN (Frente de Liberación Nacional), tenía que tachar un nombre cada dos. Elegidas así las asambleas departamentales —las comunales existen desde febrero de 1967—, en dos años más se constituirá una Asamblea Nacional de partido único. Resurgan las instituciones abolidas en

1965, cuando el taciturno Boumedienne, un maestro de escuela que tomó las armas contra Francia, derrocó a Ahmed Ben Bella, culpable de culto de la personalidad. El caudillo idolatrado languidece en una confortable celda, sin que nadie se acuerde de él.

El país disfruta de una altiva independencia. "Nosotros nos entendíamos bien con de Gaulle y mal con Francia— afirma un dirigente—. Ahora que de Gaulle se ha ido, se hará difícil tratar con Gobiernos que pueden cambiar cada seis meses."

A pesar de siete años de guerra, Argelia es profundamente francesa. Los colonos, casi un millón de almas, se marcharon: pero quedan unos 60.000 compatriotas —técnicos, funcionarios, maestros—; como no oprimían a los nativos, no les resultó intolerable convivir con ellos.

Las calles han sido rebautizadas, pero los taxistas entienden mejor cuando se les dice: "La antigua calle Mirabeau". Ben Bella había pedido a Nasser 3.000 profesores de árabe; casi todos se fueron porque —confiesan— "aquí no se nos quiere". Para los 100.000 alumnos secundarios —que serán el doble el año próximo—, el árabe es una lengua extranjera. El *Moudjahid*, órgano oficial de la Revolución, vende 5.000 ejemplares en lengua vernácula y 80.000 en francés. En 1972, los empleados públicos tendrán que rendir examen de árabe: muchos están preocupados. Por otra parte, Argelia es aún hoy el quinto cliente de Francia, que además extrae de su suelo la mitad del petróleo que consume.

Los rusos han enviado 3.000 técnicos civiles que se mueren de soledad; tampoco a ellos los quiere nadie. Moscú ha invertido 200 millones de dólares en la industria estatizada, pero el Partido Comunista Argelino está prohibido y sus militantes en la cárcel. "No hay oposición, sólo algunos detritus", dice Khaid Ahmed, hombre fuerte del FLN.

En el Palais du Peuple, el Presidente Boumedienne, elegante, sereno, fumando un enorme cigarro cubano, ya no tiene nada del revolucionario inquieto y famélico de otros tiempos. Para su otro huésped, Ben Bella, prepara un mausoleo; muerto, se le agradecerán los servicios prestados a la Revolución. ♦

oh!

ellos
tampoco
lo
querían
creer

dipsa



HIDROGRUA **MUNCK**[®]

**50 APLICACIONES
RECONOCIDAS**

FABRICADA EN EL PAIS POR



TACUARI 147 • 1er. PISO • BUENOS AIRES
TELS. 38-4442/8269/8567 • CABLES KLIA BAIREs

 **REPUESTOS
ASEGURADOS**

Estas son algunas
de las aplicaciones
con sus correspon-
dientes aditamen-
tos. PARA MAYO-
RES DETALLES,
CONSULTENOS.



CENTROAMERICA:

Algo así como Boca y River

Tres Cancilleres —los de Guatemala, Costa Rica y Nicaragua— van y vienen entre las capitales de Honduras y El Salvador recomendando calma: "Tengan cuidado—dicen—; ustedes asesinan a la Unión Centroamericana".

¿De qué se trata? Apparently, de una rivalidad futbolística. Salvadoreños y hondureños jugaron tres partidos; cada cual ganó en su propio campo; la final, jugada en el estadio Azteca, de México, reunió a 20.000 aficionados de ambos países; venció El Salvador (3 a 2) y quedó clasificado, en el área, para disputar la Copa del Mundo. Entonces fue la catástrofe: decenas de muertos, centenares de heridos; mujeres violadas y tiendas destruidas, miles de familias que huyen a través de las fronteras. Los respectivos Gobiernos se acusan de genocidio.

Eso no es todo: han roto relaciones diplomáticas, movilizan las reservas, acumulan fuerzas en la frontera. Los

ganización de Estados Centroamericanos), primer acuerdo subregional dentro de la OEA. La integración comenzó con medidas de carácter económico y cultural, pero la meta es política. De hecho, los políticos más reflexivos nunca olvidaron que en el siglo pasado, durante 16 años, los cinco países convivieron bajo un régimen federal.

Juntas locales los emanciparon de España a partir de 1820; después, los Ayuntamientos votaron la incorporación al Imperio Mexicano, proclamado por el general Iturbide; cuando éste abdicó, en 1823, un Congreso constituyó las Provincias Unidas de Centroamérica, con capital en Ciudad de Guatemala. La federación se disolvió en 1840, cuando el liberal hondureño Francisco Morazán fue derrotado militarmente por Rafael Carrera, un conservador guatemalteco.

En los últimos tres lustros, Centroamérica, aislada por frecuentes golpes de Estado, alcanzó una apreciable estabilidad, ha mejorado su intercambio y desarrollado su mercado interno. La moneda dura —característica de toda el área— atrae las inversiones. La influencia de las empresas norteamericanas es todavía omnívota, pero México, Colombia y Venezuela revelan

JAMAICA:

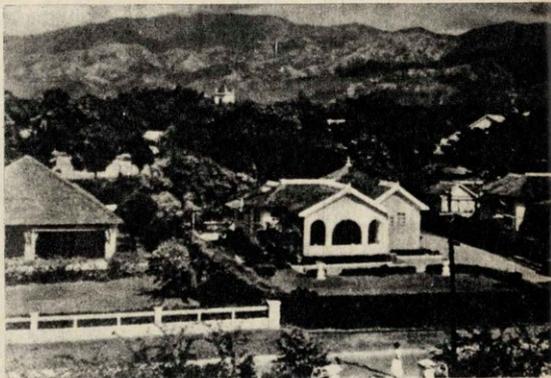
Entre Cuba y la OEA

Después de Trinidad-Tobago y de Barbados, y antes de Guyana y las Bermudas, Jamaica ingresó la semana pasada en la OEA, acreciendo el peso del bloque afroamericano. El trámite, iniciado hace dos años, se demoró por el hecho de que el nuevo miembro del sistema regional mantiene relaciones con la abominable Cuba; otros países, con 150 años de independencia, le negaban ese derecho: por fin, cedieron.

Colón la descubrió en su segundo viaje y Sir Walter Raleigh —que la calificaba como "el paraíso del mundo"— la convirtió en una de las perlas de la Corona británica. Los corsarios se las arreglaron para imputar el genocidio a España, en medio del aplauso boquiabierto de todos los liberales del mundo. Es que, entretanto, los españoles y los indios se habían mestizado; letrados, papistas, no se podía contar con su docilidad; más valía importar africanos.



En el área chica: Sánchez Hernández, López Arellano.



Kingston: Al fondo, los Montes Azules.

tres Cancilleres neutrales presentaron un plan que obviaría todos los obstáculos; pero cada cual teme que la transacción prelude su propio derribo.

El problema que subyace en esta absurda disputa es la superpoblación salvadoreña. En este país de 21.393 kilómetros cuadrados, el más pequeño de América, se apiñan 3.300.000 habitantes; no es el caso de Honduras, con 2.700.000 almas dispersas en un área de 141.521 kilómetros, ni el de las otras repúblicas del Istmo. En todas ellas hay nutridos grupos de emigrantes salvadoreños que se ocupan en las tareas más humildes, lo cual les vale, a veces, escarnio y persecución.

Todo esto parece comprometer —quién lo diría— el más afortunado ensayo de integración supranacional concebido en este continente.

El 14 de octubre de 1951 se firmó la Carta de San Salvador: cinco repúblicas del Istmo —sólo una quedó fuera: Panamá— constituyeron la ODECA (Or-

un creciente interés por comerciar con los miembros de la ODECA.

En Honduras gobierna el general Oswaldo López Arellano, cuyo mandato constitucional expira en 1971; en El Salvador, el general Fidel Sánchez Hernández, quien debería seguir en el poder un año más. Ninguno de los dos parece actuar con la prudencia necesaria; sus notas, sus discursos, parecen inflamados por un espíritu de cruzada. Bastaría que soliciten los servicios de la Comisión Interamericana de Paz (un organismo de la OEA); pero ésta no puede entrar en funciones sino con la anuencia de ambas partes.

Los otros tres miembros de ODECA movilizaron sus Cancilleres, que han solicitado el cese de todo acto hostil: pero los ánimos siguen enardecidos, y la prensa —más o menos controlada por los Gobiernos— no contribuye precisamente al apaciguamiento. América mira este pleito con acogido estupor. ♦

Hoy moran en la isla, de 10.962 kilómetros cuadrados, 2 millones de personas: casi 800.000 en Kingston, la capital. Después del Tratado de Madrid (1670) se convirtió en el primer mercado de esclavos de toda América. Hubo, sin embargo, en 1739 y 1795, espantables rebeliones; fueron reprimidas en tal forma que conmovió a toda Europa. Es que todavía Rudyard Kipling no había inventado el mito del imperialismo democrático.

Decepcionados con la mano de obra africana, los ingleses llevaron hindúes que paulatinamente se apoderaron del comercio; después llegaron los sirios, judíos y chinos. Sin embargo, Jamaica es ahora un apéndice del poderío militar norteamericano, debido a la base que el agonizante Reino Unido cedió en 1940, a su aventajado discípulo.

El café y el cacao permiten subsistir a la población rural, mientras que la bauxita convierte a los mineros en una refractaria aristocracia obrera. ♦



La gente se informa

PRESEDO Z. BANLUF

Es usted quien decide leer o no este mensaje! Es usted, que es decir la gente, quien se informa... y las Empresas anunciantes quienes llevan al público su mensaje. Mensaje que, basado en sólidos principios éticos y de sana moral cumple, además, una función educativa. Informarse a través de lo que se anuncia significa muchas cosas. Es tener acceso a nuevos

niveles de vida, a nuevas formas de bienestar, a mejores bienes, servicios, y productos más económicos. El anuncio informa... Usted es el que tiene la libertad de elegir. **Anunciar es brindar bienestar.**



CAMARA ARGENTINA DE ANUNCIANTES 10° ANIVERSARIO

ANDORRA:

A las armas, ciudadanos

Hace dos semanas, cuando en la sala de fiestas del Eliseo, suntuoso de arañas y tapices, Georges Pompidou fue proclamado Presidente de la República Francesa, pocos recordaron que en ese instante se convertía también en el Jefe de otro Estado: Andorra. Pero la bonita aldea pirenaica se disponía a recibir a otro Soberano, monseñor Ramón Malla, Administrador Apostólico de la diócesis española de Seo de Urgel, quien debía jurar respeto a las tradiciones, usos, costumbres y privilegios, según un complicado ritual que descende de la Edad Media.

Un mes y medio atrás, los 14.000 habitantes de Andorra (465 kilómetros cuadrados) habían perdido a sus dos Príncipes: el general Charles de Gaulle y el Obispo, monseñor Ramón Iglesias. Ambos dimitieron: el primero, al perder un referéndum; el segundo —un anciano de 80 años— por achaques de la edad, que Pablo VI tomó finalmente en cuenta.

En uno y otro caso, los ciudadanos de Andorra no tuvieron arte ni parte. Hace más de mil años que su Gobierno acata a dos Príncipes. Cuando los franceses eligen Presidente, depositan en él los derechos de los Condes de Foix, señores de los Valles de Andorra desde el siglo IX. El otro Príncipe debe su cargo a la voluntad de sólo dos hombres: el Papa y Francisco Franco. Según el Concordato (entre España y el Vaticano), ellos nombran de común acuerdo los Obispos españoles: el de Seo de Urgel es uno más, sólo que el Emperador Carlomagno, en el siglo VIII, cedió a su diócesis la soberanía de Andorra.

La retirada de *Monsieur le Général* dolió profundamente a sus súbditos, que sin duda gustarían ahora de ofrecerle al menos la dirección de su política exterior. El Príncipe de Gaulle los había visitado y les habló en ca-

talán, el idioma del país. Junto con el anciano mitrado, monseñor Iglesias, estaba decidido a llevar adelante la democratización de Andorra.

Ambos habían acordado aumentar el número de miembros del Consejo General y conceder los derechos cívicos a todos los naturales, siempre que fueran hijos de padre o madre andorranos. En la actualidad, únicamente vota un reducido número de cabezas de familia.

Pensar en una democracia plena, con derecho a sufragio para todos los nacidos en el Principado, no es posible. La razón es simple: los ciudadanos de Andorra están exentos de servicio militar y de impuestos. Si se aplicase el principio legal de que el nacimiento lleva implícita la ciudadanía, no habría bastantes clínicas para acoger futuras madres españolas o francesas.

Los montañeses discuten con pasión los acuerdos gestados por sus Príncipes, que aún no han entrado en vigor. Este año han de celebrarse elecciones para designar a los miembros del Consejo General y al Síndico, quien asume las funciones ejecutivas. ¿Mantendrán Pompidou y Malla las promesas de sus predecesores?

Otro problema: ¿será confirmado en su cargo el Príncipe Mitrado? Monseñor Malla es Obispo de Lérida; en Seo de Urgel, sólo se desempeña como Administrador Apostólico. El Papa está en su derecho si, con la anuencia de Franco, envía otro titular.

Un grupo de montañeses hizo gestiones cerca del Vaticano para obtener la supresión del Obispado de Urgel, fusionándolo con el de Lérida. De este modo, monseñor Malla sería definitivamente Copríncipe de los Valles. Los conservadores se oponen: arguyen que, extinguidos los derechos de Urgel, no quedarían en pie sino los del Presidente de Francia. En tal caso, se habría destruido un sistema institucional que se asienta sobre los *pareatges*, fallo arbitral de 1278 que reconoció a los Condes franceses de Foix y a los Obispos españoles de Urgel como Soberanos de Andorra.

La puja entre clericales y republicanas se torna amenazante. ♦



Keystone

Carlos II: La hora del desayuno.

GRAN BRETAÑA:

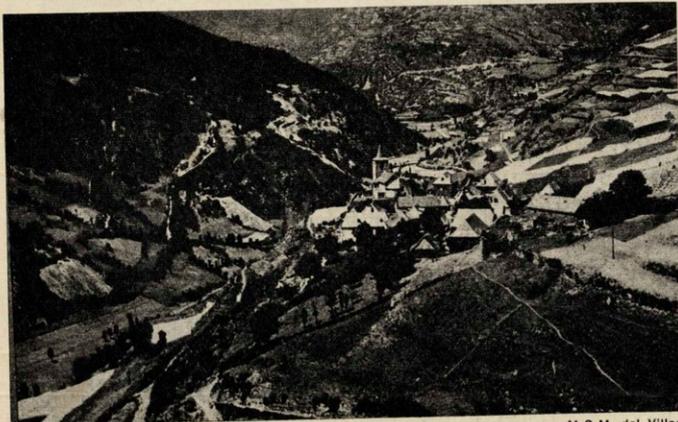
Lá tímida infancia de un resuelto Príncipe

El martes pasado, la Reina Isabel II cumplió una promesa que hiciera públicamente once años atrás: su primer hijo varón, Carlos Felipe Arturo Jorge, fue investido como 21º Príncipe de Gales —esto es, heredero del trono—, entre las ruinas del castillo de Caernarvon, donde, en 1284, nació Eduardo II, el poseedor inicial de ese título. Para ello fue necesario convertir la apacible aldea en una fortaleza: los terroristas galenses habían prometido responder con bombas a la intención de imponerles un Príncipe inglés. No hubo sino dos muertos: eran terroristas que transitaban hacia Caernarvon; la bomba estalló antes de tiempo.

No todos los galenses, ni mucho menos, comparten esa aversión. Lo conocieron de cerca hace un mes, cuando habló a los estudiantes en idioma gaélico, aprendido tras rudo esfuerzo. Ahora, con el anillo, la espada y el cetro que lo acreditan como su soberano, se han dejado seducir por este joven resuelto, aplomado y sereno.

Carlos es el Príncipe perfecto para Gran Bretaña en este momento de la vida de la nación. Los británicos se desviven por creer en algo y él cree en ellos. "No puedo explicarlo ante otra persona de mi misma edad —dice uno de sus mejores amigos—. Uno no cree en Gran Bretaña cuando tiene 22 ó 23 años. Después de una conversación con él, me quedé pensando: «por Dios, tal vez después de todo tengamos algo». Deja la sensación de que hay un lugar para Gran Bretaña. Parece referirse a los beneficios de la madurez, la tradición, la civilización."

Los británicos tienen que aprehender sus realidades; él ha captado la suya. Les encanta su manera elegante de moverse entre las multitudes. Lo que no saben es que cada aparición suya en público va precedida de una pe-

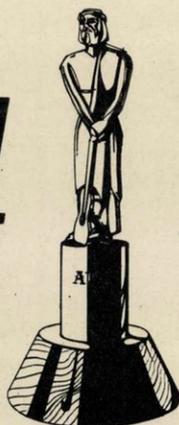


M. S. M. del Villar

Paz aldeana: El Valle de Aran.



11



para el



*la mayor
cantidad de
Martín Fierro
otorgados
a un solo canal
en la
temporada
1968*

APTRA

(Asociación de Periodistas
de la Televisión y Radiofonía Argentina)
distinguió la labor
de Teleonce de 1968
con 11 "Martín Fierro",
otorgados a:

Norma Aleandro - Alfredo Alcón

Ernesto Bianco - Milagros de la Vega

Juan Carlos Gené

Alberto Olmedo

Fantomas - Topo Gigio

Operación Ja Ja - El Reporter ESSO

Vidas en Crisis

Y además, Mención Especial

al Ciclo RAI (Radiotelevisione Italiana) como

"El Mejor Programa"

Filmado en el Exterior"

Muchas Gracias

A NUESTROS AMIGOS PERIODISTAS
Y AL PÚBLICO TELEVIDENTE
POR ALENTAR ASÍ LA
PERMANENTE VOCACION DE BRINDAR
EL MEJOR ESPECTÁCULO EN SU HOGAR!

TELEONCE



Art Buchwald

LA GIRA DE ROCKEFELLER

El Departamento de Estado continúa en sus investigaciones para saber por qué fue un fracaso el viaje de Nelson Rockefeller a América del Sur.

Para conocer las razones, debían oír a mi amigo González, un diplomático iberoamericano que el otro día me comentó: "Los norteamericanos siempre hacen las cosas al revés".

—¿Por qué?

—Ustedes creen que la solución de los problemas latinoamericanos consiste en enviar un Embajador de buena voluntad.

—Pero el Presidente Nixon mandó a Rockefeller para demostrarles que los Estados Unidos no se han olvidado de las tierras del sur del Río Grande.

—Sí, y ahí está el error. Los iberoamericanos pensábamos que ustedes se habían olvidado de nosotros y eso nos ponía muy contentos. Cuando se supo lo de Rockefeller, recordamos todos vuestros agravios. Nos debían dejar solos.

—Usted podrá decir eso, pero la verdadera intención de Nixon era hacer un gesto amistoso.

—¿Está muy seguro de eso?

—¿Qué quiere decir?

—¿Quién fue el más famoso Embajador que visitó América latina en los últimos tiempos?

—Richard Nixon, cuando era Vicepresidente de Eisenhower.

—¿Y qué le pasó a Nixon?

—Le tiraron piedras, tomates y verduras.

—Entonces, si él tuvo ese re-

cibimiento, ¿qué podía esperar que le ocurriera a Rockefeller?

—Bueno, bueno, González. ¿Acaso querrá insinuar que el Presidente sabía lo que le pasaría a Rockefeller?

—Como todo el mundo sabe, Nixon nunca le profesó una gran estima a Rockefeller. ¿No es así?

—Bien, yo sé que no son íntimos amigos, pero no puedo creer que el Presidente Nixon; no, él jamás... González, ¿qué ideas terribles me está metiendo en la cabeza?

—Es posible que no lo haya hecho conscientemente; sin duda, hasta los Presidentes de los grandes países hacen cosas inconscientes.

—Me taparé los oídos ante tamaña blasfemia. Eso podía ser con el antiguo Nixon, pero no con el "nuevo".

—Señor, usted debe saber cuál es una de las diferencias entre los Estados Unidos y los países iberoamericanos. Nosotros encarcelamos o desterramos a los opositores; ustedes, en cambio, los envían a hacer giras de buena voluntad. Creo que nuestro método es más civilizado.

—Digamos que acepto todo lo que usted dice: ¿cuál es el motivo, entonces, de que el Gobernador de Nueva York haya aceptado?

—Usted es más ingenuo de lo que yo suponía. Si Rockefeller se quedaba, tenía obligación de respaldar al Alcalde John Lindsay en la campaña electoral. ♦

Copyright The Washington Post, 1969.

queña batalla interior; su modo sorprendentemente fluido de hablar, sin titubeos, es el fruto de una interminable práctica; su espléndida *performance* en Cambridge importa una victoria decisiva frente a un cúmulo de dudas. "Necesité la Universidad para convencerse a sí mismo de que no era un inútil", observa un amigo.

Tiene naturalidad y un sutil sentido del humor, dos cualidades que los británicos, precisamente, admiran: "Espero que le haya gustado el lugar", le dijo a un visitante del Palacio Buckingham. Cuando vuelve a Palacio, dice que se va "a casa". Allí mismo fue donde, hace poco tiempo, recibió a un grupo de editores de los diarios más importantes del país, entre ellos uno del prestigioso *Manchester Guardian*. "¿Y se hicieron todo el viaje desde Manchester?", preguntó. El editor le informó con toda delicadeza que su diario, ahora, se publica en Londres y ha cercenado parte de su nombre. "Evidentemente, no estoy en la onda", suspiró el Príncipe.

Esa torpeza de antaño favorece por contraste al estudiante de Cambridge que buscó ser aceptado por lo que es y no por quién es. "Al principio, cuando se sugirió que podría venir aquí —recuerda uno de sus maestros—, pensamos que en todo caso podríamos preparar algunos cursos para él. Pero, pasados cinco minutos desde que llegó, era obvio que podría seguir cualquier curso."

Los lentos hábitos de estudio en la escuela preparatoria habían influido en sus notas. Carlos se hizo infaltable visitante de la Biblioteca del Trinity College, un lugar tan silencioso que el dar vuelta la página produce un alboroto, y donde las pisadas suenan como pecados. Con su pelo largo peinado sobre su rostro adolescente, sonrosado y enjuto, sus manos grandes y sus dedos gruesos sosteniendo a la vez lápices rojos y azules, trabajó con tanta intensidad que sus tutores tuvieron que llamarle la atención y pedirle que descansara un poco. Terminó su primer año con excelentes calificaciones en Arqueología y Antropología.

Después, sus trabajos sesudos y de meridiana claridad encantaron y asombraron a sus maestros. ♦



Lord Snowdon
Caernarvon: Entre las ruinas.

Ya es hora de un Smuggler...



LOUZAN PUBLICIDAD 188

Encontramos a Roberto De Vincenzo y a su hijo Eduardo en el Ranelagh Golf Club y mientras tomábamos un Smuggler nos dijo: "En mis viajes tuve oportunidad de probar casi todos los buenos whiskies, por eso aprendí a comparar y aquí no tomo más que *Smuggler*^{OLD}. En el país no hay otro que lo iguale".

INDUSTRIA ARGENTINA

